
EPITOME
DE LAS
RECREAC.
PUBLICAS.
86209
G 216

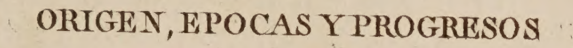












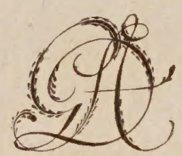
ORIGEN, EPOCAS Y PROGRESOS
DEL TEATRO ESPAÑOL:
DISCURSO HISTORICO.

AL QUE ACOMPAÑA UN RESUMEN
de los Espectáculos, Fiestas y Recreaciónes, que desde la mas remota antigüedad se usaron entre las naciónes mas célebres;

Y UN COMPENDIO

DE LA HISTORIA GENERAL DE LOS TEATROS
hasta la era presente.

Por Manuel Garcia de Villanueva Hugalde y Parra,
Primer actor de una de las Compañias Comicas de esta Corte,



CON PRIVILEGIO REAL

EN MADRID
En la Imprenta de Don Gabriél de Sancha
Año de 1802.

F. de P. Martí del. et sculp.

Se hallará en las Librerias de Sancha Calle del Lobo y del Principe, de Quiroga calle de las Carretas y de Castillo frente de Sn. Felipe el Real

AL EXC.MO SEÑOR

DON LUIS MARIA FERNANDEZ

DE CORDOBA,

GONZAGA, LA CERDA, SUAREZ DE FIGUEROA, MONCADA, ARAGON, FOLC DE CARDONA, ENRIQUEZ DE RIBERA, PORTOCARRERO, CARDENAS, GUZMAN, MENDOZA, SARMIENTO, MANRIQUE, PADILLA, ACUÑA, GOMEZ DE SANDOVAL, ROXAS, ENRIQUEZ DE CABRERA, CASTRO, SPES, ALAGOL, TOLZA, GRALLA, NOROÑA, MENESES, BENAVIDES, LA CUEVA, CORELLA, DAVILA, ARIAS DE SAAVEDRA, PARDO, TABERA, ULLOA Y FONSECA:

DUQUE DE MEDINACELI,

FERIA, SEGORBE, CARDONA, ALCALA, CAMIÑA POR LA GRACIA DE DIOS, Y SANTISTEBAN:

MARQUES DE COGOLLUDO,

PRIEGO, MONTALBAN, VILLAFRANCA, COMARES, ALCALA DE LA ALAMEDA, VILLALBA, DENIA, PALLARS, AYTONA, VILLAREAL, LAS NAVAS, SOLERA, Y MALAGON:

CONDE DE SANTA GADEA,

BUENDIA, MOLARES, AMPURIAS, PRADES, OSONA, ALCOITIN, VALENZA, VALADARES, COCENTAINA, MEDELLIN, RISCO, CASTELLAR Y VILLALONSO:

VIZCONDE DE VILLAMUR, CABRERA, Y BAS:
SEÑOR DE LA REAL CASA DE CASTRO, Y QUATRO CASTILLOS, DE LAS CIUDADES DE MONTILLA, Y SOLSONA, VILLA DE DUEÑAS, VALLE DE EZCARAY; Y DE LAS BARONIAS DE BENAGUACIL, PUEBLA DE VALLBONA, ORIOLA, JUNEDA, ENTENZA, SIERRA, SONEJA, AZUEBAR, RIA, CONCA DE ODENA, VALLE DE UXÓ, LA LAGUNA LLAGOSTERA, PINÓS Y MATAPLANA, MIRALCAMP, PERALTA DE LA SAL, SPES, CHIVA, BENIARJÓ, PALMA Y ADOR: DE LA CASA Y ESTADO DE VILLAFRANCA, Y DE LAS VILLAS DE ESPELUY, IBRÓS, POBAR, VALTEGEROS, PELAYOS, VISO DE ALCOR, PARACUELLOS, Y FERNAN CABALLERO:
PARIENTE MAYOR DE LAS CASAS DE BENAVIDES, CUEVA, BIEDMA Y FINES:
GRAN SENESCAL DE LOS REYNOS DE LA CORONA DE ARAGON:
MAESTRE RACIONAL DEL PRINCIPADO DE CATALUÑA:
ADELANTADO MAYOR DE CASTILLA:
ADELANTADO Y NOTARIO MAYOR DE LA ANDALUCIA:
ALGUACIL MAYOR DE LA CIUDAD DE SEVILLA Y SU TIERRA, DE LA SANTA INQUISICION DE CORTE, Y PERPETUO DE LA CIUDAD DE TORO:
ALCAYDE DE LA REAL CASA DE CAMPO Y SOL DE MADRID: DEL REAL PALACIO Y CABALLERIZAS DE ESTA CORTE: DE LOS REALES ALCAZARES, PALACIO Y RIBERA DE LA CIUDAD DE VALLADOLID, DEL

CASTILLO Y FORTALEZA DE LA DE BURGOS, Y DE LA REAL CASA DE MONEDA DE LA MISMA:

ESCRIBANO MAYOR DE HIJOSDALGO DE CASTILLA EN LA REAL CHANCILLERIA DE VALLADOLID:

ALFEREZ MAYOR DE LA CIUDAD DE AVILA:

ALFAQUEQUE MAYOR Y MARISCAL DE CASTILLA:

UNICO PERPETUO PATRONO DE LAS INSIGNES IGLESIAS COLEGIALES DE MEDINACELI, CARDONA, ZAFRA, Y DE SANTIAGO DEL CASTELLAR DE SANTISTEBAN:

PATRONO DE LAS CATEDRAS DE PRIMA, Y VISPERAS, DE TEOLOGIA DEL COLEGIO DE SANTO TOMAS DE LA CIUDAD DE ALCALA DE HENARES: DE LA DE PRIMA DE LA CIUDAD DE VALLADOLID, Y DE LAS DE PRIMA Y VISPERAS DE LA DE SALAMANCA:

COMPATRONO DEL COLEGIO DE LOS CABALLEROS MANRIQUES DE LA EXPRESADA CIUDAD DE ALCALA:

PATRONO Y PERPETUO ADMINISTRADOR POR AUTORIDAD APOSTOLICA DEL HOSPITAL DE SAN JUAN BAUTISTA EXTRAMUROS DE LA CIUDAD DE TOLEDO:

GRANDE DE ESPAÑA DE PRIMERA CLASE:

CABALLERO DE LA INSIGNE ORDEN DEL TOYSON DE ORO:

GRAN-CRUZ DE LA REAL DISTINGUIDA ESPAÑOLA DE CARLOS TERCERO:

COMENDADOR DE LA ORDEN DE CALATRAVA:

GENTILHOMBRE DE CAMARA DE S. M. CON EXERCICIO,

CABALLERIZO MAYOR DE LA REYNA NUESTRA SEÑORA, Y SU MAYORDOMO MAYOR:
TENIENTE GENERAL DE LOS REALES EXERCITOS, Y PRESIDENTE DEL ESTADO DEL CUERPO DE HIJOSDALGO DE MADRID.

EXC.^{MO} SEÑOR:

Dos motivos me estimulan á poner en las manos de V. E. este buen deseo de un corto talento. El primero, que habiéndose dignado V. E. en este año el abrigar con su poderosa proteccion nuestra Congregacion, admitiendo los

apreciables títulos de Protector y Hermano Mayor de ella, contribuyendo por lo tanto á propagar y acrecentar el culto que tributamos á Maria Santísima, nombrada vulgarmente de la NOVENA, *nuestra Patrona y Abogada; hubiese un Congregante que agradecido á tanta bondad mostrase públicamente su reconocimiento. El segundo, que hace mucho tiempo he deseado saliese algun tratado extenso sobre el origen, historia y progresos de nuestros teatros hasta los tiempos presentes, de algun zeloso patriótico é instruido español, que sin pasion, fin particular, y sin otro objeto, hablase con imparcialidad, é hiciese la justicia que se merecen á nuestros Autores Españoles antiguos y modernos.*

Pero viendo que no hay uno hasta ahora que se haya dedicado con empeño á esta empresa, y solo sí quien nos

desprecie y trate ignominiosamente de idiotas é ignorantes, tanto á Autores como á Actores, me he dedicado á recoger quantos fragmentos me han sido posibles de algunos apreciadores del mérito intrínseco nacional en esta materia, que han escrito algo, aunque ligeramente, de nuestra escena; y extractando quanto me ha conducido al intento de nuestros mas verídicos escritores, y algunos manuscritos que con este objeto hace tiempo estoy recogiendo, he formado este volumen. He creido haria mas divertida la lectura con dar noticia de algunos otros divertimientos, fiestas y recreaciones de la antigüedad, y los he insertado. Como tambien porque exâminando con reflexîon los expectáculos referidos, deduzca el mas ignorante, que de todas las diversiones esta es la mas util para formar buenos ciudadanos, pues al mis-

mo tiempo que deleyta instruye.

Asimismo me ha parecido que no seria inutil, tratando de una materia tan vasta, y en el dia un objeto general á la crítica de todas clases de personas, dar una razon circunstanciada cronológicamente desde la mas remota antigüedad, que desarrollase con la posible claridad, descendiendo de nacion en nacion, el objeto á que se dirige, y manifestase hasta nuestros tiempos los adelantamientos, fortunas y persecuciones que ha padecido el teatro. Para hacer un cotejo del nuestro con los que conocemos mas célebres he buscado el origen de todos, y segun se refiere en muchos autores, sin vanidad se puede decir fué el Español (digámoslo así) la fuente copiosa que esparció sus aguas por toda la culta Europa desde el siglo XVI al XVII, y de quien otras naciones,

nuestras vecinas, se supieron con mas fruto aprovechar, bien como la abeja hace en la substancia de las mas bellas flores; á que tambien ha contribuido la proteccion de Próceres y Magistrados para el efecto feliz de sus mayores adelantamientos.

Estoy muy léjos de querer hacer ostentacion de una completa erudicion y sabiduría para tal empeño, y así vuelvo á repetir á V. E. que esto no es mas que un buen deseo nacional. Para escudarme de qualquier siniestra intencion (pues creo no faltará alguno que la gradúe en mí de osadía y vana ostentacion), y tener la sombra de un Mecenas que me ponga á cubierto de los mal intencionados, ¿que apoyo pudiera buscar mejor que el de V. E.? Los dos motivos arriba expresados, vuelvo á decir, recomiendan á V. E. mis débiles escritos, cuyas circunstan-

cias me alientan á solicitar rendidamente que V. E. se digne honrarlos con su poderosa proteccion: este es el único medio de engrandecerlos.

*Costumbre es muy antigua, Ex*celentísimo Señor, *acrisolar en las Dedicatorias los grados de honor y nobleza de los Héroes cuyo patrocinio se solicita: pero yo estoy tan léjos de seguir este rumbo, que creo bien ofenderia el elevado caracter y dignidad de V. E. si lo intentase; ademas de que me seria sumamente dificil el poder reducir á pocas líneas los muchos blasones que ilustran y engrandecen la Casa de V. E., y así lo remito al silencio por esto, y tambien porque algun crítico no quiera imponerme en ello la falsa nota de atribuirlo á lisonja. Desearé sean de su aprobacion estas tareas; y si acertaren á distraerle de sus cuidados, interrumpiendo con al-*

gun placer que acaso le cause su lectura, me doy por muy contento y satisfecho, rogando á Dios guarde su preciosa vida muchos y felices años. Madrid 15 de Julio de 1801.

B. L. M. de V. E.

su mas humilde criado

Manuel Garcia de Villanueva Hugalde y Parra.

PROLOGO.

Rígido Lector, que no esperas mas de que salga una obra al público para al momento devorarla con censuras satíricas y crueles, no es mi intencion la de presentarte en este *Discurso* alguna historia crítica de los teatros, llena de una profunda y científica erudicion, pues contemplo débiles mis fuerzas para el grave y arrestado desempeño de una tan ardua empresa; sino es la de reunir en un solo volumen aquellas noticias históricas mas memorables que andan dispersas en muchos, formando de todas ellas, en quanto me ha sido posible, un resumen, ó *Compendio Histórico*, sobre los hechos que nos dice la historia por lo tocante á expectáculos, fiestas y recreaciones, y en particular de los teatros.

Para seguir un orden cronológico, y señalar en él sus mas notables épocas y progresos, era forzoso el irlos á buscar desde su origen, á fin de ver los usos y costumbres de la antigüedad en esta materia, poniéndolos en término de comparacion con los que despues se han conducido de gente en gente hasta nuestros dias. Y así tomándolos desde su cuna, he ido descendiendo por todas las mas célebres naciones hasta los

tiempos presentes, fixándome con particularidad en lo que me ha parecido era un objeto de mas interes para nuestra nacion, que es la Historia del Teatro Español.

Los libros y manuscritos que me ha sido forzoso buscar y leer á fin de formar su arreglo han sido muchos; los desvelos que me ha costado mucho mayores, pues lo he formado alternando con las inmensas tareas y fatigas que trae consigo el cansado y molesto estudio, junto con los ensayos y execucion de unos tan largos papeles, como los que corresponden á la penosa parte que ocupo, pues nadie ignorará lo es la de primer actor en un teatro, donde se hacen y mudan tantas y tan diferentes comedias en el discurso del año.

En este supuesto no merece, caro Lector, te pares á hacer prolixamente la crítica de esta mal formada obra, diciendo entre lo que te ocurra, si es que se exâlta tu imaginacion en descrédito de ella y mio, que es un plagio de muchas obras, pues yo mismo te lo confieso: protestando que desde un principio el objeto que me propuse en su forma, vuelvo á repetir, fué el de tomarme una molestia tan grande, como es la de reunir aquella parte mas principal de las noticias históricas, que andan esparcidas, á fin de que tuviesemos recopilado en castellano un *Resumen de la Historia general del Teatro*, ínterin otra pluma mas bien cortada que la mia lo executaba.

En quanto á el vexamen que me quisieren hacer de que he copiado, alegaré en mi favor lo que se dice en una de nuestras mejores comedias, y es *que los mas de los autores se han copiado unos á otros* en quanto á la verdad de los hechos, que estan sacados de los mejores y mas verídicos escritores, como se puede ver en las citas que van al pié del discurso para mejor comprobarlos. Y en quanto á algunas opiniones y doctrinas, que tal vez no faltará quien las quiera reprochar y contradecir, diré lo que el filósofo *Epitecto* (1), uno de los siete sabios de la Grecia tan celebrados en el mundo, dixo entre muchas sentencias suyas, y fué que: „ Así como la plata, y „ el oro verdadero estan en la tierra mezclados „ con la escoria, y con metales de baxa ley, „ por lo qual es necesario que el artífice los dis„ tinga y diferencie con ensayo y fundicion, y „ con otras pruebas laboriosas: así las verda„ deras y falsas opiniones andan mezcladas y „ desconocidas en el mundo. Por lo qual es ne„ cesario que el varon sabio, artífice de tales „ metales, tome oficio de ensayador, exâmi„ nando las doctrinas para sacar en limpio el „ oro y la plata de la verdadera doctrina, y se„ parar á una parte la falsa, la imposible, ó la „ dudosa, y poco segura, que son como el ba-

1 Epitecto apud Joannem Stobæum *de moralib. sentent. sect.* 6.

„ xo metal, pues se igualan con el hierro, ó „ con el plomo." Porque fundicion es necesaria para una tal opinion, como la que tuvo *Anaxâgoras* (1), filósofo de la secta Pitagórica, afirmando que la nieve no es blanca, sino negra, aunque á la vista le parezca lo contrario. Tambien es digna de fundicion y de exâmen la opinion de *Melampo*, y *Apolonio Kyaneo* (2), los quales defendieron, que los animales hablan, y tienen su propia lengua con que se entienden entre sí mismos, aunque nosotros no la percibimos, como no percibe el español, hablando en general, la lengua del hebreo, ni la del árabe. Finalmente es de averiguar la opinion del otro astrólogo (3), que defiende por cosa probable, que los cielos estan inmobles, y que el globo de la tierra solo es el que se mueve, y da la vuelta al mundo, de la qual se sigue el nacimiento del sol con que se hace el dia, y el ocaso con que se hace la noche.

En efecto, como aquellos filósofos hicieron novedad con su opinion, y se mostraron singulares, así las opiniones de otros hombres, y mas sobre el punto de teatros tan decantado, que

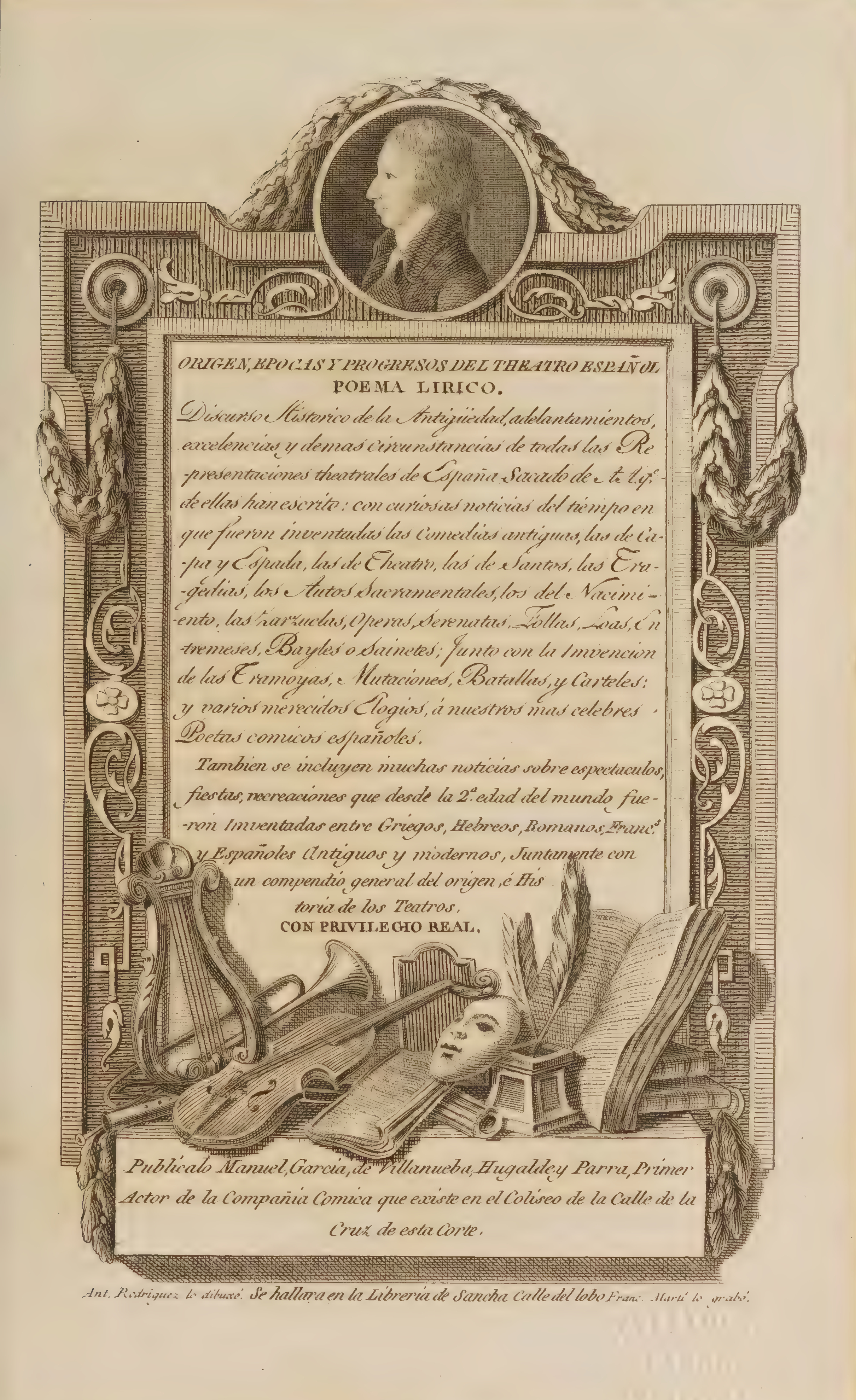
---

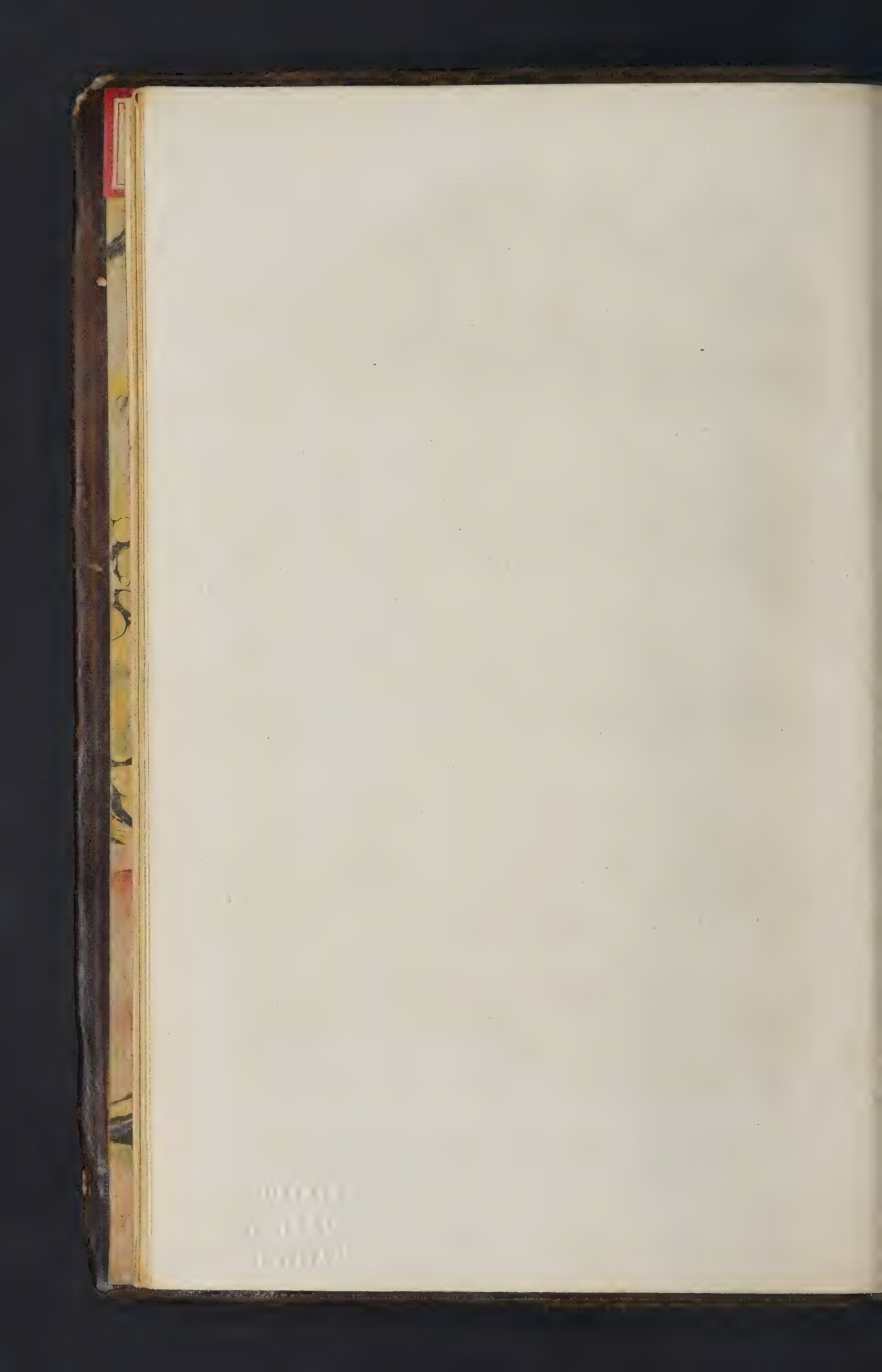
1 Anaxagoras apud Ciceronem *in lib. Academic. quæst.*
2 Melampo apud Abulensem *in c.* 3. *l.* 3. del libro de los Reyes, *q.* 11, donde dice este autor, que Salomon supo esta lengua.
3 Nicolao Copérnico.

aquí se trata, han sido y son harto diferentes en las suyas, por lo qual es necesario que vayan al crisol, y que pasen por las pruebas del que entiende, y sabe manejar metales tan subidos de quilate; y aunque yo valga poco para cumplir con el oficio de ensayador, con todo eso, ayudado de varones sabios y eruditos, y con el favor de gravísimos maestros, y doctores teólogos, que tienen el contraste de este oficio, sacaré en limpio la mas probable y verdadera sentencia, que se deberá seguir acerca de las representaciones teatrales, la qual en el precio y estimacion se habrá de igualar con la plata y con el oro, dexando la contraria por de metal mas baxo, ya que no me es lícito decir que la dexo por escoria. Y pues el metal precioso, para llegar á su puridad y resplandor, es fuerza que pase primero por el fuego elemental, deberá pasar tambien la verdadera doctrina y opinion (igualándose con él) por otro fuego mayor, que es el de la caridad que se debe al próximo: por lo tanto espero conseguir alguna indulgencia hablando en general, y en particular la pido de aquel émulo ó enemigo oculto que yo tuviere, pues no me lisonjeo de lo que ninguno podrá, que es el de vivir sin ellos, siendo mas inminente el peligro en que estoy, por lo expuesto que es el destino á que me ha reducido la suerte; y tal vez podré ser uno de aquellos, á quienes mas se habrá tenido la inten-

cion de ajar secreta y públicamente, en tantas y tan diferentes veces como ya se ha experimentado quererlo executar.

Nota. El Poema que precede á la obra, y que encontré por un acaso, le inserto únicamente á causa de las noticias que contiene, y el orden con que las conduce, el qual no dexa de ser bastante exâcto y verídico : esta sola consideracion me movió á publicarle, pues las materias que en él se tratan tienen suma analogía con las de mi obra, dirigiéndose en particular á manifestar las épocas del teatro español; y ciertamente que á no ser por ellas, bien distante me hallaba de darlo á luz, porque conozco muy bien que ni el estilo ni los versos tienen el menor mérito.


ORIGEN, EPOCAS Y PROGRESOS DEL THEATRO ESPAÑOL
POEMA LIRICO.
Discurso Historico de la Antigüedad, adelantamientos, excelencias y demas circunstancias de todas las Re-presentaciones theatrales de España Sacado de A. t. l. q.s de ellas han escrito: con curiosas noticias del tiempo en que fueron inventadas las Comedias antiguas, las de Ca-pa y Espada, las de Theatro, las de Santos, las Tra-gedias, los Autos Sacramentales, los del Nacimi-ento, las Zarzuelas, Operas, Serenatas, Tollas, Loas, En-tremeses, Bayles o Sainetes; Junto con la Invencion de las Tramoyas, Mutaciones, Batallas, y Carteles: y varios merecidos Elogios, á nuestros mas celebres Poetas comicos españoles.
Tambien se incluyen muchas noticias sobre espectaculos, fiestas, recreaciones que desde la 2.a edad del mundo fue-ron Inventadas entre Griegos, Hebreos, Romanos, Franc.s y Españoles Antiguos y modernos, Juntamente con un compendio general del origen, é His-toria de los Teatros.
CON PRIVILEGIO REAL.
Publícalo Manuel, Garcia, de Villanueba, Hugalde, y Parra, Primer Actor de la Compañia Comica que existe en el Coliseo de la Calle de la Cruz de esta Corte.
Ant. Rodriguez lo dibuxó. Se hallara en la Libreria de Sancha Calle del lobo Franc. Martí lo grabó.





Josef Maea lo inv. y dib. *B. Vazq.lo G.o*

ORIGEN, EPOCAS Y PROGRESOS

DEL TEATRO ESPAÑOL.

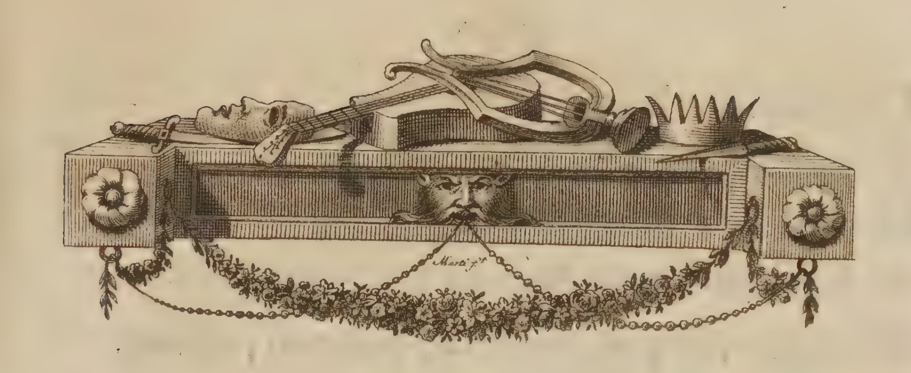
POEMA LIRICO,

DISCURSO HISTORICO.

INTRODUCCION.

De los floridos sauces inmortales,
Que riegan de Aganipe los cristales,
A cuya sombra en los amenos prados,
Tantos canoros cisnes delicados,
Difundieron en metros peregrinos
Los dulcísimos bálsamos divinos
Del don de Dios, la sacra poesía,
En cuya incomprehensible melodía
Extáticas las aves se quedaron,
Y las selvas frondosas resonaron;
Hoy que en sus troncos mis albogues cuelgo,
El instrumento músico descuelgo,
Aplicando en honor del bello Coro
A la lira de amor el arco de oro.
No canto las heroycas acciones
De generosos ínclitos varones;

Trompas tiene la fama vigilante,
Con ellas su valor al mundo cante.
No canto, por laurel de sus victorias,
Glorias de amor, si en el amor hay glorias:
Canto sí los trofeos superiores,
Las excelencias, timbres y esplendores,
La régia pompa, y la grandeza estraña
De los Teatros Cómicos de España,
Que á ser llegaron de unos celebrados,
De otros hollados, tristes y eclipsados,
¡O tú radiante albor de la mañana!
Venus divina, ninfa soberana,
A tu cielo dirijo el alto vuelo,
¡Válgame el patrocinio de tu cielo!
Y todo ceda con feliz ventura
En elogio y honor de tu hermosura.



SILVA.

Era del mundo la mañana hermosa,
Estacion la mas pura y deliciosa;
Corria el alba al solio de rubíes
Las preciosas cortinas carmesíes:
Destilaba las luces que atesora
El azul gabinete del aurora:
Gozaba el sol en su brillante esfera
La bella matutina primavera:
Coronaban su trono rutilante
Purísimas estrellas de diamante:
Respiraban su manso patrimonio
Las dulcísimas auras del Fabonio:
Las fuentes sus aljófares vertian,
Los jazmines aromas producian,
Las hojas en los árboles sonaban,

Los páxaros alegres gorgeaban,
Y viola de amor el arroyuelo,
Músicas de cristal trinaba al cielo:
Al hombre obedecian por ley grave,
El tronco, el pez, la fiera, el bruto, el ave;
Y en fin todo brotaba con dulzura,
Recreo, suavidad, gusto y ventura,
Quando funesta, triste y pavorosa
De la culpa la noche tenebrosa,
En su pálida, opaca, sombra fria,
Borró toda la luz del mejor dia,
Transformando las claras brillanteces,
En fúnebres obscuras lobregueces,
Con que castigó el cielo soberano,
Del primer hombre el apetito vano.
Desheredado pues por su desgracia
Del celestial imperio de la gracia,
Baxó á la tierra, valle de amargura,
Y en el penoso afan de su cultura
Dió principio, de males combatida,
A la triste carrera de la vida;
Sufriendo con dolor, y pena fuerte,
En los sañudos brazos de la muerte;
Del ayre las ruidosas turbulencias,
Del fuego las voraces inclemencias,

Del agua la incesante dura guerra,
Y todas las miserias de la tierra;
Pues desde aquel instante desgraciado
En que el hombre perdió su noble estado,
Empezaron del mundo los lamentos,
Ansias, congojas, sustos y tormentos.
Dió la ambicion el cetro á la codicia,
Introduxo los vicios la malicia,
Abrió el rigor caminos á la injuria,
Derramó su veneno la luxuria,
Y la envidia con rabia, y con encono,
Puso á la muerte en su tirano trono,
Que solo aqueste monstruo sin clemencia,
Pudiera ensangrentarse en la inocencia:
Crecieron en los climas mas ocultos
Las ruinas, los estragos, los insultos,
Sin que desde el Monarca sublimado,
De laureles y pompas coronado,
Que disfrutaba con riqueza suma,
En catre de oro, tálamo de pluma,
Hasta el pastor que por la escarcha fria
El cándido rebaño conducia,
Hubiese nadie exênto de los males,
Zozobras y disgustos naturales,
Que produce soberbio é iracundo,

Como valle de lágrimas el mundo.
En medio pues de tantos repetidos,
Llorosos, melancólicos gemidos,
Solicitando el mundo en tanto ahogo
Algun género hallar de desahogo,
Gustosos inventó divertimientos,
Fiestas, concursos y entretenimientos,
Con que en recreaciones ingeniosas
Suavizar sus fatigas laboriosas.
Uno pues de los varios y decentes,
Gozosos regocijos excelentes,
Que previno su mente esclarecida,
Fué la *Comedia*, espejo de la vida,
Corona de los siglos, de los tiempos,
Y reyna de los dulces pasatiempos.
La *Comedia*, segun todos coligen,
Tuvo en Atenas su primer origen,
Festejando con bayles jubilosos
A sus impuros Dioses mentirosos.
Extendióse despues (tanto se aprecia)
Por todas las Repúblicas de Grecia,
Hasta que Roma, en Reynos mas estraños,
A los trescientos treinta y nueve años
De haber sido por Rómulo fundada,
Viéndose de una peste atribulada,

Para aplacar el riguroso influxo,
La Comedia en sus foros introduxo,
A direccion de *Nevio* (1) peregrino,
Que fué el primero cómico latino.
Allí para lograr tales recreos
Se vieron los primeros coliseos,
Siendo el mas singular regio teatro
De Pompeyo el insigne anfiteatro:
Llevólas su grandeza al precipicio,
Y lo que fué virtud mudóse en vicio,
Hasta que adulterado el decente uso,
Considerando el pernicioso abuso
Con que solian ser representadas,
Fueron por el Senado condenadas.
Pero reflexîonando á breve tiempo,
Que faltando tan util pasatiempo,
Hechos execuciones los amagos,
Conseguian los vicios mas estragos;
Pues haciendo caudal de la hermosura,
Eran exemplo de desenvoltura,
Las hijas, y mugeres superiores,
De los mas eminentes Senadores,

1 Aunque se dice haber sido *Livio Andrónico* el primero que la introduxo en Roma: este era griego de nacion, segun lo afirman varios autores.

Reformando el estilo de vestirlas,
Segunda vez volvieron á admitirlas,
Conservándose luego en tal asiento
Con el mas decoroso lucimiento (1),
Hasta que á manos de la tiranía
Cayó aquella soberbia monarquía,
Que huérfanas entonces y olvidadas,
Quedaron en cenizas sepultadas.
Pasemos ahora á ver por maravilla
Que principios tuvieron en Castilla.
Gobernaba de España el laberinto
El Católico Rey Fernando el Quinto,
Aquel cuya grandeza al mundo aclama
La resonante trompa de la fama,
Príncipe el mas feliz que el orbe ha visto,

1 Llegaron las representaciones teatrales en Roma á tal alteza, que no solo los poetas miserables se dedicaban á aquel género de composiciones poéticas, sino que los Emperadores mismos no se desdeñaban de hacer la corte á Melpomene. Julio César compuso un *Edipo* (*); Augusto empezó un *Ayax*, que no saliéndole á su gusto quiso rasgarlo (**); Germánico, sino Emperador, Príncipe ciertamente de sangre imperial, compuso comedias griegas; y así otros nobles y poderosos señores se emplearon en composiciones semejantes.

* Suet. *in Cæs. LVI.*
** Id. *in Aug. LXXXV.*

Y de la Encarnacion de Jesu-Christo
Se contaban por cálculos estraños
Mil quatrocientos noventa y dos años,
Quando *Juan de la Encina* esclarecido,
Poeta donayroso, y entendido,
Que con sus chistes la eloqüencia baña,
Inventó las Comedias en España,
Aplaudiendo con ellas sazonado
Al Almirante, y Duque de Infantado;
Y seis años despues por mas placeres,
Introduxo en las tablas las mugeres,
Porque sin su hermosura y agudeza,
No hay diversion, contento ni grandeza.
Año de mil quinientos y dos luego
Basco Diaz, á quien la gloria agrego,
Dió á luz, á imitacion de las Toscanas,
Las *primeras Tragedias* Castellanas.
Reducíase entonces sin ornato
De la Comedia todo el aparato,
A varias divertidas ingeniosas
Eglogas pastoriles amorosas,
Que recitaban con graciosas sales
Una pastora, y dos ó tres zagales,
Las quales componian muy discretos
De sutiles dulcísimos *Tercetos*,

De quienes fué inventor antes que el *Taso*
El Español poeta *Garcilaso*,
Que dispuso tambien, si bien lo miras,
Aquellas coplas que llamamos *Liras*.
Otras veces decian por diversos
De las *Quintillas* los agudos versos,
Que estaban con dulzuras sazonadas
Por *Don Jorge Manrique* ya inventadas.
Dividia el teatro en fiesta tanta
La grosera cortina de una manta,
Detras de la qual siempre en las funciones
Los músicos tocaban las canciones,
Y labrándose solo los tablados
De rústicos maderos enramados,
Por cuya causa aquestas diversiones
Se llamaron escénicas funciones.
En esta forma, pues, que dicho queda,
Las vino á hallar el gran *Lope de Rueda*,
Quien con chistosos sabios intereses
Introduxo los bayles y entremeses,
Cuyo estilo verá el que hallar pueda
Sus obras, que imprimió Juan Timoneda (1);

1 La sencillez, las gracias y las sales que se hallan en nuestros *entremeses*, exîgen que se diga, forman una de las partes que contiene la historia de nuestro primitivo

Pues tuvo dicho Lope especial gracia
Para imitar con garbo y eficacia
De risibles figuras el conjunto,
Que es de los entremeses el asunto.
Muerto este docto cómico bizarro,
Ocupó su lugar *Pedro Navarro*,
Varon de grande espíritu y denuedo,
Y natural de la Imperial Toledo,
El qual con mutaciones visuales
Inventó los adornos teatrales:
Dió á las Comedias ínclitos trofeos,
Haciendo iluminar los coliseos:
A los músicos puso delicado
En la parte de afuera del tablado:
Introduxo los ángeles lucientes,
Montes, jardines, valles, rios, fuentes,
Ciudades, fortalezas y murallas,
Desafios, torneos y batallas,
Los temblores, las ruinas, los desmayos,
Los truenos, los relámpagos y rayos;
Quitó tambien las barbas con que antes
Representar solian los farsantes:
Y por su direccion, segun lo copio

teatro español, á que con justo motivo se debe llamar la atencion.

Se executó en Segovia el año propio
De mil quinientos y cincuenta y quatro
La *primera Comedia de Teatro*,
A la boda mayor que gozó el mundo
Del Sabio Rey Don Felipe Segundo;
Y para publicar con alegria
La Comedia que echaban cada dia,
Fixando en las esquinas los papeles
Halló *Cosme de Oviedo* los carteles.
La *primera Comedia* , y mas estraña,
Que se escribió *de Santos* en España
Se hizo en el Escorial segun convenzo,
Y del Martirio fué de San Lorenzo:
Esta especie de fiestas aplaudidas
Hoy las tiene el teatro prohibidas.
Florecia en España por entonces
Aquel varon que en mármoles y bronces
Grabó el elogio con que tanto medra
Don Miguel de Cervantes y Saavedra.
Este divino Cisne resonante,
Este honor de Alcalá , su patria amante,
Que de Apolo bebió en la dulce copa,
Este, en fin , Sol de España , y de la Europa,
Ilustró del teatro los primores
Con exquisitas obras superiores,

Que adquiriendo á su numen mucha gloria
Eternizan su fama , y su memoria.
El dia veinte y siete de Setiembre,
Para que al mundo su eloqüencia siembre,
Nació en Madrid, que á tanta dicha llega,
El Virgilio Español *Lope de Vega*
El año que contaban naturales
Mil quinientos sesenta y dos cabales.
Este varon en todo prodigioso
Con su eminente espíritu glorioso,
Dando al teatro glorias sublimadas,
Las Comedias halló de tres jornadas;
Y á la primer Comedia que ingenioso
Compuso con estilo tan precioso,
De todas las antiguas muy distinta,
La Pastoral la llaman *de Jacinta*.
Tambien Lope de Vega con talento
Los Autos inventó *del Nacimiento*,
Por ser muy grande mientras vivo estuvo
La devocion que á este misterio tuvo.
El ideó las *Loas* con agrado
Para impetrar la venia del Senado;
Y asimismo con gracias especiales
Los Autos inventó *Sacramentales*,
Pues segun *Montalban* nos satisfizo

Pasaron de ochocientos los que hizo.
En este siglo con feliz trofeo
Vicente de Espinel, músico Orfeo,
Las *Décimas* compuso en sus Novelas,
Que entonces se llamaron Espinelas.
Ya en este tiempo plácido y fecundo,
El mas fertil de ingenios que vió el mundo,
Con las cómicas obras que escribian
El Español Teatro enriquecian
Montalban sazonado y elegante,
Guevara conceptuoso y abundante,
Quevedo eruditísimo y salado,
Ramirez de memoria el mas dotado,
Mira de Mescua, *Enciso*, *Solís*, *Fuente*,
El Conde de la Roca Benavente,
Tirso, *Godinez*, *Roxas* amorosos,
Cancer, *Moreto* y *Matos* donayrosos,
Guillen de Castro, cuya heroyca fama
El Teatro Frances su nombre aclama,
Villamediana el Conde, y á su exemplo
El gran Felipe Quarto, en que contemplo
Felices los teatros en su ornato,
En brillantez, cultura y aparato,
Hasta que á todos de esplendores baña
Don Pedro Calderon, gloria de España:

El qual uniendo dulce y soberano
Lo tierno, lo chistoso y cortesano
De la Selva de Amores en la falda,
Mereció de Minerva la guirnalda,
Logrando dignos timbres inmortales
Los Autos que escribió Sacramentales.
Este divino Fenix, que al Sol vuela,
Hizo en España la *primer Zarzuela*,
O representacion de dos jornadas
De la armoniosa música ilustradas,
A quien por exquisita y primorosa
La Púrpura (la puso) *de la Rosa*,
En el año que al mundo ser compete
De mil seiscientos y cincuenta y siete.
Imitó con científicos talentos
De *Calderon* los altos pensamientos,
Si sus comedias sin pasion recorres,
Don Agustin de Salazar y Torres:
Siguió tan fecundísimo reclamo
Don Francisco de Bances y Candamo,
Cuyas comedias valen un tesoro,
Como la del *Esclavo en grillos de oro*.
Dieron luego al teatro regocijo,
Leyva, *Leon*, y el *Conde de Clavijo*.
A fines de aquel siglo laureado,

Y principios del otro celebrado,
Entraron en España en feliz hora
Desde Italia, bellísima inventora
De todas las humanas diversiones,
Las *Operas*, ó músicas funciones,
Que el noble *Oracio Vechi* en Roma inventa
Año de mil quinientos y noventa,
Y que *Perrin* con mas vigor promueve
El de seiscientos y sesenta y nueve.
Principiaron tambien en tiempos tales
Las *Serenatas*, *Dramas* y *Natales*,
Que son por sus cadencias numerosas,
Fiestas insignes, regias y gustosas;
Y asimismo empezaron segun cuentan
Las *Follas Reales* que aun se representan,
Ramillete de varias novedades,
Y miscelanea, en fin, de habilidades:
Luego el teatro cómico mejora
El señor *Don Antonio de Zamora*,
Cuyo ingenio entre chistes y juguetes
Compuso tales bayles y saynetes,
Que no tienen sus gracias exemplares.
Siguióle *Don Josef de Cañizares*,
Que supo con dulzura y melodía
A la música unir la poesía:

Luego en floridas sabias producciones
A la farsa aumentaron perfecciones
Don Francisco de Quadros , sentencioso,
Docto, eficaz, agudo y estudioso,
Don Nicolas Martinez, cuya frente
Coronaron las Musas dignamente
Con el laurel de Apolo soberano,
Ripol, *Fernandez*, *Robles* y *Medrano*,
Si bien segun su ciencia esclarecida
De tan buen siglo en la estacion florida,
Quien inmortales triunfos consiguiera
Don Josef Benegasi y Lujan fuera,
Si en la facundia de su estilo rara
Al teatro sus obras dedicara.
Mas ay! que no hay tesoro si lo arguyo
Para premiar el verso menor suyo!
Pues criado, segun el mundo observa,
En el regazo hermoso de Minerva,
Merece por su ingenio extraordinario
La corona del orbe literario.
Llegó el siglo pasado diez y ocho,
Y en setecientos y sesenta y ocho,
No errado juicio en la memoria anda,
Vió nuestra Corte al *Conde de Aranda*
Dar al teatro nuevo lustre y norma,

Engrandeciendo su primera forma.
El *Marques de Grimaldi* tambien media,
Y en los Sitios promueve la Tragedia,
Viendo representar en traducciones
Del frances los de España mil funciones.
Faltan al teatro unos Mecenas tales,
Y aunque en tiempos del todo mas fatales,
Los actores de gloria estimulados,
Asistidos del pueblo, y admirados,
Con ansia anhelan su adelantamiento,
Y para que saliesen con su intento
Ingenios admirables los fomentan,
Y entre los mas ilustres que hoy se cuentan
Don Antonio de Bazo fué el primero
Que dió del *Metastasio* lisonjero
Algunas traducciones por su cuenta,
Don Ramon de la Cruz se nos presenta
Poeta muy chistoso y celebrado,
Don Antonio Sedano fué admirado,
Mas el arte iba en todo mejorando
Don Agustin Montiano de Luyando,
Don Antonio Benito Vidaurre,
Don Manuel Ibargoyen que concurre,
Añobre, y *Corregel*, *Isidro Miro*,
A *Don Josef Ibañez*, que lo admiro,

Don Vicente Rodriguez de Arellano,
Don Luciano Comella por lo llano,
Don Gaspar de Zavala y de Zamora,
Don Fermin de Laviano , tambien mora
Don Bruno, *Don Antonio Valladares,*
El *Conde Perelada*, y en cantares
El *Boticario* muy salado es,
Llega *Don Juan Melendez de Valdés,*
El *Marques de Palacios*, y con arte
Halló al famoso *Don Tomas de Yriarte,*
Don Vicente Garcia de la Huerta,
Don Ignacio de Ayala se concierta,
Don Cándido Maria de Trigueros,
Don Gaspar Jovellanos, y postreros
Don Juan Pablo Forner, á esto se allana,
Y en igual caso *Don Manuel Quintana,*
Don Nicasio de Alvarez Cienfuegos,
Don Eugenio Llaguno, y aunque á ruegos
Don Agustin de Arrieta, mas por fin
Don Leandro Fernandez Moratin,
Cuyo talento cómico es notorio,
Bien lo publíca todo el auditorio.
Tambien España nos ofrece actores,
Que en buena poesía con amores
El arte cultivaron: de ellos es

El eloqüente cómico *Vallés*,
El buen *Manuel Hidalgo*, *Luis Monzin*,
Fermin del Rey; mas hoy para que al fin
No se diga que tuve algun desliz,
El joven *Dionisio de Solís* (1).
Aquestas son por únicas y solas
De las regias Comedias Españolas
Las mas curiosas especialidades:
Pasemos ahora á sus utilidades.
Es la *Comedia* luz de las potencias,
Docta universidad de todas ciencias:
Suaviza las humanas pesadumbres,
Vitupera y reforma las costumbres:
Ilumina el sentido con su idea,
Divierte el pecho, el ánimo recrea:
Es madre del valor y bizarría:
Muestra la cortesana policía:
Es de los Reynos lustre y documento,
Y de todas las Cortes ornamento.
Al caballero enseña lo prudente,
Al soldado lo ayroso, y lo valiente:

1 De Dionisio Solís merece se haga particular mencion, diciendo que es un joven de bastante instruccion, y que da muy buenas esperanzas por la bella disposicion que demuestra para lo dramático.

La fineza al amigo, y vigilancia:
A la muger casada la constancia,
A la viuda el consuelo de su estrella,
Y en fin la castidad á la doncella.
Si propone los vicios con alhagos,
Tambien demuestra luego los estragos.
Mientras de la *Comedia* deliciosa
Dura la narracion artificiosa
Cesan en la República los vicios,
Muertes, insultos, robos y bullicios,
Que en los jóvenes mozos y lozanos
Acarrean los ocios cortesanos.
No hay diversion humana que ingeniosa
Sea menos nociva y peligrosa;
Pues aunque el campo lleno de jazmines
Convida con praderas y jardines,
Tal vez disimulados y traydores
Los áspides estan entre las flores.
En los juegos se pierde sin esmero
El tiempo, la paciencia, y el dinero.
El peligro en los bayles no es escaso,
Pues se encuentra un peligro á cada paso.
La *Comedia* tan sola sin bullicios
Está exênta de iguales precipicios.
Y así aunque por mirarla engrandecida
Ha sido varias veces perseguida,

La oposicion venciendo dominante
Ha quedado gloriosa, y mas triunfante.
Díganlo siempre las aprobaciones
De tantos sapientísimos varones.
Díganlo los elogios que gozaban
Quando en palacio se representaban.
Díganlo de los Reyes las finezas;
Y dígalo, por fin, de sus grandezas,
Quando aquel Rey de singular memoria
El gran Felipe Quinto, que está en gloria,
Para que igual asunto se dispense
Consultó á la Academia Complutense,
Y con su voto en todas facultades,
Y el de otras varias Universidades,
En diez y nueve de Setiembre, viendo
Que todos las venian defendiendo,
El año que contaba el christianismo
Mil setecientos veinte y cinco mismo
Despachó su Real Cédula piadosa
Permitiendo funcion tan deleytosa
Baxo catorce cláusulas precisas,
Que son la mayor parte, aunque concisas,
Las que tuvo por bien en su reynado
Haber Fernando el Sexto promulgado.
Mas que mucho que logre eternamente
Tan elevado solio preeminente,

Si es para todo el mundo tan brillante,
Tan util, tan preciso, é importante?
Ella consuela nuestros sentimientos,
Ella ilumina los entendimientos:
Muestra en unas historias con quietudes
El premio que consiguen las virtudes,
En otras con fierezas y rigores
El castigo que tienen los traydores.
Aconseja el cariño y la prudencia,
De los padres intima la obediencia,
Como debemos huir los enemigos,
Como tratar debemos los amigos.
La *Comedia moral* es digna fuente
Con erudicion sabia y eloqüente,
Si exâminas sus gracias y sus partes,
Ciencia de ciencias, y arte de las artes,
Con que los hombres doctos resplandecen;
Pues la ilustran, decoran y engrandecen.
La Gramática, vasa prodigiosa
De la sabiduría generosa,
La Lógica sutil quanto profunda,
La eloqüente Retórica fecunda,
La Aritmética docta por lo grave,
La concertada Música suave,
La divina Pintura celebrada,

La gran Geometría dilatada,
La Astronomía que los orbes media,
Que estas partes contiene la *Comedia.*
Logre, pues, generosa la suprema,
Erudita, feliz, triunfal diadema,
Y goce con pacíficas bonanzas,
Eternos años dignas alabanzas,
Que yo pausando las sono as fauces,
Vuelvo á colgar la cítara en los sauces.
Canté, mi bien, mi luz, mi sol, mi aurora;
Canté, blanco jazmin; canté, señora,
De las cómicas bellas transparencias,
Los elogios, blasones y excelencias:
Tú ahora, suavizando los enojos,
Admite el culto con benignos ojos.

Nota. El autor del presente Poema fué *Don Josef Julian de Castro*, que lo imprimió en Madrid el año de 1[illegible], reynando el Señor Don Fernando el VI, que de Dios goce; y así todas las épocas de que en él se hace relacion, desde antes que fuese Presidente del Consejo el Conde de Aranda hasta el tiempo en que estamos, son aumentadas, guardando en ellas el mismo orden y estilo que se encontró de lo antiguo, aunque ha sido forzoso retocarle y corregirle en algunos lugares, que se hallaban sumamente defectuosos á causa de querer muy malamente guardar la rima, quedando solo aquellos que no es posible corregirlos.

EPITOME

DE LAS RECREACIONES Y FIESTAS PUBLICAS,

QUE DESDE LOS TIEMPOS MAS REMOTOS, EN QUE LAS GENTES SE UNIERON EN SOCIEDAD DESDE LA SEGUNDA POBLACION DEL MUNDO, TUVIERON EN SUS REPUBLICAS LOS GRIEGOS, HEBREOS, ROMANOS, FRANCESES, Y ANTIGUOS ESPAÑOLES, CON UN COMPENDIO DE LA HISTORIA GENERAL DE LOS TEATROS HASTA NUESTROS TIEMPOS, Y EN PARTICULAR DEL ESPAÑOL.

Desde aquel punto primero que comenzaron los hombres á juntarse, y vivir en sociedad, comenzaron las danzas y bayles, los disfraces y representaciones, y la estimacion y gustos de estos, y de otros regocijos semejantes. Y así tratando autores eruditos (1) de donde se tomó ó se derivó este vocablo *comedia*, dicen que de este nombre *vicus*, que significa la aldea donde los rústicos se comenzaron á solazar al son de zampoñas, y á disfrazarse con varias figuras; y como en la lengua griega el aldea ó lugar se llama *come*, llamaron á estos entretenimientos y disfraces *comedia*, y en nuestro español comediantes á los que las hacian (2). Otros la derivan de *Co-*

1 Casjodoro *lib. 1. Variar. Epistol. epist. ult.* Ubolfango Lacio lib. 10. de la República Romana.

2 Aristóteles en su Poetica dice que algunos habitantes del Peloponeso derivaban de los vocablos el juicio de este nombre, porque dicen „que entre ellos las aldeas se llamaron *comai*, y „que los atenienses los llamaron *demoi*, como que los come„diantes no fuesen dichos así de *comadsein*, que significa andar

mo, dios de la gentilidad, á quien cantaban un himno las gentes semejante al que dedicaban al dios Baco. En los sitios determinados á sus fiestas habia dos Aras, una al dios tutelar, y otra á Baco, y al tiempo mismo le consagraban un hirco ó castron; y para que se comprehenda mejor la distincion de esta á la *tragedia*, pondré aquí la historia de una y otra en su origen compendiada, lo que baste á su mayor inteligencia.

RESUMEN DE LA HISTORIA DE LA TRAGEDIA.

¿Quien ha de creer que la magestad de la tragedia ha tenido su origen de la embriaguez? Quando la Grecia era, por decirlo así, todavia niña, ofrecia á Baco ciertos sacrificios despues de las vendimias, que se reducian á un macho de cabrio, que se daba en premio á los que en los juegos dedicados al dios Baco comenzaron con sus versos á poner los primeros rudimentos de la tragedia, llevándolo por las calles antes de sacrificarlo, entre una multitud de gente alegre, cantando y baylando, por encima de la qual se descubria sobre un asno un hombre vestido de sileno; rematando la tropa por otros emporcados de lodo, y montados en algunos carretones, con el vaso y jarro en las manos, y medio borrachos, ahullaban alabanzas al dios de los bebedores haciendo coro todo el pueblo. De esta confusion salió el mas noble de los poemas dramáticos. Arion fué el primer inventor del verso trágico y del coro, é introduxo los sátiros.

Para variar esta uniformidad de canciones, pensó Tespis introducir un actor; y el aplauso que halló esta invencion, lo animó á establecer dos actores que formasen diálogo. Primero se hacian en las plazas ó en el foro, cantándolas los actores sobre algun terreno alzado, lleno de hojas y céspedes. Despues Tespis fué el primero que inventó la escena, representando sus fá-

,, comiendo y holgándose, sino de andar errantes por las aldeas,
,, despues de haber sido echados de las ciudades; y demas de
,, esto, ellos nombran este verbo hacer con la palabra *dran*, y
,, los Atenienses dicen *prattein*. De las diferencias de la imita-
,, cion. Cap. 3. p. 13.

Entre los romanos se llamaron *scenici* los comediantes de Scena (1), que significa lo que en latin *umbraculum*, y en lengua española *enramada* ó *cenadero*, porque (como declara San Isidoro en sus Etimologías 2) á los principios comenzaron en el campo estas alegres juntas, haciendo de arboles hojosos, y de yerbas, una como morada, que despues corriendo los años se perfeccionó en forma y traza de edificio, al que se dió el nombre de *teatro*. Y tienen tal an-

bulas sobre algunos carros cubiertos en figura de casa, que hacia tirar de bueyes, y girar al rededor donde le parecia representarlas. Luego empezaron á fabricarse teatros de madera, que acabada la fiesta y el tiempo de los juegos se pudiesen deshacer. Los Atenienses fueron los primeros que fabricaron un teatro estable, y le adornaron de mármoles, suministrando los poetas á los arquitectos la idea de la fábrica en orden á aquellas partes, que podian hacer sus representaciones mas cómodas á los actores, y mas agradables y maravillosas á los expectadores: tambien se hacian en los templos con sacrificios, ditirambos, danzas graves y magestuosas &c. en obsequio de las deidades (3).

Eschiles fue despues el primero que dió algo mas de vuelo á esta representacion; pues de las alabanzas de los dioses, la extendió á representar las acciones de los héroes; bien que conservó todavia la denominacion de su origen llamándose *tragedia*, que significa *canto del macho de cabrio ó cabron*. Inventó tambien Eschiles las acotaciones y máquinas, adornó la escena con pinturas, estatuas, aras y túmulos. Introduxo las sombras y las furias con culebras por cabellos. Hizo se oyesen sones de trompetas, y el fragor de los truenos. Puso á sus actores máscaras propias, que despues fueron distinguidas, segun la clase de representaciones á que se dirigieron, en trágicas, cómicas y satíricas, les calzó el coturno, y los vistió con mantos tan magestuosos, que los vestidos teatrales pasaron á serlo de los sacerdotes en los dias solemnes. Eschiles no necesitó músico, porque él mismo compo-

1 Sic Ulpian. *lib. 1. ad edict. in L. 1. de his qui notantur infamia.*

2 S. Isidoro *lib. 10. c. 31.*

3 Poetica de Aristóteles: p. 158.

tigüedad estas cosas, y en todos tiempos, y entre todas las naciones fueron tan bien recibidas, que dicen autores de crédito (1) haber comenzado de la república de los Griegos, donde Teócrines fué el primero, de los primeros que compusieron comedias, que le celebra Demóstenes en la Oracion *pro Chresi-*

nia la música y las danzas para sus tragedias. Disminuyó el coro por orden del Magistrado, y lo reduxo á quince personas, á causa de la confusion originada por el de las *Eumenides*, compuesto de cincuenta personas, que representaban las furias de un modo tan terrible, que murieron de miedo muchas mugeres y niños. El teatro de Atenas estaba al cuidado de los principales Magistrados; y el pueblo se interesaba tanto en las representaciones teatrales, que al oir la toma de *Mileto* de Frinico se anegó en lágrimas, y por la representacion de las *Eumenides* de Esquilo, y de la *Andromeda* de Eurípides creyó verse sujeta á enfermedades, y á las mayores desgracias: explicaré con mas claridad lo que era este coro en su origen. El coro se reputaba parte esencial de la tragedia antigua, tanto que sostenia la parte de actor. En los templos la principal parte fué el coro grave, esto es, cantos tristes y monotonos. Se probó introducir en estos tonos un personage que recitase algun hecho ilustre de Baco: lo que produxo un episodio, esto es, una parte estraña en el coro. A este personage fué á el que Esquilo añadió un segundo que formase diálogo con el primero. A este añadió Sófocles el tercero. Todo esto era necesario para componer y hacer una accion dramática; un actor que hable, otro que responda, y un tercero que decida en caso de division.

Se ve por lo expuesto, que el episodio era en su origen una especie de diálogo inserto en los coros religiosos, para darles alguna variedad. El coro cantaba versos líricos en música tambien lírica, esto es, elevada y sostenida. Los que executaban el episodio cantaban tambien sus recitados; pero su canto era mas simple, mas baxo, y mas parecido á las inflexîones de la conversacion. Esta misma variedad que habia introducido el episodio, fué causa de dividirle en quatro partes, á las que necesariamente habia de preceder una exposicion del asunto, que por otro nom-

(1) Ubolfango Lacio lib. 10. de la República Romana: c. 1. *Et à Græcis ludos Latinis &c.*

phonte. Allí fueron asimismo estimados y celebrados por famosos representantes *Nicostrato*, el qual daba tanto gusto á los oyentes, y era tan perfecto y agraciado en su arte, que andaba proverbio entre las gentes : *Et ego faciam omnia more Nicostrati* ; y cuentan entre estos famosos otro autor llamado *Sátyro*,

bre se llama Prólogo : lo qual formó cinco partes, que despues se llamaron Actos, separadas por quatro coros, ó cantos líricos, nombrados así tambien por la lira de que se valian para acompañarlos. Se pasó aun mas adelante, y se dilataron los episodios, disminuyendo el coro á proporcion : esta disminucion llegó á el extremo de que los coros, que habian sido en su origen el asunto principal de la tragedia, no fuesen mas que una parte accesoria, y menos principal ; hasta que finalmente se suprimieron del todo por los modernos.

Sofocles reduxo la tragedia á las reglas de la decencia y verdad, y la enseñó á contenerse en un estado noble y fixo, sin orgullo, sin fausto, y sin aquella fiereza gigantesca, excesiva al verdadero heroyco. Hizo que el corazon se interesase en toda la accion, trabajó los versos felizmente, y se remontó con su genio y estudio á tal punto, que sus tragedias han venido á ser las verdaderas reglas del bello. La alegria de los aplausos hechos al *Edipo*, que es la mejor de sus tragedias, le quitó la vida; pero ya tenia sus noventa años.

Sobre las mismas huellas caminó Eurípides, y enriqueció sus tragedias con las máxîmas de Anaxâgoras su maestro. Sócrates nunca dexaba de asistir á cada nuevo drama que se representaba de este gran poeta. Ciceron llevaba siempre en las faltriqueras sus tragedias; y quando lo alcanzaron los asesinos que lo mataron, estaba leyendo la *Medea* de Eurípides. Cantando versos de Eurípides salvaron su vida del furor enemigo los Soldados Atenienses, vencidos en Sicilia en la infeliz expedicion de Nicias; y vueltos á la patria, fue su primera diligencia ir corriendo á casa del autor de aquellos admirables versos, á quienes debian vida y libertad. El júbilo que sintió Eurípides fué el mayor que puede caber en corazon humano.

La tragedia griega es sencilla, natural, poco complicada y facil de entender. La accion se prepara y desata sin violencia. Parece hecha sin arte, y es por lo mismo el modelo del arte é ingenio.

Entre los Griegos los principios de la Dramática fueron muy

que le celebra Plutarco, de quien tomaron el nombre los satíricos, y á *Callipedes*, que representó en tiempo del Rey Agesilao: tambien *Neotolemo*, á quien la república estimó infinito, y le confirió cargos de suma importancia: hubo otro llamado *Andrónico*, de quien tomaba Demóstenes la accion y gesto

rudos; pero á medida que se fueron civilizando, y conociendo que esta imitacion de las acciones humanas podia contribuir mucho á la instruccion de los hombres, la fueron perfeccionando en dos clases, con lo que establecieron dos géneros dramáticos; la tragedia, y la comedia. La tragedia fué la primera que se perfeccionó por los sucesivos esfuerzos de *Tespis*, *Esquilo*, *Sófocles* y *Eurípides*; y aunque se pudieran señalar varias causas parciales, que contribuyeron sin duda á dar esta preferencia á la tragedia respecto de la comedia, las omitiremos por la brevedad.

A los antiguos trágicos sucedieron los *Ilarodes* y *Magodes*, de los quales los primeros no representaban fábulas serias y graves y acciones terribles, sino cosas alegres y gustosas, como de amores; y los segundos eran una especie de mimos embaucadores, que exponian al público acciones infames, y muy lascivas. La *Ilarodia* era una corrupcion de la tragedia, y la *Magodia* (derivado el nombre por los prodigios de los magos) de la comedia, y la llamaban así porque representaba en cantos mágicos; y la primera fingia curaciones prodigiosas, convirtiendo en su pésimo instituto el argumento que tomaban de los cómicos. En suma los *Ilarodes* y *Magodes* eran los mismos que los Latinos llamaron *mimos* y *pantomimos*, los quales echaban á perder, y corrompian las acciones trágicas y cómicas acomodándolas á su depravado gusto; y esto lo hacian acompañados de música vocal é instrumental, de fláutas, cítaras, liras, tímpanos, tibias y escabeles, que atraía la general dulzura y complacencia de los expectadores; la que vituperó Plutarco y todos los hombres doctos de aquellos tiempos y los posteriores, y en particular los Espartanos ó Lacedemonios, porque afeminaba los ánimos, así como la música bélica, grave y llana, que ellos y Platon aplaudieron, los encendia.

Tambien hubo á mas de el coro bayles en lo antiguo en la tragedia y la comedia para intermedios, los quales se llamaron *Emmelia* y *Cordax*. La Emmelia era especie de bayle serio y lleno de gravedad; el de la comedia jocoso y lascivo, y tenido en desprecio aun de los mismos Griegos, y el primero en esti-

para la Oratoria. Asimismo se distinguieron, haciéndose merecedores del mayor aprecio, *Teodoro*, *Demetrio*, *Atenodoro*, *Aristodemo*, y otros; entre los poetas trágicos y cómicos *Thespis*, *Cherilo*, *Cratino*, *Eupolis*, *Teopompo*, *Archiloco*, *Filipides*, *Estraton*, *Anaxila*, *Monesimaco*, *Epicrates*, *Alexis*, *Frinico*,

macion, como el de la *Ginopedica* y la *Pirrica*, especies de bayles graves, que baylaron muchos héroes de la antigüedad, y no se desdeñaron nunca de baylarle las personas de mas alto caracter; no como le sucedió á el vano y luxurioso Trimalquion, que se vanagloriaba en Petronio Arbitro, de que su muger Fortunata sabia baylar el *Cordax*; y habiéndola llamado para que divirtiese á los convidados con este bayle, avergonzándose ella habló en secreto al marido, y se excusó de baylarle (1).

Roma conoció tarde los dramas. Habian ya pasado 390 años desde su fundacion, quando viéndose afligida de una gran peste, baxo el consulado de C. Sulpicio Petico, y C. Licinio Stolon, recurrió á los dioses; para aplacar á los quales no halló aquel sabio Senado mejor expediente, que hacer venir histriones de la Toscana, así llamados porque tocaban la fláuta, llamada *hister* en lengua etrusca, ó por ser de la Histria, donde se hacian estos sacrificios tambien, de lo que se deduce fueron desde su origen un objeto y acto de religion. Danzaban estos al son de fláutas, y hacian diversos gestos, sin recitar verso alguno, y sin imitacion hecha con discurso. La juventud romana se dió despues á imitar á estos histriones, añadiendo algunos versos sin medida ni cadencia, esto es, *versos capaces de hacer rabiar los perros*: de aquí nació la sátira. Finalmente Livio Andrónico, griego de nacimiento, traxo á Roma, 514 años despues de su fundacion, el conocimiento del poema dramático. Así, imitando despues los Romanos á los Griegos, tuvieron grandes teatros, pero nunca grandes dramas: infelicidad que todavia dura. Tal es el ordinario destino de los imitadores.

Una de las primeras representaciones que se dió en Roma tambien fué una fábula, en el consulado de Claudio, hijo de Ceco y de M. Tuditano por *Livio Andronico*. Año 410 de la fundacion de Roma. Antes de tener teatros fixos se dieron sus representaciones en el foro en tiempo de fiestas, donde adornaban

1 Petronio Arbitro en la Cena de Trimalquion.

Esquilo, *Sófocles* *Eurípides*, *Aristófanes*, *Menandro*, *Filemon*, y otros, que forman el todo de las tres clases, que se distinguieron con los nombres de *antigua*, *media*, y *nueva*.

De los Griegos se comunicaron las representaciones en lo trágico y en lo cómico á los Latinos. *Plau-*

el sítio á modo de escena con estatuas y pinturas que tomaban prestadas de los amigos, y que los *Ediles Curules*, á quienes tocaba el cuidado de los expectáculos, se hacian traer de la Grecia.

Despues ya se hizo por los Censores fabricar un teatro estable, el que acabado de construir, á persuasion de Escipion Nausica á los mismos en el Senado, por las desordenadas representaciones que se hacian, seguros y persuadidos por este, de que perjudicaban á las buenas costumbres, mandaron se demoliese; pero acabadas las guerras púnicas, destruida Cartago, vencida la Grecia, y acrecentada la grandeza romana, el gran Pompeyo hizo levantar el magnífico teatro que sabemos con adornos y grandeza superior á todos los de la Grecia, y demas que hasta entonces se conocian en el mundo. Balbo hizo edificar otro que no desmereció. Despues Augusto hizo construir otro que no fué inferior en magnificencia, á quien quiso se le diese (juntamente con el de Balbo) el nombre de *Los Teatros de Marcelo*, habiendo ido á competencia la fábrica de estos tres teatros en lo suntuosos y excesivo de sus gastos (1), y por eso cantó Ausonio en el prólogo del Poema suyo sobre los Siete Sabios:

Cuncata crevit hæ theatri immanitas
Pompejus *hanc et* Balbus, *et Cæsardedit*
Octavianus, *concertantes sumtibus.*

„ De el teatro creció la inmensa mole
„ Compitiendo en los gastos la grandeza
„ De *Pompeyo*, de *Balbo* y *Octaviano*.

1 Estos teatros se edificaron junto á templos de la deidad á que estaban consagrados segun el estilo religioso de aquel tiempo, para estar mas próximos á celebrar sus ritos sobre la escena.

to; *Terencio*, *Cecilio*, *Afranio*, y *Séneca* el latino, fueron en todo los mas sublimes. De estos pasó á los romanos. *Livio Andrónico*, *Nevio*, *Licinio*, *Pacuvio*, *Enio*, *Aquilio*, *Hostilio*, *Pomponio*, *Dorseno*, *Plaucio*, *Atilio*, *Turpilio*, *Trabea*, y *Lucio* ó *Luccio*, que florecieron sucesivamente en la escena romana,

*RESUMEN DE LA HISTORIA DE LA COMEDIA.

El hombre es animal imitador; á esta propension de su naturaleza se debe atribuir el origen de todas las bellas artes. Principalmente el imitar los discursos y acciones humanas con la palabra y con el gesto, es el arte mas obvia, y que con mas freqüencia observamos en la sociedad, mayormente quando las acciones ó discursos tienen algo de ridículo, ó son capaces de admitirle. De esta fuente ha nacido el arte dramática, la qual hallamos que ha sido conocida de todas las naciones civilizadas, bien que en cada una ha recibido las varias modificaciones que resultan del caracter, gobierno, religion y costumbres.

Los Dorios se atribuyen la invencion de la comedia y de la tragedia: de la comedia, los de Megara, así los naturales dándole por nacida, quando entre ellos era popular el gobierno, como tambien los de Sicilia, fundados en haber sido de allí el poeta Epicarmo, muy anterior á Chionides y Magnes; por lo que todas las especies de dramas, inclusa la tragedia, se deben á la invencion de los Dorios antes que á la de los Atenienses, de donde estos la tomaron.

La comedia tuvo en sus principios pocos aficionados, y así el Arconte, Magistrado que habia en Atenas, para arreglar los expectáculos, de los principales que gobernaban la república presidiendo á ellos, y exâminaba las tragedias, concediéndolas, si eran de su aprobacion los coros públicos, despues de gran tiempo le concedió el coro: el qual fué compuesto de los que concurrian de su voluntad; ni se cuentan poetas, hasta que vino á tener alguna forma; ni se sabe quien ordenase las personas, los prólogos, ó la muchedumbre de los representantes, y otras cosas semejantes. Mas á la composicion de la fábula dieron principio Epicarmo de Siracusa y Formio, donde se ve que esto vino primero de Sicilia, y en Atenas le comenzó Crates, el qual dexada la forma de la poesía yámbica, comenzó generalmente á fingir fábulas y razonamientos. Este Arconte compraba

merecieron los aplausos del pueblo y de los doctos de Roma ; y se cuenta que este pasatiempo, y otros juegos y regocijos traxo á Italia Eneas despues de la destruccion de Troya , y así hacen memoria los historiadores (1) de una recreacion que llamaban los romanos *Troiam ludi*, que la enseño y la introduxo Jullio-Ascanio, hijo primogénito de Eneas.

En conformidad de esto refiere Marco Tulio Ci-

las fábulas de los autores , y las hacia representar á expensas del Gobierno. Los Mármoles de Arandel colocan la primera comedia representada en Atenas en el año 582 antes de J. C. Los dos poetas sicilianos ya nombrados fueron en suma los primeros que pusieron en la comedia una accion, esto es, una empresa que tenia principio , medio y fin. Aristóteles añade , que Crates , ateniense , fué el primero que trató esta accion en general , sin nombrar personas particulares.

La comedia, que no era mas que una diversion grosera de aldeanos y gente soez , llena de burlas y motes con que el coro de los primeros dramáticos hacia befa de las personas que encontraba corriendo por las calles , llegó á ser uno de los objetos mas importantes de la política de Atenas, despues que Eupolis, Cratino y Aristófanes la emplearon en satirizar á los demagogos de la república : este era el fin único que se propusieron los autores de la comedia antigua ; y es preciso confesar, que este medio, aunque parece tan violento , era el mas util y eficaz para la conservacion de la Democracia.

Atenas, maestra de toda cultura , abusó por mucho tiempo de la comedia, convirtiéndola en sátira personal , y en este defectuoso género de comedia se aventajó indebidamente Aristófanes ; y para que mejor se conozcan, explicaré lo que en una de las muchas satíricas que se hacian contiene. Se personaliza á Cleon de resultas de haberse necia y temerariamente ofrecido á gobernar el exército ateniense quando la guerra del Peloponeso, en que los generales Nicias y Demóstones tenian cercada á Pylos , que estaba con guarnicion de Lacedemonios; y viendo que duraba mucho el sitio , y los sitiadores padecian mas necesidad que los sitiados , el exército envió embaxadores á Atenas , siendo uno de

1 Suetonio Tranquillo *in Dictatore et in August. C. de expectaculis*. Corn. Tác. lib. 11. Virgilio lib. 5. de la Eneida.

ceron (1), que en Roma, reynando Numa Pompilio, comenzaron juntas la virtud de la religion, que les enseñó el culto de los dioses y las ceremonias santas, y la virtud de la alegria y yocundidad, que los enseñó el modo de tomar solaz con bayles, músicas y farsas. Y refiere una ley de Numa Pompilio, en la qual establece que se guarden los entretenimientos y

ellos Nicias, para que se hiciese la paz, ó se le enviasen socorros, pues de otra suerte no podia continuar el sitio. Cleon, que desde el oficio de curtidor, con sus adulaciones y otras artes, se habia elevado á la mayor fortuna, se opuso á la paz, echando la culpa de los pocos progresos del exército á los generales, y ofreciendo que si le daban el mando de las tropas, tomaria á Pylos en muy pocos dias. El creyó que no se le admitiria la proposicion, pero habiendo Nicias hecho demision, y empeñádose el pueblo en que Cleon habia de sucederle, tuvo que admitir el mando del nuevo exército, que se enviaba á socorrer al de Demóstenes. Mientras esto se disponia, Demóstenes habia quemado una selva que favorecia mucho á los Lacedemonios, y habiendo juntado tropas de todas partes, tenia reducida la ciudad á tal apuro, que quando llegó Cleon se atribuyó todo el honor de esta victoria, y la plebe seducida con sus alhagos y baxas adulaciones, se persuadió que era el único ciudadano que podia hacerla feliz. Su altivez y tirania tenia irritados á todos los principales, mayormente á Nicias y Demóstenes, cuya gloria militar Cleon les habia usurpado; y ademas con sus vexaciones, robos y violencias empezó á perder mucho del crédito que tenia con el pueblo. Aristófanes se aprovechó de esta ocasion para componer su comedia satírica; pero tuvo que vencer muchas dificultades para hacerla representar; principalmente fué necesario que él mismo se encargase de hacer el papel de Cleon, porque ningun actor queria representarlo, y ademas tuvo que pintarse el rostro para figurar el de Cleon, porque no encontró artífice que quisiese hacer su máscara (2).

Luego pasó la comedia satírica á ser aun mas licenciosa, pues se viéron zaheridos en ella Sócrates, Pericles, Alcibiades, y otros respetables maestros de las escuelas filosóficas, asambleas

1 Cicero lib. 1. *de legibus. Et ludis publicis &c.*
2 Prólogo al Pluto, por Don Pedro Estala.

juegos públicos, y que no se dexen, sino que se hagan con moderacion y con modestia.

Cuenta mas este filósofo en una Oracion que hizo contra Verres (1), que como en este nuestro reyno los Magistrados de las ciudades, y los mayordomos ó prebostes de las cofradías, que tomaban á su cargo el culto y veneracion de los varones santos, y regocija-

militares y políticas. No pudo Alcibiades llevar con paciencia que un poeta hiciese burla de él libremente, y haciendo arrojar en la mar á Eupolis, quiso vengarse por sí mismo de haberle hecho servir de objeto de risa del público en una comedia suya; pero no satisfecho con esta venganza privada, publicó á nombre de la república un decreto prohibiendo severamente á todos los cómicos nombrar en los teatros á ninguna persona viviente.

Tres clases de comedias se distinguen entre los antiguos Griegos: la comedia *antigua*, que era una sátira personal, cuyo asunto era un suceso verdadero, representado al público, con los nombres verdaderos de aquellos á quienes habia acontecido; y esto es lo que llama Aristóteles forma yámbica: la *media*, que representaba sucesos verdaderos con nombres fingidos: la *nueva*, que representaba hechos fingidos ó generales, con nombres tambien fingidos. Crates fué el primero que dió el exemplo de esta última especie de comedia. Finalmente el Magistrado desterró del teatro esta amarga é indecente imitacion de las personas, y fué ceñida la comedia, como toda razon pide, á la pintura general de costumbres; y en este loable género se elevó Menandro á la celebridad mas gloriosa, y Filemon.

Casi la misma suerte tuvo Roma. Al principio su comedia fué satírica y obscena; y Plauto, por desgracia, imitó á Aristófanes. Corrigióse despues la comedia, sirviendo Menandro de modelo á Terencio. Tres clases de representaciones tenia el pueblo romano en todo diferentes por su calidad: se llamaban *pretextas* á aquellas en que se introducian Senadores y Magistrados, por la

1 Cicero *oratione 7. in Verrem. Et nunc sum destinatus edilis scio mihi ludos sanctissimos maxima cum ceremonia coreri libero liberaque faciendos. Mihi Flora matrem populo plebique romanae ludoram celebritate placendum. Mihi ludos antiquissimos, qui primi romani sunt nominati maxima cum dignitate ac religione sevi lunam.*

ban las grandes fiestas ó solemnidades de la iglesia con autos sacramentales, él, siendo Edil (que era un cargo de la república romana) se esmeró y aventajó en dar al pueblo este entretenimiento por honra y festividad de sus Dioses, é hizo que se hiciesen las antiquisimas representaciones de Roma, que los llama juegos santísimos; mas estas diversiones tomaron forma diversa en orden, reglas y acrecentamiento por los consulados ya referidos, en que Livio Andrónico las traxo á Roma de la Grecia.

Fué entre los romanos ilustre y célebre represen-

pretexta que correspondía á estas clases de personas: á aquellas cuya accion pasaba entre ciudadanos de consideracion las llamaban *togatas*, por razon de la toga que pertenecia á estos sugetos; y á aquellas cuyo argumento pasaba entre personas de la ínfima plebe, ó en que se representaban fábulas griegas, las llamaban *paliatas*, del palio que solian usar aquellas gentes; y *atelanas*, ó tabernarias, á aquellas en que se imitaban las chanzas y burlas risibles de la gente villana vestida al uso de la ciudad de Atela, de donde se tomaron estas fábulas: y ni en las togatas se mezclaba la pretexta, ni en las pretextas la toga, ni en las paliatas el vestido ridículo de las atelanas.

Las circunstancias de representar enmascarados fueron, la primera por imitar la persona del héroe ó sugeto á quien se representaba., y la segunda el hacer resonar la voz, y extenderla á lo léjos por medio de ciertas máquinas con un solo conducto para despedir la voz, que se recogia y sonaba sin divagacion á la mayor extension; y por eso podria creerse, que la boca de las antiguas máscaras escénicas se formaria, como se observaba con freqüencia en los mármoles y piedras antiguas, á manera de trompa, para que recogiendo la voz, la difundiese arregladamente sin divagarla, formando en el ayre un vórtice, que se extendiese igual y ordenadamente.

El despotismo del imperio romano, funesto á sí mismo, á la razon, y al buen gusto, hizo bárbara la comedia, reduciéndola á un absurdo de mimos, pantomimos é histriones, y á aquel cómico grosero, venenoso al espíritu y al corazon: y hasta el siglo XVI. ya no supo la Europa que cosa fué comedia, ni á que se le pudiese dar este nombre.

tante *Sexto Roscio Gallo*, por quien oró Ciceron (1) en el Senado, y le dexó entre sus obras la oracion intitulada: *Pro Roscio*, y habla en su alabanza con encarecimiento en el libro 2. *de Oratore*, diciendo: „ Admirome del atrevimiento y desvergüenza de los que „ se ponen á representar estando Roscio presente; „ porque de necesidad les ha de notar muchas faltas." Mas: en el libro 1. *de Orat.* al fin dice Ciceron: „ ¿Quien dirá que no necesita el orador en este movimiento y situacion oratoria del gesto y gracia de „ Roscio." Dice Macrovio en el libro 3. de sus Saturnales, cap. 7, que le fué tan aficionado el dictador Lucio Syla, y tuvo de sus cosas tanta estimacion y tanto gusto, que le dió el anillo de oro, que era insignia de solos los caballeros y nobles, y fué hacerle una honra, como si el Rey de las Españas diera á Lope de Rueda, ó á Cisneros el hábito de Santiago.

Fueron asimismo tan bien recibidas sus cosas, que le señaló el Senado de la hacienda pública mil denarios cada dia de entretenimientos, ultra de los intereses particulares que él tenia de su oficio; y el denario era una moneda de plata al modo de nuestro real, que valia quarenta maravedis; y por crédito de este autor, y de otros tan excelentes de su tiempo, y de que eran buenas sus comedias, y buenos y honrados los representantes, baste el testimonio de Horacio (2), que lamentándose de la muerte de Roscio, y de Esopo, dixo estos versos:

Clament periisse pudorem
Cuncti pene patres ea cum

1 *Cicero et quam soleo sæpe mirari eorum impudentiam, qui agunt in scena gestum inspectante Roscio. Quis enim se commovere potest quæis vitia ille non advertat 7.*

2 Horacio lib. 2. de sus Epistolas, *epist. 1. ad Augustum.*

Reprendere coner
Quæ gravis Æsopus
Quæ doctus Roscius egit.

Este Esopo fué el que todos sabemos, íntimo amigo de Ciceron, el qual adquirió tanta hacienda con sus representaciones, que tenia en su aparador y vagilla de plata y de oro una sola pieza, que la apreciaban en seiscientos sestercios, que pesando como pesaba cada sestercio veinte y seis escudos, viene á sumar el valor de la pieza trece mil y seiscientos ducados: y dexó á su hijo, que en los convites daba perlas, y piedras de sumo precio en las bebidas deshaciéndolas en polvos.

Y advierte Suetonio Tranquilo una cosa particular (1), y es que habia en Roma y fuera de Roma representantes de varias lenguas para que todos gozasen de sus gracias, y se aprovechasen de sus sentencias. No faltan escritores mal intencionados que saquen un sentido dañado de estas primeras representaciones, y aleguen para hacer prevalecer su opinion ó maledicencia contra ellas y sus individuos, generalizando, y sin distinguir de malas ó buenas, autoridades que aparecen respetables á primera vista, dichas por los antiguos filósofos griegos que las dictaron, como la de un Platon, el qual las mandó desterrar á estas y á los que las executaban de su república. Y tambien entre los Romanos, en los primeros siglos de nuestra Iglesia Católica hubo Santos Padres que declamaron contra ellas; mas aunque me dilate alguna cosa mas de lo que es mi intento (aunque esta no es una defensa teológica de ellas, ni mi intencion ha sido tal, pues ya en otro lugar dixe lo que sentia acer-

1 Suetonio *in dictatore.*

ca de este punto) (1) expondré ligeramente los motivos que tuvieron para ello, y explicaré aquí quantas clases de representaciones habia, y de representantes, que son estos: *tragedi* y *comedi*, *histriones*, *ludiones*, *scenici*, *joculatores*, *timelici*, *mimi*, *panthomimi*; pero de todos estos, los tres últimos son los que merecieron justamente la proscripcion, pues los *mimos*, *pantomimos* y *timelicos*, son á quienes corresponde toda la fuerza de la ley. El nombre de estos se deriva de una voz griega, que en latin le corresponde este verbo *imitor*. Y la significacion de estos nombres es *personarum imitatores*, como lo notan autores de opinion (2): estos fueron siempre unos representantes tan desvergonzados y disolutos, que fuera de las palabras ofensivas, y de la inmodestia grande contra toda honestidad, que pronunciaban en el teatro, hablando al descubierto con lenguage que provocaba al vicio de la luxuria, representaban en público los mismos actos lividinosos que pasan en particular y en lo secreto, como se colige claramente de lo que escribe de ellos Tertuliano, y Casiodoro (3), el qual dice así: ,, Callando la lengua hablan las manos, y con los ,, meneos del cuerpo dan á entender, lo que apenas ,, dieran á entender la lengua ni la pluma."

El primero de quien se cuenta haber introducido amores lascivos y violencias de doncellas en el teatro fué Anaxándrides, Rodio, ó Colofonio, posterior cerca de dos siglos á los antiguos trágicos llamados de las

1 Manifiesto por los teatros españoles.

2 Ubolfango Lacio lib. 10. de la República Romana. Joan Babisio Texun en su Oficina, título *de histrionibus*.

3 Casiodoro *lib. 1. Variar. Epistol.* 20. *Ore clauso manibus loquitur et quibusdam gesticulationibus facit intelligi quod vix narrat lingua aut scripturæ textura possit cognosci.*

Pleyádas; pues se dice de él, que se halló en los juegos de Filipo, Rey de Macedonia, celebrados en la olimpiada 101, y que compuso sesenta y cinco fábulas (1). De este pues empezó la corrupcion del teatro en una parte en que antes por lo comun habia sido honesto. Asimismo dice Tertuliano (2): „Estas suciedades „representaba Atellano, y tambien Mimo, por medio „de mugeres, perdiendo de tal manera la vergüen-„za, que la que tuvieron en lo secreto de su casa de „los actos que allí hacian, no la tenian de hacerlos „en tanta publicidad." Es cosa muy de notar, que entre los antiguos Griegos y Latinos jamas tuvieron lugar las mugeres entre los actores de tragedias y comedias que se representaban en los teatros, y solo fueron admitidas en las representaciones indecentes de los mimos, y entre aquellos baylarines ó saltarines lascivos que llamaban *timéliços*, que pusieron el lecho en la orquestra donde baylaban, en que estaba el ara de Baco llamada *timele*, derivando de aquí el nombre; pero estas mugeres eran rameras públicas, prostituidas á toda clase de indecencias (3). Esto dice Tertuliano, y en comprobacion de esta verdad alegamos otros testimonios de Padres y Filósofos en el punto primero; y porque de estos no falte aquí su dicho, dice Ciceron (4): „Esto es propio de los mimos, en „los quales compiten igualmente dos cosas: grande „imitacion, y grande deshonestidad." Y concordando en todo Ovidio (5), se acordó de notar la torpeza de estos hombres en este dístico: *Scribere fas est esti-*

1 Véase á Suidas en la palabra *Anaxándrides*.

2 Tertuliano *lib. de Spectaculis cap. 17.*

3 Conversaciones de Lauriso Tragiense. Juven. *sat. 6. v. 65.*

4 Ciceron *lib. 2. de Oratore. Mimorum est enim æthologorum si nimia est imitatio sicut obscenitas.*

5 Ovidio *lib. 2. de Tristibus.*

mantes turpia mimos. Que quiere significar y decir: ,, Bien se puede describir que los mimos son imitado- ,, res de las cosas mas sucias y torpes." Sobre estos malos y sucios representantes llovieron con justa razon muchas ignominias, afrentas y disfavores por las deshonestidades y torpezas que hacian y decian, como queda declarado. La primera y principal ignominia: que los dieron y declararon por infames, y que no valiesen de testigos, de lo qual hay memoria en el derecho (1). La segunda ignominia: que los Emperadores Arcadio y Honorio, á ellos y á ellas les quitaron y prohibieron traer vestidos de seda guarnecidos de oro, ni joyas de diamantes, esmeraldas, perlas, ni rubíes; y dicen las palabras de la ley: *Nulla mima gemmis, nulla sigilatis fericis cortis utatur aratis* (2). Pasó la infamia de estos deshonestos representantes en otros de Castilla de su oficio, porque les debieron de ser semejantes en las acciones y costumbres; por que el Rey Don Alonso el Sabio (que en orden se nombra el décimo) en el libro de sus leyes (3) puso un título de los infamados, donde comprehende en él á los representantes, diciendo: ,, Otro sí, de los ,, que son juglares, é los remedadores, é los facedo- ,, res de los zaharrones, que públicamente andan por ,, el pueblo, ó cantan, ó hacen juegos por precio." La tercera ignominia: que los Obispos españoles, congregados en Toledo en sínodo general, los inhabilitaron para recibir orden sacro, como lo testifica el Papa Inocencio I. (4) en una carta que escribió á los

1 *Lib. 1. Qui artis ludricæ et l. 2. §. ait Prætor, ff. de his qui notantur infamia. Aet Prætor qui in scena prodierit infamis &c. 7.*
2 L. 11. C. Teodosiano.
3 E Rey Don Alonso tit. 6. part. 2.
4 Inocencio I. epist. 24. c. 2.

dichos Padres. La quarta ignominia : que les quitaron la comunion como á públicos pecadores los Padres del Concilio Cartaginense III. can. 35 ; y en el Concilio Cartaginense VII. can. 2. confirmaron la inhabilidad para ser testigos (1). De aquestas infamaciones dieron ellos muchas causas.

La primera causa , por las deshonestidades y torpezas que hacian y decian, como queda declarado. La segunda causa, porque en sus comedias hacian actos de idolatria; introduciendo las personas de los falsos dioses, y dándoles adoracion, no fingida, sino verdadera; y por esta razon les era prohibido en Roma á los que eran christianos, y profesaban su santa ley (así hombres como mugeres) ir á los teatros so pena de excomunion, y los catecúmenos prometieron de no ir á ellos, como lo refieren Tertuliano (2), y San Clemente Papa (3). La tercera causa , porque en sus comedias introducian las personas christianas para hacer irrision y burla de su fe , y de los misterios y sacramentos de la Iglesia. De estos mimos fué un grande representante llamado *Genesio* , *San Gines* , que estando representando en presencia del Emperador Diocleciano lo que pasa en el martirio de los christianos, haciendo burla de ello , Dios nuestro Señor, que quiso en esta coyuntura (y en otras que luego diré) volver por el honor de sus siervos y amigos, y por el buen crédito de su Santa Iglesia, tocó interiormente el corazon de este hombre, que de burlas vino á las veras, y dixo á voces que era christiano, y como tal queria verificar en sí mismo lo que obraba el santo martirio en los que profesaban la fe de Christo. Al instante Diocle-

1 *C. pro dilectione de consecratione d. 2.*
2 Tertuliano *lib. de Spectaculis c. 4.*
3 San Clemente *lib. 8. Constitutionum Apostolicarum c. 38.*

ciano le atravesó el cuerpo con dos lanzas sobre el mismo teatro, y murió martir, siendo merecedor de cubrirle con la gracia, y darle asiento en la gloria delante del Rey celestial, como grande de aquel reyno. Este suceso dichoso tuvo tambien *Ardaleon*, representante pantomimo, que le celebra con otros Santos la Iglesia Latina. Imitólos *Dioscoro*, *Architeatro*, de cuya conversion escribe San Agustin (1) en una carta que envió á Alipo; y tambien tuvo este buen fin *Porfirio*, representante de los mimos, porque representando el bautismo de los christianos, por mofa é irrision en presencia del Emperador Juliano Apóstata, mudada de repente la voluntad por virtud divina, se declaró y manifestó por christiano, y allí luego sin salir del teatro le mandó el Emperador cortar la cabeza, cuyo fin dichosísimo celebra la Iglesia Romana á los 15 de Setiembre; y haciendo mencion de estos casos maravillosos Teodoreto, dice (2): „He oido que algu-„ nos representantes, mudados de repente, pasaron „ al estado de nuestros luchadores, y que saliendo „ vencedores de los tormentos, alcanzaron la corona „ del martirio."

Contra este género y linage de comediantes ha clamado siempre todo el mundo, y en él han sido desfavorecidos. Por ellos dixo Platon (3), constituyendo una buena república: „ Conviene estorbar es-„ tas comedias de ficciones amorosas, porque no den

1 San Agustin epístola 58.

2 Teodoreto *lib. 8. de Græcarum affectionum curatione*, al fin. *Audio nonnullos scenico genere hominum repente immutatos in athletorum nostrorum ordinem transisse factos tormentorum victores coronam martyrii consecutos.*

3 Platon diálogo 7. de República. *Quamobrem fabulæ hujusmodi reprimendæ sunt ne facilem occasionem ad nequitiam nostris adolescentibus præbeant.*

„ ocasion á nuestros tiernos mancebos de hacerse vi-„ ciosos." Por estos dixo Aristóteles (1): „ Téngase „ cuidado de la gente moza no oiga, ó vea estos en-„ tretenimientos viciosos ; y entienda el legislador „ que entre otros males , que tiene obligacion de evi-„ tar en la república , uno de ellos es desterrar de la „ ciudad el lenguage deshonesto y torpe , que se „ habla en actos públicos, porque le aprenden los mo-„ zos." Por los mismos dice S. Clemente Alexandrino (2) : „ Conviene prohibir los expectáculos, y qui-„ tar estas representaciones , porque estan llenas de „ maldad , y de palabras feas y deshonestas ; porque „ ¿que hecho torpe hay , que palabra desmesurada y „ fea que no se diga allí? "

A estos tales desterraron de Roma en diversos tiempos, como escribe Dion en las Vidas de los Emperadores. Desterrólos en su tiempo el Emperador Tiberio ; pero tambien reparó el teatro de Pompeyo de un incendio que padeció , el que concluyó Calígula despues. Se cuenta en sus Anales de Roma por Cornelio Tácito (3).

Neron los desterró tambien, porque le precisaron á ello : hizo lo mismo Trajano , como lo dice Plinio en su Panegírico ; y Scipion Nausica, Censor, derrotó un famoso teatro , porque no hubiese esperanza de oir tales representaciones. Por los mismos hizo Rómulo la ley que refiere en su Vida Plutarco (4): „ Que „ el representante que hiciese ó dixese cosa torpe ó „ lasciva en presencia de las mugeres, fuese castigado

1 Aristóteles lib. 7. de sus Políticos c. 17. *Hujus igitur ætatis pueri &c.*

2 San Clemente Alexandrino lib. 3. *Pedagoci* c. 11. *Prohibeantur spectacula &c.*

3 Cornelio Tácito lib. 4.

4 Plutarco en la Vida de Rómulo.

„ con pena de muerte." En otra Era se les moderó el castigo en pena de azotes, de la qual hizo mencion Horacio en estos versos:

Quin etiam (ex pena) quæ lata malo
Quæ nollet carmine quemquam
Describi vertere modum
Formidini fustis
Ad bene dicendum delectam
Dumque redacti.

En odio y aborrecimiento de estos mismos hizo Tiberio una constitucion, por la qual mandó que no pudiese un senador entrar en casa de un pantomimo, como lo escriben Cornelio Tácito (1), y otros mas modernos con él (2). Por estos se hizo la ley del Repudio: que pudiese el marido repudiar á la muger, que sin orden ni licencia suya se fuese á ver estos actos; y así cuenta Plutarco (3) en los Problemas de los Romanos, que Sempionio Sopho repudió á la muger, porque sin saberlo él salió de casa á ver estas comedias lascivas. Y tambien se cuenta que hasta ellos mismos se avergonzaron en cierta ocasion, que habiendo concurrido á el teatro el virtuoso Caton el Uticense, viéndose precisados á executar sus acostumbrados expectáculos, no querian dar principio, y notando Caton la detencion, conoció la causa; preguntó á los circunstantes, le fué declarado el motivo, y tuvo la prudencia de retirarse, con lo que al momento dieron principio á su deshonesta representacion (4). Por es-

1 Tácito lib. 1.
2 Tiraquelo *de Nobilitate c. 34. n. 13.*
3 Plutarco en los Problemas de los Romanos c. 12.
4 Caton fué advertido por su amigo Favonio en los juegos

tos hubo esta ley (1): que los senadores, ni sus hijos, ni sus nietos, no pudiesen casar con las representantas del estado de los mimos y pantomimos, que salió en tiempo de los Emperadores Valente, y Marciano.

Finalmente de los comediantes de este género confiesan y resuelven los sagrados Teólogos que pecan mortalmente con tales actos, y tambien los que los oyen, los que componen la obra, y los que les fomentan contribuyendo: así lo dice Santo Tomas, San Antonino, Angelo Silvestrio, Cayetano, Alexandro de Arles, Hostiense, Jacobo de Graffis (2), y en esto concuerdan todos; y de esta gente dixo San Agustin, referido por los Canonistas *in C. qui venatoribus d. 6.* ,,que es gran pecado darles alguna ,, cosa por las tales comedias": *quia in scelere suo foventur.* Por el contrario fueron honrados, estimados y favorecidos, así por los Griegos como por los Romanos, los buenos y discretos representantes, que mostraban en las sentencias las gracias, y no en las descomposturas de los otros.

De estos fueron los histriones, que los Romanos llamaron de la Histria y Etruria, hoy Toscana, una de las provincias de la Grecia, por lo que se les dió á los cómicos el nombre de *histriones* (3), á mas del

de Flora en que se celebraban los expectáculos florales, y á peticion del pueblo se desnudaban los actores y actrices (*).

1 *L. 7. C. de incisu impior.*

2 Graffis lib. 2. c. 20. n. 5.

3 La palabra *histrion* está tan variada, y tiene tantas interpretaciones, que no es facil acertar con su verdadero significado: los vemos alguna vez confundidos con los *mimos*, *pantomimos* y *timelicos*, que evidentemente sabemos fueron siempre tenidos en desprecio de los doctos, y así yo creo que el llamar muchos

* Conversaciones de Lauriso Tragiense.

apodo por las flautas que tocaban llamadas *hister*, y los *scenicos*, y singularmente los que llamaban *tragedi et comedi*, de donde se tomó el nombre de comedia, y de comediantes, y el de tragedia.

á todos los actores *histriones*, fué por razon de el parage donde vinieron. Livio cuenta que la palabra *histrio* se derivaba de la etrusca *hister*, que en latin significa lo mismo que *ludio*, y por ella *ludion*, la qual entre nosotros, y en nuestra lengua vulgar suena lo mismo que *matachin*. Matachines solemos llamar nosotros á aquellos que enmascarados, y disfrazados de varios modos, danzan, y hacen diferentes juegos y gestos para excitar la risa por todo parage público; y por eso en toda la Italia, que tan general es la máscara particularmente en tiempo de Carnaval, en unas Canciones del tiempo, que ellos mismos publicaron, en la 194 dice lo siguiente.

Mattacin tutti noi siamo,
Che correndo per piacere,
Vogliam farvi oggi vedere
Tutti i giochi che sappiamo.

„Matachines somos todos,
„Que vagando á dar placer,
„Queremos haceros ver
„Juegos de diversos modos (*).

Y así quando oimos decir á todos *histriones* los de aquel tiempo, debemos, á mi parecer, creer es una palabra general que abraza á todos, por haber venido de la Histria y Etruria, hoy Toscana, á Roma en el tiempo ya referido; y de aquí el nombre: como en nuestra España la gente vulgar á los representantes llama comediantes, en que se incluyen todas las clases que conocemos, de trágicos, cómicos, operistas, y baylarines, que ocupan la escena, diferenciándose en gran manera segun su ocupacion. Y es de notar á favor de mi opinion la distincion referida de los representantes *Roscio*, y *Esopo*, que ya los vimos honrados con el anillo de oro en Roma por el dictador *Syla*, y apreciados por el Consul y Senador Marco Tulio Ciceron; y sin embargo muchos autores que hablan de ellos los llaman *histriones*, palabra que

* Conversaciones de Lauriso Tragiense.

Testifican esto Andres Tiraquelo (1), y Tito Livio, lib. 1. *ad urbe conditi*, decada 4. Se hace memoria de como en tiempo que fueron Cónsules Publio Sulpicio Galba, y Cayo Aurelio Cota se estimaron los representantes; y Ubolfango Lacio (2) da por argumento de esta estimacion, que tenian salario señalado por la república, de lo qual se halla memoria en el mismo Tito Livio, lib. 7. despues del principio de la decada 1.ª Tambien se encuentra testimonio de como *Eschines*, orador insigne, competidor grande de Demóstenes, primero que gobernase la república fué representante trágico: *Aristódemo*, que tambien lo fué, sin embargo los Atenienses lo enviaron con encargos importantes de la república por su embaxador al gran Filipo: *Archias* fué general, *Esquino* y *Aristónico* senadores.

El pueblo romano (siendo cabeza y señor del mundo) vió su fortuna tan trocada, que rebelándose unas provincias, entrando por otras sus enemigos, ya por serlo, ya por envidia de su poder, se halló rodeado de ellos, y en obligacion de vengar las injurias recibidas, castigar los rebeldes, y reprimir las hostilidades; y llegó á tanto el empeño, y falta de gente y caudal, que con acuerdo de Tito Graco, su consul, dió el Senado orden de que se comprasen veinte y quatro mil esclavos, que alistó por soldados, y sa-

generalmente se tiene en desprecio por las deshonestidades que muchos hacian, siendo así que sabemos de estos fueron modestos y de buenas costumbres en su arte y fuera de ella, por lo que mas fueron apreciados de todos, y sentida con extremo por Ciceron su muerte, y en particular la de su amigo Roscio, á quien él amaba, y recibia mil denarios de sueldo cada dia por orden del magistrado, quando tomó en Roma la comedia forma regular, y fué reducida á las reglas de la honestidad.

1 Tiraquelo *de Nobilitate c. 34. n. 14.*

2 Ubolfango lib. 10. c. 11.

có de las cárceles seis mil delinqüentes, con los quales, y alguna caballería, rehizo sus exércitos, para cuya paga y sustento pidió socorro á los de Cerdeña y Sicilia, segun lo refiere Tito Livio (1), Macrovio (2), y Valerio Máxîmo (3); y en tanto aprieto, y falta de gente, no se lee cesasen las comedias, juegos y entretenimientos, ni que se valiesen de los que las exercian para servir en la guerra.

Honrólos el Emperador Galieno, segun Trebelio Polo (4), el qual para dar gusto al pueblo romano en los principios de su monarquía hizo grandes comedias, y muchos juegos: y el Emperador Helio Gábalo edificó á este intento un magnífico y suntuoso salon, donde acudia todo el pueblo á gozar de este entretenimiento, como lo escribe Herodiano (5). Asimismo el gran Pompeyo, en honra de los de este oficio, mejoró el teatro, y le perfeccionó haciendo gradas, levantando corredores, y poniendo repartimientos, todo obra maravillosa, á imitacion del teatro de la ciudad de Mitilene en la Grecia (6). Honróles el Emperador Cayo Calígula, segun escribe Suetonio (7), el qual, como en nuestra España los Reyes hacian antes, los llevaba fuera de la corte para entretenerse con ellos, é interrumpir tan penosos y continuos cuidados, como son los que trae consigo la real corona: este Príncipe tambien los llevó en las salidas que hizo fuera de Roma, y le representaron comedias en Zaragoza de Sicilia, y en Francia donde dicen la Galia Lugdu-

1 Tito Livio lib. 22.
2 Macrovio lib. 1. *Saturnalium.*
3 Valerio Máxîmo lib. 7. cap. 6. exemp. 1.
4 Trebelio Polo de las Vidas de los Césares.
5 Herodiano cap. 8.
6 Herodiano lib. 5. Historia Augusta.
7 Suetonio: *Edidit et peregre spectacula &c.*

nense. Pero el que los honró mas fué César Augusto, sin embargo de ser al principio tan rígido con ellos, que al representante Pilades le desterró de Roma, y de toda Italia, porque silvando uno de los oyentes, le señaló desde el teatro con el dedo; mas luego, como cuenta Suetonio Tranquilo (1) en su Vida, les quitó la nota de infames, y dió facultad para que sin ninguna ignominia ni deshonra pudiesen los caballeros romanos entrar en sus representaciones.

Domicio Enobarbo, abuelo de Neron, que fué Edil, Pretor, y despues Consul en el imperio de Augusto, obligó con aprobacion del Emperador á los caballeros y matronas romanas á comparecer en el teatro, y representar; el mismo Augusto obligó á *Décimo Laberio*, caballero romano, ya viejo, á representar composiciones que él habia compuesto. *Luceya* y *Galeria Capiola*, segun Plinio fueron célebres, de las quales la primera recitó versos en el teatro á la edad de cien años, y la segunda de ciento y quatro fué presentada en el teatro, en los juegos *votivos* hechos por la salud de Augusto, que fué reputado por el mas grave de los Emperadores, y de mejores costumbres, donde la escena romana adquirió mayor lustre, pues protegió las artes, y brillaron tantos y tan grandes ingenios. *Batilio*, que floreció en tiempo de Augusto, célebre representante, fué muy estimado del dicho, y exênto de tributos, agregándole despues á el sacerdocio de Apolo, como se lee en una lápida que se levantó en honor suyo despues de haber fallecido. Igualmente se halla memoria de un *C. Yucundo* de la tribu *Esquilina*, que desde tierna edad cantó, bayló, é hizo otros juegos en el teatro, teniendo por

1 Suetonius in Augusto c. 43. *Ad scenicas quoque et gladiatorias operas et equitibus romanis aliquando usas &c.*

expectadores sucesivamente á los Emperadores Servio Sulpicio Galba, Oton, y Vitelio; y de un tal *Acilio*, septentrion, liberto de Cómodo, honrado con muchos sacerdocios, y condecorado por la ciudad de Lanuvio con el empleo de decurion. Asimismo de otro llamado *L. Acilio* de la tribu Pontina, que floreció en tiempo del Emperador Marco Aurelio, que fué despues sacerdote de Apolo, y honrado con el decurionazgo por la ciudad de Bovilas. Tambien hubo colegios para la instruccion de su arte, y compañias á que se agregaba el que queria servir en la escena de los *Parasitos de Apolo*, que tenian cierto sacerdocio que les daba este nombre, y el de *adlecti scenæ*: los quales, siendo merecedores de los mayores aplausos del pueblo, conseguian el honor de ser coronados públicamente, como vencedores de todos los escénicos. Así se lee haber sido coronado un tal *Lucio Surredo* de la tribu Clustrumina, ó Crustumina, procurador del teatro de Domiciano; y un *Apolauto Máximo*, liberto de Trajano. A que se agrega tambien el aprecio de los músicos de fláutas y escabeliarios que acompañaban á las representaciones, que tenian colegios y decurias para servir en la escena, como nos lo enseñan muchas inscripciones antiguas. Llamábanse estos *escabeliarios* del sonido ó estrépito del escabel, que era un instrumento de madera que tenian debaxo del pié derecho, con que apretando el mismo instrumento, y haciéndole herir el tablado arregladamente, acompañaban con todo compás los bayles, cantos, danzas, y demas expectáculos á que se querian acomodar.

De todo esto se puede comprehender facilmente, que baxo el mando de los Emperadores, los honestos representantes no eran removidos de las tribus, ni excluidos de los honores; antes algunas veces eran nombrados entre los decuriones de las ciudades munici-

pales que tenian colegios, y por lo comun estaban adornados de cierta especie de sacerdocio, que les constituia consagrados á Apolo (1). Tambien los habilitó para tener oficios en la república el Emperador Helio Gábalo, que dió la pretoria romana á un representante, como lo refiere Ælio Lampridio en la Vida de este César.

Neron salió al teatro, y fué muy aficionado á cantar y recitar tragedias: Séneca, su ayo, compuso tres por complacerle, que fueron *La Medea*, *El Hipólito*, y *Las Troyanas* á imitacion de los Griegos; y por mayor comprobacion de esta verdad, quiero referir en particular dos graves testimonios, y traer dos gravísimos testigos. El primero de Tito Livio (2), único cronista de las cosas romanas, el qual dice, hablando de un representante llamado *Ariston*:

Et genus, et fortuna honesta
Erant necatis ea deformavit.

Que quiere decir: „Ariston fué de buen linage, y „tambien lo fué para él la fortuna, y tampoco per-„dió de su honor por el arte que exercitaba." El segundo testimonio de Æmilio Probo (3), en la prefacion de la Vida de los Emperadotes, donde hablando de los antiguos Griegos escribe así: *In scenam prodire, et populo esse spectaculo nemini in isdem gentibus fuit turpitudine.* „Salir á representar en „el teatro (dice este grave autor), y ponerse en él „á vista de todo el pueblo, entre estas gentes no fué „baxeza ni deshonor.", y lo comprueba el testimo-

1 Conversaciones de Lauriso Tragiense.
2 Tito Livio lib. 4. decada 3.
3 *Æmilio Probo in præfatione vitarum excellentium Imperatorum.*

nio de la historia ; por lo tanto Justiniano Emperador romano, autor de las leyes , no halló reparo en casar con una muger del teatro , á quien llamaron *Teodora Augusta*. El Emperador Constantino dió permiso á todos los juegos , fiestas y entretenimientos , para alivio y consuelo del pueblo (1) : Honorio y Teodosio mandaron á los Jueces y Magistrados no estorbasen la celebracion de las fiestas y juegos (2) ; y da la razon , porque la fálta no ocasione fatiga al pueblo , ni se altere la continuacion de sus festividades (3) ; y hablando de entretenimientos, á que se junta de ordinario para regocijo y desahogo, se permitieron por otra ley (4). En cien millones de sextercios se graduó la pérdida causada por el incendio de un teatro provisional, que Emilio Scauro hizo erigir en Roma para celebrar la entrada de su magistratura : y en el glorioso tiempo de Atenas la representacion de tres tragedias de Sófocles costó á la república mas que la guerra del Peloponeso.

En quanto á la estimacion de los poetas de aquel tiempo se cuenta como Atenas hizo á *Beroso* una estatua , que tenia la lengua de oro por los notables dichos que tuvo. *Archelao* que estimando mucho al poeta *Píndaro*, le sentaba muy de ordinario á su mesa. El Emperador *Graciano* dió al poeta *Ausonio* el oficio gravísimo de consul. El Emperador *Helioxero* al poeta *Marcial* le hizo pretor, y subió al orden Eqüestre. El Rey *Filadelfo* de Egipto hizo prefecto de su libreria tan famosa al poeta *Chalimaco. César Augusto* hizo el mas distinguido aprecio de *Virgilio*

1 *L. 1. C. de Spectaculis lib. 2.*

2 *L. Nemo, C. de Spectaculis lib. 2.*

3 *D. l. Nemo* , ibi : *Et publicarum rerum statum fatiguent, et festivitatem impediant in cunctis opidis celebrandam.*

4 *L. Ut prophanos 4. C. de Paganis.*

y de *Oracio*, y *Mecenas*, ministro del César, los colmó de riquezas. El mismo *Oracio* fué infinitamente estimado de los *Pizones*, familia noble, y de las mas principales de Roma, á quien dirigió su Arte Poetica. *Aristóteles*, filósofo y poeta, fué muy apreciado por el gran *Filipo*, Rey de Macedonia, á quien encargó la crianza de su hijo, el que no menos le estimó. El grande *Scipion el Africano* hizo la honra al poeta *Ennio* de levantarle una estatua, y ponerla al lado de la suya en su propio entierro: de lo qual hizo mencion Tulio en sus Qüestiones Tusculanas, y Ovidio en estos versos.

Enius enervit calbris
In montibus ortus
Contiguus poni Scipio
Magne tibi.

A mas escribe Ovidio, contando de los poetas de su tiempo, quanto les honraban los Príncipes, y el amor que el pueblo les tenia; y dice, sumándolo todo en estos dísticos, como los Reyes, ultra de la estimacion y honor, los premiaban con hacienda.

Cura ducum fuerunt olim
Regnumque poeta.
Premiaque antique magna
Tulere chore.
Sanctaque majestas et erat
Venerabile nomen
Vatibus, et larga sæpe
Dabantur opes.

Y por remate de este punto digo: que el excelente Monarca de todo el orbe Alexandro el Magno, nos enseñó á estimar el ingenio de un afamado poeta, y á tener en precio y veneracion sus limadas poesías;

porque sabemos de los historiadores, que entre los despojos que se hallaron despues de vencido en batalla por este César Dario Rey de los Persas, hubo un escritorio riquísimo, guarnecido de oro, y con muchas perlas gruesas, y ricas piedras preciosas: y confiriendo con algunos capitanes, que se hallaron en su tienda, de qué podria servir una pieza tan rica, variando en las opiniones dixo Alexandro: „Para nin„gun efecto ni uso de los dichos ha de servir, sino „tan solamente le quiero para que se guarden en él „los libros del poeta Homero."

Y para mayor comprobacion del aprecio y estimacion referida, que ha recibido el arte escénica, quiero presentar la Apología que una erudita pluma hizo de la música vocal en el teatro, y es la que sigue, la que alcanza hasta nuestros dias. „Si recorremos la historia „de los teatros desde su origen en la Grecia, tambien „veremos en qué grado de estimacion se tuvo la *músi„ca* y *canto* en ellos. No se tenia en deshonra que una „noble matrona saliese pagada á cantar al teatro; ni „que los grandes Generales juntasen á la gloria de „las armas, el aplauso de la *música*, el *canto* y *bay„le*. Es verdad que entre los Romanos, en el tiempo „de la república, se pensaba de otro modo, porque „únicamente ocupados en las armas, recibieron tarde „las artes del encanto de los oidos: y si se abrieron „teatros en Roma, y se admitió el *canto* y *danza* en „la escena, se exercia por esclavos y libertos griegos; „pero qué esclavos? los que en la Grecia eran no„bles, libres, excelentes y estimados profesores. Mas „luego baxo el gobierno de los Emperadores fué dis„minuyéndose esta preocupacion fomentando la no„bleza, y honrando con su lado y aplausos las habi„lidades del teatro. El mismo Neron, Príncipe en „esta parte cuerdo y generoso, cantó, danzó y de-

„ clamó en el teatro, formó compañias de que era ca„ beza, las honró, y las fomentó con su patrocinio (1).

„ En los tiempos posteriores al imperio romano „ tenemos en los provenzales, que los trobadores y „ profesores de la *ciencia gaya*, cuyas obras eran pie„ zas cantables, que servian de noble expectáculo, „ eran caballeros, títulos y príncipes. En el restable„ cimiento de las letras, y de las artes en Italia, en„ tre las que se cuenta la *Opera*, y que debió su pa„ trocinio á los *Duques de Toscana*, y otros príncipes „ de Italia, no se tuvo por deshonrado este exercicio, „ ni dexaron de cantar personas distinguidas.

„ Los Soberanos de *Parma* y *Nápoles*, en nues„ tros tiempos han protegido con el mayor esmero el „ teatro: el primero manteniendo á sus expensas una „ compañia de personas honradas para la execucion „ de las piezas de mérito; y el segundo autorizando „ y aprobando la ereccion de un teatro, á que se de„ dicaban los caballeros de aquella nacion.

„ *Metastasio* fué honrado con el nombre de Poeta „ Cesáreo por Carlos VI. Emperador de Alemania, „ y en Roma colocada su estatua en el Vaticano, ha„ biendo hecho el mayor aprecio de sus composiciones „ Francisco I. Maria Teresa de Austria, y su hijo Jo„ sef II.: asimismo lo fueron el *Dante*, *Vocacio*, el „ *Petrarca*, y el *Guarini*, por otros príncipes y gran„ des señores. El *Ariosto*, y el *Taso* lo fueron en iguales „ términos, y en particular por los *Duques de Ferrara*.

„ En estos últimos tiempos se ha observado en la „ misma Italia, que los mas hábiles, tan presto can„ taban en el *teatro*, como en las *Basílicas* y otros

1 Entre las tragedias que Neron enmascarado, á imitacion de los rostros de los héroes y mugeres que amaba, cantó en el teatro, se cuentan: *La Canace de Parto*, *El Orestes Matricida*, *El Edipo Cegado*, y *El Hercules Furioso*.

„ templos , sin que aquello les sirviese de ningun „ obstáculo y perjuicio. En fin , ¿que distinciones y „ honores no les han dispensado en Alemania y Ru- „ sia los mismos Emperadores?

„ ¿No es esto bastante para que se vea patente, „ que la profesion de la música y el canto deba triun- „ far de las vulgares preocupaciones? Mas si mira- „ mos la calidad y naturaleza de esta profesion , se „ acabará de convencer quan injustamente padece. „ La *Música* en toda su extension es arte imitado- „ ra , como la *Poesía* , *Pintura* , *Escultura* , y *Ar-* „ *quitectura*; y de tal manera estan unidas , que estas „ últimas no diré que sean súbditas, sino hermanas de „ las primeras. ¿Y es posible que se han de llamar „ *Nobles* unas hermanas, y se han de tener por espu- „ rias y bastardas , las que son hijas de una misma na- „ turaleza , y que deben su belleza y ornato al genio „ criador del hombre que reyna en todas? Es preciso „ tener trocadas las ideas , y perturbados el orden de „ las artes apreciables, para pensar tan torpemente."

Por último digo , que si Platon (1) sintió mal de las representaciones escénicas , y dixo que convenia echarlos de la ciudad , fué porque los versos que decian eran injuriosos á la magestad , y unidad de los dioses (2) : fué por la razon que Valerio Máxîmo da de haber los Lacedemonios vedado las comedias y obras del poeta *Archiloco* , porque estaban llenas de deshonestidades , y porque leyéndolas los niños y los tiernos mancebos no se inficionasen con ellas (3).

1 Platon lib. 10. de República.

2 D. Aug. *lib. 8. de Civit. c. 13. Et quid enim deludis scenicis sensus Plato notum est quod Poetas ipsos , quod tam indigna Deorum majestate atque bonitate carmina composuerant censet civitate pullendos.*

3 Valerio Max. *lib. 6. c. 3. Et Lacedemoni libros Ar-*

Por la misma causa referida los Santos Padres vituperan las comedias baxo el nombre de expectáculos, como lo advierte Celio Rodegino, lib. 8. Leccion *antiquarum*; y hablan de ellas, como de cosa perjudicial y peligrosa para el alma; San Gregorio Nazianzeno *in Carminibus*, samblico 3. San Clemente Alexandrino, lib. 3. *pedag.* c. 11. San Basilio, Homilia 14. *exhameron*: San Juan Chrisóstomo en la Homilia, cuyo título es: *Periculo eum esse adire ad spectacula*: Tertuliano lib. *de spectaculis*: San Cipriano en el lib. 2. epist. 2. San Agustin (1) en diversos lugares: San Francisco de Sales, San Carlos Borromeo, y otros.

La misma vituperacion se halla en los Concilios, y sacros Cánones: en el Concilio Vienense sub Clemente V. clementina 1ª. *de celebritate missarum*: Concilio Basiliense, ss. 21, el Altisiodorense, C. 9. L. Sexta Sínodo General, can. 62. Los Cánones *C. Presbyteri d. 34. C. Non oportet de consecratione d.* 2. C. *Cum de corem de vita at honestate cleucoy.*

Pero no hablan de las representaciones moderadas, sino de las libres y lascivas, y consta hablar de solas ellas, porque lo dicen las palabras de los Santos. San Clemente: *Liqua enim turpe fastum non ostenditur in te theatris quod autem?* J. San Agustin (2): *Ludi sceni spectacula turpitudinum licentia vanitatum non hominus vitus sed Deorum vestrorum justis.* Item Cipriano en el lugar de arriba: *Exprimunt im-*

chilochi è civitate sua exportari jusserunt quod eorum parum verecundiam ad pudicam lectionem arbitrabantur. Noluerunt enim ea liberorum suorum animos imbui nec plus moribus noceret quam ingeniis prodessent.

1 D. Aug. *lib. 3. de Confession. c. 2. et 3. et lib. 50. Homiliarum et Sermone 11. de tempore.*

2 D. Aug. *lib. 1. de Civit. c. 32.*

pudicam venerem, adulterum Martem, Jovem illum suum non magis regno quam vitus principem &c. Lo demas de esto Salviano (1) lo comprueba, diciendo: *Talia sunt quæ fiunt in theatris ut ea non solum dicere sed etiam recordare aliquis sine plutione non possit*; y conformándose con todos dice Hostense (2): *Nec dolent se immiscere celibus ubi amatoria cantantur et turpia et in honesta exercendum spectacula nec per hos contaminantur.* El mismo San Francisco de Sales, introduccion á la Vida devota, y San Carlos Borromeo en su Concilio de Milan, con San Antonio Arzobispo de Florencia. De suerte que ni los Filósofos ni los Padres condenan las comedias, en las quales no hay obscenidades ni torpezas, ni las pueden condenar ni vituperar; antes concuerdan todos en ser ley de naturaleza, que la dicta generalmente á los entendimientos humanos, ser al hombre cosa lícita y honesta tomar á sus tiempos alguna recreacion para alivio de sus trabajos, y distraccion de los penosos cuidados; y da la razon de este derecho que tiene el hombre á recrearse el glorioso Doctor Santo Tomas (3), el qual escribe así: ,, Como el hombre tiene necesidad de corporal descanso para reforzar el cuerpo, que como tiene limitada la virtud, no puede continuar siempre el trabajo; así el alma tiene necesidad de espiritual descanso, interrumpiendo las

1 Salviano *lib. 5. de Providentia.*

2 Hostense *in summa lib. 3. de Vita et honestate clericorum ve iis qualiter.*

3 S. Tho. 22 *q. 168. à 21. Sicut homo indiget corporali refocillatione quia non potest continuo laborare propter hoc quod habet finitam virtutem quæ determinatis laboribus proportionatur, ita etiam ex parte animæ cujus est virtus finita ad determinatas operationes, proportionata, et ideo quod ultra modum suum in aliquas operationes se extendit laborat et ex hoc fatigatur.*

„ obras y acciones mentales; porque como es determinada su virtud, y Dios se la dió por tasa, en excediendo de lo que puede, se desfallece y debilita." En comprobacion de esta verdad dice Platon (1): „ Teniendo compasion los Dioses del linage de los hombres, acosados de tantos trabajos, para aliviarlos de ellos señalaron ciertos dias, en los quales tomen algun descanso, suspendiéndoles las obras de afan y de molestia con danzas y bayles de las Musas, llevando á Apolo por guia, y tambien á Baco, que en el cielo son del consejo de estado, donde se trata del gobierno de los hombres, y de la reformacion de sus costumbres, y por honra suya hicieron esto los Dioses, y por recreacion de los humanos."

Aristóteles, no menos principal filósofo (2) que el precedente, dice largamente de el derecho que tiene el hombre, y todas las sociedades á la recreacion, y concluye la plática con esta conclusion: „Como el descanso es debido á la vida, así tambien los juegos de yocundidad y de burlas, de los quales se toma la recreacion."

Concuerda con ellos Marco Tulio Ciceron (3), y así dixo avisadamente *Metiodoro*, filósofo griego (4): „La vida humana, llena de trabajos y de enfados, prolongada, sin recreacion alguna, es como un largo camino por tierra áspera y montuosa, sin

1 Plato *lib. 2. de Legibus. Dii autem genus hominum laboribus natura pressum miserati remissionis laborum ipsis statuerunt solemnia videlicet festa, vicisim in ipsornm Deorum honorem instituta, præbentes. Musas quidem etiam et Apolinum Musarum ducem et Bacchum cum celebratoribus morum inter solemnia adhibuere.*

2 Arist. *4 ethicorum c. 8. Cum autem et sic requies in vita atque in hac ipsa loco se recreent homines.*

3 Cic. *Philippica 2.*

4 Metiodoro apud Stobæum *de Moralibus sententiis.*

,, hosteria ni meson" ; y no menos bien dice Lucio Séneca (1) : ,, Así como los campos fértiles , sembra- ,, dos cada año continuadamente, vienen á desmedrar ,, y se hacen estériles; así los varones justos y modes- ,, tos , por buenos y fructuosos que sean á la repúbli- ,, ca , se hacen inútiles continuando con indiscrecion ,, las ocupaciones laboriosas."

En conformidad de la doctrina de estos filósofos sabios dice San Agustin (2) : *Volo tandem tibi parcas nam sapientem decet interdum remittere aciem rebus agendis intentam* , que en nuestro vulgar significa : ,,Quiero que á las veces te perdones , porque ,, al estudioso y letrado , y al hombre de negocios le ,, conviene remitir la intencion del pensamiento, y del ,, cuidado que tiene puesto en los estudios , ó en los ,, negocios , y en otros buenos exercicios (3)."

Mas pasando á otra clase de recreaciones, que han sido adoptadas para desahogo del ánimo, digo que co-

1 Séneca *lib. 1. de Tranquillitate animi.*

2 D. Aug. *lib. 2. de Mystica c. ult.*

3 Por lo mismo Leon X. estimó y protegió el teatro , que juzgaba indiferente en lo moral , y util en lo político siendo instructivo. Hacia ir todos los años á Roma una compañia de cómicos de Sena , que se intitulaba *l.s Academie de Rozi*, compuesta de personas honradas, para oir sus representaciones, que executaban en la misma habitacion del Pontífice. Despues mandó erigir un magnífico teatro: para ello gastó del tesoro de San Pedro, y fué con el objeto de que en él se representara *La Calandra* del Cardenal Bernardino Bibiena : el mismo Pontífice asistió á su representacion, y en el *Vasari* se halla la descripcion de las soberbias decoraciones que se executaron para representarla , y el nombre del artífice que las construyó y pintó. Se halla confirmado este hecho por la Academia de la Historia en varios escritores contemporaneos suyos , hombres de conocida literatura, como son *Tiraboschi*, *Signoreli* , y *Paulo Jobio* , el qual dice que el Bibiena *ingenuos juvenes ad histrionicam hortabatur, et scenas in vaticano spatiosis in conclavibus instituebat.* Y para prueba mayor de lo dicho, los hereges nos de-

mo por singular exemplo se cuenta del Rey Amasis de Egipto (1), que despues de haber cumplido con los negocios graves de su gobierno, se entretenia con los de su casa y palacio, representando él propio la persona del simple; y del grande Agesilao se dice, que por desenfado de sus cuidados, y de las cargas del reynado, corria cañas, y pasaba carrera en una sala con un infante de tierna edad, hijo suyo, tomando por caballo una caña; y de Caton Censorino, excelente magistrado romano, que tenia la recreacion y gusto en oir decir simplicidades á un criado, y á otro esclavo suyo.

De *Mucio Scébola* (uno de los padres de la Jurisprudencia) se dice jugaba de ordinario a la pelota; de Mecenas hace mencion Horacio, Plinio el menor es su coronista; de Sócrates y Scipion dice lo mismo Séneca, apoyando este discurso con razones muy eficaces y propias del punto: á esto se agregan otras recreaciones particulares que refiere Don Diego de Saavedra Faxardo, del Consejo Real de las Indias, en sus Empresas Politicas. Y á los Ministros dice Platon es permitido divertirse del continuo trabajo con que tal vez se juntan á ver comedias, van á las fiestas públicas, y tienen asiento y vacaciones.

Esta comun recreacion y público entretenimiento le tomaron las repúblicas de la Grecia en los juegos *isthmios*, que los instituyó Teseo en honor del Dios

xan otro testimonio en la guerra que hicieron á Leon X. por su aficion al teatro: pues con este motivo Lutero, y sus compañeros en rebelion, se declararon enemigos implacables de la escena, declamaron ferozmente contra el teatro, y este fué uno de los puntos con que querian probar la necesidad de su desarreglada reforma. Lutero alegaba tambien los Santos Padres; los Concilios, y toda la demas erudicion que se estila en tales casos.

1 Alexander ab Alexandro. *lib. 3. Dierum Gemalium.*

Neptuno, nombrados con aquel nombre, porque se celebraban junto á la ciudad de Corinto en un giron de la tierra, que en lengua griega se dice *isthmus*; y en los juegos *olímpicos* y *nemeos* consagrados á Júpiter, que los instituyó Hércules, y se hacian en la ciudad de Olimpia, como lo refieren Plutarco y otros autores (1).

La clase de juegos que se hacian eran de hombres que corrian carreras á caballo, y en carros con dos y quatro al pescante, que uno solo manejaba; luchas á brazo partido, para las quales se hacian ungir con aceytes olorosos, y por este medio hallarse mas ágiles y dispuestos todos sus miembros. Habia otro juego que llamaban del *cesto*: este era un guante guarnecido de plomo, que llegaba hasta el codo. Calepino creyó que el cesto era una maza, que tenia pendientes ciertas bolas de plomo atadas con fuertes correas; pero se engaña, porque solamente eran unas correas gruesas de cuero, guarnecidas de clavos de plomo ó hierro. Los luchadores se envolvian la mano y brazo con ellas hasta el codo, y se hacian fuertes ataduras con diferentes lazos, para estorbar que se rompiesen ó se desuniesen las correas, ó mas bien con el fin de dar los golpes con mas fuerza. Julio César Escalígero pretende, fundado en una autoridad de Servio, que el cesto cubria la espalda; mas todos los monumentos antiguos aseguran que las correas, con que los luchadores se envolvian la mano, no subian mas arriba del codo (2). Los cestos eran especies de guantes formados de correas de cuero grueso. Los luchadores, despues de haber rodeado muchas veces con

1 Plutarco en la Vida de Teseo. Ubolfango Lacio en los Comentarios de la República Romana lib. 10. c. 11.

2 Enciclopedia: artículo *cesto*.

ellos la mano, se las ataban al codo, y en no pocas ocasiones se enlazaban estas correas con planchas de plomo, hierro, ó cobre (1).

La República Romana tuvo su recreacion en los juegos *circenses, escénicos, saturnales, apolinares, florales* y *gladiatorios*, que son muy celebrados en la historia; y en todos estos juegos, así griegos como romanos, habia exercicio de armas, de músicas y cantos, y de comedias y otros expectáculos: y aunque algunos de estos regocijos eran de tarde en tarde como los juegos *isthmios*, que se hacian de cinco en cinco años, de lo qual hizo memoria Plinio (2); de otros advierte Pedro Crinito (3) que duraban por espacio de treinta dias: en ellos se usaban los *gladiatores*, que eran unos hombres que combatian unos con otros vestidos, y á veces desnudos, en circos ó anfiteatros, con armas unas veces, otras sin ellas, y á veces con fieras, siendo el castigo de algun reo en esta forma un objeto de recreacion para algunos Emperadores, y de alegria al pueblo romano, el que con el mayor entusiasmo celebraba esta clase de expectáculos feroces, en descrédito de su cultura, y de la humanidad.

Y para que se vea en quanto aprecio se tuvo entre los Romanos los expectáculos y recreaciones del circo, el Emperador Tito concluyó el magnífico y grande anfiteatro romano, que ideado por Augusto hizo empezar Vespasiano, tan capaz, que cabian 2000 personas, las que en menos de media hora podian entrar, ó salir cómodamente, respecto de sus anchurosas puertas y galerias: y aun permanece hoy con el nombre de *Colosseo*, aunque bastante destruido.

1 Condillac: Curso de Estudios tom. 5. p. 17.

2 Plinio *lib. 4. de Spectac. Isthmo pars altera cum delubro Neptuni quinquenalibus inclita ludis.*

3 Pedro Crinito *lib. 12. de Honesta disciplina.*

A mas habia un juego ó divertimiento que se llamaba el *disco* : este tenia figura de una rueda, y era de hierro, de bronce, ó de piedra, con una cuerda que servia de asidero; la habilidad del que le manejaba consistia en arrojarle muy alto, y muy léjos.

Habia otro juego que llamaban los romanos *trochus græcus* : reduciase á un arco ó círculo de hierro, ó de bronce, y en él unas sortijas, que con su sonido avisaban á los presentes para que se guardasen quando venia rodando uno á manera de nuestro *trompo*, pero en extremo mayor : para jugarle bien, se requeria destreza y fuerza.

La república de los hebreos tuvo su recreacion en varias fiestas.

Primeramente en el *Sábado* (1), que Dios nuestro Señor debaxo del séptimo dia le libertó, é hizo exênto de todo trabajo, por haber su Divina Magestad tomado en él descanso, despues de acabada la creacion del mundo.

La segunda fiesta llamaban de *Neomenia*, que se hacia en la Luna nueva, en reconocimiento del cuidado con que Dios gobierna el mundo, y se celebraba cada mes.

El año y meses de los hebreos, y fiestas de las Calendas, se celebraba de dos modos, dividiéndolo en sagrado y profano. El sagrado empezaba desde el equinoccio de Marzo, quando los hebreos salieron del Egipto : el profano en el equinoccio del Otoño. Las solemnidades empezaban á contarse desde el equinoccio de Marzo.

Es bien sabida la disputa entre varios doctores hebreos y christianos, de si Dios crió el mundo en el

1 Génesis c. 2. *Complevitque Deus die septimo opus suum ab universo opere quod patrarat.*

equinoccio de la primavera, ó en el del otoño: muchos afirman que Dios lo crió en el otoño, y los hebreos siguiendo esta sentencia, siempre empezaron su año civil (esto es para los tratos, negocios y comercios) desde el equinoccio del otoño: esto se deduce de varios lugares de la Sagrada Escritura.

Los nombres de los meses hebreos son los siguientes: *Tizri*, *Marschéwan*, *Casleu*, *Thébet*, *Sébat*, *Adar*, *Nisan*, *Jiar*, *Sivan*, *Thammuz*, *Ab*, *Elul* (1).

Solemnizaban el dia de las Calendas el Sábado por la tarde, despues del novilunio del equinoccio de Marzo, juntándose muchos hebreos en sus sinagogas á orar, y despues en un camino, ó en la parte mas descubierta de algun prado, en que plenamente pudieran descubrir y ver la Luna, deseando fixar los ojos en ella con la mayor atencion. Luego que esto se lograba empezaban sus regocijos, saludándola, y bendiciendo á Dios porque la crió. Concluido todo, se saludaban unos á otros recíprocamente, y se retiraban á sus hogares.

Otra fiesta solemne que se celebraba era la Pasqua de los Acimos, que se hacia en la Luna de *Nisan*, que corresponde á la Luna quinta décima de Marzo, que por lo comun cae en el mes de Abril, y la daban el nombre de *Pesach*, se hacia en memoria de la libertad de los primogénitos hebreos, quando el Angel exterminador en el Egipto acabó con todos los de los egipcios; y en loor del Cordero Pasqual, que Moyses por disposicion Divina los mandó comer de pié, y en acto de caminantes: y dice Teodoreto (2), que igualmente por la merced que Dios les hizo de sacar del cautiverio de Egipto.

1 Setiembre, Octubre, Noviembre, Diciembre, Enero, Febrero, Marzo, Abril, Mayo, Junio, Julio, Agosto. *Diccion. Bibl.*
2 Teodoreto *in c. 12. Exodi.*

Entre sus grandes celebridades lo era tambien la de *Pentecostes*, en honor de aquel dia en que Dios dió *Ley* á este pueblo en el monte Sinai por su siervo *Moyses*: y advierte Josefo (1), que le pusieron nombre *Pentecostes* (que significa cincuenta), porque se les dió esta ley despues de corridos cincuenta dias como partieron de Egipto, con la qual concuerdan otros doctos expositores de la Sagrada Escritura (2).

Tenian otra gran festividad de los *Tabernáculos*, en reconocimiento de la proteccion con que Dios los llevó por el Desierto, donde moraron tantos años en pabellones y tiendas, para que se acordasen de las maravillas que hizo Dios por ellos en aquella peregrinacion, y las contasen á sus descendientes, solemnizando esta fiesta con cidras, y ramos de arrayan, que son olorosos, y con ramos de sauces y palma, que no se marchitan, porque duraba el regocijo por siete dias continuos, y esta se celebraba á 15 de la luna de Setiembre: tambien se hacia en accion de gracias por la cosecha de aquel año.

Se hacia por el principio de año hebreo, que cae en el dia 1º de la luna de Setiembre, otra fiesta que llamaban de las *Trompetas*, en memoria de la libertad de Isaac, hijo de Abraham, á quien Dios para probar su fe y obediencia habia mandado sacrificase.

Otra solemnidad que celebraban era la de las expiaciones por sus culpas, la que Dios mandó á su pueblo en el Levítico (3) con las siguientes palabras: *Decimo mensis hujus septimi, dies expiationum erit celeberrimus, et vocabitur sanctus: affligetisque animas vestras in eo.*

Habia tambien costumbre antigua de celebrar otra

1 Josefo lib. 3. de sus Antigüedades.
2 Aloysus Lipomanus *in c. 23. Exodi.*
3 Cap. 23. v. 27.

festividad, á que daban el nombre de las *Encenias*, y llamaban *Chamuca* la que hacian antes de la destruccion del templo por su dedicacion instituida por el grande héroe Judas Macabeo, despues de la muerte de su padre Matatias, que alcanzó aquella victoria de los Griegos, los que tiránicamente ocuparon la ciudad de Jerusalem, mancharon y profanaron el templo, y se perdió el sagrado oleo, destinado á arder en el culto de Dios. Este reconquistó la ciudad, consagró de nuevo el templo, y ordenó á toda la sinagoga, que todos los años el dia 25 del mes de *Casleu*, que corresponde á nuestro Noviembre, se observase por ocho dias continuos la fiesta de las *Encenias*, ó dedicacion del templo, como lo afirma el libro de los Macabeos (1).

Habia otra solemnidad, á la que daban el nombre de las suertes, y llamaban *Purin*, en memoria de la gracia que Dios les hizo por mediacion de la Reyna Ester, quando el impio Amán, queriendo destruir el pueblo hebreo, echó suertes para ver en que mes y dia habia de efectuar su iniquo atentado. Cayó la suerte en el dia 14 del mes de *Adar*, que corresponde á nuestro Febrero; pero sucedio todo lo contrario que se habia fixado en su ánimo soberbio, porque la prudentísima Reyna Ester alcanzó de su marido el Rey Asuero un riguroso decreto para que muriese Amán, el que desde la mesa pasó luego al patibulo. Los hebreos hicieron un horrible estrago en sus enemigos, tanto dentro de *Susan*, metrópoli del reyno de Asuero, como con todo su vasto imperio: y en memoria de esta libertad, que alcanzó Ester á persuasion de Mardoqueo, se introduxo en el hebraismo la costumbre de solemnizar los dias 14 y 15 de la luna de Fe-

1 1. Mach. c. 4. v. 59.

brero por esta victoria que alcanzó de sus enemigos. Así lo cuenta el libro de Ester, en donde distinta y fielmente se hace relacion de toda la historia (1).

No refiero otras fiestas que tenian los hebreos por no dilatarme demasiado: fuera de estas, que eran como á lo divino, tenian entretenimientos á lo humano, como de instrumentos músicos, y de adufes, de bayles, de danzas, burlas y disfraces, y tambien se halla memoria de que en el reynado de Herodes hubo teatro en Jerusalem, pues se asegura que despues de la destruccion por Tito y Vespasiano de tan famosa ciudad, se hallaron vestigios de un magnífico coliseo, y un anfiteatro como los romanos (2): asimismo de que hubo entre ellos fiestas profanas, se colige por aquellas palabras que dixo una Dama santa, hija de Raquel (3): *Numquam cum ludentibus misceui me: neque cum his, qui in levitate ambulant, participem me præbui*: las quales razones dixo hablando con Dios en oracion, protestando en ellas que no se habia hallado en juntas de placer humano, en donde se bayla, se canta, y se hacen cosas de burlas, y de chocarreria; y este sentido tienen aquellas palabras del Exôdo (4): *Sedit populus manducare, et bibere, et surrexerunt ludere.* ,, Despues de hartos, y bien be- ,, bidos, comenzaron á recrearse con danzas y bayles."

De que se cultivó la poesía entre ellos, se colige por la Sagrada Escritura en Moyses (5), David (6) y Salomon (7), que nos han dexado un testimonio

1 Ritos y ceremonias de los hebreos t. 3.
2 Aparato bíblico de Lami.
3 Tobiæ c. 3.
4 Exôdo c. 32.
5 Moyses en el libro de Job.
6 David en sus Cánticos.
7 Salomon en sus Proverbios y Cantares.

bien claro de ella, y en las profecías de Abacuc, Isaías, Daniel y Ezequiel (1).

A este tenor se pudieran indicar infinitas tradiciones de solaces y alegrias, que como por precision adoptaron y siguieron estas tres naciones, célebres en la antigüedad, que acreditan lo adicto que ha sido siempre el hombre á disfrutar de la recreacion y los placeres, mas ó menos nocivos á conservar ilesa la virtud; y por eso dice el Angélico Doctor Santo Tomas (2) en un texto: „Que la recreacion jocosa es necesa„ria para la conversacion de la vida humana; por tan„to todas las artes y oficios que pudieren ser de pro„vecho para la tal recreacion, como el danzar, el ta„ñer, y el baylar, son lícitos en la república, y así „es lícito el oficio de los comediantes, y licitas sus „comedias: por lo que se ordena para solo dar solaz, „á los hombres trabajadores es lícito de suyo, y no „malo"; y es menester advertir, que el Santo Doctor no podia haber visto mas comedias que las latinas.

Concuerdan con este parecer de Santo Tomas, Alberto Magno (3), San Buenaventura, Paludano,

1 Otro Ezequiel hubo á mas del Profeta, Hebreo de nacion, antiguo poeta de tragedias judaycas (*).

2 S. Tho. 2. 2. q. 168. à 3. ad 3. *Ludus est necessarius ad conversationem humanæ vitæ ad omnia autem quæ sunt utilia conversationem humanæ deputare possumus aliqua officia licita, et ideo etiam officium histrionum quod ordinatum ad solatium hominibus exhibendum non est per se illicitum.*

3 Alberto Magno *in 4. d. 16.* y en el mismo lugar S. Buenaventura *1. part. distinctionis dubio 13.* Paludan *q. 2. à 20. com. 2.* Ricardo *a. 3. q. 1.* Alensis *3. p. Summæ Theologiæ q. 36. membro 3.* Antoni *2. p. c. 1. 6. 23.* §. *14. et t. 3. c. 7. 55.* Carthusianus *1. d. 16. q. 3.* Cayet. *ludute.* Angelus Silvestis §. *2. q. 1. et q. 3.* Armil *n. 2.* Navarro *in Summa c. 20.* Viguerio *de Instit. Theolog. c. 7.* §. *5. vers. 12.* Soto *lib. 4.*

* Conversaciones de Lauriso Tragiense.

Ricardo, Alexandro de Arlés, San Antonino, Dionisio Cartusiano, Cayetano en su Suma, Angelo Silvestrio, Armila, Navarro, Juan Viguerio, Soto, Jacobo de Graffis, Miguel Salon, Rayneris, Pisano, Pedro Tartareto, el Abad Panormitano, el P. Marco Antonio de Camos, Fr. Alonso de Mendoza, Andres Tiraquelo; San Francisco de Sales, San Carlos Borromeo, y San Felipe Neri.

Esta aprobacion y censura de los Doctores Christianos, y modo de distinguir las comedias buenas de las malas, no es nuevo, sino bien antiguo, porque se halla en Aristóteles (1) 4. libro de sus *Ethicas*, en Séneca libro *de Tranquillitate animi*, y en Ciceron; á esto se agrega el doctrinal puro y bueno que dan en la definicion que hacen de la comedia, diciendo que el arte y oficio de los representantes es indiferente de suyo. Lo primero con Aristóteles, y con Ciceron, los quales dicen.

El primero (2): „ La comedia es imitacion de „ las perfectas y virtuosas acciones." El segundo (3): „ La comedia es imitacion de la vida, espejo de lo „ que pasa, imagen de la verdad."

No hay cosa tan indiferente como la imagen, ó el espejo, porque ni hacen bien, ni hacen mal; porque ni agravian, ni ofenden, ni injurian á ninguno. La imagen con sus delineaciones y colores es representadora

de Justitia q. 5. à 2. Graffis *lib. 2. de las decisiones doradas c. 20. n. 1.* Salon *22.ª q. 61. à 2. con. 1.* Raynerio *2. p.* Pis. *Theologiæ t. de ludo c. 6.* Tartareto *de ethicor. q. ult. not. 2.* Abbas *in C. Cum decorem de vita et honest. clericorum.*

1 *Istos esse in peccato damnationis.* Ciceron *lib. 1. de Officiis. Duplex omnino et jocandi genus &c.*

2 Aristoteles *in Poetica: Comœdia est imitatio studiosæ et perfectæ actionis.*

3 Ciceron: *Comœdia est imitatio vitæ speculum consuetudinis et imago veritatis.*

de varias cosas, á veces de santidad, á veces de historias, otras de ficciones fabulosas: el espejo con su claridad y limpieza es un representante mudo, que nos propone y ofrece á los ojos varios y diversos objetos.

La comedia es de esta manera, la qual sirve en el teatro de público espejo (1), donde se ve la fortaleza del capitan, la lealtad de un buen vasallo, la firmeza de un amigo, la magnificencia de un Rey, con la estimacion y premio que á las tales acciones corresponde: la mudanza de una muger, la locura de un amante, la ambicion de un pretendiente, la traicion disimulada, con el fin y paradero que tienen.

Es imagen que al vivo nos representa los casos y los hechos antepasados, y los presentes (2): unos verdaderos, como son los que se sacan de las historias, á cuya imitacion dice Aristóteles (3): „que se aficionan y mueven los oyentes"; otros de cosas fingidas y fabulosas, que causan á veces el efecto que las verdaderas: y por lo uno y lo otro dixo Giraldo (4) en el Diálogo de la Historia de los Poetas: „En la comedia se dan documentos de vida, porque „si eres pobre, aprenderás de *Telespho* á llevar la po- „breza con paciencia: si eres ciego, aprenderás á su- „frir este trabajo con *Phinaro.*"

En este sentido juzgó Calimaco que las tragedias fuesen útiles y provechosas á todo género de personas, quando dixo:

1 Horacio. La comedia es como el espejo.

2 La comedia es como la imagen. Horacio *in Arte Poetica : Lectoribus atque poetis quilibet audiendi semper fuit æque potestas.*

3 Aristoteles *lib. 8. Politic. c. 5. Qui audiunt imitationes convenientes eis afficiuntur.*

4 Giraldus *dial. 5. Hist. Poet. In ea vita documenta sunt am si pauper est inopiam ferres discet à Telespho, si cæcus n Phingo.*

à

,, De la tragedia triste considera
,, Como á todos es util; pues si á un hombre
,, Le agovia sin piedad pobreza fiera,
,, De Telefo el exemplo, fama y nombre,
,, O le quita el pesar, ó le modera,
,, Si frenético morbo otro padece
,, Con el mal de Alcmeon su mal consuela:
,, Viendo á Tysifo ciego le parece
,, A quien su mala vista desconsuela,
,, Que su mal tanta pena no merece.
,, El que á Niobe mira, enxuga el llanto
,, En la temprana muerte de su hija:
,, Y el que tullido está no siente tanto
,, Su miseria por mucho qne le aflija,
,, Si en el Philotetes ve mayor quebranto.
,, Un viejo sin ventura,
,, Mirando al triste Oneo,
,, Sentirá como creo
,, Alivio en su desgracia y pena dura.
,, Así quien en su estado
,, Se ve por la fortuna mal tratado,
,, Hallando ser mayores
,, Las desgracias agenas,
,, Se consuela en sus penas,
,, Y sufre con paciencia las menores (1).

Pues siendo así verdad, que el espejo ni la imagen no causan ofensa alguna, ni se les puede dar culpa, porque no tienen malicia, por conseqüencia moral hemos de decir lo mismo de la comedia, como lo sintieron en su definicion los filósofos citados. Y últimamente en quanto á si son expuestas ó no, segun la disposicion del interior de cada uno se debe juzgar, y

1 Conversaciones de Lauriso Tragiense, p. 399.

eso lo ajustará con su conciencia, y con el director espiritual que cada qual tuviere : porque llevando mala disposicion , ¿que parage no es expuesto y ocasionado , desde los templos sagrados á lo mas profano? y así quítense las tiendas y las boticas , donde se venden cosas que las llevan algunos para un efecto malo de dar á su próximo la muerte : védense las fondas, hosterías y bodegones , porque dan ocasion á los poco temerosos de Dios , que se vayan allí á comer y beber el dia de ayuno , de donde se sigue quebrantar la ley de la Iglesia , cometiendo pecado mortal : quítense en general las artes de la república, porque se pueden mal emplear , los naypes y las armas, que de ellas puede resultar mal fin : quítese el arte de la esgrima , porque enseña á matar al próximo ; y así infiere el glorioso Padre San Agustin (1) sobre este punto su sentir con estas palabras : „ Si por dar oca-
„ sion sola de pecado son ilícitas estas artes y oficios,
„ y por esta causa se han de quitar; quítense los fer-
„ ramentos domésticos, los cuchillos , los asadores , y
„ tambien se quiten los instrumentos de labrar el cam-
„ po : la azada, la hoz, el podon, y el destial, por-
„ que puede suceder que el hombre, ó se dé á sí mis-
„ mo la muerte, ó mate á otros con ellos. Y no se
„ planten árboles en la tierra , porque no se ahorque
„ de ellos algun desesperado."

Pues siendo tan necesarias y provechosas las comedias para la conservacion de la vida humana, como lo dixo el Doctor Angélico, los comediantes estan tan léjos de pecar en lo que hacen y dicen , que no se desmandando á decir palabras deshonestas, ó hacer ac-

1 D. Aug. *in C. de Occidendis 23. q. 5. Alioquin nec ferramenta domestica aut agusta sum habenda ne quis ex eis vel se vel alterum interimat. Nec arbores plantandæ ne quis se in iis suspendat.*

tos lascivos, ni agravando en sus actos á tercera persona, pueden sus representaciones ser meritorias (1) de gracia y de gloria, como lo afirma el Abulense (2), y en testimonio de esta verdad refiere Santo Tomas en la 2. 2. q. 168. á 3. que en las Vidas de los Padres se cuenta que fué revelado al Abad Paphuncio: „que „ habia de tener por compañero en la Iglesia un re„ presentante." Por último otros moralistas afirman con el Santo Doctor, que los representantes españoles de nuestro tiempo son maestros en el teatro de muchas virtudes, y en particular exercitan una con su oficio, que la llama el Griego *eutiopelia*, y los filósofos morales la llaman *jucunditas.* Y atendiendo á lo material del exercicio, en el que no se da el justo valor que merece, aunque algunos juzguen á los cómicos holgazanes, y gente afeminada y delicada, es sin justicia y sin razon; antes les pueden llamar gente aperreada y acosada, porque ni bien en cama ni en casa propia sosiegan, y continuamente estan trabajando la memoria, que es mas que arar y cavar; y así no solo no son vagamundos ni holgazanes, sino la gente que tomó el modo de vivir mas cruel é intolerable de trabajos que tiene la república: pero dexemos este punto, y volvamos á cobrar el hilo, que se rompió, hácia nuestro objeto de recreaciones, aproxîmándonos á siglos mas cercanos.

Entre las naciones Escitas ó Godas, muchos de sus Reyes y capitanes fueron poetas, ó como ellos llamaban *escaldros*: y sus historiadores mas antiguos, tales como Sajon gramático, reconoce que tomaron de las canciones rúnicas sus principales noticias. Entre las tribus célticas, en las Gaulas, en la gran Bretaña,

1 Primera Ilacion del Doctor Antonio Navarro: Que las comedias no solo pueden ser buenas, sino meritorias.

2 Abulensis *in c. 6.* Matthæi *q. 25.*

y en la Irlanda, sabemos la grande estima en que fueron tenidos sus *bardos* , y quanto influxo tuvieron sobre el pueblo. Ellos fueron poetas y músicos á un tiempo , como lo fueron todos los primeros poetas de todos los paises. Acompañaban siempre á la persona del xefe ó soberano, recordaban sus proezas, y eran los embaxadores entre las tribus que estaban reñidas, reverenciándose como sagradas personas.

La poesía celta de los tiempos de Osian , aunque principalmente del género marcial , alcanzó sin embargo una mezcla grande de ternura y delicadeza, fruto del largo cultivo de las poesías entre los celtas por los bardos , establecidos entre ellos de tiempo inmemorial (1).

Los Arabes y los Persas tambien han sido siempre los mayores poetas del Oriente : y entre ellos , como entre otras naciones , la poesía fué el primer vehículo de toda su erudicion é instruccion , como se ve en los Viages de Chardin, capítulo de la poesía de los Persas. Los Arabes antiguos , segun nos dice Salé en el discurso preliminar de la traduccion del Alcoran, se preciaban mucho de sus composiciones métricas , las quales eran de dos suertes, la una era comparada por ellos á las perlas sueltas , y la otra á las perlas ensartadas: en la primera no tienen conexîon alguna las sentencias ó los versos , y su belleza está en la expresion

1 Así nos dice Lucano:
Vos quoque , qui fortes animos
Belloque peremtos
Laudibus in longum vates diffunditis ævum,
Plurima securi fudistis carmina bardi. LIB. I.

Tambien vosotros, que durable vida
Dais á los héroes muertos en batalla,
Loando , ó bardos , su denuedo y brio,
Tranquilos entonasteis mil canciones.

y la agudeza del sentimiento. Las doctrinas morales de los Persas estaban concebidas generalmente en apotegmas proverbiales sueltos puestos en versos: en esta parte se parecen muchísimo á los Proverbios de Salomon, componiéndose gran parte de este libro de poesías inconexâs, como las perlas sueltas de los árabes. La misma suerte de composicion aparece tambien en el libro de *Job*. En la infancia de la poesía todas sus diferentes especies estaban confundidas y mezcladas en la misma composicion, segun que la inclinacion, el entusiasmo ó la casualidad dirigian la vena del poeta.

Con los progresos de la sociedad y de las artes comenzaron á tomar aquella regularidad de formas diferentes, y á distinguirse por aquellos nombres diversos con que ahora las conocemos. Los Griegos fueron los primeros que introduxeron una estructura mas regular en sus escritos poéticos, y dieron mayor y mas íntima conexîon á sus partes: con el trastorno de los tiempos en la irrupcion de las naciones septentrionales, se fué obscureciendo el buen orden establecido por los maestros del arte.

La diversidad del clima y de la manera de vivir ocasionó la notable diferencia que se nota en el caracter de la primera poesía de las naciones, principalmente segun fueron de espíritu mas feroz ó mas humano, y segun adelantaron mas ó menos lentamente en las artes de la civilizacion. De esta manera vemos que todos los fragmentos de la antigua poesía goda son señaladamente feroces, y no respiran sino sangre y carniceria: mientras que desde los tiempos mas remotos las canciones peruvianas y chinas giraban sobre asuntos mas blandos (1).

1 Lecciones sobre la Retórica y las Bellas Letras por Hugo Blair, tom. 3. p. 317.

Mas veamos el estado del teatro en esta época. Despues de haber cesado en Roma por mucho tiempo las representaciones escénicas con la invasion de los bárbaros, sucedida en el siglo IV. de la Era christiana, hecho señor de Roma y de la Italia á fines del V. el Rey Teodòrico Ostrogodo, deseoso este magnánimo principe de espíritu elevado, de emular la antigua magnificencia romana, entre otras fábricas que hizo restaurar, una de ellas, y á sus expensas, fué el teatro de Pompeyo, volviendo á los romanos los expectáculos de la escena, porque juzgó necesario para tener contento al pueblo, condescender con su deseo, agrado é inclinacion á las diversiones del teatro, y tambien les volvió las del circo; pero las representaciones que entonces se executaron fueron segun la rusticidad de aquellos tiempos de *mimos* y *pantomimos*, que despues mandó corregir, señalando prudentemente un ministro que corrigiese sus abusos, y ordenase en mejor modo las diversiones.

No es facil saber los progresos de estas representaciones en Italia y en el Occidente en los siguientes siglos, atendidas las extrañas vicisitudes que agitaron las provincias occidentales ocupadas de los bárbaros, y que pasaron de una á otra bárbara nacion, y asi diremos que: Restaurado el imperio occidental en la persona de Carlo Magno, y empezando á renovarse baxo este príncipe las bellas letras y artes, volvieron á renovarse tambien los expectáculos; pero en quanto á las representaciones fueron de la clase de los *mimos* y *pantomimos*, componiéndose de fábulas, danzas y bayles; de lo que se puede colegir, que ya estaban introducidas otra vez á fines del siglo VIII.

En el siglo X. baxo el imperio del primero y segundo Oton, floreció en Alemania una ilustre virgen de Saxonia llamada *Rosvita*, consagrada á Dios mon-

ja benedictina, maestra en el monasterio de Gandersheim, donde florecieron las bellas letras, que enseñada por Gerberga, abadesa del mismo monasterio, princesa hija de Oton I. llegó á ser famosa poetisa; y lo que es mas de admirar atendida la barbarie de aquellos tiempos, y la ignorancia grande en el conocimiento de las bellas letras, que compuso entre otras poesías seis comedias de asunto sagrado y christianas á imitacion de las de Terencio.

El motivo que para ello tuvo fué que habiendo observado que muchos católicos aunque menospreciaban las otras cosas de los gentiles, con todo leyendo las fábulas de Terencio, dexándose llevar de la dulzura de su estilo, se dexaban tambien seducir de las deshonestidades que se refieren en ellas, no habia rehusado imitarle en el mismo género de drama, para que en lugar de los excesos de mugeres deshonestas que se presentaban en las comedias de aquel, se celebrasen en las suyas los exemplos de la castidad siempre laudable de las sagradas vírgenes, como lo asegura el Padre Mabillon por un escrito de ella misma.

Hacen mencion con elogio de esta insigne religiosa y poetisa varios escritores, y sus seis comedias christianas y sagradas se cuentan por este orden: 1.ª *El Galicano*: 2.ª *El Dulcidio*: 3.ª *El Calimaco*: 4.ª *El Abrahan*: 5.ª *El Pafnucio*: 6.ª *La Fe, la Esperanza, y la Caridad*: las quales parece haber sido las primeras de argumento sagrado y christiano, que fueron compuestas despues de la caida de las bellas letras (1).

1 Despues hallamos en el mismo siglo X. otra á imitacion de estas, titulada: *La Vida humana*, del P. Ludovico Crucio (*).

* Conversaciones de Lauriso Tragiense.

Mas por ignorancia de aquellos tiempos no se siguió el exemplo hasta despues que ya las vimos en las iglesias y fuera de ellas, permaneciendo las representaciones informes, que nunca se desarraygaron, por tener siempre, como mas inclinados al mal que al bien, muchos apreciadores, practicadas desde el siglo VI. y continuadas á pesar de las prohibiciones de los Concilios.

Así leemos que en el siglo XI. corrian aun con sumo placer del pueblo, y aun de los Reyes, estas farsas, hallándose en los convites que se celebraban con ocasion de sus bodas, y de personages nobles é ilustres, pues se sabe que el palacio imperial de Henrique I. Augusto, que despues fué santo, se halló lleno en ciertas fiestas de estos expectáculos, deleytándose en ellos con sus cortesanos este príncipe. Leemos tambien que en el mismo siglo XI. cerca del año 1043. celebrando el Emperador Henrique III. la solemnidad de las bodas con Ines, hermana de Guillermo Duque de Aquitania, concurrieron á esta funcion varias compañias, como era costumbre; pero aquel prudente y sabio príncipe no estimó sus desordenadas representaciones, y los despidió: siendo por esto elogiado de los escritores sabios de aquel tiempo, que ya deseaban en tales diversiones mayor decoro y regularidad.

Siguieron todo el siglo XII. de esta misma suerte, protegidos de príncipes, potentados y grandes señores dichos expectáculos, expendiendo en ellos sumas considerables, siendo Francia, España, Alemania, Italia é Inglaterra donde se practicaban freqüentemente; y lo peor fué que se introduxeron tambien en los sagrados templos, y en las mayores solemnidades christianas, mezclándose entre los ministros sagrados hombres y mugeres, que recitaban y cantaban

enmascarados sus juglerias, de suerte que fué necesario que se armase la soberana autoridad de los Sumos Pontífices para la extirpacion de este abuso, que á principio del siglo XIII. aun se pretendia sostener en fuerza de la costumbre, que desde los Emperadores de Oriente en su capital Constantinopla y en Antioquia se hallaba establecida hasta en las festividades de los Santos Mártires, y demas solemnes cultos que los christianos celebraban desde el siglo VI. en la Iglesia Griega.

Abolida por ley del supremo Pastor de la Iglesia Católica la referida costumbre de estos expectáculos en la Casa del Señor, sucedieron algunas representaciones espirituales y místicas, que ya se empezaron á representar en los templos en algunas festividades principales, representándose los misterios de ellas; pues habiéndose observado que los Padres y los Papas, al desterrar de los templos los expectáculos, habian hablado de los expectáculos obscenos, se creyó que no hubiesen sido prohibidas las piadosas representaciones misteriosas (1), y de este parecer fueron muchos hombres doctos y de exemplar virtud, los quales por un camino llano y sencillo enseñaron la moral christia-

1 Mons. Julio Rospigliosi, que fué despues Cardenal y Sumo Pontífice con el nombre de Clemente IX. á quien honró Urbano VIII., fué el que consagró los teatros á las representaciones sagradas, porque en aquel tiempo se tuvo por mérito el mejorar y procurar hacer escuela de virtud el teatro con dramas doctos y christianos. Alfonso Chacon nos dexó un testimonio de estas representaciones hechas en tiempo de Urbano VIII. en la Vida que escribió de este purpurado, despues Pontífice con el nombre de Clemente IX. ya dicho, elogiando en compañia de otros á este Prelado, porque engastando las perlas mas odoríferas del parnaso en las espinas del calvario consagró á la santidad en Roma los teatros, que solian por lo comun ser asilo del libertinage.

na, antes que en ella se introduxesen tantas y tan varias opiniones, que la han hecho dificil y espinosa.

Despues en el siglo XV. ya fueron muy freqüentes estas devotas y piadosas representaciones, no solo en Italia, sino en muchas partes de la christiandad, y con particularidad en Florencia, que fueron promovidas á un alto grado de devocion y magnificencia por los Toscanos, como lo asegura San Antonio, Arzobispo de dicha ciudad, del Orden de Predicadores, que gobernó aquella Iglesia á mediados del referido siglo, el qual las juzgaba lícitas y buenas en sí mismas, con tal que por ocasion de ellas en el concurso del pueblo no sucediesen algunos desórdenes.

Habiéndose cometido algunos abusos reprehensibles, ya fueron prohibidas en el siglo XVI. por los Sumos Pontífices no solo en las Iglesias, sino fuera de ellas (1), y encargando con encarecimiento á los Reyes de Francia, y demas Príncipes Christianos, que las desterrasen de sus Reynos (2); mas aun se vol-

1 San Carlos Borromeo, part. 1. de las Constituciones del Concilio de Milan del año 1565. n. 8. dice: „Por quanto la „costumbre piadosamente introducida de dar al pueblo representaciones de la adorable Pasion de Christo nuestro bien, y „de las gloriosas victorias de los Mártires, y virtudes heroycas „de otros Santos, ha llegado por la perversidad de los hombres á tal punto, que á unos les es ocasion de escándalo, y „á otros de risa y desprecio; por tanto establecemos que en adelante no se represente la Pasion del Salvador en lugar sagrado ni profano, ni tampoco se representen los martirios y acciones de los Santos, sino que se haga una narracion piadosa „y sencilla de sus heroycas virtudes, para que los oyentes se „muevan á su imitacion, veneracion, é invocacion." Con lo que aprobó, y consintió en su Diócesi el uso de las honestas y regulares representaciones.

2 El mismo San Carlos, part. 2. n. 66. dice: „Acerca de estas cosas nos ha parecido, que tambien los Príncipes y Magis-

vieron á executar despues con otro género mas sencillo y regular, distinguiendo, como San Carlos lo hizo, las representaciones moderadas y doctrinales, hechas por personas modestas, de las otras anteriores, de gentes sin educacion ni cultura alguna; y ya hubo en aquel tiempo un *Angelo Policiano* (1) que escribió á favor de las comedias, contra los que las confundian sin distinguir de malas ó buenas, é hizo que se representara una de *Plauto*, arreglada por *Comparino*, á los discípulos de este, y la puso un prólogo suyo.

A fines del siglo XVI. ya se levantaron algunas compañias de personas honradas con el nombre de *Academias* (2), de que nos dexó un buen testimonio Leon X. (3), que se dedicaron al arte de com-

„ trados deben ser aconsejados, que expelan de sus dominios á „ los *mimos* y *pantomimos* juglares, que andan vagabundos y „ perdidos, procediendo con rigor contra los mesoneros, y los „ que los acogieren.

1 Angelo Policiano en el lib. 7. de sus Cartas, en la carta 15. y en el prólogo á la di.ª

2 En el Viernes Santo de cada año se representó un drama de la Pasion de nuestro divino Salvador por la compañia del *Gonfalon* (*) de personas honradas académicas, que las representaban por su propia diversion, y para recreo de los demas, en el coliseo de Roma, compuesto por *Mons. Juliano Dati*, florentino, que fué Obispo de San Leo, decano de los Penitenciarios de Roma, y floreció hácia el año 1445.

3 Tambien escribieron sobre este asunto otros sabios escritores, hasta la academia de Rozi, ya referida, que representó *La Calandra* del Cardenal Bernardino Bibiena. *Apolinar* el mayor compuso tragedias y comedias de asuntos sagrados, tomados de la Sagrada Escritura. Tambien escribió el Cardenal *Esforcia Palavicino* una tragedia de San Hermenegildo Mar-

* Este drama se imprimió en Venecia con el título: *La rappresentacione della Passione del nostro Signor Gesu-Christo secondo che si recita dalla dignissima compagnia de Gonfalone di Roma il Vernedi Santo colla sua resurrezione posta nel fine.*

poner y recitar comedias, en las quales tambien hubo actrices que se distinguieron, como *Isabel Andreini*, que compuso muchas comedias.

Esparcida la fama de estas compañias, fueron llevadas con proporcionado estipendio no solo por las ciudades de Italia, sino tambien por las de Francia, España, y Alemania; y de esto tenemos un testimonio en el célebre *Beltran*, cómico muy apreciado en aquellos tiempos por su habilidad y erudicion, que

tir, que fué muy aplaudida. *Andres Salvadori* compuso la de Santa Ursula. Es célebre la tragedia de *Christo Paciente*, ó la Pasion de nuestro Divino Salvador, atribuida por muchos siglos á San Gregorio Nazianzeno, el qual habia compuesto muchas poesías; pero segun el juicio de otros escritores, se atribuye á *Apolinar* el mayor alexandrino, que floreció en tiempo de *Juliano* apostata; habia prohibido á los christianos las letras griegas, porque se valian de ellas para impugnar el gentilismo, y así el anterior escribió la historia del Viejo Testamento, parte en versos exâmetros, y parte en forma de tragedia, introduciendo dramáticamente personas y actores en las escenas; y ademas escribió comedias á semejanza de las fábulas de *Menandro*, é imitó las tragedias de *Eurípides*, y las liras de *Píndaro*, y tal vez pudo servir de modelo á los que despues le precedieron en esta clase de dramas, de que abundó la Italia, como la *Santa Cecilia*, y *Santa Rosalia* del Cardenal Pedro Ottoboni, y la *Dipmna Martir* del Cardenal Benito Panfili, representadas en Roma con la del *Demetrio Moscovita* del Conde Josef Teodoli, y otras muchas que seria molesto el referir. Mas sin embargo digo de algunos de aquellos autores que mas se han distinguido por su graduacion; á saber: *Manases, Rey de Judá*, tragedia compuesta por el P. Tomas Cerbioni, del Orden de San Agustin, Obispo de Faenza, despues Arzobispo de Luca, y luego Sacrista de la Capilla Pontificia, dedicada al gran Duque de Toscana Fernando de Médicis, que se imprimió en Bolonia año 1698: asimismo tenemos otras sagradas tragedias del Duque Anibal Marquesi, napolitano: hay otras varias del Conde Gerónimo Frimelica Roberti: otras del Duque de San Felipe Lorenzo Brunazzi, napolitano, conocido por su erudicion. Mons. Josef Ercolani escribió un drama tambien de argumento sagrado, titulado: *La Sunamitis*, ó *Sula-*

escribió acerca de este punto con elegancia (1). A mas de esto refieren autores de mucho crédito, como son Dominico Ottonelli en su erudito libro intitulado: *De la Moderacion christiana del Teatro*, el P. Gerónimo Florentino en su obra intitulada: *Crítica de las Comedias*, ó Teatro contra el Teatro, y el citado Nicolao Barbieri, llamado Beltran, en su *Súplica*, que habiendo ido á Milan una compañia de cómicos ajustados por su precio competente para representar sus comedias con la correspondiente licencia, que habian logrado ya del Excelentísimo Señor Gobernador, teniendo preparada una funcion escénica para darla al público, el Gobernador despues reflexîonando, y hecho cargo del tenor de dicho decreto del Santo Arzobispo, les mandó que cesasen, y que en adelante no hiciesen uso de la licencia que él les habia concedido, sin obtener primero la venia del Eminentísimo Arzobispo: estos la solicitaron, y habiéndoles oido San Carlos, exâminado el punto con madurez, y consultándole con hombres doctos, decretó primeramente que se pudiesen representar comedias, observando lo que enseña Santo Tomas 2. 2.

mitis (*), que fué muy celebrado; y segun se escribe en esta clase excede á todos *El Galba* de Mons. Julian Zani, Obispo de la Pieve, del Orden de los Menores: en Roma escribió tambien en 1646 otra de argumento moral, y fábula gentílica. Hay otra moral, titulada: *La Viuda*, escrita por Nicolas Bounaparte.

1 Teatro de las Comedias, intitulado: *La Súplica*, de Nicolao Barbieri, llamado por otro nombre *Beltran*, impreso en Venecia por Marco Giannoni, año 1664.

* *Sulamitis*: nombre que se da á la Esposa en los Cantares, 6. 12. y 7. 1. Calmet es de sentir, que este nombre es tomado de *Salomon* su esposo, como si dixese: *Salomitis*, ó *Sulamitis*; pero otros lo derivan de *Sunam*, patria de *Sulamitîs*; aun haciéndose cargo de que en las Biblias mas correctas se escribe *Sulamitis*, y no *Sunamitis*, como se lee en algunas de las antiguas; *Sunamitis* parece significa cautiva, despreciada, y *Sulamitis* pacífica. *Diccion. Bibl.*

quæst. 168. art. 3. in C. et ad 3 : mandó despues á los cómicos, que el dia que quisiesen representar alguna, presentasen primero una copia de ella en la Curia arzobispal á los ministros destinados especialmente para eso : lo que testifica el citado Barbieri en su obra escrita, é impresa en defensa suya, y de otros que profesan el arte escénica, observadas las leyes de la modestia, diciendo que vió muchas comedias rubricadas de la mano del mismo Santo, en que si hallaba cosa que no le pareciese bien, la tachaba : siendo este segundo decreto publicado en el año 1583. por el Santo Arzobispo Cardenal.

Pero saltemos ahora algunos siglos tenebrosos, porque me persuado que quizas parecerá mas importante la investigacion del origen del teatro moderno, y de los principios informes de las primeras composiciones dramáticas en las lenguas vulgares de Europa : pero no podemos tratar individualmente todas las cosas, y una investigacion de esta clase requiere noticias sobrado recónditas. Para que no abandone yo de buena gana la empresa de quererla aclarar mas de lo que lo han hecho Maffei (1), Muratori (2), y otros eruditos ; podemos asegurar que ni los árabes ni los trobadores llegaron á conocer el arte dramática, aunque alguna vez adoptasen el diálogo en sus poesías ; y aparte de las representaciones informes, y mal ordenadas, hechas en las Iglesias y otras partes, de la Pasion del Señor (3), y de otros misterios de la Reli-

1 Pref. al teatro ital.

2 Ant. Ital. dis. XXIX.

3 A mas de los sagrados templos, en que las personas eclesiásticas eran los actores de las mencionadas representaciones, se halla escrito de que en el siglo XII. se representó ya en teatro público en tiempo de Pasqua un expectáculo teatral de la *Venida y muerte del Anti Christo*, en que fueron interlocuto-

gion Católica, que tuvieron principio en Italia, y ya se hallaban establecidas en el siglo XII. (1), y fue-

res el Papa, el Emperador, muchos Reyes y Príncipes, el Anti-Christo, y la Sinagoga, como lo asegura Luis Antonio Muratori, diciendo: ,, Allí salen á la escena el Papa, el Emperador, ,, los Reyes de Francia, de los Teutones, de los Griegos, de ,, Babilonia &c. el Anti-Christo, y la Sinagoga: el Anti-Christo ,, sujeta muchos Reyes, y al fin muere." Asimismo la hay de otros dramas sagrados, como el de la *Pasion*, *Muerte*, *y Resurreccion de nuestro Salvador* (que se representaba el Viernes Santo en las Iglesias de toda Italia, y principalmente de la capital Roma); tambien, de que en Padua dia de Pasqua se representó en el Prado del Valle el referido misterio. De la misma suerte tenemos documento que acredita por el mismo Muratori, que el Clero de Friuli en la Curia ó palacio de la Patriarcal de Udino representaron los misterios de la *Pasion*, *Resurreccion*, *Ascension de Jesu Christo*, *Venida del Espíritu Santo*, *llegada del Anti Christo*, *Juicio final*, y otras devotas representaciones, por el Clero y Canónigos de la Curia Eclesiástica. Y en otras varias ciudades de Italia asimismo se executaban de otros misterios del Antiguo y Nuevo Testamento, Vidas de Santos &c. en abadías, monasterios, palacios de príncipes, y teatros públicos. Una de ellas fué: *L' Esaltazione de la Croce, opera rappresentativa, di Giovan Maria Cecchi cittadino fiorentino, recitata in occasione delle nozze dei serenissimi Gran Duchi de Toscana.* Y otra que á principios del siglo XVI. se imprimió en Venecia por Zuane Tacuino de Cereto de Trin, año de 1513. *El Cimon*, comedia de Mateo Maria Boyardo, Conde Scandiano, que hizo por complacer al Príncipe Hércules de Este, Duque de Ferrara, y con el mismo título se reimprimió en Venecia por Jorge de Rusconi, milanés, año 1518. Tambien sabemos que en el año 1264. en la abadía de Corbeja se representó un drama intitulado: *Josef Vendido*, del que ha quedado memoria en los Anales Corbejenses.

1 En quanto á la escena profana parece tambien que á fines del siglo XII. ya se hallaba establecida en Italia, pues *Albertino Mussato*, natural de Padua, escritor célebre, que floreció á fines del siglo XII. y principios del XIII., nos da razon de que en su tiempo las ilustres hazañas de los Reyes y Capitanes Generales solian, para que facilmente las entendiera el pueblo, traducirse en varias lenguas, y en la vulgar propia, con cierta medida de sílabas y pies, y cantarse en teatros y tablados pú-

ron promovidas en el XIII. á mayor magnificencia

blicos puestas en música y canciones de estilo sublime, pero sin forma perfecta ni arreglo á lo que requiere el drama trágico, que era á lo que se queria acercar por ser de acciones heroycas, y por consiguiente serio su argumento: el mismo escribió á persuasion de ciertos Notarios, en versos exâmetros, *las hazañas de Cane el Grande*, señor de la Escala de Verona, en el asedio de Padua, y despues dos tragedias latinas á imitacion de Séneca, que fueron el *Ezelino Tirano*, y el *Achîles*, mas bien por exercitar su ingenio, que porque se representasen al pueblo, incapaz en aquel siglo inculto de recrearse, y recibir placer de cosa que no fuese en lengua vulgar. Estas composiciones mas parecian romances ó relaciones históricas en verso, que tragedia: nombre que le daban á todas las composiciones poéticas, escritas en estilo alto y sublime; y comedias las escritas en estilo familiar. De aquí es que el *Dante*, que nació al fin del siglo XIII., y floreció á principios del XIV., en el canto XX. del *Infierno*, hace que Virgilio llame tragedia la *Eneida*, por estar escrita en estilo grande y sublime, como se ve en aquellos versos:

Euripilo ebbe nome, e cosi il canta
L'alta mia tragedia in alcun loco
Ben lo saitu; che la sait tutta quanta &c.

y por esto en los libros de la *eloqüencia* vulgar distinguió tres géneros de estilo: *trágico*, *cómico*, y *elegiaco*, tomando por tragedia las composiciones poéticas, escritas en estilo grave y sentencioso: por comedia la de estilo medio y familiar; y por elegía los poemas de estilo humilde y lastimoso: y por esta razon dió nombre de *comedia* á sus cantos, y su celebrado poema, pues estaba compuesto en versos ya de estilo medio, ya de estilo humilde; y así tambien el Bocacio llamó *comedia* á su *Ameto*, romance en parte de tercera rima, y parte en prosa. Dexando, pues, aparte lo que se ha dicho del *Mussato*, infiriéndose de ello que ya habia representaciones no místicas en su tiempo, tablados y teatros, en los quales se daban al público expectáculos escénicos de dramas informes y sin arte; con mas evidencia sabemos que ya en el siglo XIV. estaban muy extendidas, pues *Gerónimo Squarcifico* en la Vida que escribió del *Petrarca*, dando noticia de una comedia que este escribió, dedicada al Cardenal Juan Colona, nos dice que el referido se quejaba de que en su tiempo ya los dramas y representaciones teatrales habian toma-

por *Casino* y otros (1), esparciéndose de allí á todo el Catolicismo, pasarémos por alto los siglos sobrado sencillos y ocultos, y descenderemos á tiempos mas baxos, quando empezaron á verse algunos bosquejos de composiciones dramáticas en la misma.

Al siglo XV. se ha de referir el principio de la dramática en lengua vulgar. Los Italianos y los Españoles armarán fuertes disputas sobre quien se ha de llevar el honor de la primacía literaria en esta parte, la que unos y otros pretenderán abrogarse con algun fundamento. *Quadrio* quiere atribuir al principio de dicho siglo una comedia, ó farsa, intitulada *Floriana*, y otras dos de Juana de Fiore de Fabriano: *Las fatigas amorosas*, y *La Fe*; pero *Tiraboschi* con mas cauta y prudente crítica confiesa no encontrarse fundamento alguno sobre que apoyar la pretension de Quadrio. *Lampillas* refiriéndose al cronista del Rey Don Fernando el Honesto, Don Gonzalo Garcia de Santa Maria, cita un ensayo de composiciones dramáticas del célebre Don Henrique de Villena, representado en Zaragoza á la Corte del Rey

do forma licenciosa, y se lamentaba de que no habia *Rocios* que executasen con el arte y decoro correspondiente los dramas que merecian su agrado, y á que él con sumo aprecio se inclinaba (*).

1 En el siglo XIII. todavia no teniamos teatros públicos, ni se hacian las representaciones sagradas fuera de las Iglesias, y las farsas que se hacian eran de embaucadores juglares en salones y plazas, de lugar en lugar, y de ciudad en ciudad, en tablados provisionales, que para este efecto se levantaban. El primer teatro estable que hallamos es en Milan, donde se cantaban los romances de los héroes á modo de historias y fábulas, en particular de los Provenzales, como Roldan, Oliveros y otros; hay prueba de que en el siglo XI. y XII. se executase por la memoria que nos dexó el Gramático Papias, que floreció en el XI. y tambien nos lo asegura Muratori.

* Conversaciones de Lauriso Tragiense.

Don Juan II. antes de la mitad del siglo XV. „ En „ la coleccion de poesías de Juan de la Encina (con- „ tinúa el mismo Lampillas) se leen diferentes com- „ posiciones dramáticas sagradas y profanas , una de „ las quales se representó en las Bodas de los Reyes „ Católicos Don Fernando , y Doña Isabel , que se „ celebraron en el año de 1474." Yo no puedo consultar dicha coleccion , exâminar el mérito de tales composiciones, ni ver por mí mismo á que grado de perfeccion dramática llegaron. Tampoco podré hablar con mas individualidad de la *Comedieta de Ponza* del Marques de Santillana, que nuestros Españoles ponen en el número de las composiciones dramáticas del siglo XV. , debiendo efectivamente haberse compuesto poco despues del año de 1435 , para celebrar la batalla naval de los Reyes de Aragon y de Navarra contra los Genoveses junto á la isla de Ponza en las costas de Nápoles. El erudito Don Antonio Mayans , Canónigo de Valencia , en una carta escrita á Don Carlos Andres , despues de haber citado ciertos versos valencianos de Mosen Jayme Roig, poeta que nació á fines del siglo XIV. , pero que floreció hácia la mitad del XV.

La forja sua
Stil , balanç,
Será en romanç
Noves rimades,
Comediades.

dice : „ es bien singular , y digna de observacion esta „ palabra *comediades* ; y hace el honor de añadir: „ ¿quantas reflexîones podrá hacer sobre ella su señor „ Hermano? Dirá que antes de Torres Naharro te- „ nian los Españoles comedias rimadas en lengua va-

„ lenciana." Yo no podré decir tanto, no sabiendo las circunstancias á que están aplicados dichos versos, ni teniendo la erudicion, y la noticia necesaria del uso de tales palabras en aquella edad; pero desearia encarecidamente que el eruditísimo señor Canónigo Mayans se hubiera dignado ilustrar este punto, el qual no solo podrá acarrear mucho honor á su patria, sino tambien dar mucha luz para la historia de la poesía francesa y española, y para aclarar el origen del teatro. Pero pasando por alto aquellos primeros bosquejos de la poesía dramática española é italiana, desconocidos por nosotros, hablaré de dos composiciones, que se ven en manos de todos, y de las quales podremos formar un juicio mas acertado.

TEATRO ITALIANO.

El *Orfeo* de Angel Policiano, escribe Tiraboschi, merece con razon el elogio de haber sido la primera representacion teatral que se vió en Italia escrita no solo con elegancia, sino tambien con una tal qual idea de accion bien ordenada, y esta fué compuesta hácia el año de 1480, no sabiéndose fixamente su época. Yo doy de buena gana á Policiano el debido elogio de haber escrito con elegancia, y respeto mucho á un autor, que en medio de la rudeza é incultura de aquella edad, supo arribar á tanta perfeccion y dulzura, para que quiera detenerme en manifestar los defectos en la conducta de la accion; pero creo que qualquiera, que sin estar preocupado lea aquel ensayo dramático, no se atreverá á alabar de él mas que una tal qual idea de regularidad. Nuestros Españoles pretenden que la gloria de ser la primera composicion dramática escrita con elegancia y regularidad se daba á su *Celestina*, antes que al *Orfeo* de los Italianos. No-

sotros no podemos asegurar que el verdadero autor del primer acto de aquella composicion haya sido Rodrigo Cota, ó algun otro escritor conocido; pero tampoco podemos creer que deba atribuirse al célebre Juan de Mena, como muchos quieren, bastando leer una sola página de sus escritos, para tocar con las manos la palpable diversidad del estilo. Pero sea quien fuese el autor, ciertamente es antiquísimo, y no posterior á la mitad del siglo XV., puesto que Fernando Roxas de Montalban, que hácia fines de aquel siglo concluyó la *Celestina*, habla de ella como de obra ya esparcida y divulgada, de memoria no reciente, y de cuyo autor ya no constaba, aunque fuese hombre digno de recordable memoria por la sutil invencion, y por la gran copia de sentencias. De la elegancia y propiedad del estilo, y de todas las gracias del diálogo dan pleno testimonio todos los críticos escritores que hablan de la *Celestina*: algunos únicamente quieren poner en duda la regularidad de su conducta; y asombrados con solo ver el título de *tragicomedia*, la llaman irregular y monstruosa. Lo largo del drama, y algunos pasages sobrado deshonestos, que en él se presentan, hacen que no sea para recitarse en el teatro; pero considerando solo la accion dramática, se encuentra bastante bien seguida con naturalidad y verosimilitud, naciendo espontaneamente los accidentes unos de otros sin violencia ni inverosimilitud. El continuador Roxas quiso ponerle el título de tragicomedia, no porque fuese una mezcla de serio y de burlesco, de trágico y de cómico, qual se reprehende en las tragicomedias del siglo XII., sino porque siendo realmente una comedia por la accion y por el estilo, tenia un fin trágico, haciendo, tal vez para añadir mas moralidad, que muriesen funestamente los principales personages del drama. Tambien reduxo á 21 actos to-

da la accion ; pero si se exâminan bien dichos actos, solo prueban la irregularidad del nombre y no de la accion , y el mismo Roxas usa en el prólogo promiscuamente de los nombres , actos y escenas. Los críticos modernos , que con tanta facilidad han reducido las Tragedias Griegas á un número regular de actos y de escenas , podrian con la misma dar á la *Celestina* esta ventaja. Pero sea lo que fuere del título y de la division del drama, lo cierto es que la *Celestina* contiene una accion bien desenvuelta , y expuesta , con episodios verosímiles y naturales, pinta con exâctitud las costumbres y los caractéres , y á veces expresa con viveza los afectos; todo lo qual será en mi juicio bastante para darle la gloria de haber sido la primera composicion teatral escrita con elegancia y regularidad. Yo no la llamaré como Barthio , *libro divino, qual no le tiene ninguna otra lengua , y en el modo de hacer obrar y hablar á cada persona segun su propio caracter , superior á quanto nos ha quedado de los Griegos y de los Romanos* ; yo pasaré por alto los sumos elogios que otros muchos escritores han dado á boca llena á aquel drama ; y solo diré , por lo que mira á nuestro propósito , que el grande aplauso y la acogida universal que tuvo la *Celestina* , parece que puede dar á los Españoles algun derecho para aspirar á la gloria de haber introducido en los teatros modernos la regularidad dramática. En efecto sea el que fuese el mérito del *Orfeo* , que ciertamente no es superior en su género al de la *Celestina*, no ha podido tener mucha influencia en la reforma del teatro. El *Orfeo* , compuesto por Policiano *en dos dias* entre continuos estrépitos , como él mismo lo dice (1), solo sirvió para dar en Mantua la diversidad de un expec-

1 Lett. á Carlo Canale.

táculo dramático, y no fué publicado hasta despues de algun tiempo por el propio Policiano; pero no salió de Italia ni pudo obtener aplauso universal. Al contrario la *Celestina* movió tanto ruido en el orbe literario, que pocas obras podrán gloriarse de haber causado otro tanto. Ya á principios del siglo XVI. se traduxo en italiano, y la culta Italia la acogió con tal empeño, que sus prensas no cesaron de hacer repetidas impresiones. Lampillas dice haber visto en Génova tres diversas ediciones de este drama (1), y cita ademas una de Milan del año 1514, otra de Venecia de 1515, y otras dos de 1525 y 1535; á las quales podria yo añadir algunas otras hechas en Venecia y en otras partes por aquellos mismos tiempos, lo que manifiesta cumplidamente quanto leian y estudiaban los Italianos la *Celestina* á principios del siglo XVI., quando cabalmente empezaba á introducirse el buen gusto dramático en su teatro. Los Españoles en todo el tiempo de su cultura, quando con noble ardor promovieron toda especie de poesía, y se adquirieron no poco crédito en la dramática, ilustraron de varios modos la *Celestina*. Don Nicolas Antonio (2) cita *despues de otras ediciones* de este famoso drama, una de Sevilla de 1539, otra de Salamanca de 1558, de Alcalá de 1563, de 1569, de 1591, de Salamanca 1570, y de Madrid 1601. Don Nicolas Antonio pudo decir con verdad *despues de otras ediciones*; porque solo de Sevilla adquirió Don Antonio Mayans una de 1534, y Don Xavier Lampillas ha visto otra en Génova de 1538. Ademas de las muchas ediciones que he citado Don Carlos Andres adquirió una de Barcelona de 1566, y Mayans otra de

1 *Sagg. st. ap.* etc. part. II. tom. IV. dis. VIII.
2 In Rod. Cota.

Valencia de 1575 corregida y enmendada, y facilmente se pueden encontrar otras muchas. He dado estas noticias con tanta individualidad para hacer ver que la *Celestina* no ha sido una composicion obscura, y conocida únicamente de los curiosos eruditos, sino que ha gozado una aprobacion universal, y por lo mismo ha podido influir mucho en la introduccion del buen gusto en las piezas drámaticas. En efecto en la edicion de Sevilla del año de 1534 que adquirió Mayans, se lee una *segunda comedia de Celestina* de Feliciano de Silva, en la qual se trata de los amores de *Felide* y de *Poliandra*, y una tercera parte de la tragicomedia de *Celestina* de Gaspar Gomez, que pueden considerarse como frutos de la famosa *Celestina.* De la misma habrá procedido, como prudentemente insinúa Mayans, la tragicomedia de *Lisandro* y de *Roselia* de un anónimo, impresa en Madrid en 1542. De la misma parece derivarse la *Eufrosina*, comedia del portugues Jorge Ferreyra Vazconcelos, la qual, como dice Don Nicolas Antonio, al paso que tiene la primacía de tiempo entre las varias *Eufrosinas* que se pnblicaron, conserva todavia entre todas la misma primacía en la excelencia. A imitacion de la *Celestina* escribió Alfonso Villegas la *Selvagia*, como dice el mismo Don Nicolas Antonio. Por el mismo modelo compuso tambien Juan Rodriguez la *Florinea*; y no temeré afirmar que el primer cómico famoso de España *Lope de Rueda* hiciese grande estudio de aquel drama, viendo en algunos fragmentos suyos, que aun se hallan, un estilo harto semejante al de la *Celestina.* España é Italia, como naciones las mas cultas en aquella edad, procuraron con mayor ansia adquirir aquella elegante composicion; pero Francia, empezando á percibir el buen gusto á fines del siglo XVI., quiso tenerla en

su propio idioma, y la publicó traducida en París el año de 1598, y despues fué nuevamente traducida é impresa en Leon en 1629, quando la nacion se preparaba á la gran revolucion del teatro, que ha producido una mutacion general en toda Europa. Paso por alto la traduccion latina de Barthio, y los magníficos elogios con que muchos críticos famosos han querido honrar la *Celestina*, y creo que lo dicho hasta aquí bastará para congeturar fundadamente que la *Celestina* ha sido la primera composicion dramática, que de algun modo ha dado principio al teatro moderno.

Pero con todo, ni el *Orfeo* ni la *Celestina* pueden en mi juicio aspirar á la gloria de regularidad dramática; y las primeras composiciones que la merecen ciertamente no se vieron hasta principios del siglo XVI. en la *Sofonisba* de Trissino, y en las comedias de Machiabelo. Con razon pudo decir Maffei (1) que antes de la *Sofonisba* de Trissino no se vió una verdadera y bien ordenada tragedia; pero no pudo con la misma atribuirle el grande honor *de haber elevado nuestras escenas hasta emular los famosos exemplares de los Griegos*; ni tenia porque alabar en aquella tragedia *pasages muy tiernos y singulares*, *y bellezas capaces de conmover maravillosamente á qualquiera que no tenga el gusto del todo corrompido por los romances extrangeros* (2). Lo sencillo y baxo del estilo, la languidez de la accion, y la frialdad de los afectos hacen leer con pesadez y fastidio aquellos mismos pasages, que manejados por una mano maestra hubieran podido conmover el ánimo de los lectores. Mas sublimidad y vigor se encuentra en el *Orestes*

1 *Pref. al Teatro ital.*
2 *Pref. alla Sofon.*

de Rucellai ; pero este mismo , así en el *Orestes* como en la *Rosmunda* , aun mas celebrada que el *Orestes* , cae con freqüencia en pasages de estilo humilde y baxo , y no sabe mover con vehemencia los afectos, ni manejar con algo de arte y maestria las situaciones de mas interes. El exemplo de Trissino despertó los ingenios , é inflamó el deseo , como dice Maffei (1) , de seguir á competencia tan noble camino; y en Italia tomó tanto cuerpo el gusto á las tragedias , y á las buenas comedias , que en cerca de cien años jamas se dexó de componerlas , y de aquí es que ninguna otra lengua posee tantas composiciones de aquel siglo como puede presentar la italiana. En efecto ademas de muchas tragedias compuestas en aquel tiempo , se leen tambien muchas comedias en verso y en prosa , escritas como las tragedias segun el gusto de los antiguos. Entre estas merecen , en mi concepto , el primer lugar la *Mandragola* y la *Clizia* de Machiabelo , las quales tienen un diálogo mas animado , manifiestan mas movimiento y mas ingenio en la conduccion de la fábula ; y tanto en el estilo , como en la invencion y en la economía son harto mas cómicas que las otras de aquella edad. Pero aun estas por quererse acomodar al gusto que entonces reynaba , y transferir al idioma moderno los cumplimientos , las frases y las expresiones de los cómicos latinos, pecan á veces en pesadas y lánguidas , y aun dexando á parte las obscenidades y torpezas , que las deforman y afean , no se hacen leer con gusto de los nobles y delicados lectores. El nombre solo de Ariosto hace que muchos tengan por respetable y sagrado quanto ha salido de aquellas manos que escribieron el *Orlando* , y sus mismas comedias han encontrado

1 *Pref. al Teatro ital.*

muchos panegiristas entre los escritores de mas crédito; pero creo que qualquiera que sin preocupacion se ponga á leerlas no podrá reconocer en los *Supuestos*, en el *Nigromántico* , en la *Escolástica* , y en las otras comedias el escritor del *Orlando*. El celebre comediante Luis Riccoboni no podia menos de exâsperarse al verse en Venecia obligado á suspender la representacion del quarto acto de la *Escolástica* de Ariosto , por el repetido mormullo y continuas desaprobaciones del auditorio (1) ; pero yo no me atreveria á culpar á los oyentes que se cansaban de la representacion de una comedia de Ariosto , sino hubiesen corrido precipitadamente tras las insulsas bufonadas del Arlequin , y tras las desatinadas comedias hechas improvisamente por los actores. La lentitud y languidez de la accion, la frialdad del estilo y la debilidad de los versos, con la frívola é inutil afectacion de los esdrúxulos , no pueden causar mas que tedio y fastidio á qualquiera que haya gustado algun tanto de la verdadera graciosidad de una buena comedia. Generalmente los cómicos italianos de aquel siglo no fueron mas felices que los trágicos en conseguir el deseado fin de dar al teatro moderno perfectos modelos de poesía dramática.

Y la Italia , legislatriz un tiempo de toda Europa en todo buen gusto , y en toda literatura , ¿como ha tratado despues tan deliciosa parte del drama? No puedo decirlo sin el mas triste dolor. Las intrigas entre amantes, los alhagos mímicos, las astucias de los criados , han sido el fondo de sus argumentos cómicos. Se ha creido hermosearlos é iluminarlos con un contrapuesto de costumbres nacionales, precedidas de la comunicacion y emulacion recíproca de los cortes

1 *Hist. du theat. ital.* etc.

Estados en que Italia , por su bien y por su mal , está dividida. Se ha visto comparecer en un mismo drama el *Dotorazo Boloñes* , el *Pantalon Veneciano* , el *Pulchinela Napolitano*, el *Arlequin Bergamasco* &c. cada uno con el ridículo dominante de su patria , y todos cargados de motes, equívocos, despropósitos, truhanerías , y vestidos con hábitos y gestos bufonescos, que vuelven al hombre mona.

Semejantes caprichos agradaron por la novedad: y así la comedia italiana , despues de la *Calandra* del Cardenal Bibiena y la *Mandrágora* de Machiabelo, ha sido condenada al género grosero (el qual abraza todos los defectos del drama) , y á un enredo falto de arte , de sentido , de nervio , de gusto ; de suerte que en su inmensa coleccion no se halla una sola que pueda ser leida de un hombre de juicio.

Pero tal vez ha dado ya fin esta barbarie. Repurgadas las demas naciones , la Italia , idolatra de las modas ultramontanas, habrá tambien purgado su gusto cómico. En efecto , Moliere ha sido traducido en italiano , y representado en casi todos sus teatros. En Milan se han representado algunas comedias de Maggi, llenas de alegria honesta, y de una sola correccion de costumbres. Goldoni asimismo, y algun otro poeta , han procurado reformar de algun modo la comedia, y el público ha recibido con aplauso sus producciones. No obstante el histrionismo , los matachines, el cómico mas villano , mas chocante , insulso , indecente , y en una palabra , las farsas subsisten todavia imperiosas y triunfantes , hasta en las capitales mas conspicuas.

El pueblo romano aun deserta del teatro de Terencio , y corre á los bufones , como se dexa la *Merope* y la *Pamela* , para correr á *Pulchinela* y á *Arlequin*. ¿Pero como pueden agradar tales insipideces?

Agradan porque la farsa, que es la comedia necia, entretiene, hace reir, y no ocupa el espíritu. Al contrario un expectáculo raciocinado pide atencion y trabajo de mente. Se va pues á la farsa, porque se rehusa la atencion. Tambien el espíritu tiene su libertinage y desorden, en el qual se halla con mas comodidad, y toma, sin advertirlo, un gusto maquinal y grosero. Una vez habituado á este corrompido gusto, ya no percibe el de lo bueno, de lo util, de lo honesto; pierde así el hábito de reflexîonar, y el alma se entorpece y se desposa con una ociosa indolencia. La farsa ni exercita el gusto ni la razon, y por esto agrada á las almas perezosas. Esto mismo la hace un expectáculo pernicioso; porque si nada tuviese de atractivo, no seria mas que simplemente malo. Un forastero de espíritu que observó en una de las mas ilustres ciudades de Italia un perenne concurso de personas de todas clases á cierto teatro, donde todos se desquixaraban de risa al oir su Pulchinela, dexó escrito dentro: *Risus abundat in ore stultorum*: y á lo exterior de la puerta puso esotra inscripcion: *Paragon de los insensatos.*

¿Y que importa, dicen algunos, la calidad del divertimiento? Basta que el pueblo se divierta: basta que en el teatro se ria á carcaxadas. Esto es lo mismo que decir: ¿Que cuidado deben tener los padres en la calidad de los alimentos de un hijo pequeño? basta que coma con gusto.

Los Romanos, originales en el arte de la guerra y de dominar, sujetaron gran parte del mundo; pero en las ciencias y artes, haciéndose discípulos de los Griegos, nunca tuvieron hombres eminentes, y de aquellos pocos que hubo en Roma, como *Ciceron*, *Virgilio*, *Horacio*, *Tito Livio*, *Vitruvio*, *Séneca* y *Plinio*, ninguno fué Romano. La misma suerte cabe á

Roma moderna. No puede gloriarse de otro que de *Metastasio*, y de *Julio Romano*, por mas que entre sus siete montes hayan en todo tiempo vivido hombres consumados, porque todos han sido forasteros; pues ni el *Taso*, el *Guarini*, el *Petrarca*, ni el *Ariosto* fueron Romanos, y sí de otras ciudades de Italia inferiores en la fama á esta. Las tragedias latinas tambien fueron muy pobrecitas; y Séneca es un niño en comparacion de Eurípides.

Sin embargo Italia, que al renacer las ciencias y Bellas Artes imitó á la Grecia en amaestrar las naciones Europeas, ha tenido antes que ellas buenas tragedias, y las tiene todavia famosas, como la *Sofonisba* de Trisino, la *Rosmunda* de Rucellai, la *Merope* de Maffei; pero todas condenadas á ser entretenimiento de la polilla en las bibliotecas: no se pueden sufrir en los teatros públicos. Se ha establecido en Italia como axîoma, que al teatro se va para reir y alegrarse: no para llorar y afligirse: el llanto es cosa vergonzosa. La nacion Francesa que ciertamente no es melancólica, antes gusta divertirse llorando, que riendo; y es maravilla que los Italianos, monos de los Franceses en tantas puerilidades, se avergüencen luego de llorar en la tragedia.

Digamos algo de la Opera Italiana, de la que se tiene por inventor á Cicognini en su *Jason* en el siglo XVI., substituyendo á las estrofas de los antiguos las que ahora se llaman Arias.

OPERA ITALIANA.

La tragedia compuesta en verso, de suerte que se pueda representar en música, forma el *Poema lírico*, que por excelencia se llama *Opera*.

Se convencerá facilmente de que los antiguos co-

nocieron este expectáculo, quien reflexîonare sobre lo mucho que gastaban en los suyos, al gran caso que hacian de la música, y á la magnitud de sus teatros; pero poco nos importa el drama en música de los antiguos: veamos lo que es en nosotros.

Al renacer las Bellas Artes se dedicaron algunos Poetas Italianos, *Horacio Vequi*, *Modenes*, *Octavio Rinuchini*, *Emilio del Cavaliere*, hácia principios del siglo XVII., á componer dramas tomando sus argumentos de la Mitología, solo se ponia en accion lo maravilloso; y como andaban en ello todas las deidades del gentilismo, se veía transportado el expectador ahora sobre el Olimpo, ahora en los Campos Elisios, ahora en los infiernos: estos dramas estaban en música, creida el lenguage de los Dioses, y se representaban en las Cortes de los Príncipes y palacios de los grandes señores para celebrar sus desposorios, con intervencion de numerosos coros y variedad de danzas. El Cardenal Mazarini llevó esta especie de ópera á Francia, donde todavia se conserva; y todas las demas naciones tuvieron y tienen en sus idiomas estas óperas en música.

Pero en Italia presto se mudó de gusto: acaso costaba demasiado hacer baxar á la tierra aquellos celestes personages, y mirados de cerca conservaban poco su celestial magestad; pensóse pues en desterrar esta sobrenatural maravilla, y la ópera en música ha venido á parar en una verdadera tragedia, puesta en pompa por la música, danza y variedad de las acotaciones: esta es la *Opera Italiana*, elevada á tan alto concepto, que domina en todos los teatros de Europa, excepto en Francia y España, que hace algun tiempo se ha ido desterrando de nuestros teatros en clase de diversion extrangera. Los Italianos, queriéndose hacer maestros como en otras ciencias en el arte dra-

mático de las demas naciones, alegan en apología de su gusto dominante hácia la música y danza, que si la tragedia es por sí misma la produccion mas sublime de la poesía dramática, para hacer desterrar el vicio con horror, y para inflamar el alma en las virtudes mas sólidas, ¿que será si se expresa con música? ¿Con aquella arte encantadora con que Orfeo se llevaba tras sí los hombres, las fieras, los bosques, las rocas, y por medio de quien edificaba ciudades, baxaba á los infiernos, persuadia á los jueces de aquella rigurosa mansion, suspendia los tormentos á los condenados, superaba las barreras de la muerte, y quebrantaba los irrevocables decretos del destino? Y así ¿que será esta tragedia musical adornada con danzas, pintura, escultura, arquitectura, y con la mas pomposa riqueza de vestidos, y de las mas elegantes decoraciones? Todas las Bellas Artes se acrisolan para este expectáculo. Si la *Merope* de Maffei me mueve, me enternece, me hace verter lágrimas, fuerza será que puesta en *ópera*, las angustias, los mortales temores de aquella desventurada madre me traspasen el alma: fuerza será que las imágenes que la asaltan me atierren, y que su dolor y turbacion me quebranten y arranquen el corazon. Así la ópera será el dechado de los expectáculos, el *non plus ultra* del recreo y utilidad: entremos á verla.

He aquí un vastísimo pozo, cuya area está arreglada de filas de gentes: unos conversan, otros vuelven la cabeza acá y allá: uno lee, y otro bosteza, y aun hay quien duerme: todo el rededor está por la mayor parte de arriba abaxo agujereado de celdillas, y en cada una hay anichada una muger por lo menos, circuida de un mormullo de hombres armados de telescopios, los quales les sirven de brúxula para ir de celda en celda charlando, jugando, comiendo y be-

biendo. ¿Y la ópera, la grande ópera, donde la tenemos? „ Allá en el fondo (dice Milicia en su Teatro) „ despues de aquella doble batería de instrumen-„ tos, se ven mover y caminar adelante y atras algu-„ nas figuras con hábitos extraordinarios, jamas usados „ de pueblo alguno; y mas si es bufa (1), ó de carac-„ ter ridículo, que las mas son un texido de disparates: „ pero en las mas sublimes se nota un extraordinario „ luxo de trages, joyas y perlas, que no poseen tan-„ tas todos los Soberanos del mundo. Oyese salir de „ quando en quando de aquellas estrañas figuras algu-„ na tenuísima voz; pero nunca se entienden las pa-„ labras: vemos que se mueven; pero apenas se alcan-„ zan á ver los gestos. Pónese la ópera en los cuernos „ de la luna, si las quatro ó cinco horas de su dura-„ cion da indicio la mayor parte de los expectadores „ (todos nunca) de querer oir lo que por un medio „ quarto de hora canta uno solo, ó un par de actores. „ A este silencio se sigue un solemne palmoteo, y al-„ gun grito del cortés auditorio, inventor de semejan-„ te antisomnífero. Interrumpen ópera tan bella dos „ bayles, á que todos los expectadores estan atentísi-„ mos y mudos, como si los hubiesen de ver por los „ oidos; y el baylarin que mas salta, y mas tuerce los „ pies y el cuerpo, es quien se lleva mas aplausos. „ Terminado el segundo bayle, aunque falte todavia „ una tercera parte del drama, se va la mayor parte „ de la gente, bien recreada y en extremo instruida.

„ Si hay en el mundo expectáculo de quien se „ pueda decir

„ *Spectatum admissi risum teneatis amici?*

1 El *Anfiparnaso* de Horacio Vechi, recitado en 1591, es la primera ópera bufa que sabemos se executó, y despues del *Orfeo* y *Euridice*, la *Dafne* y la *Ariadna* de Octavio Rinuchini. *Abate Andres, tom. 4. cap. 4. p. 292.*

,, es ciertamente la ópera italiana. Necedad magnífi-
,, ca, dispuesta con gran cuidado y mayores gastos;
,, pero siempre necedad. Necedad comparada al agua
,, de aquella fuente de Tesalia, la qual por la virtud
,, que tenia de entorpecer, no se podia guardar en otro
,, vaso que en cráneo de borrico"(1). No obstante debemos confesar que se le debe á la nacion italiana la introduccion y propagacion del buen gusto en la música á todas las naciones mas cultas; de lo que dan un buen testimonio el Español Arteaga en su tratado de la Opera Italiana: las representaciones dadas en el teatro de San Carlos de Nápoles, Milan, Venecia, Turin, Florencia, Parma, Roma &c.; y que entre los muchos y buenos compositores que ha poseido la Italia, no se nos podrán borrar jamas de la memoria las obras de *Pargolesi*, *Delfante*, *Zingareli*, *Maestro Per*, *Domenico Cimarosa* y *Giovanni Paisiello*, con los poetas cesáreos *Silvio Stampiglia*, *Apostol Zeno*, y *Pedro Metastasio*, reformadores del teatro lírico, y autores del melodrama; en particular el último, que por su vasta erudicion y gusto es bien conocido y estimado en la república literaria: como tambien el *Taso*, el *Guarini*, autores de la *Aminta* y el *Pastor Fido*, modelos de la poesía pastoral, el tierno y dulce *Francisco Petrarca*, el delicado *Ariosto*, el célebre abogado *Carlos Goldoni*, *Casalbigui* autor del *Alceste*, y *Chiari*, *Albergati*, *Vili*, *Cherloni* &c. que han merecido opinion entre los cultos por su mérito dramático; agregándose asimismo los diestros actores y actrices que ha logrado este arte encantador,

1 ,, Apostol Zeno condenaba los dramas líricos, sin embar-
,, go de que tenia tantos compuestos; porque los llenan de abu-
,, sos al representarlos, no buscando en ellos mas que un vano
,, deleyte anricular. *Teatro de D. Francisco Milicia, obra escrita en italiano, y traducida al español, cap. 5. p. 89.*

nativo en el gusto y propension nacional de la Italia que no se ignoran: á los quales han acompañado siempre los mas hábiles, teóricos y prácticos profesores en toda clase de instrumentos, que seria molesto referir, pues es notoria la fama y progresos de los que mas han sobresalido, y que hasta ahora se conocen.

TEATRO INGLES.

El Teatro Ingles se hallaba á mediados del siglo XVI. en un estado de rudeza y barbarie propio de una época tan inmediata á los siglos de ignorancia y ferocidad. La nueva aurora de las letras, que habia comenzado á ilustrar á Italia mucho antes, no habia llegado aun á los remotos Británicos, separados del orbe. Las grandes revoluciones que habia sufrido aquella nacion, el choque obstinado de opiniones y dogmas religiosos que por largo tiempo la agitaron, el establecimiento de una nueva creencia, la necesidad de resistir con la política y las armas á sus enemigos exteriores, mientras en lo interior duraban mal extinguidas las centellas de discordia civil: fueron causas capaces de retardar en aquel pais los progresos de la ilustracion, y por consiguiente los del teatro.

Pueden reducirse á tres clases las piezas que entonces se representaban en Inglaterra: *Misterios, Moralidades* y *Farsas.* Los Misterios no eran otra cosa que unos dramas donde se ponian en accion los hechos del Viejo y Nuevo Testamento, y aun se conservan en el Museo Británico los que dicen fueron representados en el año de 1600, intitulados: *La Caida de Luzbel: La Creacion del Mundo: El Diluvio: La Adoracion de los Reyes: La Degollacion de los Inocentes: La Cena: La Pasion: El Anti-Christo: El Juicio Final*, y otros por el mismo gusto. En estas

composiciones se veía una mezcla informe de sagrado y profano, en que se anunciaban las verdades de la religion, entre puerilidades ridículas é indecentes, que podrian llamarse escandalosas y sacrílegas; si la buena fe de sus autores, y la ignorante sencillez del auditorio, no fueran suficiente disculpa de tales desaciertos. En las *Moralidades* se agitaban qüestiones políticas y dogmáticas, se ridiculizaba la Iglesia Católica, y se aplaudia (como es de creer) la nueva reforma. La falta de invencion y artificio de tales obras eran sin diferencia alguna como en los *Misterios*, con la única variedad de que en las *Moralidades* la fábula y los personages eran alegóricos: *La Virtud*, *La Supersticion*, *Los cinco Sentidos*, *La Fidelidad*, *El Valor*, *Las Promesas de Dios*, *El Amor profano*, *La Conciencia*, *La Simonía*, tales eran los entes metafísicos que hacian papel en estos dramas extravagantes. Las *Farsas*, composiciones desatinadas, obscenas, atrevidas, perjudiciales á las buenas costumbres, y al honor de muchos particulares que ridiculizaban con escandalosa libertad, eran no obstante, las que mas se acercaban á la Tragedia, y la Comedia; por quanto en ellas, ó se trataban hechos históricos, ó se pintaban caractéres y costumbres, imitadas aunque mal de la vida civil.

Estas eran las piezas que durante el siglo XVI. se representaban en Londres, siendo actores de muchas de ellas los Músicos de la Capilla Real, los Coristas de San Pablo, los Frayles de San Francisco, y los Curas y Clerecía de las Parroquias; y tal fué el estado en que Guillermo Shakespear halló el teatro de su nacion á fines del mismo siglo (1).

1 Vida de Guillermo Shakespear: introduccion á la tragedia del *Hamlet*.

La comedia primera de Inglaterra (que tal se pueda llamar por su forma) se representó en el reynado de Enrique VIII. , y su título fué : *L. Eguille de Dame Gurton.* Desde entonces empezaron los escritores á aplicarse al teatro. *Tomas Sackville* , *lord Buckhurst* , es el mas antiguo que se sepa haber compuesto una tragedia intitulada *Gordobuc*, al principio del reynado de Isabel : despues Henrique Parquer compuso algunas tragedias, y Juan Hoker se exercitó en lo cómico. A estos siguieron Norton, Ferris, Heywood, y Lilie ; pero el arte dramático tomó (por decirlo así) su verdadera exîstencia en el genio creador de Shakespear (1), el qual sin mas modelo

1 Yace en el panteon de los Reyes en la abadía de Westmister, honor debido solo á los Reyes, y hombres distinguidos por su talento. Para dar una idea de lo que es este monumento insertaré el siguiente párrafo. „Ví arrodillarse á mi guia (dice el Viagero Universal, t. 35. p. 21.) „con el mas profundo „ respeto ante otro monumento, y acercándome observé que la „ inscripcion decia:

„*Guillelmo Shakespear*
„*anno port mortem CXXIV.*
„*amor publicus posuit.*

„No estrañé la demostracion de mi conductor, porque es bien „ notorio el entusiasmo con que miran los Ingleses á este poeta, „ cuyas obras estan llenas de los rasgos mas sublimes y de los „ defectos mas monstruosos. Tal es tambien el carácter de la „ nacion inglesa; vicios y virtudes, todo es en ella grande. Se „ conoce que el buen gusto reynó en la ereccion de este monu„ mento : la estatua de Shakespear es de marmol muy bello, y „ la execucion es de las mas primorosas : está en pié, apoyado „ el codo derecho sobre un pedestal cubierto de algunos volú„ menes de sus obras; debaxo de estos libros hay un papel des„ plegado á lo largo del pedestal, en donde hay unos versos de „ este gran poeta en que expresa con la mayor energía la vani„ dad de las cosas humanas. Al pié del pedestal estan los bus„ tos de Enrique V. de Ricardo III. y de la Reyna Isabel, per-

que el de la historia nacional, algunas traducciones de autores latinos, y algunas novelas; sin mas objeto que el de dar á una compañia, de que era actor, piezas nuevas; sin otro maestro ni otros auxîlios que los de su extraordinario talento, comenzó á escribir; y apenas se vieron sus obras en el teatro, quando á pesar de los muchos defectos de ellas, su interes y el aplauso del público, le estimularon á seguir adelante, y fué el primero que empezó á ilustrar su nacion (1), así como en nuestra España Lope de Vega Carpio; pero muy posterior á este, y la Italia, y sin haberse propagado á Inglaterra todavia el gusto dramático en produccion alguna de ambas naciones.

,, Los Puritanos (dice el Abate Andres) en el ,, reynado de Carlos I. levantaron el grito contra las ,, diversiones teatrales por juzgarlas contrarias á la pu- ,, reza Evangélica: *Prine* publicó un grueso tomo ,, contra las composiciones dramáticas intitulado *His-* ,, *triomastix*; pero las extravagancias, y aun los de- ,, litos de los Puritanos, quitaron toda la autoridad á

,, sonages notables de sus principales tragedias. Garrick, el me- ,, jor actor de la escena inglesa, tiene tambien su monumento ,, en Westminster; y asimismo Congreve, que pasa por el Te- ,, rencio de Inglaterra: Gay, Prior, Butler, Spencer, Johnson, ,, Dryden y otros muchos poetas solamente conocidos en In- ,, glaterra, tienen aquí sus mausoleos. Mas digno me pareció de ,, este honor el famoso Milton; pero busqué por todas partes á ,, Pope, y no le encontré; ¿y que comparacion hay entre este ,, sublime poeta y la caterva de otros que han conseguido los ,, honores del panteon? No quise detenerme á ver otros muchos ,, monumentos que hay en esta abadía &c.

1 Entre las muchas que compuso se celebran en superior grado *El Hamlet, El Cesar, El Otelo, El Macbeth*, y *El Rey Lear*. Tambien se exercitó en lo lírico, y dió al teatro algunas óperas; pero las mas de mágias enmascaradas, y encantos absurdos é inverosímiles, frutos de una acalorada imaginacion sin ningunos modelos.

„ sus opiniones ; y baxo el reynado de Carlos II. no „ tuvieron que sufrir molestia alguna los poetas y los „ cómicos." Hubo una disputa literaria, que duró por espacio de diez años , entre *Van-Brugh* , *Congreve* y otros apologistas del teatro , á quienes se opuso con intrepidez *Coller*, que aunque era de una doctrina enteramente contraria á la de los Puritanos , abrazó su opinion en esta parte , é hizo conocer y confesar á los Ingleses la indecencia é impropiedad del mayor número de sus dramas.

El célebre Ministro Roberto Walpole estrechó la libertad , ó por mejor decir , la demasiada licencia de las obras dramáticas , en fuerza de una ley parlamentaria que prohibe representar las piezas sin expresa licencia del Lord Chambellan.

Otwai y Driden dieron mas realce con sus composiciones á la escena inglesa (1) : despues Addisson corrigió y perfeccionó las representaciones particularmente en lo trágico (2) , y ahora intenta la Inglaterra competir con la Francia , rival suya , en lo noble, decoroso y purgado de los dramas teatrales , que actualmente se representan en Londres y las principales ciudades de estos dominios, executando tambien en oposicion muchas traducciones de su teatro frances adaptadas á este ; pero aunque así lo juzguen algunos partidarios de los Ingleses , le falta todavia mucho que purgar (3) , para lo qual puede ver el curio-

1 „ A *Otwai* y *Driden* (dice el Abate Andres) dieron los „ nombres de *Racine* y *Lope* de la Inglaterra injustamente ; en „ particular el primero.

2 Su tragedia *Caton en Utica* se ha traducido á varios idiomas, y en el nuestro la tenemos traducida por el Coronel Don Bernardo Maria de Calzada.

3 A mas del gusto dominante de esta nacion á ensangrentar la escena con sus dramas terribles y crueles, como el *Ham-*

so que gustare el paralelo ó cotejo que hace de este al español el Abate Andres en su historia de la Literatura.

Tambien se han dedicado al cultivo de la poesía dramática en lo trágico, cómico, y en lo que llaman tragedia urbana (á la que con razon puede llamarse tragedia inglesa, por lo que tienen de familiar muchas de esta nacion) otros infinitos, pues se cuentan despues de los tres mencionados á *Thomson* (1), *Hume*, *Wicherley*, *Edwardo Moore*, *Van-Brugh*, *Congreve*, *Cibber*, *Coller*, *Gay* (2), *Row*, *Young*, *Dennis*, *Savage*, *Jorge Lillo*, *Hung-Kelli* (3), *Jorge Colman*, *Milton*, *Guillermo de Anant*, *Johnson*, *Mr. King Pope* &c. los quales han abastecido la escena inglesa en toda clase de composiciones dramáticas.

let de Shakespear y otras semejantes, sucede lo mismo que en nuestra España, pues los teatros de Londres han visto y ven las mejores composiciones dramáticas de todas las naciones, al mismo tiempo que asisten á las farsas mas ridículas y monstruosas, segun lo prueba con evidencia el drama intitulado: *La Fantasma del Castillo*, que se ha escrito y representado con gran ornato de teatro y de música el año pasado de 1798, del qual se hicieron cinco ediciones en pocas semanas, habiendo el público acudido á su representacion de un modo que no tiene exemplo. *Biblioth. Birt.* N. 61. Exâmen de la tragedia intitulada *Hamlet*, p. 16.

1 Autor del bello poema: *Las Estaciones del Año.*

2 Este compuso una ópera intitulada: *Los Mendigos*, que duró sesenta y tres dias, en el año 1728, en invierno, y despues se volvió á repetir en verano, y dió lo mismo, habiendo corrido igual suerte por todas las principales ciudades de Inglaterra; pero llena de deshonestidad y mal exemplo. *Abate Andres, t. 4. p. 241.*

3 Este es autor de la *Muger Zelosa*, una de las mejores comedias del teatro ingles.

OPERA INGLESA.

La ópera inglesa, aunque no ha sido conocida fuera de Inglaterra, tiene toda la antigüedad de sus dramas informes, pues la mayor parte de ellos se representaban en música; pero en los tiempos de Addisson tomó forma diversa, y la verdadera ópera, segun el gusto entonces reynante en Italia y en Francia, no se introduxo hasta el de Cromwel, que lo fué por Guillermo de Avenant, el qual siendo sucesor de Ben-Johnson en el cargo de Poeta Regio tuvo que huir de Inglaterra, y refugiarse en Francia, de donde á su vuelta llevó al teatro ingles el melodrama: Carlos su hijo le siguió despues. El mismo Addisson compuso la *Rosmunda*, Milor Granville *Los Encantadores Bretones*, tomada del *Amadís de Gaula* de Quinaul, y Gay la famosa ópera de los *Mendigos*, que causó tanto estrépito en todo el Imperio Ingles hasta la isla de Menorca, y que solo es (dice el Abate Andres) ,, una ,, composicion ridícula, á la que con razon puede llamarse ópera bufa: la continuacion de esta, ó segunda parte, es la *Poly* del mismo autor, mejor ordenada y mas llena de interes, y así otros que han continuado en esta clase de composiciones hasta el presente."

Ademas de las óperas y las mascaradas antiguas de Shakespear, y Milton (1), que puso en música el doctor *Purcell*, tienen los Ingleses los *oratorios*, entre los quales el mas célebre es el *Samson*,

1 Este compuso una enmascarada con mucho adorno de música, que se cantó y representó, intitulada el *Comus*, en la que hacian papel los Angeles, la Fe, la Esperanza y la Castidad, mezclándose con Júpiter, Baco, Eufrosina y las Nayades. *Abate Andres, tom. 4. cap. 4. p. 299.*

tragedia de Milton, reducida despues con algunas variaciones á *oratorio* por el famoso músico *Kindel*, y que sirvió de modelo á Voltaire para una ópera que con este título dió al teatro frances; pero en el dia los mismos nacionales enamorados de la ópera italiana abandonan la inglesa, y no tiene tanto fomento como esta la tragedia y la comedia: bien lo acredita el aprecio y estimacion que han hecho de la Vanti; hasta el arrojar un buque al agua con el nombre de la gran Vanti: prueba no solo de lo dicho, sino de quanto es capaz el entusiasmo y fanatismo ingles en esta parte.

El teatro ingles ha tenido lo mismo que el frances, algunas musas que se han dedicado á ilustrarlo. *Miscowley* ha compuesto la *Evasion*, la *Estratagema de la Hermosura*, y otras comedias. *Mistris More*, autora de la tragedia *Pery*, ha compuesto dramas sagrados, destinados á la instruccion de la juventud: á esto debemos añadir, que los prodigiosos talentos de David Garrik han contribuido mucho al adelantamiento del teatro ingles, pues los poetas se estimulaban para ver representar sus piezas por un actor tan consumado, que acaso nadie le ha igualado (1): así es que mereció el mayor aprecio y las mayores distinciones de toda su nacion, cuya muerte fué generalmente llorada

1 Era hijo de un Capitan de Caballería, y despues de haber debido su primera educacion literaria á los desvelos del erudito *Samuel Johson*, y del célebre matemático *Colson*, entró en un colegió de Jurisprudencia, donde se señaló por sus talentos y despejo hasta el año de 1741 que se dedicó al teatro, adonde logró tener por su cuenta y direccion cerca de treinta años el de *Drury-lane*, uno de los mas principales de Londres. Concurrian ademas en su persona muchas calidades apreciables, por las quales mereció siempre el mayor aprecio de los Soberanos. Murió de edad de sesenta y dos años (*).

* Gazeta de Madrid de 16 de Febrero de 1779. Capítulo de Londres de 26 de Enero, párrafo último.

de todos , concurriendo á su entierro la mayor parte de los ciudadanos, y en particular los Milores que enviaron sus trenes , haciendo de este modo el mas distinguido aprecio que se podia esperar de su cadaver; despues varios escritores se emplearon á porfia en hacer el elogio de este Roscio Ingles , dando así en vida como en muerte aquella nacion prueba de quanto aprecia un buen actor. Tambien fueron célebres en la escena inglesa la *Miss Odefiel* , y *Mr. Henderson*, conducidos por la nobleza y pueblo de Londres en su muerte á la misma Abadía : *Mr. Seridan* padre , buscado para maestro del Príncipe de Gales desde las tablas : *Miss Siddons*, excelente actriz en lo trágico , y *Miss Crougeht* que tambien se distinguió en su habilidad , por su raro talento, é ilustre clase ; pues no le impidió para salir al teatro el ser muger de un Capitan de Navio de Guerra : hoy tienen á la Wilinton, célebre actriz de cantado , que se ha hecho conocer por su habilidad y destreza en la música no solo en su pais, sino en otros muchos; y á este tenor se pudieran citar otros actores de ambos sexôs , tenidos en estimacion, que seria molesto referir, pues es bien notoria la distincion y aprecio que ha hecho esta nacion á los que se han distinguido en este arte.

El citado Viagero , t. 35. p. 167, hace una relacion circunstanciada y curiosa , la mas extensa que he podido haber á las manos de los teatros de Londres, que acredita lo que antes dixe en quanto á mezclarse entre muchas bellezas defectos y abusos considerables en sus representaciones teatrales , á pesar del gusto y afecto con que las miran los Ingleses, y es en estos términos : ,, El teatro (dice) es uno de los sitios en que mas bien se dexa ver patente el caracter nacional. Hay en Londres dos grandes teatros nacionales , el de Drury-lane y el de Co-

vent-garden : estan abiertos desde el mes de Octubre hasta el de Junio , y en el intermedio que estan cerrados, los reemplaza el teatro de Haymarker , llamado el teatro pequeño. Los dos grandes teatros representan todos los dias , excepto el Domingo , porque en este dia cesan todas las diversiones públicas , y los ociosos no tienen entonces mas diversion que las fondas y las tabernas de cerbeza. El teatro de Haymarket representa quatro veces á la semana.

Drury-lane es el mas antiguo de los dos teatros nacionales: el famoso Garrik , el Roscio de la Inglaterra , fué por mucho tiempo director de este teatro, y lo hizo muy concurrido. Dicen que este habil actor , despreciado al principio por los directores de los dos grandes teatros , tuvo que establecerse en el pequeño teatro de Good-mansfields , el qual se hizo el mas concurrido luego que Garrik empezó á descubrir su gran talento. Hecho director del de Drury-lane pocos años despues , mudó de aspecto la escena inglesa que se hallaba en la mayor degradacion. Entonces se vieron representar las obras maestras de Shakespear con una dignidad y magnificencia no conocidas hasta entonces. Garrik se retiró del teatro en 1776 , y volvió á decaer poco á poco , á pesar de los esfuerzos de sus sucesores.

Las decoraciones me parecieron magníficas y de la mayor perfeccion; pero los maquinistas eran en extremo torpes, á pesar de la perfeccion en que se halla la maquinaria en Inglaterra. Los telones y los bastidores se quitaban y ponian con tal pesadéz y grosería, que perjudicaba mucho al interes del drama, mayormente siendo tan freqüentes en los dramas ingleses las mutaciones de escena. Acerca de los actores vi cosas excelentes , y otras muy malas , porque los Ingleses en nada son medianos.

Ademas de tragedias y comedias suelen representar en estos dos teatros óperas inglesas: nada puedo decir mas en esta parte sino que oí voces muy buenas, y orquestras soberbias: en lo demas todas las óperas del mundo se llevan muy poca diferencia, á excepcion sin embargo del aparato teatral, por mas que digan los apasionados á la ópera italiana. Lo que mas me divirtió fué una especie de zarzuelas, que llaman *entertainements*, que es una mezcla ingeniosa de diálogo, canto, danza y pantomima, en que sobresalen los Ingleses, y son muy concurridas. Los empresarios no omiten medio alguno para dar á este espectáculo todos los atractivos posibles, y hacen concurrir todas las artes para la diversion del público. Todos los sucesos que interesan á la nacion, se representan en estos *entertainements*, como tomas de plazas, coronacion de Reyes &c. El público gusta en extremo de estas piezas, que duran como hora y media, y se representan despues de algun drama; por lo que en tales casos la representacion que empieza á las seis, suele durar hasta las diez ó las once.

La estructura de los teatros es absolutamente la misma en todos, y no se parecen á los nuestros: en vez de la figura esferoidal que es tan ventajosa, los teatros de Londres son quadrados. Los expectadores pueden volver á tomar su dinero antes de levantarse el telon; y no se paga mas que la mitad del precio, quando se entra despues del segundo acto de la primera pieza, de suerte que por la mitad del dinero se puede ver lo mas interesante del drama y el *entertainement*: este arreglo agrada en extremo al público, y sucede comunmente que al principio de la representacion está casi vacío el teatro, y al llegar al *entertainement* ya no se cabe. Garrik, siendo director de Drury-lane, quiso corregir esta costumbre, que le

privaba de casi la mitad del precio de las entradas: creyó que en atencion á su mérito el público no llevaria á mal la supresion de este *medio precio*, y anunció que se suprimiria en tal época, despues de haberse puesto de acuerdo con un partido que le ofreció sostenerle en caso de que hubiese algun alboroto; pero él y su partido se engañaron torpemente. El cartel que habia anunciado esta novedad, habia irritado al público: el dia en que debia empezar á verificarse, se llenó el teatro de Drury-lane de un inmenso concurso. No se manifestó al principio el menor rumor; el silencio mas profundo reynó hasta el punto de levantarse el telon; pero luego que los actores salieron á la escena, se levantó de repente la mas terrible griteria de todas partes: los partidarios de Garrik levantaron la voz, haciendo los mayores esfuerzos para sosegar el alboroto, ya con razones, ya con súplicas, pero fueron silvados; las puñadas y los palos sucedieron á las súplicas; los partidarios del *medio precio* les correspondieron con mucha ventaja; el partido era muy desigual, el combate fué terrible, pero triunfaron los contrarios de Garrick, quedando dueños del campo de batalla. Entonces arrancaron los bancos del patio y de las galerías, demolieron los palcos, y arrojaron del teatro á los cómicos. Los vencedores arrancando varios trofeos los pasearon en triunfo por la ciudad. Poco tiempo despues habiéndose compuesto el destrozo del teatro, y abierto de nuevo, volvió á llenarse de un gentío inmenso. Garrick se presentó humildemente en la escena excusándose de lo que habia intentado; pero el pueblo furioso le trató con el mayor desprecio, y exîgió que pidiese perdon en la debida forma. Garrick tuvo que arrodillarse, y someterse á todo lo que el pueblo exîgió; restablecióse la calma, pero él abandonó el teatro, adonde no volvió

hasta mucho despues á instancias de la familia real y de los principales señores, que le estimaban con el mayor extremo.

Los alborotos en los teatros de Londres son muy serios: el pueblo es muy feroz y sus venganzas son atroces. En Hay-market se presentó un jugador de manos italiano, que atraxo por algunos dias mucho concurso. En el último dia para atraer mas gente, puso en el cartel que haria salir un hombre de un puchero. Acudió el pueblo de tropel; el buen italiano se presentó en el teatro, y dixo, que si los expectadores doblaban el precio de los asientos y lo pagaban inmediatamente, haria salir el hombre de una botella, para lo qual no pedia mas que media hora de tiempo. Pagaron en efecto, y el charlatan se metió adentro como para preparar su maniobra: pasóse la media hora, y otra media, y todos esperaban con tranquilidad; pero viendo que pasaba otra hora y aun no parecia, se irritaron en extremo, y una tropa de furiosos saltó al teatro á buscar al italiano, que ya se habia escapado: no encontraron mas que una vasija de cerbeza y la sacaron al teatro. Al ver esto, y sabiendo la burla del italiano, fué tanto su furor, que pidieron á gritos se demoliese el teatro. Dase principio á la operacion, el tumulto se aumenta, se atropellan unos á otros; tres mugeres y un viejo perecieron; muchos salieron muy maltratados; el teatro fué demolido. El Duque de Cumberland perdió una espada guarnecida de brillantes que le habia regalado la Emperatriz Maria Teresa, la qual se halló rota entre los escombros, y el Duque dió quarenta guineas al que se la traxo. Mientras el tumulto, el italiano se escapó en una silla de posta, y nadie se cuidó de seguirle. No fué menos terrible la leccion que dieron á Mr. Vestris, famoso baylarin frances, no hace mu-

chos años: el tumulto fué de los mas feroces, y estuvo á pique de perecer, por haber querido tratar al pueblo de Londres como al de París.

En los teatros de Londres se ven algunas costumbres que pintan muy bien el carácter de este pueblo. Antes de empezarse la representacion, hay una griteria insufrible en el patio, de suerte que parece una junta de frenéticos, que van á hacerse pedazos unos á otros. Toda esta algazara no tiene ningunas conseqüencias funestas; esto se tiene como un desahogo de un pueblo que se cree libre. Acostumbran llevar naranjas al teatro, y las cortezas vuelan por todas partes, sin que nadie se dé por ofendido. Pero apenas se levanta el telon, cesa de repente el estruendo, y escuchan con la mayor atencion y silencio. El Rey y la familia real van casi todas las semanas al teatro, y para no hacer detener la representacion, tienen la atencion de ir antes de la hora señalada. Me dixéron que el Rey tiene la costumbre de no ir jamas dos veces de seguida á un mismo teatro, sino alternativamente, ya á uno, ya á otro. Cada vez que va paga diez y seis guineas; su palco está adornado magníficamente, y no se toma mas que para una representacion, porque en Londres nadie acostumbra abonarse: al dia siguiente puede tomar qualquiera el palco en que estuvo el Rey.

Observé los buenos efectos que produce en estos teatros la rivalidad, pues de aquí se sigue que van á competencia en el aparato teatral, en los actores y en los dramas. En los teatros de Drury-lane y de Covent-garden se observa igual magnificencia, y tienen un fondo comun de dramas; solamente se considera como caudal propio de cada teatro las piezas nuevas, de cuya propiedad gozan exclusivamente por algunos años los empresarios que las han hecho representar á

su costa. Los autores dramáticos se quejan en Londres de la dureza de los empresarios en admitir sus dramas; pero las freqüentes pérdidas que estos experimentan, y la molestia y trabajo de los cómicos en aprender piezas nuevas que son silvadas al primer dia, los han hecho con razon muy cautos, dexándolos bien escarmentados. Quando un drama se sostiene en Londres por algunos dias, la tercera, sexta y nona representaciones son para el autor, lo qual, quando la pieza atrae mucho concurso, puede producirle unos ochenta mil reales: si es silvada al primer dia, ó no continúa hasta el tercero, nada percibe. Este modo de premiar á los autores dramáticos por medio del pueblo, segun han sabido interesarle, es el mas justo, y nadie puede quejarse sino de su falta de talento, quando el premio es corto ó ninguno: al mismo tiempo es muy suficiente, y un hombre dotado de las prendas necesarias para esta ardua y dificil carrera, se puede labrar su fortuna con algunos dramas.

Cada pieza nueva debe ser precedida de un prólogo, que equivale á nuestras loas, y que por lo regular es tan insulso y vulgar como estas, y al fin añaden una especie de epílogo. En ellos hacen el principal gasto y diversion del público las costumbres francesas, ridiculizadas en extremo, y es increible lo que agradan estas farsas al pueblo ingles.

El oficio de comediante no es vil en Inglaterra, al contrario goza de todas las prerogativas de ciudadano: los que se distinguen por sus talentos, tienen acceso á todos los personages mas distinguidos, que hacen vanidad de proteger y honrar á los hombres de genio. Garrick era admitido en la sociedad de los mayores personages de la corte, y su cadaver fué sepultado en Westminster entre los hombres grandes, como ya dixe en su lugar: se le hicieron las exêquias

mas suntuosas , y los señores mas distinguidos fueron á competencia asiendo de los extremos de su féretro (1). Por lo que hace al interes, el oficio de cómico es tambien de los mas útiles, principalmente los primeros papeles : en el año teatral, que no dura mas que ocho meses, tienen de cincuenta á sesenta mil reales. El menor comediante gana mas de dos mil escudos al año , porque todos los de estos dos teatros sin excepcion , gozan del beneficio de una entrada en estos términos. Los primeros papeles de uno y otro sexô tienen cada qual una entrada para sí solos : los

1 He aquí lo que dice Ponz en su Viage fuera de España, que por dar diferentes noticias que contribuyen á la mayor ilustracion de esta historia, me ha parecido conveniente el insertarlas: ,, Mr. Garrick ha sido la admiracion del teatro ingles, y el *non* ,, *plus ultra* de los actores por espacio de treinta años, y no ,, hace muchos años que lo dexó. A esta qualidad se le añadió ,, la fama de literato (*). Shakespear, poeta dramático (**), ,, Driden, Congreve, Otway, y otros, sin embargo de su res- ,, pectivo mérito é ingenio, se han dexado llevar en sus compo- ,, siciones, no pocas veces, del depravado genio popular, dando ,, en ridiculeces, sin urbanidad, ni decencia, con el fin de agra- ,, darle; y en medio de altos y sublimes pensamientos han des- ,, cendido á sátiras injustas y mordaces contra cuerpos y personas ,, respetables, especialmente contra la religion de sus mayores, ,, proponiendo escenas extravagantes, pueriles y burlescas.

* ,, Hace seis años (dice) que murió Garrick, y se le hizo un entierro ,, público en la Iglesia de Westminster, con tanta pompa como á uno de ,, los mas grandes señores de Inglaterra, asistiendo algunos Duques y ,, Milords, y con treinta y seis coches de acompañamiento. A los de su ,, profesion no se les daba tierra en las Iglesias de Francia, y sus cadá- ,, veres y monumentos estan mezclados en Westminster con Reyes, Ge- ,, nerales, y toda suerte de grandes personages. Se grabó hasta una es- ,, tampa de la Apotéosis de Garrick.

** ,, Al celebre Shakespear, el ídolo de los Ingleses en esta línea (tambien dice) ,,ha llegado el entusiasmo á erigirle un templo en el lugar de ,, Hampton, cerca de Londres, en la casa de campo de su idólatra el fa- ,, moso cómico Garrick, próxîma á la orilla del Thames. Este, que yo he ,, dicho templo, llaman aquí el monumento de Shakespear. En una pe- ,, queña elevacion, cercada de laureles y otras plantas, se halla situado ,, el tal monumento, que es redondo con su ingreso adornado de dos ,, columnas. En el medio está colocada la estatua de marmol de dicho ,, poeta Shakespear, obra de Rubillac, escultor frances.

otros se asocian de dos en dos, tres en tres ó quatro en quatro con respecto á su clase, y se reparten entre sí el beneficio : los empresarios forman estas asociaciones segun las reglas ya establecidas, y no hay motivo para quejas : los actores son árbitros de elegir la pieza que se ha de representar en sus dias respectivos de beneficio. El director del teatro, el principal que corre con las decoraciones, y el que dirige la orquestra, gozan tambien del beneficio de una representacion. Se anuncian al público estos dias de beneficio, y quando el autor es estimado del público, es muy considerable la suma que se recoge. De ella se deducen *las cargas de la casa*, que ascienden á unos doce mil reales.

El teatro pequeño, situado en la plaza de Haymarket, que solamente está abierto en los quatro meses de verano en que los dos grandes estan en vacaciones, no es menos célebre ni freqüentado, á pesar de la pasion de los Ingleses al paseo, porque se compone de los actores mas escogidos de los otros dos teatros. El célebre Foote, que con razon se llama el Aristófanes de Inglaterra, fué el fundador de este teatro, habiendo obtenido el privilegio por la proteccion del Duque de Cumberland, su protector. Este hombre, contemporaneo y rival de Garrick, le excedia como autor, y muchas veces le igualaba como actor. Su género era la sátira, pero mucho mas fina que la de Aristófanes: Foote sacaba á la escena á sus contemporaneos, exponiendo sus ridiculeces á la mofa del público, sin hacer uso de la calumnia ni de las injurias : las sátiras de Foote eran unos verdaderos retratos de las costumbres inglesas, y si se acercaban á la farsa, era por complacer al público que gusta de ellas con extremo. Escogia por lo regular asuntos del dia, y les daba un aspecto cómico; el pueblo se com-

placia al reconocer los personages ridiculizados, lo qual era muy facil, pues Foote en vez del apellido usaba francamente de sus nombres. Tenia un talento sobresaliente para hacer resaltar con la mayor viveza el ridículo de sus personages: su mordacidad le hacia muy temible á todos, y principalmente á Garrick, que era muy sensible á la sátira, y daba freqüentes fundamentos para ella. Para dar alguna idea de la mordacidad cáustica de este hombre, basta citar uno de los muchos dichos que de él se refieren. El Conde de Sandwich, compañero del Lord North en el ministerio, y que gustaba mucho de los dichos de Foote, le preguntó un dia: ,,dime ¿que cosa de estas ,, dos debes temer te suceda primero, ó el morir de ,, resultas de algun regalo funesto de Venus, ó ser ,, ahorcado? Milord, replicó sin detenerse, eso de- ,, penderá de lo primero que yo abrace, ó vuestros ,, principios, ó vuestra dama."

El teatro de la ópera, en que no se representan sino piezas italianas, tiene mejor aspecto que los teatros nacionales; se hallan en él las mejores habilidades de Europa, como que las pagan mejor que á un general de exército. La sala es de mejor gusto que las de los teatros nacionales: no concurre á él mas que la gente distinguida, ya porque el precio de la entrada es excesivo, ya porque la gente comun no entiende el italiano, y no gusta mucho de aquella música. Este teatro acarrea unos gastos muy superiores á sus productos, y se ha visto muchas veces próxîmo á su ruina. Esto es preciso suceda en qualquier parte (fuera de Italia) donde se quiera tener un expectáculo de tanto luxo como este, pues sin grandes auxîlios extraordinarios de la corte ó de los poderosos, no podrá cubrir los gastos con lo que produce; y no sé yo qué razon puede haber para prodigar el dinero en seme-

jantes teatros, dexando abandonados á su suerte los nacionales. Los bayles de este teatro son mezquinos; la orquestra y decoraciones buenas: todo está en el pié de los teatros extrangeros: se representa quatro veces á la semana, y no está abierto mas que desde el mes de Diciembre hasta Mayo.

Hay tambien en Londres conciertos, que los Ingleses prefieren á la ópera: son excelentes, y se ven en ellos las habilidades de los mejores músicos que concurren á esta capital, principalmente en invierno. La entrada á estos conciertos es como en la ópera á media guinea, ó cincuenta reales: los mas freqüentados, y menos costosos, son los que se dan en el panteon y en el Rannelagh en invierno; el precio de un billete es un peso: los mas famosos de á media guinea se dan en otros parages. Los bayles que se dan en el panteon y en el teatro de la ópera en su estacion propia, son unas máscaras de las mas groseras; no se usa en ellos el dominó: cada qual va con el disfraz que se le antoja, que son á qual mas extravagantes y á veces horribles. No hace muchos años que se presentó uno en un atahud con todos los horrores que lo acompañan ordinariamente: este expectáculo causó el mayor espanto; muchas mugeres se desmayaron, y fué preciso emplear las amenazas y los golpes para ahuyentar aquel expectro. Las máscaras inglesas en sus expresiones juntan la mordacidad con el cinismo mas torpe: en vez de refrescar, se embriagan con punch. A estas incomodidades é indecencias se añaden otras mayores: el populacho se divierte tambien en estas ocasiones con su groseria ordinaria. Como el gran concurso de coches embaraza tanto las calles, que á veces es preciso que las señoras esten esperando media hora para que las toque su turno, en este intermedio, por mas distinguidas que sean, estan expues-

tas á los insultos de la canalla. No solamente oyen las expresiones mas groseras y obscenas, sino que son exâminadas de pies á cabeza por algunos insolentes armados de hachones encendidos, los quales van á registrar si llevan puestas algunas telas extrangeras, y las incomodan de mil maneras. Los caballeros que acompañan á estas señoras, y sus criados, se guardan muy bien de intentar apartar á estos curiosos tan importunos, porque es gente arrojada y dispuesta á armar pendencias con el menor motivo, creyendo que en estos insultos no hacen mas que usar de su libertad, y que no son mas que unas bufonadas de que nadie debe formalizarse. Este es su modo de ser graciosos, y en medio de sus indecencias afectan cierta urbanidad en el tono y en no tocar á nadie á la persona. A la que se dé por ofendida de semejantes insolencias, se le podia decir: ¿y á qué vais á tales lugares, donde sabeis lo que pasa?

¿Como es, pregunte á mi amigo, que no teneis comedia francesa, habiendo en Londres tantos millares que entienden esta lengua, y que son muy apasionados al teatro frances? Mal conoceis, me respondió, el caracter del pueblo de Londres. Varias veces se ha intentado traer comediantes de Francia, pero todas las tentativas han sido desgraciadas, y algunas pudieran haber tenido conseqüencias muy funestas. Yo fuí testigo de la última, prosiguió, y voy á referirosla, para que conozcais mejor al pueblo ingles.

„Se habia hecho venir á costa de muchos gastos y con las condiciones mas ventajosas una compañia de cómicos, que podia competir con la mejor de París: se habia construido un magnífico teatro, y se habia anunciado el dia de su abertura. En efecto, el dia señalado se llenó el teatro de gente: el inmenso populacho que habia á la puerta queria entrar á viva fuer-

za, y sus gritos anunciaban la tempestad que iba á descargar. La griteria de dentro igualó bien pronto á la de afuera; parecian alaridos de gente que va á despedazarse. Las cortezas de naranjas y otras inmundicias que llovian sobre el teatro, impedian á los comediantes presentarse; algunas personas prudentes les aconsejaron que se retirasen, y lo executaron al punto. Luego que el pueblo supo la huida de los comicos, se sosegó y salió del teatro haciendo resonar el *french dog*, y el *god damn*, que es su mas terrible imprecacion. Algunos jóvenes, como por despique, aconsejaron á los cómicos que intentasen otra representacion, asegurándoles que tenian un partido poderoso, que los protegeria contra todo tumulto. Los crédulos comediantes volvieron á abrir su teatro, y se repitió la primera escena con mayor furor: los partidatios de la comedia francesa se habian prevenido de espadas, colocándose en los parages mas ventajosos para contener el tumulto; ademas habian mezclado en el patio una porcion de gente desalmada que debia auxîliarlos. Al principio se pusieron á harengar á los que estaban cerca de sus palcos, y no surtiendo efecto sus razones, echaron mano á las espadas, y se arrojaron al patio amenazando á qualquiera que turbase la tranquilidad del expectáculo. Estas amenazas, y el ver las espadas desnudas aumentaron hasta lo sumo el furor del pueblo; echó mano á todo lo que encontró; bancos, tablas, luces, todo voló sobre los tales señoritos de las espadas; los desarmaron, y despues de bien maltratados los arrojaron del teatro. Los cómicos, viendo la cosa de mal aspecto, huyeron á los primeros golpes, y no pararon hasta embarcarse en Dowres. La conclusion de todo fué demoler el teatro.

,,Habiéndose olvidado con el tiempo esta terrible leccion, la Duquesa de Bedford y las personas de

su tertulia concibieron la idea de tener en Londres comedia francesa. Se llamó una compañia de cómicos de Francia : los papeles públicos se llenaron de epigramas contra los protectores del teatro frances. Las canciones de las calles que el pueblo escucha con el mayor interes, no tenian otro objeto que ridiculizar el proyecto, y á sus autores. Los teatros nacionales, que tenian el mayor interes en que no se efectuase esta novedad, recurrieron á su arbitrio ordinario, quando quieren lisonjear al pueblo ; y un cómico famoso recitó un largo prólogo en Drury-lane , dirigido á probar que se interesaba la gloria nacional en que no hubiese en Londres comedia francesa: los *bravos* repetidos del pueblo dieron á entender de un modo nada equívoco quál era su disposicion en esta parte. La Duquesa y sus amigos no quisieron exponerse á una terrible catástrofe, y abandonaron su proyecto. Estas anécdotas os darán mas clara idea del feroz caracter del pueblo ingles y de la falta de policía en esta parte , que todo quanto pudiera deciros."

En el verano hay en Londres muchos expectáculos pequeños, y en ellos se representan variedades muy agradables , de suerte que asiste á ellos hasta la gente de mejor gusto.

Hay tambien expectáculos de equitacion , en lo qual los Ingleses exceden incomparablemente á todo lo que hemos visto en este género. En el anfiteatro de Astley, en el circo real de Hughes, y en la academia de equitacion de Jones se ven las pruebas mas prodigiosas en esta parte , lo qual manifiesta que el caballo es el mas docil y sagaz de todos los animales.

A pesar del esmero que ponen los empresarios en variar las diversiones en estos expectáculos para atraer gente, no se podrian sostener, si la inmensa poblacion de Londres no sufragase para ocuparlos todos. Los In-

gleses en el verano prefieren, y con razon, el paseo á todas las diversiones, y en algunos llega esta pasion hasta lo sumo: de aquí proviene la gran multitud de jardines magníficos y amenos que se encuentran dentro del recinto y á las puertas de esta capital. Ademas de los públicos, no hay gremio que no tenga el suyo particular, y por medio del sheling está franca la entrada para todo el mundo."

Sobre estos divertimientos referidos tiene la nacion inglesa otros de exercicio por la equitacion en competencias con sus caballos á que es muy propensa, y dias de festividades solemnes. El citado Ponz en su Viage hace relacion de los siguientes: „ Los Ingleses tienen entre año algunos dias nota-„ bles de regocijo, y tambien de humillacion: entre „ aquellos lo es mucho para el pueblo el 9 de No-„ viembre, en que el Lord Mayor entra á exercitar „ su empleo: se celebra con banquetes, bayles &c. „ Lo son tambien los dias del nacimiento y coronacion „ de los Reyes, el dia de San Jorge, y el de San Pa-„ tricio, Patron de Irlanda, el restablecimiento de „ Carlos II. &c. Los dias de humillacion son el 2 de „ Setiembre por el incendio de 1666, falsamente atri-„ buido á los Católicos, y el 30 de Enero, que es dia „ de ayuno general por la barbaridad cometida con „ Carlos I., queriéndola reparar así.

„ Las principales diversiones de los Ingleses, y „ acaso las mas útiles, son las corridas de caballos, cu-„ yas funciones me aseguran todos que son dignísimas „ de verse. Estos expectáculos se dan en primavera y „ en verano, y los puestos señalados son ciertas llanu-„ ras desembarazadas, particularmente en Epson, á „ diez y seis millas de Londres; en las cercanías de „ Oxford, y sobre todo en Newmarquet, á pocas mi-„ llas de Cambridge, donde se junta infinita gente de

,, todos estados , y la principal nobleza.

,, El espacio es de quatro millas , y de ordinario ,, no tardan los caballos mas de dos minutos en cada ,, una. Al caballo vencedor le acarician, besan y abra- ,, zan , haciéndole mil fiestas , y á su dueño le regala ,, el Rey una copa de oro. Los Ingleses aman mucho ,, á los caballos ; y la equitacion es lo mismo que ,, la música entre los Italianos , produciendo buenos ,, efectos contra la melancolía , y otras pasiones del ,, ánimo."

TEATRO ALEMAN.

En Alemania tuvo el teatro las mismas alteraciones que en Italia, España, Francia, é Inglaterra; primero se representaron farsas, despues misterios y dramas sagrados, á los que siguieron las moralidades. *Reuclin*, y *Juan Rosembluth*, son los poetas mas antiguos que se sepa haber hecho algunas composiciones dramáticas por los años 1450 segun algunos, y 1492 segun otros. El teatro aleman es tan antiguo, y hasta los tiempos de *Corneille* y *Moliere* tan fecundo como el frances; pero al principio procuró imitar mas al ingles. Desde el año 1480 hasta el de 1700 se publicaron mas de dos mil piezas. *Gryph* y *Weise*, uno trágico y otro cómico, aunque contemporaneos de aquellos, sin embargo nada han hecho que se acerque á sus aciertos.

Bielfeld, en su libro *de los progresos hechos por los poetas Alemanes*, trae el catálogo de las obras del célebre poeta *Opitz*, impresas en el año 1644, y entre estas se leen traducidas en versos alemanes *La Antígona* de Sófocles, y *Las Troyanas* de Séneca. *Friedel*, en el primer tomo de su *Teatro aleman*, dice que en el año 1650 se dió á luz una traduccion alemana

del *Cid* de Corneille; que despues en el de 1669 se representó en el colegio de Lipsia una traduccion del *Polieuto*; y que posteriormente Veltheim pensó formar una compañia cómica alemana, y á este fin hizo traducir algunas comedias de Moliere; pero ni en aquel siglo, ni á principios del pasado (dice el Abate Andres) ,, bastaron estas traducciones para introdu-
,, cir el buen gusto en el teatro aleman, y libertarlo
,, de la imperfeccion y rusticidad en que yacia por
,, tantos siglos, y tal vez ni aun hasta ahora hubiera
,, salido de su infeliz estado, si una muger de baxa es-
,, fera no se hubiera compadecido, y dádole la mano
,, para levantarlo. *Neuber*, excelente cómica, adorna-
,, da de un singular talento para el teatro, y animada
,, igualmente del buen gusto de la poesía, tomó con
,, empeño la reforma del teatro aleman, é intentó, en
,, quanto le fuese posible, reducirlo á la perfeccion;
,, y ademas de formar una buena compañia de cómi-
,, cos, estimuló á algunos poetas de gusto dramático
,, para que diesen al público buenas traducciones de
,, las mejores piezas francesas, y aun á que compusie-
,, sen otras originales."

Gotsched de la academia del instituto de Bolonia, y profesor de bellas letras en Leipsik, estimulado en un todo con empeño, fué el que restableció y mudó totalmente la escena alemana, formando los actores, y excitando al trabajo dramático á los jóvenes poetas. Su tragedia de *Caton* fué la apertura del nuevo teatro; y ademas de varias traducciones del frances, publicó algunos dramas nuevos de propia invencion: su exemplo excitó á su muger, la qual compuso tambien algunas piezas dramáticas. Estos dramas no imitaban bastante el buen gusto de los Franceses traducidos; pero se diferenciaban mucho de las extrañas absurdidades que hasta entonces habian ocupado la escena alemana, para que

no fuesen acreedores á las justas alabanzas de sus nacionales. Luego apareció *Gellert*, á quien se le encontró mas mérito en el fondo de sus composiciones ; pero todavia estaba muy distante de la finura del arte dramática, aunque hacia mas de lo que podia esperarse en la infancia de aquel teatro. *Berhmann*, erudito comerciante de Amburgo, dió á su teatro la primer tragedia en el *Timoleonte*, la qual tiene todos los ornamentos trágicos, que demuestran el ingenio trágico de aquel célebre comerciante, que de repente supo llegar á tan alto punto de erudicion, al qual no saben elevarse otros, aun despues de muchos años. Luego se presentaron *Schlegel* y *Cronegk*, el uno con el *Canuto*, y el otro con el *Codro*, tragedias tan aplaudidas en Viena y en toda la Alemania por su novedad é invencion, que les adquirieron de muchos los nombres de Corneille y Racine de Alemania ; pero (dice el Abate Andres) „fué un encarecimiento; y que mejor daria el nombre de Crebillon aleman al funesto „ trágico *Deiss*, que apareció despues, por su *Atreo* „ y *Tiestes*, pues excita mas la desolacion y el horror „ que el de Crebillon; y procurando tomar de los Ingleses situaciones terribles, llenó sus tragedias de „ la profunda melancolía que es tan comun en Crebillon ; y que en su concepto merece tambien dignas „ alabanzas *Lessing*, por sus comedias del *Espíritu fuerte* y del *Tesoro*." Despues ya se ha ido afinando mas el gusto dramático por otros autores mas modernos, y en el dia se representan todas las piezas mejores francesas ; pero se oyen con mas gusto sus tragedias originales, particularmente del mismo Gotsched, la *Adelgarda* y el *Telémaco* de Pitschel, el *Darío* de Behrman, el *Timoleon* de Quistorp, el *Alceste* de Schelegel, el *Arminio* y la *Dido* de Kruger, el *Mahometo* de Derscshaud, *Pilades* y *Orestes*

de Cameret, la *Octavia* de Hudeman, el *Diocleciano*, el *Salomon*, el *Saul*, y la *Muerte de Adan* de Klopstok, las quales le adquirieron de sus nacionales el nombre de Homero y Sófocles de la Alemania, aunque tambien el trágico Frances Arnaud las celebra y alaba en sus escritos : estas y otras muchas tragedias han escrito los referidos autores desde el año 1732 hasta el de 1751 (1).

Las buenas letras, que en otro tiempo no florecieron mucho en Viena, ahora estan en grande esplendor ; el triunvirato de la reforma del gusto moderno aleman en aquella ciudad han sido *Denís*, *Sonnenfelds*, y *Hofman* : en particular los dos primeros tienen mucho crédito. Tambien puede contarse con razon entre los introductores del buen gusto en el Austria al general *Ayrehof*, autor de la comedia *Der-Postzug*, que quiere decir el tiro á quatro, la que mas mereció la aprobacion del gran Federico II. Rey de Prusia sobre todas las del teatro aleman. Despues compuso una tragedia, que fué muy celebrada, intitulada *Antonio y Cleopatra*, siendo particular el metro ó versificacion en que la puso, que son de á seis pies, semejantes á los yambos latinos, que muchos creyeron ser los mas propios para la tragedia : sobre estos, que son como los xefes principales del gusto moderno en Viena, pueden contarse al Abate *Mestalier*, traductor del *Horacio* y de muchas poesías líricas en que se distinguió ; el señor *Juan Alxinger*, agente de corte, que traduxo del frances en tiempo de Josef II. una tragedia, puso en verso el célebre poema *Numa Pompilius*, del Caballero Florian, y publicó un poema épico original, intitulado *Doolin de Maguncia*, que le acarreó mucho honor por toda

1 Abate Andres, tom. 4.

la Alemania. *Blumauer*, y *Haschka*, son tambien poetas famosos, y en particular la transformacion que hizo el primero de la *Eneida de Virgilio* le acarreó mucho crédito; pero se critíca por los sensatos el estar llena de bufonadas irreligiosas contra los frayles y clérigos, que pecan en indecentes (1).

El mencionado Viagero, t. 32. p. 199, dice: „Los expectáculos en esta capital consisten en una „ópera italiana y una comedia alemana, que representan alternativamente en el teatro de la corte y „en el de la puerta de Carinthia, mucho mas grande „que el otro, y con cinco órdenes de palcos. Hay „otro teatro aleman, que se abre algunas veces por „invierno, y quatro pequeños expectáculos en los „arrabales para la gente ordinaria.

„Hay bayles públicos en invierno, y en las ocasiones extraordinarias de casamientos reales &c. El „salon está en el palacio, y realmente es magnífico: „se va á ellos de máscara ó en frac: el precio de la „entrada es dos florines. Estos bayles son muy concurridos, y se ve en ellos gran número de bellezas, porque las mugeres en Viena son por lo regular hermosas."

Aunque no conozco ópera nacional, y solo sí la italiana, por las noticias y pruebas que tengo (2) di-

1 Carta de Don Juan Andres á su hermano Don Carlos Andres, en que le da cuenta de su Viage á Alemania.

2 El Abate Andres dice en la carta arriba citada: „Hay un „teatro italiano, y aun en el teatro nacional las óperas son italianas, y hay ahora un poeta del teatro, y otro de corte italianos; y todo esto hace que la lengua y literatura italiana no se „deba considerar como extrangera en aquella ciudad.

„Empezando por la poesía no te nombraré al poeta del teatro „que hay ahora, y que está muy bien pagado con 15 ó 160 „reales, porque no me acuerdo de su nombre, siendo un poeta „enteramente desconocido &c.

go que tambien la *Música* ha sido apreciada en Alemania, y fomentada particularmente en los tiempos de Leopoldo el Grande, Carlos VI., Maria Teresa de Austria, Francisco I., Elisabeta de Saxonia, y de Josef II., en que Silvio Stampiglia, y Apostol Zeno, se dedicaron al fomento de la poesía lírica, y en los que despues el célebre Pedro Metastasio ilustró con sus bellas óperas el teatro, dedicando la mayor parte de sus composiciones á estos Emperadores y Príncipes de Alemania, los quales estimaron en sumo aprecio este arte lisonjero y encantador, haciéndolo comparecer en la escena con el mayor ornato y magnificencia, como lo acreditan las acotaciones de dichos dramas que todos conocemos.

„El título de Poeta Cesáreo (dice el Abate Don Juan Andres en carta á su hermano Don Carlos de su viage hecho á Viena) „honrado con dos nombres gran-„des de Apostol Zeno y de Metastasio, es un título „que puede hacer ensoberbecer á quien lo obtenga. „Ahora lo tiene el señor Abate Inocencio Casti, título „de honor sin obligacion alguna, y con 20© reales de „pension. Este ciertamente está léjos de llegar á la ha-„bilidad de Apostol Zeno, y de Metastasio, pero no „le falta su mérito particular. Apostol Zeno comenzó „á poner en crédito, y dar fama universal á la ópera „italiana; Metastasio la llevó á su mayor grandeza, „y casi la hizo coronar reyna de todos los teatros de „Europa desde Madrid hasta Petersburgo. El Abate „Casti se ha distinguido por las óperas bufas, y su „*Teodoro in Corsica*, y algunas otras óperas bufas „que ha compuesto, han hecho estimable este géne-„ro de poesía, que hasta ahora no merecia la menor „consideracion. Con esto se puede decir con verdad, „que la perfeccion del teatro musical, tanto en la ópe-„ra séria como en la bufa, se debe á los Poetas Cesá-

,, reos ; y en esto tiene todo el mérito el actual poeta ,, Abate Casti, el qual podria contentarse con este ho- ,, nor ; sin buscarlo en otras composiciones, que no se ,, lo darán jamas entre las personas prudentes y ho- ,, nestas."

En confirmacion de lo que llevo referido tocante al fomento, propension y gusto en la música de la nacion alemana, asimismo lo aseguran tambien los Autores del Memorial Literario á la pag. 338 del primer tomo, mes de Diciembre de 1801, diciendo: ,, No puede menos de cultivarse con esmero la músi- ,, ca en un pais en que aun está reciente la memo- ,, ria de un Gluck, de un Mozart, y en el que aun ,, viven un Haydn, y tantos otros célebres compo- ,, sitores (1). La aficion á este delicioso arte se ha ex- ,, tendido hasta las clases inferiores, de modo que á ,, veces viene á ser molesta para los extrangeros, pues ,, hay tertulias que jamas se juntan sino para darse un ,, concierto.

,, El teatro aleman de Viena ha gozado siempre ,, de la mayor reputacion, habiendo sido mucho tiem- ,, po el mejor de Alemania. Regularmente se execu- ,, tan con la mayor perfeccion las óperas bufas italia- ,, nas. Ademas de esto casi todos los arrabales tienen ,, su teatro. El de *Casperl* sobresale en aquel género ,, de composiciones, que los extrangeros llaman *có- ,, mico-baxo*, y vienen á ser como nuestros entreme- ,, ses y saynetes. Es célebre el teatro de *Schicaneder*, ,, por haberse dado en él la primera representacion ,, de la *Fláuta encantada* de Mozart, y otras varias ,, semejantes, que han tenido la mayor aceptacion. ,, En todos tiempos se han visto hábiles baylarines en

1 Tambien es célebre compositor Mayer, el qual va haciendo grandes progresos en la Italia, donde exîste ahora.

,, los teatros de Viena, de modo que el público se ha ,, formado un gusto tan bueno y delicado, que no to- ,, lera en este género cosa que no sea excelente."

El Baron de Bielfeld, ademas de las fatigas que habia empleado en ilustrar el teatro de su nacion con la noticia que dió de los mejores poetas, con los compendios, y con las traducciones que presentó de sus dramas, quiso tambien trabajar por sí mismo para acrecentar su honor, y escribió dos tomos, primero en aleman, y despues en frances, con el título de *Divertimientos dramáticos*; pero (dice el Abate Andres) ,, que no estan libres de una pesada languidez, ni de ,, una desagradable lentitud, que el lector no espera- ,, ria de un escritor tan juicioso, y de tan fino gus- ,, to como Bielfeld. Brade, Kruger, Wesel, Engel, ,, y algunos otros se han dedicado igualmente á enri- ,, quecer su teatro con nuevas composiciones. Algu- ,, nos Franceses é Italianos, con la traduccion de al- ,, gunas piezas, nos han dado muestras del gusto dra- ,, mático de los Alemanes. Friedel va recogiendo en ,, muchos tomos traducidos en frances aquellos dra- ,, mas que cree poder acarrear mayor honor á su na- ,, cion, y comunica á toda Europa el gusto teatral de ,, sus poetas. Pero si hemos de decir la verdad aquel ,, *Julio de Taranto*, aquella *Emilia Galotti* y aque- ,, llas otras piezas mas celebradas, estan tan llenas de ,, baxezas y de absurdos, que no pueden servirnos de ,, pruebas bastante claras de la delicadez y perfeccion ,, del teatro aleman. Nosotros dexarémos de hablar de ,, él refiriendo el respetable juicio del gran Federico, ,, juez el mas autorizado en esta y en otras materias. ,, Melpomene, dice (1) hablando de su teatro, solo ,, ha sido obsequiada por amantes toscos, unos pues-

1 *De la Litt. alleman.*

„ tos sobre zancos, y otros arrastrando por el lodo,
„ los quales, rebeldes á sus leyes, y no sabiendo interesar ni conmover, han sido arrojados de sus altares.
„ Los amantes de Talía han sido mas dichosos, puesto que á lo menos nos han dado una verdadera comedia original. Del *Postzug* es de la que hablo, en la qual presenta el poeta sobre el teatro nuestras costumbres y nuestras ridiculeces, y es una pieza tan bien trabajada, que si el mismo Moliere hubiese compuesto otra sobre el propio argumento, no hubiera salido con mayor felicidad. Siento mucho no poder presentaros un catálogo mas extenso de nuestras buenas composiciones."

El número de comedias que hoy tienen es bien considerable: Madama Gottsched dió quatro, que merecieron los mayores elogios: Gellert dió varias, y la mas particular *Las Hermanas amigas*: Schelegel dió *El Triunfo de las Mugeres sabias*, *El Misterioso*, y *La Belleza muda*. Es célebre el drama de la *Virgen del Sol*, ó *Cora de Quito*, que se acaba de traducir del aleman al ingles, y en la que todo es arreglado á los grandes afectos que deben moverse en el teatro: baste decir que los mismos Franceses aseguran que es digna de su escena (1). Ha sido muy del agrado del público en esta Corte *El Zeloso Confundido*, que se acaba de representar traducida al castellano. Estas piezas y otras que la brevedad de este compendio prohibe referir, aunque no carezcan de defectos, estan tan llenas de gracia, que á favor de esta se disimulan aquellos facilmente.

Tambien los Alemanes han florecido en lo que llaman *Tragedias urbanas*, siendo muy recomendable entre ellas *La Sara-Sampson* del célebre Lenssing,

1 Exâmen de la tragedia intitulada *Hamlet*, pag. 20.

y últimamente Kotz-bué nos ha dado en sus dos comedias, *La Reconciliacion* y *La Misantropía*, dos dramas dignos del mayor aprecio; y así lo han estimado las naciones que las han traducido hasta ahora, en la general aceptacion con que han sido recibidas, y en particular la segunda.

El Viagero arriba citado, t. 32. p. 247, dice por lo tocante al gusto de la música, como en general „ los señores de Viena muestran la mayor aficion á „ la música: algunos de ellos tienen su orquestra par- „ ticular, y los muchos conciertos públicos manifies- „ tan el buen gusto que reyna en esta parte. En nin- „ guna parte se veran orquestras mas numerosas ni „ mas bien dirigidas y arregladas.

Tambien dice p. 199, hablando sobre otra clase de expectáculos: „ Las fiestas de toros son el expec- „ táculo mas concurrido de todos, y el pueblo asiste „ á él con el mayor entusiasmo; pero es preciso ver- „ lo para conocer la gran diferencia que hay entre „ estas fiestas y las de España. La plaza es redonda, „ y tiene precisamente la misma extension que la ro- „ tunda de San Pedro en Roma. En el Prater se dan „ fuegos artificiales, y esta arte está muy perfecciona- „ da en Viena.

„ Para ver toda la magnificencia de Viena, con- „ viene haber visto algunos fuegos artificiales en el „ Prater por el verano. Se ven allí muchas tiendas „ debaxo de los árboles, donde se encuentra todo gé- „ nero de refrescos. La multitud de personas que con- „ curren, la magnificencia de los trages, la belleza de „ los fuegos, y el inmenso número de coches y carro- „ zas, forman un conjunto que embelesa. A pesar del „ gran concurso y de la multitud de carruages que „ van y vienen, no suceden desgracias ni atropella- „ mientos; la gente de á pié va por un camino, por

„ donde no puede pasar ningun coche. El espacio que „ hay entre el arrabal de Leopold y el Prater , está „ dividido en quatro partes , los dos lados son para la „ gente de á pié, los de enmedio para los coches : uno „ de los lados es para los que van , y el otro para los „ que vienen, y lo mismo es para los coches. Con es- „ ta excelente policía no sucede la menor desgracia „ en semejantes concursos, y hay mas peligro en qual- „ quier dia dentro de la ciudad.

„ Por lo que hace á los fuegos artificiales, los pre- „ fiero á todos los demas expectáculos de esta ciudad, „ sin exceptuar los teatros : he visto representar en „ ellos grandes palacios y templos , jardines , y todo „ género de objetos magníficos con la mayor propie- „ dad y exâctitud , haciendo las sombras y los colores „ el mismo efecto que un quadro."

TEATRO DINAMARQUES.

En Dinamarca no han hecho grandes progresos las bellas artes hasta estos tiempos; sin embargo en quanto á la poesia dramática en pocos años se ha adquirido muchas alabanzas el *Baron de Holberg*, autor de graciosas fábulas y de muchas obras que respiran vivacidad y sutileza de ingenio, compuso tambien comedias de enredos complicados, pero con naturalidad, y de planes ingeniosos y bien ordenados ; la *Pasou*, graciosa poetisa, igualmente ha adquirido nombre glorioso en el teatro danés ; y *Juan Ewald*, que con sus composiciones dramáticas acarreó utilidad y honor al teatro de su nacion : estos son los primeros que sabemos hayan cultivado el teatro de Dinamarca, que empezó muy tarde á disfrutar esta embelesadora diversion : despues el mas famoso es *Holberg* , el qual habiendo quedado huérfano en tierna edad , y privado de todo recurso , en

medio de la mendicidad aprendió por sí solo á leer, y se aplicó al estudio: siendo de diez y siete años empezó á viajar, y atravesó á pié toda la Europa: caminaba todo el dia, y por las noches se ponia á cantar á las puertas para obtener hospedage, y algun sustento: volvió en fin á Copenhague, donde sus excelentes producciones se hicieron conocer y admirar: sus comedias, que forman el teatro danés, son diez y ocho muy alabadas de los inteligentes. De la *Pasou* no conozco pieza alguna; y de *Ewald* se halla la *Muerte de Balder*, la que juntamente con otras varias composiciones le hizo señalado; pero la muerte le arrebató al mejor tiempo (1).

,, El teatro de la comedia (dice el Viagero, t. 31. p. 19) ,, es un edificio aislado en la plaza del mer-
,, cado de arquitectura irregular: lo interior está bien
,, decorado: se representa allí alternativamente la ópe-
,, ra y la comedia quatro veces á la semana, y siem-
,, pre en lengua del pais. Este establecimiento cuesta
,, al Rey de sesenta á setenta mil rublos al año."

A mas del teatro nacional hay tambien teatro frances, y la música se exercita con mucha aficion; pues dice el expresado Viagero haberse oido en Copenhague conciertos muy agradables, y habilidades ya en el canto, ya en la música instrumental. He aquí sus razones: ,, Asistí á una representacion de la *Cora*,
,, y me pareció mediana su execucion. Hay pocas ter-
,, tulias en Copenhague, y la diversion regular en
,, ellas es el juego de naypes. El cuerpo diplomático
,, es el mayor recurso de los extrangeros en este pais:
,, los ministros habian establecido una comedia case-
,, ra, que se representaba cada quince dias; la familia
,, real asistia á ella regularmente. Hay tambien algu-

1 Abate Andres, tom. 4. p. 262.

,, nos *clubs*, donde se dan con freqüencia conciertos y ,, bayles por el invierno; los extrangeros son admiti- ,, dos en ellos con facilidad."

TEATRO POLACO.

Muy obscuras son las noticias que tengo del teatro de Polonia, pues solo se extienden al *Avaro magnífico*, comedia de un Personage Real, de la que habla con elogio el *Diario Enciclopédico de Bovillon* (1), la de *Los gastos por vanidad en la necesidad*, y el *Joven castigado*, que tambien son alabadas; mas no podemos hacer juicio de su mérito dramático por carecer de ellas. Sin embargo dice el Viagero que ,, las ,, diversiones de Varsovia se reducian á una mala ópe- ,, ra italiana y una comedia nacional detestable: tam- ,, bien se solia dar algun concierto extraordinario." Pero se sabe por el Abate Andres que el Príncipe Martin Ludomirski plantificó en Varsovia un colegio de actores nacionales para el debido desempeño de las piezas, donde se educase é instruyese en la declamacion á jóvenes de uno y otro sexô. Este zelo de dos ilustres magnates en promover las composiciones y el arte escénico puede probar, que tanto este como el gusto dramático han hecho en aquella nacion harto mayores progresos de los que han llegado á nuestra noticia: los acaecimientos políticos posteriores quizá habrán desvanecido las esperanzas que con tan util establecimiento podia prometerse el teatro en aquellos dominios.

El citado Viagero, t. 32. p. 59, dice: ,, El teatro ,, estaba junto al palacio que llamaban de Krasinski- ,, bello, edificio de elegante arquitectura, que á la

1 An. 1779. Oct.

„ sazon se llama Palacio de la Justicia , donde estan „ los Tribunales , la Policía &c. y frente al jardin „ público que llaman de la Comision."

TEATRO HOLANDES.

La Holanda, apesar de su profundidad científica, no puede decirse propiamente que tenga teatro; pues para ello era preciso llamar comedias á unas farsas ridículas, aunque de invencion no despreciable, llenas de indecencias, vituperables aun en las naciones mas civilizadas, y que no tienen mas mérito que el de la invencion, y aun esta extravagante. En quanto á las tragedias solo conocemos por escritores á *Vondel*, que entre ellos es tenido por el Corneille y Racine de su poesía, *Van-den-Does*, autor de *La Conquista de la China*, tragedia que no fué muy bien recibida, y *Rotgans*: el primero tuvo mucha imaginacion, pero desarreglada, y de todas sus composiciones solo *Los Hermanos*, ó *Los Gabaonitas*, ha logrado alguna estimacion entre los doctos, pues obtuvo tal crédito que los Alemanes han querido enriquecer su propio teatro con la traduccion de ella. Otra escribió alegórica, intitulada *Palamedes*, que tambien se hizo famosa en las otras naciones por las circunstancias de la alegoría aplicada á la muerte del gran pensionista de la República *Olden Barnevelt*; pero estas y todas las tragedias de *Vondel* estan llenas de defectos segun la opinion de los inteligentes. Mas correcto fué *Rotgans*, pues se asegura que las tragedias que escribió merecen mas bien la aprobacion de los literatos; y en particular la de *Turno y Eneas* da motivo á creer que no le eran desconocidas las gracias del teatro, y que el corazon del poeta holandés sabia conocer el calor y la fuerza de los afectos propios de la tragedia: pero

al mismo tiempo la fea muerte y nada teatral que se da Amata ahorcándose, las baxas expresiones, los conceptos vulgares, y otros defectos que se hallan en las mejores de sus composiciones dramáticas, aseguran quan distante se halla aun este teatro de la debida perfeccion; porque ni este ni ningun otro de aquella provincia ha podido dar calor al teatro, que ya por la severidad de opiniones que reynan en aquella nacion, ó, lo que yo mas creo, por la infatigable laboriosidad de los Holandeses, carece de partidarios (1).

,,Los teatros (dice el Viagero) son en general ,, poco freqüentados: á la primera vista los extran- ,, geros deciden que esto prueba el mal gusto de los ,, habitantes; pero otros observadores al contrario, di- ,, cen que en esto echan de ver que en la metrópoli ,, de la actividad y de la industria, esta poca aficion ,, al teatro indica que en Amsterdam hay menos ocio- ,, sos que en ninguna otra capital.

,,Para reconocer el pueblo de esta ciudad y su ,, gusto (prosigue el citado Viagero, t. 34), me dirigí ,, al teatro, donde se representaba la *Zoe* de Mercier ,, traducida en verso libre. Ademas de las observaciones ,, que ya habia hecho sobre estos habitantes, tuve me- ,, jor proporcion para continuarlas en este teatro, adon- ,, de concurre gran parte del pueblo de la Haya y Ams- ,, terdam. Como el expectáculo holandés está destina- ,, do únicamente para el pueblo baxo, no es estraño que ,, los dramas, los actores y todo lo que constituye este ,, teatro sea grosero. La declamacion es muy viciosa, ,, y juntándose á esto lo desagradable de la lengua ,, holandesa, ofende los oidos de los que estan acos- ,, tumbrados á la armonía de las lenguas meridionales ,, de Europa. La gesticulacion es análoga á esta pro-

1 Abate Andres, tom. 4. p. 261.

„ nunciacion viciosa ; y así como los habitantes de „ Kamtschatka confiesan que los osos han sido sus „ maestros de danza , los actores holandeses debian „ convenir en que han aprendido á gesticular de los „ molinos de viento , porque toda su accion consiste „ en levantar los brazos en el ayre dexando caidas las „ manos con un movimiento convulsivo. Otra de las „ actitudes favoritas de estos Roscios da motivo á pen„ sar que de repente han sido atacados de un cólico „ violento ; pues se les ve encorvarse, torcer el cuer„ po , estirarse y dexar los brazos colgados, forman„ do dos líneas pararelas con el cuerpo. Quando quie„ ren expresar algun afecto tierno, se tiran con ímpe„ tu sobre el primero que encuentran y le estropean; „ para pedir algun favor, se arrojan al suelo, y abra„ zan á la persona por los tobillos, tocando con la fren„ te en el suelo. Así lo executó la heroína del drama „ que se representaba ; despues de una ridícula agita„ cion de brazos y cabeza , que parecia convulsa , se „ arrojó á los pies de su padre , implorando su favor „ y abrazándole por las pantorrillas ; pero el tal pa„ dre con ademan de la cólera mas violenta la dió un „ empellon que la echó á rodar por el teatro , que„ dándose ella tendida é inmovil por largo rato en „ una actitud muy forzada y fea. Durante toda la re„ presentacion , los expectadores tuvieron puestos los „ sombreros segun la costumbre del pais ; pero así es„ to como sus gritos desaforados y sus *bravos* desati„ nados no ofenden tanto á un extrangero como la „ mala disposicion de los asientos : esta falta de buen „ orden ocasiona aquí varias escenas que en otras par„ tes se tendrian por indecentes , porque las mugeres „ en Holanda no tienen ningun derecho ni aun pre„ tension á la urbanidad de los hombres, ni á las aten„ ciones que merece su sexô."

Tambien tiene la Holanda teatro aleman y frances, pues dice el Viagero arriba citado (despues de una pintura nada favorable que hace sobre el caracter del pueblo concurrente á su teatro nacional) : „ Esta „ pintura la he copiado de la clase ínfima y media, „ porque los ricos y gente distinguida no concurren „ sino al teatro frances, ó á la comedia alemana." Y mas adelante dice : „ Tuve la curiosidad de exâ- „ minar la gente distinguida que se reune en el tea- „ tro frances, el qual se mantiene á costa de las ca- „ sas mas ricas, y nadie puede entrar en él sin un bi- „ llete de los subscriptores. El concurso de este tea- „ tro es diametralmente opuesto en todo al que habia „ visto en el holandés ; todos los expectadores esta- „ ban con decencia, bien vestidos, y ninguno se to- „ maba la libertad de ponerse el sombrero : vi algu- „ nas mugeres de figura muy agradable, pero las fal- „ taba aquel fuego que indica la sensibilidad del co- „ razon: ademas todas sus gracias estaban sepultadas „ en un caos de cintas, gasas, flores, plumas, cuya „ combinacion se conocia no habia sido inventada ni „ por ellas ni para ellas.

„ Tampoco se dexa de cultivar en Holanda la mú- „ sica, y la sala de conciertos que hay en Amsterdam, „ en la casa llamada de las Ciencias y Artes, es una „ bella rotunda en que caben novecientas personas, cu- „ ya arquitectura y disposicion son de las mas bellas." La Sociedad que llaman de mérito, fundadora de este instituto, parece que hace grande aprecio y estimacion de aquellos profesores de talento que mas se han distinguido : pues el Memorial Literario, 15 de Marzo en este año de 1802, á la pag. 257 dice: „ El „ célebre compositor de música Mr. Haydn ha recibi- „ do el título de asociado que le ha enviado con una „ carta muy atenta la Sociedad de mérito de Amster-

„ dan que tiene por divisa estas palabras : *Felix me-*
„ *ritis.*"

TEATRO SUECO.

La Pasion de N. S. J. C. fué el primer expectáculo que hubo en Suecia en el reynado de Juan II. El actor que representaba el papel de Longinos, teniendo que atravesar con su lanza el costado del que hacia á Jesu-Christo, no se contentó con hacer la accion, sino que metió todo el hierro de la lanza en el costado del desgraciado que hacia el crucificado. Este cayó muerto, y maltrató con su peso á la actriz que hacia el papel de Maria. Juan II. indignado de la brutalidad de Longinos, se echó sobre él, y le cortó la cabeza de un cimitarrazo. Los expectadores, á quien Longinos habia gustado mas que todos los demas, se enfadaron tanto de la severidad del Rey, que no pudieron contener el disgusto que les habia causado su proceder, por haberles dado sumo placer la execucion y propiedad con que el actor hacia á Longinos. A tanto pudo llegar la rudeza é ignorancia de aquellos tiempos (1), y sus costumbres bárbaras: año de 1512 aconteció (2).

En Suecia puede decirse que tuvo principio el teatro, en quanto á la poesía dramática nacional, y cultura de la escena, en tiempo de su celeberrima Rey-

1 „ En los siglos anteriores á Gustabo I., á quien se debe „ el principio de la cultura literaria de Suecia (dice el Abate Andres con Troil *) „ era tan grande la ignorancia, que si se ha „ de dar crédito á los Analistas, no hubo Rey alguno que supiese „ escribir su propio nombre. *Tom. 3. p. 177.*

2 Anecdotas Dramáticas : obra escrita en frances.

* Lett. XI.

na Christina, que mandó á *Messenio* escribir (pues se habia hecho conocer por algunas composiciones sueltas, en las quales manifestaba disposicion para lo dramático) algunos dramas trágicos y cómicos para que se representasen por sus damas y caballeros, formando de su corte una academia literaria: pero estan muy distantes de la debida perfeccion, y mas bien pueden decirse diálogos que dramas.

Despues ya en los tiempos de Carlos XII. el teatro sueco se reducia á la tragedia y comedia francesa, continuando el gusto de las representaciones con mas regularidad hasta que hubo poetas nacionales, que poco á poco fueron desterrando del teatro los dramas y representaciones extrangeras.

El Caballero *Dahlin* escribió dramas muy superiores á los de Messenio (1): quedaron sin embargo léjos del mérito y perfeccion con que la poesía se cultiva entre otras naciones cultas de Europa. El *Conde Gyllemborg* escribió tambien una tragedia intitulada *Sunejarl*, que fué muy bien recibida de sus nacionales: Adlerbeth el *Cora y Alonso*: otro Conde Gyllemborg dió una comedia al teatro, cuyo título es: *El Petimetre.* El anterior Monarca fué poco á poco desterrando de su corte la compañia francesa desde el principio de su reynado, á fin de fomentar mas la comedia nacional: con lo que sabemos que de pocos años á esta parte se han publicado cinco tomos de piezas suecas; pero creo que la mayor riqueza de este teatro consiste en las traducciones que se han hecho de piezas extrangeras. En efecto el Bibliotecario Ristel ha traducido *La Merope* de Volter; Flintberg *El Huér-*

1 ,, Dahlin (dice el Abate Andres) es con razon tenido por ,, el padre de la poesía sueca, y su poema épico *De la libertad* ,, *de Suecia*, por el primer fruto de aquel Parnaso, que haya llegado á tener alguna madurez. *Tom. 3. p. 178.*

fano de la China (1); Mandestroom *Los dos Avaros* de Falbaire, *Silvia* ópera francesa, y *La Ifigenia en Aulide* de Racine; Lalin *Acis y Galatea*; Gyllemborg *Birgel Jarl*, drama heroyco, y ambos fueron aplaudidos; *Tetis y Peleo* ópera de Wallandér; *Orfeo y Euridice* traduccion del italiano por Rotmar, con un prólogo de Zibeth, secretario del Rey; *Zayra* traducida por Folberg, con una loa del Conde Gyllemborg intitulada *La Fiesta Sueca*; y *Atalía* traducida por Murberg: estas forman el catálogo de los referidos tomos. A mas tampoco faltan poetisas que con sus traducciones contribuyan á la ilustracion de su teatro. La Holmstedt traduxo *Zemira y Azor*, y *El Lucilio*, ópera cómica de Marmontel; pero al que mas debe el teatro sueco es á Adlerbeth, secretario del difunto Rey. „Si hay algun Sueco capaz de ha„cer buenas tragedias (dice el Abate Andres con el Caballero Engestrom) „lo es ciertamente Adlerbeth: „se encuentra lleno de imaginacion y de fuego de „nobles y sublimes pensamientos. Tenemos de él *La „Ifigenia en Aulide*, tragedia con coros, la qual no „es una traduccion de la francesa de Racine, sino „que está sacada como se halla del fondo de la anti„güedad. El *Cora y Alonso* puesta en música por „Nauman, llena de pasages verdaderamente subli„mes en su original sueco, no en la traduccion ale„mana que ha perdido mucha parte de sus bellezas. „Ademas *Neptuno y Anfitrite*, *a Egle*, *Pocris y Ce„falo*, y *Anfion*, que son imitaciones ó traducciones „libres del frances hechas por el mismo, y algunos „prólogos para celebrar los dias del Rey, Reyna, „Príncipe hereditario, y otras personas de alta gerar-

1 De este hay un proverbio intitulado: *El Sol resplandeciente por todo el mundo*, que es muy elogiado.

,, quía." Por fin el último Monarca ha favorecido mucho el teatro sueco, y no dexó de honrar con su propio ingenio la poesía dramática, pues sabemos que compuso *La Generosidad de Gustabo Adolfo*, drama representado por los primeros personages de su corte de ambos sexôs en el teatro de Utrichsdahl (1).

El expresado Viagero, t. 31, dice: ,, Los expec-,, táculos mas principales de Stokolmo son quatro: el ,, primero es la ópera sueca, que no representa mas ,, que los Lunes, y á veces los Jueves: los actores ,, son bastante buenos: los principales baylarines son ,, Franceses: los trages son magníficos, guardando la ,, mayor propiedad: las decoraciones pueden compe-,, tir con las mejores de Europa, y las máquinas estan ,, perfectamente servidas. Esto era efecto de la gran ,, pasion que Gustabo III. tenia á la música; y la ma-,, yor prueba de esto es que el dia anterior á la épo-,, ca memorable de la revolucion que hizo este Mo-,, narca en 1772, se ocupó tranquilamente hasta las ,, once de la noche en el ensayo de una ópera nueva; ,, de suerte que los que habian tenido algun vislum-,, bre del gran proyecto que el Rey meditaba, no ,, creyeron que fuese su execucion al dia siguiente, ,, viéndole tan seriamente ocupado en dirigir la ópe-,, ra. Este teatro es grande, la sala muy bella y ador-,, nada, y todo el edificio sirve de adorno con su bue-,, na arquitectura á uno de los lados de la plaza del ,, norte.

,, La comedia francesa no pasaba de una medianía, ,, y se representaba los Miércoles y Viernes; en los de-,, mas dias este teatro, que era de madera y muy ma-,, lo, servia para la comedia nacional: este teatro fué ,, destruido en 1792. El teatro de la comedia nacio-

1 Abate Andres, tom. 4. p. 268.

„ nal habia sido formado por el Rey pocos años an-
„ tes, y por su esmero habia llegado á un estado de
„ perfeccion, que no se esperaba en tan corto tiempo.
„ Los trages son muy propios y magníficos : represen-
„ tan comedias y tragedias. La compañia francesa de
„ cómicos, que habia vuelto á representar, fué despe-
„ dida despues que Gustabo III. fué asesinado. Hay
„ otro teatro para la gente ordinaria, en donde se re-
„ presentan farsas, piezas pequeñas, y á veces ópe-
„ ras bufas.

„ Por el carnaval hay un bayle de máscara todos
„ los Viernes, á lo menos así fué el invierno de 1791:
„ no se puede entrar en la sala sin dominó, y sola-
„ mente se puede entrar sin él á los palcos de arriba,
„ desde donde no se percibe mas que el polvo y el
„ olor. El Rey no perdia ningun bayle de máscara, y
„ esta fué la causa de que con tanta facilidad le ase-
„ sinasen.

„ El almacen de la ópera es inmenso: no hay
„ teatro alguno, en que los actores, baylarines &c.
„ estén mejor vestidos: la orquestra se compone de
„ mas de quarenta instrumentos: hay mas de doscien-
„ tas personas empleadas en este teatro, entre actores,
„ baylarines y comparsas: solamente en el bayle se
„ emplean noventa personas, y se ocupan continua-
„ mente en el vestuario ochenta sastres. Este era el
„ estado que tenian los teatros en 1791; no dudo que
„ despues de la muerte del Rey habrá habido algu-
„ nas alteraciones, ademas de haber despedido la co-
„ media francesa.

„ Algunos aficionados han establecido en Stokol-
„ mo una academia de música, la qual se sostiene ya
„ hace algunos años, y esto es lo único que se puede
„ decir de ella. Da un concierto á la semana, duran-
„ te el invierno, en una sala de la bolsa.

„ La bolsa es un bello edificio cerca del palacio en „ la plaza del mercado : los comerciantes se juntan en „ el piso de abaxo, que está adornado de bustos : en„ cima hay una espaciosa galeria, en donde se dan los „ bayles públicos en los Domingos de invierno de „ quince en quince dias; la entrada es á veinte y qua„ tro schelines por persona, que equivale á unos doce „ reales; la corte concurre á ellos por lo regular."

TEATRO RUSO.

La Rusia dió principio en el siglo pasado á su teatro, despues de civilizada por Pedro el Grande, y edificado S. Petersburgo. *Tredia Kouski*, y *Lomonosof* escribieron algunas tragedias en lengua nacional, pero fueron despreciadas. *Soumarokof* es el primero y mejor dramático de la Rusia; y á no faltar movimiento y calor en sus composiciones, podria competir con los mas sobresalientes dramáticos. Han sido tan estimadas estas de sus nacionales; que deslumbrados con su mérito, quieren dar al autor el glorioso título de *Racine de Moscovia*. „Elegante como Racine (dice Levesque 1) „ trató de imitar la conducta de „ sus planes; pero no pudo penetrar el secreto de „ aquel inimitable poeta. El quiso ser sabio como Ra„ cine; pero se hizo frio, y su escena careció de mo„ vimiento y de calor. En las comedias ha imitado „ con exceso los modos de los cómicos franceses, y no „ ha podido igualarlos." A exemplo de *Soumarokof* han escrito otros Rusos piezas dramáticas: uno de ellos es *Macikof*, Oficial de las Guardias Imperiales, autor de la tragedia *El Falso Demetro*, y de otras; pero el teatro ruso hasta ahora no ha tenido fomento,

1 Tomo V.

que como se nos dice en una Gazeta de esta Corte, el teatro nacional queda desde aquel tiempo á expensas de la corona (1); y las compañias francesas é italianas se han llevado el séquito de Petersburgo, y de Moscow.

„Dentro del mismo palacio de la Emperatriz (dice el citado Viagero, t. 28) „está el teatro de la cor-„te, que fué construido por el célebre arquitecto Cas-„trelli, en tiempo de la Emperatriz Isabel: es suma-„mente cómodo y magnífico; al rededor del patio se „cuentan sesenta palcos en quatro altos, y enfrente „del teatro está el de la Emperatriz ricamente ador-„nado; pero la Soberana no iba nunca á él, porque „se ponia en uno de los mas cercanos al tablado, so-„bre el qual estaba el del Gran Príncipe, su hijo. „Los demas palcos los repartian entre los Grandes, á „proporcion de sus dignidades y empleos: toda per-„sona decente puede entrar á ver la comedia; pero „lo que á todos desagrada es tener que esperar en la „puerta hasta que un criado se haya informado de la „qualidad del sugeto para ponerle en el lugar que le „corresponde.

Tambien dice, t. 29: „La ópera no representa „sino siete meses al año, y dos veces á lo mas á la „semana. El vestuario es rico por lo general, las de-„coraciones medianas y mal servidas: las voces son „medianas, los coros muy malos, executados regular-„mente por una porcion de jóvenes, entre los quales „no vi uno que tuviese una figura, no digo bella, pe-

1 „Los teatros italiano y aleman de esta capital no se con-„sideran ya como teatros de corte: pues solamente el ruso y el „frances quedan ahora á expensas de la corona. Los otros dos „siguen sus representaciones por cuenta de empresarios particu-„lares." *Gazeta de esta Corte del Viernes 20 de Noviembre de 1801. N. 108. p. 1173.*

„ ro ni aun tolerable ; observacion que he hecho va- „ rias veces en las personas de ambos sexos. Los bay- „ les son muy medianos , no hay ningun baylarin so- „ bresaliente , y observé que á poco que baylasen , se „ fatigaban mucho.

„ La compañia francesa es numerosa , y rara vez „ representa para el público : no hay actor ni actriz „ de mérito superior : los bayles que se dan en este „ teatro son menos que medianos.

„ Antes de la guerra con la Suecia la ópera italia- „ na estaba muy brillante, como se puede inferir de „ los que en ella trabajaban , como la Todi y Mar- „ chêsi, célebres en los principales teatros de Euro- „ pa. El famoso Paissielo estuvo muchos años en esta „ capital ; y en los últimos años de Catalina II. com- „ ponia para este teatro Vicente Martin ; natural de „ Valencia, bien conocido en Europa por sus gracio- „ sas composiciones.

„ Los bayles se tienen en el teatro de la ópera to- „ das las noches de invierno hasta la quaresma, es de- „ cir, por quatro meses: el billete de entrada cuesta un „ rublo, y se puede asistir con máscara ó sin ella. Estos „ bayles son en extremo tristes y fastidiosos : en ellos „ se pasea y se saludan unos á otros como en un jardin.

„ Hay mucha aficion en Moscow á las comedias „ caseras , y hasta en los colegios se hacen representa- „ ciones, pero todas son ridículas y detestables. Tam- „ bien son muy comunes los bayles de máscara en las „ casas, durante el carnaval : nadie puede presentarse „ en ellos sino con dominó , pero con la cara descu- „ bierta. A ninguna diversion tienen tanta pasion los „ Rusos como á los bayles de máscara, sin duda por- „ que la libertad que el disfraz les proporciona, debe „ ser mucho mas agradable á los que viven en conti- „ nua esclavitud."

El Memorial Literario del mes de Febrero de este año 1802, á la pag. 213, dice: „Un ingles llamado Mr. Maddox es el dueño y director del teatro de esta capital. Hace unos veinte y cinco años que vino á Moscow é hizo edificar el grande y magnífico teatro que actualmente exîste, y en el qual caben muchos millares de personas; tiene quatro filas de palcos y dos galerías: la division y disposicion de los palcos está hecha con mucha inteligencia, y sus adornos de espejos y colgaduras son muy ricos y primorosos. El abono anual de un palco es de trescientos á mil y mas rublos, y de un rublo el precio de cada billete de patio; pero no obstante ser tan caro el teatro, no por eso dexa de estar siempre lleno, bastándonos esto para conocer el luxo de este pueblo, y quan caras son las diversiones que en él se gozan. Observarémos tambien que los actores no son aquí ni despreciados como en algunas cortes de Europa, ni estimados al exceso como en otras, y que solo se les concede aquella consideracion que merece todo hombre de talento. La mayor parte de las piezas que representan son traducidas de otros idiomas, aunque hay no obstante un surtido de obras rusas, ya sea de óperas bufas, ya de tragedias, ya de otras especies de dramas. Los mas estimados entre los que se han traducido son *Emilia Galote*, *Miss Sara-Sampson*, *Minna de Barnhelm*, *Clavijo*, *Beverley*, *Mariana*, *La Escuela de la Murmuracion*, y sobre todo los dramas de Kotzbué, como *Misantropía y arrepentimiento*, *El Papagayo*, *El Hijo natural*, *La Indigencia* &c.: advirtiéndose que no hay ningun poeta dramático nacional ó extrangero que goce aquí de tanta estimacion como él. Los bayles son excelentes, y algunas decoraciones pintadas por el célebre Gonzaya, me-

„ recen toda la estimacion de los inteligentes. El pa-
„ tio manifiesta siempre la mayor compostura y de-
„ cencia, sin caer jamas en los ridículos excesos de
„ aprobacion ó vituperio que desaniman á los actores
„ tímidos y nuevos, sin corregir á los malos. Así pues
„ los expectadores se contentan con no aplaudir á los
„ que representan mal, observándose al mismo tiem-
„ po que los aplausos se dirigen mas generalmente á
„ los autores, que á los actores. Sin embargo se nota
„ que tanto en los palcos como en el patio se habla tan
„ recio quando se representan piezas medianas ó de
„ poco interes, que apenas se puede oir á los actores."

En la Gazeta de esta Corte del Viernes 26 de Marzo de 1802, pag. 278, dice: „ La academia de „ música de Petersburgo ha acordado dar una meda- „ lla á Mr. Haydn, como prueba del aprecio que ha „ hecho de su célebre oratorio de la creacion del mun- „ do. Este mismo compositor recibió anteriormente „ otra medalla acuñada en París con el propio mo- „ tivo."

Estas son las noticias posteriores que han llegado á mis manos, y por eso las he querido insertar aquí tal y conforme se han publicado en el Memorial Literario, y en las citadas Gazetas, para mayor ilustracion de este discurso, despues de las memorias que teniamos en el Abate Andres, y en el Viagero Universal.

TEATRO PRUSIANO.

Mas pobre suerte que en todas las naciones de Europa ha seguido el teatro y la poesía dramática en la Prusia, hablo con especialidad de Berlin su corte: la comedia, tragedia francesa, y ópera italiana han compuesto su teatro que sepamos hasta ahora: habiendo

sido en particular la ópera la diversion que mas mereció el agrado del gran Federico II., por ser este Príncipe con extremo afecto á la música, tanto que desde su juventud habia formado su recreo. La profesaba con alguna destreza en tocar el clave, y especialmente la fláuta travesera. Tambien era inclinado á la poesía, y la cultivaba por sí mismo; pero no se dice hubiese un teatro de consideracion, ni aun en la capital, hasta despues de concluida la guerra con la Alemania: las compañias han circulado vagantes por este reyno con poca prosperidad, y solo Berlin ha tenido teatro, aunque no estable sino por algunas temporadas, en tiempo de Federico Guillembo de Brandebourg, su padre, primer Rey de Prusia.

La Paz de Breslau restituyó á Federico II. á los placeres de la vida privada; entonces pensó seriamente en merecer mas y mas las alabanzas que le prodigaban de todas partes por su aficion á las artes y ciencias. El Cardenal Polinac habia muerto en París en el mes de Noviembre de 1741, y dexó una preciosa coleccion de antigüedades. Luis XV. tomó la familia de Diomedes, esto es, nueve estatuas hermosas de marmol, apreciadas en quatro millones y ochocientos mil reales. Federico compró todo lo restante, y lo mandó transportar á Charlottenbourg para adornar un teatro nuevo, que hizo construir por direccion de Knobelsdorf, y á principio de Diciembre de 1742 mandó representar la primera ópera italiana en él, habiendo hecho venir para completar en un todo, y hacer mas agradable la diversion, baylarines y baylarinas de París á todo coste (1).

,, El coliseo de la ópera es magnífico (dice el citado Viagero, t. 33) ,, principalmente su fachada

1 Vida de Federico II.

,, adornada de seis columnas de orden corintio avan-
,, zadas, que forman la entrada; lo interior es muy
,, bello: en la parte exterior hay estatuas de autores
,, dramáticos en nichos: la inscripcion dice así: *Fre-*
,, *dericus Rex*, *Apollini et Musis.* Hay tres filas de
,, palcos pintados y dorados de muy bello gusto: el
,, palco del Rey, que está enfrente de la escena, tie-
,, ne comunicacion con un gran salon que ocupa to-
,, do lo ancho del edificio, tiene ochenta y cinco pies
,, de largo con una tribuna al rededor. El teatro tiene
,, ochenta pies de largo: el patio es pequeño."

Algunos observadores acerca de la vida privada de este Rey filósofo, dicen: ,, Es de admirar que Fe-
,, derico, no gustando de hacer gastos inútiles, pro-
,, digase anualmente pasados de cien mil escudos para
,, mantener su ópera bufa, y que sus castrados y bay-
,, larines, que formaban su delicioso pasatiempo, jun-
,, tamente con la música de Graun, estuviesen doble-
,, mente pensionados que sus Ministros (1); como tam-
,, bien el que siendo aficionado á la poesía, pues com-
,, ponia versos con mucha elegancia, quando ya era
,, de una edad avanzada despidiera la tragedia y co-
,, media francesa, á que habia sido medianamente afi-
,, cionado, y solo se quedara con la ópera para su
,, recreo, y ni aun esta fuese de caracter serio en

1 Sin embargo, en quanto á este reparo, encuentro, como entre las muchas anecdotas que se cuentan de su Vida se halla la siguiente: Algunas mozas del pueblo, que se alquilaban para que sirviesen de comparsa de las Reynas en las óperas, rogaron al Rey que las concediese una pension anual, como á las demas personas empleadas en el expectáculo, diciendo: que no podian vivir con lo que se les daba por cada representacion. Las respondió el Rey: ,, Os habeis dirigido muy mal á mí: ese
,, negocio toca á vuestros Reyes y Reynas: dirigios á ellos: mi
,, modo de pensar no me permite mezclarme en los negocios de
,, las cortes extrangeras."

„ aquel último periodo de sus dias (1).”

Berlin es hoy dia una de las ciudades mas grandes y considerables de Europa : excede á Viena en mas de mil y quinientas casas , y es mas bella que París por la regularidad de sus calles , y por la multitud de hermosos edificios segun el Viagero. Despues que Federico II. con su gran talento engrandeció este reyno , agregándole la parte de la Silesia que todos sabemos : posteriormente se ha engrandecido mas con la parte de la Polonia que ha adquirido en la guerra que tuvo con esta nacion de acuerdo con la Alemania y la Rusia , de que resultó el trato , convenio y repartimiento con dichas Potencias que nadie ignora. Carezco de noticias que nos manifiesten la situacion de aquellos teatros al presente ; pero no dudo que las diversiones teatrales habran tomado un fomento considerable despues de la paz en una corte tan populosa, y un reyno que es reputado al presente por uno de los de primer orden , en el que va haciendo grandes progresos la Literatura juntamente con las Bellas Artes , que el actual Monarca promueve hasta aspirar al colmo de perfeccion ; como lo demuestran las Memorias que tenemos de su Academia de Ciencias y Artes que exîste en la capital.

En la Gazeta de esta Corte del Viernes 2 de Abril de 1802 , pag. 308 , dice : „ La Real capilla „ de Berlin ha executado á beneficio de la casa de „ huérfanos el oratorio de Haydn intitulado los qua„ tro tiempos del año. El concurso fué crecidísimo , y „ quedó sumamente satisfecho de esta célebre compo„ sicion , la qual se executará tambien en Hamburgo „ el dia 13 de Marzo. Hasta ahora no corre impresa „ esta obra.”

1 Vida de Federico II.

DRAMAS CHINOS.

Puesto que es objeto del dia y tan de moda el arte escénica, nos extenderemos á indagar los usos y costumbres de otras naciones mas remotas sobre este punto, y así hasta de los moharrachos de la China, diremos tambien algo sobre el gusto dramático de esta vastísima nacion.

Los Chinos no tienen teatro material; pero ha mas de tres mil años que tienen dramas cómicos y trágicos recitados, é interpolados de cánticos, que en medio de la declamacion se cantan de improviso; y se encaminan estos cantares á expresar los movimientos grandes del alma, la alegria, el dolor, la ira, y la desesperacion. Estos dramas de los Chinos (segun dice el P. Premare en su Ensayo del Teatro Chino) carecen de las tres unidades, y de otras reglas esenciales, no haciendo distincion lo trágico de lo cómico; pero su mira es mover el corazon, é inspirar amor á la virtud y horror al vicio en forma de novelas puestas en accion. Hay tropas de cinco ó seis personas cada una, las quales van representando dramas en donde son llamados; v. g. en casa de los mandarines y otros señores, quando tienen en sus casas alguna funcion. Acabada la comida entran los cómicos en la sala misma del banquete, y entre mil ceremonias, en las quales van siempre extáticos los Chinos, presentan un libro que contiene diferentes dramas. Gira este libro ceremoniosamente entre las manos de cada convidado, hasta que eligen un drama del gusto de todos. La representacion es sin aparato, reduciéndose las acotaciones á una alfombra que se extiende en el suelo. Salen los actores de un quarto inmediato, y los de la casa se acomodan á las puertas de otros quartos

para ver la representacion. En la dilatada coleccion que ha dado el P. Du-Halde de las cosas de la China, hay una tragedia intitulada *Tchao chicovell*, ó *El Huérfano de la casa de Tchao*, que ha dado asunto al *Héroe Chino* de Metastasio, y al *Huérfano de la China* de Voltaire.

DRAMAS DEL JAPON.

Los dramas del Japon son en todo del mismo gusto que los de la China, con que no es menester describirlos: me remito á ellos en la relacion anterior, evitando así dilatar mas este artículo; y tambien por lo poco que puede interesarnos esta nacion tan semejante á la ya referida, que antecede en el presente discurso.

LOS PERSAS E INDIOS.

Si buscamos el poema dramático entre los Persas é Indios, que se tienen por pueblos inventores, perderemos el tiempo: jamas llegó á ellos. La Asia se ha contentado siempre con las Fábulas de *Pilpay*, y *Locman*, las quales encierran toda la moral, é instruyen alegóricamente todas las naciones y siglos. Parece que despues de haber hecho hablar las plantas y animales, no habia mas de un paso que dar para hacer hablar los hombres, ponerlos en la escena, y formar la arte dramática. No obstante, aquellos ingeniosos pueblos nunca han dado en ello, y sus expectáculos y divertimientos, al presente, son en todo parecidos y semejantes á los de los Musulmanes.

AFRICANOS Y ASIATICOS MUSULMANES.

La Africa con todas sus Menfis , Tebas y Cartagos , jamas vió teatros ni representaciones de que haya noticia , exceptuando acaso el tiempo de la dominacion romana, y los bayles ó danzas particulares que tienen, de personas humildes, algunos principales Mahometanos para su recreo , en las quales se executan algunos diálogos mal representados y figurados por bufones. Tampoco debemos omitir el uso de las danzas, que entre sus actos de religion y regocijos se halla establecido por la nacion de los Negros en sus mayores festividades, pues infinitos viageros, é historiadores hacen mencion de las tales fiestas y costumbres usadas entre estas y otras muchas naciones idólatras.

El citado Viagero hace mencion al segundo quaderno de su apéndice, t. 1. p. 185 , de unos divertimientos , ó expectáculos , usados por los Musulmanes en el Egipto quando la entrada de Bonaparte , dice: ,, Como en el gran Cayro quando se seca el canal que ,, pasa por medio de la ciudad en la menguante del ,, Nilo , se ven allí quadrillas de danzarines , cuyos ,, saltos y movimientos nada tienen de comun con nues- ,, tras danzas ; todo su bayle se reduce á agitar viva- ,, mente el cuerpo, sin mover los pies, con los adema- ,, nes mas torpes y obscenos , interrumpiéndolos con ,, saltos muy ligeros ; estas danzas se executaban al ,, son de una flauta , un laud de tres cuerdas , y un ,, tamboril: regularmente danzan dos mugeres juntas: ,, este expectáculo de la mas indecente lubricidad era ,, muy agradable á aquel pueblo grosero y deprava- ,, do , por lo que siempre rodeaba un gran concurso ,, á estas baylarinas. Usan estas mugeres de una espe- ,, cie de castañuelas , y llevan el rostro descubierto,

„ que como he dicho es en este pais el extremo del „ descaro é impudencia , por lo que ademas del exer- „ cicio del bayle tienen otro aun mas abominable ; la „ mayor parte de ellas llevan un anillo colgado de un „ agujero que se abren en la ternilla de la nariz, con- „ cluyen su bayle con una música muy desagradable: „ se asen de las orejas con las dos manos , y cantan, ó „ por mejor decir , gritan con toda su fuerza. Los ju- „ gadores de manos sucedian á las baylarinas , se vió „ executar las mismas habilidades de los cubiletes y „ otras con la misma destreza que en Europa; los vo- „ latines venian despues á hacer saltos y otras habili- „ dades de esta especie : estos llevan tambien su bu- „ fon, ó payaso, que hacen reir al pueblo , como en- „ tre nosotros. En el camino desde el Cayro á Busac „ los pasageros son , dice, muy importunados por los „ improvisadores: estos poetas de repente, medio des- „ nudos, y con la cabeza cubierta con un gorro de „ juncos , componen versos en honor de los pasageros, „ quando esperan les den algun dinero ; empiezan un „ diálogo entre dos interlocutores sobre las altas pren- „ das y virtudes del sugeto á quien se dirigen , y á „ quien no conocen , y pasan el dia en hacer elogios „ de los que van y vienen, con lugares comunes re- „ petidos con suma volubilidad."

Esta clase de divertimientos y expectáculos está en uso en toda el Asia, y en todos los Estados sujetos al Gran Señor , á los que se agregan unos juegos de exercicio , que les sirven tambien de recreacion y divertimiento , hechos á caballo , en los que van con unos palos cortos dando carreras , y haciendo escaramuzas. Estos se pegan con los palos unos á otros, guardando en ellos su forma y proporcion, al modo de nuestros valencianos en sus danzas; y sino son diestros, y tienen el menor descuido, suelen hacerse nota-

ble daño, por lo que es menester mucha destreza para jugarlos.

AMERICANOS.

La América se cree haber visto representaciones, aunque no teatros hasta estos tiempos posteriores, por haberse hallado algunos vestigios en México y en el Perú. Solís en su historia de México y otros autores que de su conquista han tratado, dicen: que quando Hernan Cortés entró en dicha capital, halló que divertian á Motezuma sus Americanos con equilibrios, saltos peligrosos, y varias posturas sobre palos que para este efecto colocaban enfrente de su palacio. Asimismo dice el Abate Andres en su historia de toda la Literatura, haberse hallado vestigios de un teatro rústico y mal formado, donde representaban sus farsas informes (1). A mas se sabe tambien que se hallaron danzas, cantos y representaciones en la América, por haber memoria de que el Capitan Cook las encontró á los tránsitos y mansiones de sus célebres viages en Otaiti y en todas las Islas del mar del Sur: no se presume de donde las pudieran tomar, pues los tales pueblos ninguna comunicacion tenian con otras naciones cultas; y así es preciso confesar que la naturaleza haciendo al hombre animal imitador, le dió un principio fecundo para procurarse infinitos placeres, imitando con el canto, con la danza y con la palabra, todos los objetos del mundo físico y moral. De aquí debemos inferir (pues de los Americanos hemos carecido de noticias hasta los tiempos de la conquista) que los Chinos, los Griegos y los Romanos son los pueblos mas antiguos que hasta hoy conocieron el espí-

1 Tom. 4. cap. 4. p. 3.

ritu de la sociedad, que despues todos han adoptado. En efecto, ninguna cosa hace á los hombres mas sociales, suaviza mas sus costumbres, perfecciona mas su razon, que el unirlos, para hacerlos gustar en compañia los castos placeres del espíritu.

Dexemos ya de indagar la historia sobre los expectáculos de estas remotas naciones, y pasemos á las últimas que nos restan, nuestras vecinas, pues nos serán quizá mas importantes hácia nuestro objeto.

He reservado en mi general compendio para las últimas descripciones históricas del arte dramática y expectáculos hablar con mas individualidad y extension de Portugal, Francia y España, por ser las tres naciones mas contiguas, y que por consiguiente deben interesar á nuestra curiosidad sobre todas; y así empezaré por la de Portugal, de la qual pocas noticias hubiera podido comunicar á los lectores, sacadas de los libros que han llegado á mis manos, si la erudita generosidad de un Caballero, que hace poco tiempo ha venido de Lisboa, no me hubiese honrado franqueándome otras mas copiosas y exâctas.

TEATRO PORTUGUES.

Si quisiese buscar antiguos orígenes del Teatro Portugues, podriamos subir hasta el remoto tiempo en que los Romanos dominaban esta ilustre y culta nacion, y los teatros de Mérida y Lisboa, de que se conservan vestigios indubitables, serian suficientes pruebas de que las representaciones escénicas no eran desconocidas entre los habitantes de la Lusitania; pero dexando á un lado estas noticias antiguas, me contentaré con tratar ahora de tiempos mas cercanos á los nuestros, y de diversiones y exercicios mas análogos, y mas acomodados á las costumbres modernas.

Quando la turba de trovadores inundaba el mediodia de la Francia y de la Italia, quando una de sus insípidas composiciones eran las farsas religiosas, llamadas Misterios, en que con título de devocion se profanaban los de nuestra santa creencia; Portugal, dedicado á la expulsion de los Sarracenos que ocupaban sus mas bellas provincias, y en resistir las pretensiones de los Castellanos, solo trataba de exercitarse en el manejo de las armas, y en correr los campos, y atacar plazas y castillos para extender sus fronteras; y hasta el tiempo de su Rey Don Dionisio, en que ya se hallaba dueño de las que componian sus estrechos límites, se puede decir que apenas conocia las letras, y que sus naturales no se empleaban en otras diversiones que las que tenian relacion con las artes de la guerra. No obstante el célebre Marques de Santillana, en su carta sobre los orígenes de la Poesía Castellana, cita algunos trovadores que se exercitaban en la poesía, y de cuyas composiciones nos quedan muy pocas muestras: tales eran Basco Gomez de Camoens, ascendiente del Príncipe de los Epicos Portugueses, Juan Suarez de Paiva, Fernan Gonzalez de Sanabria, y Fernando Cascaes (1).

El Rey Don Dionisio, digno imitador de su abuelo Don Alonso el Sabio, que reynaba en fines del siglo XIII. y principios del XIV., no solo hizo flore-

1 Dice en dicha carta el Marques: „E despues fallaron esta arte que mayor se llama, é el arte comun, creo en los reynos de Galicia y de Portugal, donde no es de dubdar que el exercicio de estas ciencias, mas que en ningunas otras regiones é provincias de España, se acostumbró en tanto grado, que no ha mucho tiempo qualesquier decidores ó trovadores de estas partes, agora fuesen castellanos, andaluces, ó de la Extremadura, todas sus obras componian en lengua gallega ó portuguesa.

Acuérdome, Señor muy magnífico, siendo yo en edad no provecta, mas asaz pequeño mozo en poder de mi abuela Doña

cer las leyes y la agricultura, y promovió las letras estableciendo una Universidad en Lisboa, sino que cultivó por sí mismo la poesía: dícelo expresamente su cronista Duarte Nuñez de Leon en la página 133 de su historia por las siguientes palabras á que reduzco las portuguesas: *fué gran trovador, y casi el primero que en la lengua portuguesa sabemos que escribiese versos, lo que él y los de aquel tiempo comenzaron á hacer á imitacion de los Albernios y Provenzales*; y añade, *que el Rey á imitacion de estos compuso muchas cosas en metro, y que habia dos cancioneros, uno en Roma y otro en Lisboa, que contenian varias coplas suyas, y entre ellas muchas en loor de nuestra Señora*; pero no por eso tenemos noticia que en su reynado hubiese representaciones teatrales, ni es muy verosimil que las estableciese un Príncipe casado con una Reyna tan virtuosa y austera como Santa Isabel.

El desgraciado Infante Don Pedro, hijo del Rey Don Juan el I. (conocido vulgarmente con el título del de las Siete Partidas, porque viajó por muchos paises de la Europa, Asia y Africa), que nació en 1392, y murió en 1449 en la sangrienta batalla de Alfarrobeira peleando con el Rey Don Alonso el V., de quien fué tio, tutor y suegro, cultivó tambien con gusto la poesía, y de él tenemos un Poema en mil

Mencía de Cisneros, entre otros libros haber visto un gran volumen de cánticas serranas, decires portugueses y gallegos, cuyas obras aquellos que las leían loaban de invenciones sotiles é graciosas, y dulces palabras: habia entre otras de Juan Suarez de Paiva, el qual se dice haber muerto en Galicia por amores de una Infanta de Portugal, é de otro Fernan Gonzalez de Sanabria.

Despues de ellos vinieron Basco Gomez de Camoens, é Fernan Cascaes, y aquel grande enamorado Macías, del que no se fabla sino en canciones, pero ciertamente amorosas, é de muy fermosas sentencias."

octavas sobre la buena y la mala fortuna, unas coplas en que pedia á nuestro Juan de Mena le remitiese sus poesías, que celebraba mucho, porque dice que ya las habia visto, y dos sonetos en alabanza del libro de Caballería llamado Amadís de Gaula, compuesto por su paisano Basco de Lobera.

Al hijo de este Príncipe, llamado tambien Don Pedro, conocido por su empleo de Condestable, es á quien nuestro Marques de Santillana dirigió la ya citada carta, que contiene una brevísima historia de la poesía hasta su tiempo, y de ella se infiere que este Caballero Portugues no era menos aficionado á este género de estudios que su padre, pues sin contar con el empeño con que habia pedido al Marques copia de sus decires y canciones, en la respuesta le supone excelente poeta, y le dice que habia ya leido sus poesías, pues en ellas habia visto algunas venerables cosas de *poetal canto*, y de mucha prudencia.

Aunque estos Príncipes y algunos Soberanos de Portugal hubiesen cultivado la poesía, no tenemos noticia de que en su tiempo se hubiesen publicado algunas piezas escénicas, ni menos de que se hubiesen representado hasta los del gran Rey Don Manuel, nieto de Don Duarte, en quien por la extincion de la línea recta recayó el reyno en 1445, y á cuya presencia, y á la de su hijo Don Juan el III. que le sucedió, se echaron las comedias de Gil Vicente, que vivia á la sazon, y que murió en Ebora á mediados del siguiente siglo. De este famoso poeta, que se puede considerar como el primero de los cómicos portugueses, dice Manuel Severin de Faria, *que no es de olvidar la alabanza que se debe á sus farsas, pues imitando las Fábulas Atelanas compuso algunas con tan graciosa eloqüencia, que fué muy alabado de Juan de Barros y Andres Resende, y que por su gracia y*

naturalidad fué llamado el Plauto Portugues; y Don Francisco Manuel de Melo hablando del mismo añade, *que era el primer cortesano y el cómico mas gracioso que habia nacido de los Pirineos para acá* (1).

Gil Vicente tuvo una hija llamada Paula que le ayudaba en sus composiciones, y que por esta razon se le daba el nombre de Pola Portuguesa, con alusion á la otra Pola muger de Lucano, la qual tambien le ayudaba en las suyas.

Tuvo tambien Gil Vicente un hijo nombrado Luis, que compuso la comedia de *Los Cautivos* con tanta felicidad, que envidioso su padre de que le excediese en las gracias le hizo embarcar para la India, á donde murió.

Poco despues de Gil Vicente floreció en Portugal el célebre poeta lírico Francisco Saá de Miranda, Caballero Interaminense, y autor de dos comedias intituladas *Los Villalpandos*, y *Los Extrangeros*, que merecieron tanto aplauso en tiempo del virtuoso Infante Cardenal Don Enrique, que sucedió en el reyno á su desgraciado sobrino Don Sebastian, que no solo se las mandó pedir para que á su presencia las representasen varios personages distinguidos de su corte, sino que á su costa las hizo imprimir: es verdad que Miranda era correcto en la diccion, y aunque gracioso, conservaba el decoro que exîge la religion, y aun el pueblo. De sus dichas comedias dice el P. Juan Bautista de Castro, que *en gracia y eloqüencia exceden á las mejores de los antiguos.*

El buen suceso y la aceptacion que tuvieron las comedias de Miranda excitó el gusto de semejantes

1 Las obras de Gil Vicente se imprimieron en Lisboa en 1562, y en el Libro II. III. y IV. se contienen sus piezas cómicas, que se han hecho ya muy raras.

composiciones en el reyno , y en todo aquel siglo y en el siguiente se exercitaron en ellas varios ingenios portugueses , y tales fueron Jorge Ferreyra de Vasconcelos , que murió en 1585 , y que ocultando su nombre publicó las tres celebradas piezas de *La Eufrosina*, *La Aulegrafia*, y *La Olysipo* , de las quales dice el ya citado Manuel Severin de Faria , que *no tienen superiores en su línea , y que en ellas , como en las de Francisco Saá de Miranda , y Antonio Ferreyra , se ven practicadas aquella brevedad , gracia y decoro que deseaban los latinos* ; pero el Excelentísimo é Ilustrísimo Don Manuel del Cenáculo, Obispo de Beja , aunque no les niega la gracia y el decoro , confiesa con mas imparcialidad *que no carecen de defectos , y que son de una eterna extension* , defecto comun á casi todos los cómicos portugueses.

Era contemporaneo de Ferreyra otro poeta natural de Santarem , llamado Antonio Prestes , que compuso varios autos y comedias , como son *El Ave Maria* , *El Procurador* , *El Desembargador* , *La Zelosa* , *El Moro Encantado* , y *Los Cantarcillos*, que se publicaron en Lisboa en 1587 por Alfonso Lopez , dependiente de la Capilla Real , con *La Cena Policiana* de Enrique Lopez , *El Físico* de Gerónimo Ribeira , *Los Anfitriones* y *El Filodemo* de Camoens : de Antonio Prestes dice Don Francisco Manuel en sus Apólogos Dialogales , *que fué uno de los mas insignes cómicos portugueses , y que no sabe si aun se aventajó á Gil Vicente.* Con este le compara en la sencillez el ya citado Señor Obispo de Beja , que tampoco se olvida (1) de *la graciosa gesticulacion con que Antonio Ribeiro* (citado) *provocaba por medio de sus composiciones la risa del auditorio* , que por mu-

1 En sus Memorias históricas del ministerio del púlpito.

chos años vió representar *Los Duardos*, *El Juez dá Beyra*, *El Triunfo del Infierno*, *El Pranto* (el llanto) *de Maria Parda*, *La Doncella de la Torre*, ó *El Fidalgo Portugues*, que unidas se publicaron en Lisboa en 1591.

Pedro Salgado, despues de haber impreso su Teatro, y su *Hospital del Mundo*, 1ª y 2ª Parte, quiso desahogar el odio, que como buen Portugues tenia contra los Castellanos, publicando con motivo de la desgraciada campaña de 1663 una pieza con el título de *La mayor gloria de Portugal, y la mayor afrenta de Castilla*, en que refiere la retirada que el Señor Don Juan de Austria hizo del sitio de Ebora, y las pérdidas que de ella se siguieron, en que con mas entusiasmo que propiedad ocupó su genio cómico (1).

Con las comedias de Francisco Saá de Miranda se imprimieron en 1622 las de Antonio Ferreyra, intituladas *El Bristo* y *El Zeloso*, y de ellas dice el editor, *que mas que ninguna otra escritura vulgar muestran la excelencia de la lengua portuguesa, viéndose en breves palabras mucha gravedad en las sentencias, elegantes discursos, gracia en el modo de decir, decoro en las personas, y desempeñadas las reglas del arte con tal perfeccion, que no solo iguala á las mejores de los Griegos y Romanos, sino que les excedia*; y aunque no hace mencion de la tragedia de

1 Agradecido el P. Maestro Fr. Ignacio Galvan, Dominicano, á lo que su nacion debia á Pedro Salgado, dixo en la censura de esta comedia, que su locucion era pura, la versificacion facil, la jocosidad sin violencia, y la imaginacion propia para imitar el ridículo, concluyendo con que su autor se hubiera distinguido con mas facilidad en el género cómico, si hubiera tenido mejores modelos que los que le ofrecian los autores castellanos de aquel tiempo.

Doña Ines de Castro , se sabe que la debemos á este poeta cómico.

Florecia tambien al principio del siglo XVII. otro profesor llamado Simon Machado , que aunque desengañado de las vanidades del mundo , vistió en Barcelona el hábito de San Francisco con el nombre de Fr. Buenaventura , no por eso desnudó el que tenia de exercitarse en composiciones métricas , y siguiendo su inclinacion compuso dos comedias sobre el cerco de Dio, otras dos con el título de *La Pastora Alfea*, dos entremeses , y quatro loas , de las quales hizo tan ventajoso concepto Don Francisco Manuel de Melo en sus ya dichos Apólogos Dialogales, que le cuenta entre los mejores cómicos de la nacion Portuguesa.

En el primer tercio del siglo XVIII. florecia otro poeta , á quien sus peligrosas opiniones conduxeron á las estrechas cárceles de la Inquisicion , sin que las gracias de su estilo pudiesen salvarle de la justicia con que aquel sabio Tribunal castigó su pertinacia ; llamábase Antonio Josef de Silva , y los que le conocieron dicen era célebre en lo patético , en la expresion de los afectos , y en la pintura de las costumbres , como se puede ver en sus obras , que con título de Teatro Cómico salieron impresas en Lisboa en el año de 1744.

Hasta el gran Camoens , que con tanto entusiasmo cantó la expedicion de Basco de Gama , humillando su estilo , se exercitó en esta especie de poesía, pues imitando á Plauto compuso los Anfitriones , y siguiendo el gusto dominante y conforme con el caracter religioso de su nacion hizo los autos sacramentales intitulados *El Filodemo* y *El Rey Seleuco* , que salieron impresos con otros varios , y con algunas comedias en 1587.

Con los Reyes Castellanos entraron en Portugal no solo las comedias, sino otras composiciones de esta nacion, y Juan de Matos Fragoso, que, aunque nacido en Alvito, vivió mucho tiempo y murió en Madrid, hizo varias comedias en nuestra lengua, que se representaron en Lisboa, sucediéndole lo mismo á Juan Bautista Diamante, sobre cuya naturaleza forman pretensiones los Portugueses, por haber sido su madre natural de su pais.

Padeció en fines del siglo XVI. el exercicio del teatro algunas contradiciones que exercitaron por una y otra parte la pluma de varios sabios, y que tambien llegaron hasta Lisboa, pues habiendo dudado el Infante Cardenal Alberto (que por el Señor Felipe II. gobernaba el reyno) si podria lícitamente admitir las representaciones teatrales, consultó al Provincial de los Dominicos, al Prior de su convento de Lisboa, y á otros quatro ó cinco Maestros de la misma Religion, que uniformemente le contestaron removiendo sus escrúpulos, y asegurándole que con ciertas limitaciones podrian continuar estas diversiones.

Los últimos años del siglo XVII. fueron todos de guerras, inquietudes y disgustos domésticos, y así se puede decir que hasta los tiempos del Señor Don Juan V. no vió Portugal tranquilamente la cara de la deseada paz. Desembarazado aquel Príncipe de las expediciones en que le habia empeñado su demasiada aficion á los Ingleses, solo pensó en dar extension á su generoso ánimo, y como á la munificencia régia unia la piedad religiosa, empezó á desahogar los grandes proyectos que encerraba su corazon erigiendo una ostentosa Patriarcal, en que quiso imitar el externo esplendor de la Iglesia Romana; y despues de haber obtenido de su xefe los rescriptos necesarios para substituir en lugar del Arzobispo de Lisboa, y de su Ca-

bildo, un Patriarca revestido con toda la pompa de aquel, veinte y quatro Principales con hábitos cardenalicios, treinta y seis Prelados, ó Monseñores, y varios otros Ministros, tambien quiso que no faltase el adorno de buenas voces, trayendo al efecto varios músicos italianos, á los quales se puede decir que debe Lisboa el moderno gusto de su profesion, que en breve tiempo se derramó entre las principales personas de la corte, pero que no se dexó ver sobre el teatro hasta los tiempos del Señor Don Josef I. Pues como el caracter del Señor Don Juan V. propendia mas á las representaciones religiosas que á las profanas, aunque en su tiempo se representaban en un gran teatro inmediato al palacio de la Ribeira piezas castellanas y portuguesas, no tuvieron entrada las italianas hasta el reynado de su sucesor, que ó bien fuese por el caracter serio de su corte, ó por condescendencia con la delicadeza de la Reyna, no permitió se introduxesen mugeres en la compañia de ópera que representaba en dicho teatro, y que solo se componia de varios capones, y de otros actores italianos, que á mucha costa se traxeron de aquel pais, y que despues del desgraciado terremoto continuaron por algun tiempo en un teatro provisional, que se formó en las barracas de la Ajuda, en el qual brillaron los célebres Cafarielo, Guadaqui, Cicielo, y Bari.

Como semejantes diversiones estaban reducidas al estrecho recinto de la corte, que tenia su asiento una legua de Lisboa, y como por otra parte el numeroso vecindario de este pueblo no se podia pasar sin algunos expectáculos, para que el público los disfrutase se representaban en los teatros del barrio Alto, ó de la Cotovia, y de la Rua de los Condes, no léjos del Recío, comedias portuguesas, y aun españolas, para las quales al mismo tiempo que las de los teatros de

Madrid se formaba una compañia en esta corte, y en ella lucieron su habilidad la famosa Palomina, y Josef Garcia Ugalde, conocido en tiempos posteriores con el nombre del Redentor.

Por los años de 1770 se habia formado en Oporto, baxo los auspicios del ostentoso Gobernador de aquella provincia Juan de Almada de Melo, otra compañia de actores italianos y portugueses, á cuya cabeza se hallaba el célebre bufo Nicolas Settaro, que á mediado este siglo representaba en las pequeñas piezas de nuestro teatro italiano del Retiro, y que luego recorrió con su compañia varias ciudades de España.

Aunque el teatro de Oporto era provisional, tenia muy buenas decoraciones: en él se desempeñaban con mucha propiedad ya composiciones cómicas, ya trágicas de recitado y cantado, y en él se oyó por la primera vez la divina voz de la incomparable Todi, que despues de haber brillado en los principales teatros de Europa, hizo tanto ruido en el de nuestra corte (1).

De las piezas representadas en este teatro, y en los de Lisboa, ya de autores nacionales, ya traducciones del italiano, ingles y frances, se publicó por aquel tiempo en Lisboa una coleccion con el título de Teatro Portugues; pero no pudiendo acomodarse los muchos habitantes extrangeros á las representaciones na-

1 Como el apellido de la señora Todi la habrá hecho pasar por Italiana, es justo que desengañemos al público, y que este sepa, que no se debe robar á la nacion Portuguesa la gloria de haber producido esta famosa actriz, que ha tenido su cuna en las inmediaciones de Oporto, y cuyo nombre y apellido es el de Luisa Ferreyra; pero que habiendo premiado con su mano las primeras lecciones que en la música debió al señor Francisco Todi, adoptó con aquellas el sobrenombre con que es conocida en toda la Europa.

cionales, en que no se permitian los atractivos del bello sexô, trataron de desquitarse estableciendo un nuevo teatro de ópera seria y bufa con algunos bayles, en que la suavidad y dulzura de los capones italianos, y las gracias mímicas de algunos medianos baylarines, supliesen la escabrosidad y aspereza de los representantes portugueses, que á pesar del disfraz y del aliño con que procuraban hacer equívoco su sexô, no podian sostener por mucho tiempo la ilusion; y para que la concurrencia fuese mas cómoda á los principales interesados (que los mas eran del comercio), eligieron un terreno en el centro de la poblacion, é inmediaciones del convento de San Francisco, y baxo la inspeccion de Sebastian Anselmo da Cruz, uno de los mas ricos de Lisboa, se echaron en 1794 los cimientos del teatro llamado de San Carlos, que por su actividad, y por la inteligencia de un arquitecto portugues criado en la escuela romana, se vió concluido en poco mas de seis meses, con todas las proporciones y comodidades convenientes á semejantes casas, constando la de que vamos tratando en su interior de cinco órdenes de aposentos que forman una elipsoyde, y cuya escena se adorna con una numerosa coleccion de medianas decoraciones pintadas por profesores del pais. En este teatro representaban en nuestros últimos tiempos varios capones, y entre ellos el famoso Crecentini, que es la admiracion y el encanto de los lisbonenses, y en fin consiguieron sus Directores del benigno Príncipe que los gobierna, que á aquella tropa de un sexô degradado se uniesen las gracias del que arrebata los corazones de una nacion naturalmente inclinada al amor; y en efecto en el último año del siglo pasado se vieron en el teatro de San Carlos por la primera vez lucir las gracias de varias operistas y baylarinas, que antes habian brilla-

do en el teatro de Madrid , y extendiéndose el favor concedido al de San Carlos á los dos teatros portugueses del Salitre , y de la Rua de los Condes , tuvieron entrada en ellos varias mugeres portuguesas, que lucen mas por su figura , que por sus disposiciones , de que las disculpa la anterior falta de exercicio. Tuviéronle , y le continúan con regular aplauso los actores Antonio Josef de Paula , Juan Anacleto , y Juan de los Santos , y se exercitan en administrarles asuntos para el desempeño varios poetas portugueses, entre los quales ha publicado tres tragedias que se imprimieron Enrique Josef de Castro , honrando é ilustrando al mismo tiempo el teatro dramático la Ilustrísima y Excelentísima Señora Condesa de Vimieiro, á quien se atribuye la Osmia premiada, y publicada por la Real Academia Portuguesa de las Ciencias.

Al mismo tiempo que se erigia en Lisboa el teatro de San Carlos , se fabricaba en Oporto , á impulsos de su Corregidor Francisco Josef de Almada, digno hijo del ilustre Juan de Almada , y baxo la direccion de un arquitecto italiano llamado Mazzolesqui, otro teatro , sino tan grande , no menos cómodo que el de la corte , y en él se representaban comedias y tragedias , y aun algunas piezas de música por los años de 1779 y 1780.

En estos mismos años recorria el reyno una compañia compuesta de italianos , que por algun tiempo representaron en Ebora en un teatro provisional , y tampoco faltaban otras españolas, que servian mas para desacreditar el talento de nuestros actores, que para conservar la memoria de los que á mediado el siglo habian lucido en el teatro de Lisboa.

TEATRO FRANCES.

El principio de este teatro, que debemos confesar es en el dia el primero de la Europa, es tan pobre é infeliz como todos, ó tal vez el que los tuvo mas humildes.

Varios Burgueses de París por una especie de devocion hicieron entre sí una sociedad para formar un teatro con el fin de representar varias piezas devotas, y con especialidad varios pasos de la Pasion de nuestro Señor Jesu-Christo: escogieron para esto el barrio de San Mauro, mas abaxo de *Vincennes*, y allí dispusieron un coliseo. Al principio tuvieron varias oposiciones del Preboste de París, pero habiendo representado en presencia del Rey Carlos VI. merecieron su aprobacion, y les concedió sus letras patentes para establecerse en la Corte el año de 1402.

Estos Burgueses, que tomaron el nombre de *Cofrades de la Pasion*, pusieron su teatro en una sala del hospital de la Trinidad, calle de San Dionisio, donde representaban varias piezas sacadas del Viejo y Nuevo Testamento, y algunas tomadas de las Vidas de los Santos, y se llamaban *Misterios*.

Este teatro sin variacion ninguna subsistió ciento y cincuenta años; pero al cabo de este tiempo, cansados de esta clase de piezas tan sérias, empezaron á executar *Moralidades* (1), luego *Farsas*, y despues

1 Para dar una idea al lector de lo que eran estas piezas, que ocuparon el segundo lugar en el teatro frances, diremos el argumento de algunas de ellas, y por la uña se sacará el leon.

MORALIDADES.

Un joven que se habia casado con una muger muda, querien-

Boberías (1), ó por mejor decir hicieron de todas estas unas piezas medio sérias y medio jocosas, con las quales escandalizaban al público: lo que dió causa para que á estos cofrades se les quitase el teatro, y que la casa de la Trinidad volviese á ser hospital, segun su primitiva fundacion.

do que ella hablase, buscó un cirujano para que la cortase el frenillo, executado esto recobró su habla; pero era tanto lo que hablaba, que el marido volvió á verse con el cirujano para que le diese un remedio para hacerla callar; él respondió que en su facultad habia remedios para hacer hablar las mugeres, pero no para hacerlas callar; y que el único que conocia era la sordera del marido. Efectivamente lo hizo así, pero de allí á poco el cirujano pasó á pedirle su trabajo, y el marido respondió que estaba sordo, y que no oía su peticion.

Asimismo hacian otras moralidades, á las quales llamaban *Diabluras* grandes ó chicas, segun el número de diablos que entraban en ellas. En el prólogo de una de estas Diabluras dice el autor, que una noche estando en la cama, le pareció le transportaban á las puertas del infierno, donde vió á Satanas que trataba familiarmente con Lucifer, y le contaba todos los artificios de que se valia para tentar á los christianos, pues con los hereges é infieles, decia el diablo, como son nuestros, no nos cansamos; el diablo creyéndose solo descubrió todos los ardides, y que luego que el autor llegó á su casa tomó la pluma, y puso no todo lo que oyó, sino lo que su corta memoria le acordaba, para que los christianos se pudiesen librar de Satanas.

FARSAS Y BOBERIAS.

1 Eran unas piezas en un acto, de las quales los autores modernos han sacado sus pequeñas piezas. No es facil señalar la época en que estas piezas se presentaron por primera vez al público, pues solo se conserva noticia desde fines del siglo XV. Los autores que escribian entonces no daban sus piezas á luz sino al cabo de algun tiempo que eran recitadas por los *Cofrades de la Pasion*, los pillos, los histriones, ó los clérigos. Los antiguos tuvieron en mucha estimacion las de *Pathelin*, las de *Tabarin*, de *Turlupin*, de *Gaultier Graguille*, de *Gros Guillaume*, y de *Guillot Gorju* son las mas conocidas.

Gaultier Garguille, *Gros Guillaume* y *Turlupin* eran jó-

Como esta sociedad habia conseguido grandes ganancias, y se hallaba sin edificio, en 1548 compró el viejo palacio de los Duques de Borgoña, el qual no era mas que un conjunto de ruinas; aqui hicieron edificar un salon, un teatro, y otros edificios. El Parlamento les permitió establecerse, pero con la precisa condicion de no representar mas que piezas profanas, pero lícitas y honestas.

venes tahoneros del arrabal de San Lorenzo de París: como eran amigos hicieron el ánimo de echar comedias, compusieron varias piezas y pasos, que se llamaron despues *turlupinadas*, ó *bufonadas*: se pusieron vestidos adequados á los papeles que executaban: *Gualtier* hacia el maestro de escuela, y alguna vez el sabio con un libro de canciones compuestas por él, que vendia á quien las pedia, y alguna vez el amo de la casa, segun el objeto de la pieza: *Gros Guillaume* habia adoptado el caracter de hombre serio y prudente, y *Turlupin* ya el de criado, ya el de intrigante, y ya el de tuno, lo que hacia con mucha naturalidad, y no le faltaban dichos agudos. Alquilaron un pequeño juego de pelota en la Puerta de Santiago, á la entrada del foso que llaman de la Estrapada. Tenian un teatro portatil, y dos velas de navio pintadas les servian de decoraciones; representaban desde la una á las dos, y volvian á repetirlo por la tarde: el precio era de 2 sueldos y 6 dineros por persona. Los cómicos del palacio de Borgoña se quejaron al Cardenal *Richelieu*, quien deseando informarse por sus propios ojos los hizo ir al palacio Real, llamado entonces palacio del Cardenal, donde representaron en su cámara; salió *Gros Guillaume* vestido de muger llorando á fin de aplacar la cólera de *Turlupin* su marido, el qual con el sable en la mano la amenazaba que la iba á cortar la cabeza, escena de una hora, en la qual la muger, ya en pié, ya de rodillas, le decia cosas chocantes, y hacia todo lo posible para que la escuchase; al contrario el marido doblaba sus amenazas. *Sois una carantoña*, decia, *no tengo que daros cuenta*, *es preciso mataros. Mi querido marido*, replicaba ella, *os suplico por la sopa de berza que os di ayer á comer, y os gustó tanto.* A estas palabras el marido se rinde, y el sable se le cae de la mano. *Ah! la guitona, me cogió por mi flaco, aun tengo la substancia sobre el corazon.*

Otra escena: *Gaultier* decia mil improperios contra las criadas, añadiendo se veía obligado á mudar cada ocho dias; y des-

Los Cofrades de la Pasion, que hacian profesion de piedad, á poco tiempo les pareció no convenia con su instituto el executar unos dramas puramente profanos, y así el año de 1588 cedieron su teatro, baxo el pretexto de alquilado, á una compañia de có-

pues de haber hecho presentes todos sus defectos concluyó con lo de *cochinas*, repitiendo veinte veces que habia encontrado á la suya peynándose sobre la *marmita*, y que así no era estraño se encontrasen pelos en la comida. *Y bien*, dixo Turlupin, *la que yo os ofrezco es el fenix de las criadas, no encontrareis pelos en la comida, pues siempre se peyna en la bodega* &c.

Este expectáculo, tal qual se puede figurar el lector, agradó al Cardenal que hizo venir á los cómicos, y les respondió diciéndoles, que de sus piezas siempre se salian tristes y llorosos, y que de estas alegres y risueños, y les mandó que se asociasen á los tres dichos actores. *Gros Guillaume*, cuyo verdadero nombre era Roberto Guerin, tenia un panzon tremendo, esta disformidad contribuía hacer su figura mas ridícula; en el teatro estaba comprimido con dos ceñidores, el uno por el vientre, y el otro por los pechos; lo que le hacia mas raro, pues parecia un tonel, y los ceñidores los aros. No se ponia máscara, como se acostumbraba entonces, pero se daba la cara con harina en tal disposicion, que quando meneaba los labios, llenaba de harina á los que se hallaban inmediatos á él. Padecia de continuo mal de piedra, y muchas veces al subir al teatro era acometido de tan acerbos dolores, que le obligaba á llorar. No obstante se hacia violencia, y executaba su papel con tal tranquilidad, como si su cuerpo y espíritu no padeciesen nada. Con este achaque vivió hasta cerca de ochenta años sin haberle hecho la operacion, y al fin no murió de dicho mal. Remedó á un magistrado de fisonomía particular, y lo hizo tan perfectamente, que así él como sus compañeros fueron mandados prender. Huyeron, pero *Guillaume* fué preso, y puesto en un calabozo. La pesadumbre que tomó le causó la muerte, y el pesar que los otros recibieron les quitó la vida en la misma semana en 1634.

Turlupin se llamaba Enrique Grande, empezó él y sus compañeros sus farsas en 1583.

Por el pasage siguiente tambien se vendrá en conocimiento de lo que eran las antiguas farsas.

En Agosto de 1550 un Abogado cayó en tal melancolía y locura, que decia y se creía muerto, y así no queria hablar, reir,

micos franceses, que se formó en aquel tiempo en París con licencia del Rey.

Las piezas que estos cómicos representaban eran algo mas pasaderas que las que habian executado los Cofrades de la Pasion, y poco á poco difundieron y afinaron. La imprenta inventada en el reynado de Luis XI. y las letras restablecidas baxo el dominio de Francisco I., abrieron un nuevo campo al teatro. Los libros se hicieron mas comunes, se aprendieron varios idiomas, se traduxeron comedias y tragedias antiguas,

comer &c. y se mantenia echado. Se puso tan debil, que esperaban por momentos que espirase: quando llegó un sobrino de la muger, el qual sabidor del estado del tio determina su curacion por un método estraño: se mandó amortajar en una sábana con la cara descubierta, y se hizo poner en la alcoba de su tio con quatro luces. Se executó con tanta propiedad, que todos, sin exceptuar la muger del enfermo, no podian contener la risa, y el sobrino de verlos se reía tambien. El enfermo preguntó á su esposa, que qué habia allí? la qual le respondió, que el cuerpo de su sobríno amortajado; á lo que replicó, que si estaba muerto cómo reía á carcajadas? La muger le dice, porque los muertos rien. El enfermo quiso hacer la experiencia, y pidió un espejo, se forzó á reir; y viendo que reía, se persuadió que los muertos tenian aquella facultad, lo que fué principio de su curacion. El joven al cabo de tres horas que permaneció echado pidió algo que comer, le dieron un capon, el qual se comió, y bebió una azumbre de vino: lo que observado por el paciente, preguntó si los muertos comian? le aseguraron que sí; entonces pidió de comer, lo que hizo con buenas ganas: en fin continuó en hacer todas las cosas de un hombre de juicio, y poco á poco esta locura se le fué. De esta historia se hizo una farsa, la qual se imprimió, y se representó á presencia del Rey Carlos IX. de Francia.

ANECDOTAS.

La entrada de la Reyna Isabel de Babiera, esposa de Carlos VI. de Francia, fué celebrada con la mayor magnificencia en Octubre de 1385. Entre las muchas funciones que se executaron, habia enfrente de la Trinidad un combate entre Franceses é Ingleses contra los Sarracenos, que se hizo á presencia de la

y se determinaron á hacerlas nuevas. *Esteban Jodelle*, parisiense, es el primer poeta Frances que dió una pieza original en su idioma, la qual se asegura es la tragedia intitulada *Cleopatra Cautiva*, con coros, y prólogo, representada la primera vez en 1552. La novedad de este expectáculo fué la principal reputacion de este poeta.

Desde Jodelle hasta Roberto Granier los progresos de las obras dramáticas en Francia fueron poco visibles: este último tomó su gusto de las tragedias de Séneca, á quien procuró imitar.

Del tiempo de este hasta Alexandro Hardy la dramática adquirió nueva perfeccion. Este vivia al principio del siglo XVII., y antes de Corneille se

Reyna. En todas las calles habian tendido tapices, en otros parages pusieron fuentes de vino y de otros licores, y sobre diferentes tablados se habian colocado coros de música con órgano, y jóvenes *que representaban varias historias del Antiguo Testamento*. Habia máquinas, por cuyos medios varios niños vestidos de ángeles descendian, y ponian coronas sobre la cabeza de la Reyna. Pero el expectáculo que mas sorprehendió fué un hombre, que baxó por una cuerda, que estaba colocada desde lo alto de la torre de nuestra Señora, é iba á parar á uno de los puentes por donde pasaba la Reyna, entró por un lado en un sitio que estaba cubierto de tafetan en el puente, y puso una corona en la cabeza de la Reyna, y volvió á salir por el mismo parage, como si se volviese al cielo. La invencion era de un Genoves, que todo lo tenia preparado con mucha antelacion: lo que contribuyó á hacer mas estraña la funcion, tanto para París como para otras partes, fué que era muy de noche, y que el hombre que volaba traía en cada mano una hacha encendida, lo que hacia mas vistosa la escena.

Un Cómico Frances, que habia comprado un pueblo, pidió al Párroco dixese las Preces á que tenia derecho como señor territorial. El Párroco dudoso á determinarse en acordarle este derecho, pues las leyes de la Iglesia excomulgan á los farsantes, dixo en su plática dominical: *Mis hermanos, pidamos á Dios por la conversion del señor tal, cómico; Señor de esta Parroquia.*

le tenia por el autor de mas fama : escribia con mucha facilidad, y es el que ha compuesto mayor número de tragedias. Daba seis cada año , pero sus versos son duros, y sus composiciones pesadas.

De Hardy hasta Corneille el progreso del teatro fué mayor , pero Corneille y Moliere le hicieron subir á aquel punto de grandeza , que Racine y Regnard sostuvieron , y que despues se extendió en las obras de Crebillon, Voltaire, Destouches, La chaussée, Miravaux, Saint Foix , Boissy &c.

En 1600 los cómicos del teatro de Borgoña tuvieron por conveniente para la comodidad del público , y á causa de la mucha concurrencia de los expectadores, dividirse en dos compañias , la una se quedó en su antiguo teatro, y la otra se estableció en otro en *Marais.* Cincuenta áños despues Moliere formó otra nueva compañia , que ocupó un tercer teatro en París en el *pequeño Borbon* , que el Rey les dió para representar alternativamente con los Italianos; pero habiéndose derribado la sala del pequeño Borbon para hacer el gran patio de Louvre , el Rey dió á las dos compañias francesa é italiana el teatro del palacio Real, donde la compañia de Moliere se presentó baxo el título de la *Compañia de Monsieur.* S. M. la tomó para su servicio con una pension de siete mil libras , y fué nombrada la *Compañia del Rey.*

Estos tres teatros del palacio de Borbon , de Marais, y del palacio Real, siguieron separados hasta la muerte de Moliere, acaecida en Febrero de 1673; pero su compañia no pudiendo mantenerse despues de la muerte de su xefe se dividió , una parte se unió á la de Borgoña , y la otra á la de Marais. Esta última dexó su teatro, y abrió otro en la calle de *Mazarine* , frente de la de *Guenegaud.* Esta compañia siguió separada de la de Borgoña hasta 21 de Octu-

bre de 1680 que el Rey unió á las dos, quedando las tres reducidas á una sola; y S. M. prescribió por un decreto el número de actores de que debia componerse, y las ganancias que debian obtener segun su mérito; jubiló á unos, dió pensiones á otros, y arregló toda la economía de esta nueva sociedad, á la que gratificó con una pension de doce mil libras.

Como el concurso al coliseo Mazarin, y á la comedia era mucho, se incomodaban unos á otros, y el Rey mandó á los cómicos abandonasen el teatro de *Guenegaud*, y que buscasen un sitio mas acomodado para la representacion, y entonces compraron el juego de pelota de la Estrella, situado en la calle de los Forsos de San German des prés, y otras dos casas que habia á los lados, en que baxo la direccion de Francisco de Orbay, arquitecto de mérito, edificaron el teatro de los Cómicos del Rey, en donde continúan representando: la abertura de este teatro se hizo el Lunes 18 de Abril de 1689 con la tragedia intitulada el *Demetrio*, su autor *Aubry*.

La música instrumental no estaba en uso entre los actos. Los coros fueron introducidos en las tragedias francesas por Jodelle, y escrupulosamente conservados por los poetas dramáticos que le siguieron hasta el año de 1630 que se desterraron del teatro. Los coros en las tragedias llenaban el intermedio de acto á acto, por el canto de algunas estrofas morales sobre los sucesos de la pieza. Una sola persona del coro hacia esto: algunas veces el coro entraba en la accion de la pieza, y entonces era un actor capaz de declamar el que hacia el papel. El gasto é incomodidad que esto causaba, fueron motivos para que se suprimiese; y en su lugar se substituyese el tocar los instrumentos, que se colocaron por entonces á los lados del teatro, donde tañian varias piezas antes de empe-

zarse la funcion, y entre los actos; despues se colocó dicha orquestra en varios parages, y por último en el teatro de las comedias, calle de los Fosos de S. German, se les puso entre el tablado y la platea, y á los actores de los coros que sabian declamar, se les destinó para hacer los papeles de confidentes y confidentas.

En 1577 habia en Francia una compañia de cómicos italianos llamada *Li Gelosi*, que representaba en el palacio de Borbon, pero no tenia establecimiento fixo, y al cabo de algunos años fué reemplazada por otra, que se suprimió en 1662; volvió otra nueva, á la que se dió licencia para representar en el teatro de Borgoña alternativamente con la compañia de Moliere en el pequeño Borbon, y despues en el teatro del palacio Real.

Quando en 1680 las compañias francesas se reunieron en el palacio de Guenegaud, despues de la muerte de Moliere, los cómicos italianos se hallaron solos en posesion del teatro de Borgoña, donde siguieron representando hasta que en el año de 1697 el Rey les mandó cerrar el teatro. Estas piezas se representaban de repente; un cortinon de estopa era el foro, y donde los actores se metian al fin de cada escena para tratar lo que debian decir en la siguiente. Este modo de representar daba lugar á la variedad que se observaba, y una misma pieza era diferente siempre que era executada por sugetos diversos; pero era necesario que los actores fuesen de mucho talento para que agradasen, ó que los oyentes tuviesen muy poco gusto para que se deleytasen con las vaciedades que salian de sus bocas.

El teatro italiano se cerró por espacio de diez y nueve años, y los cómicos se volvieron á su tierra. El Duque de Orleans, Regente del Reyno, hizo venir otros que llegaron á París en 1716. Dió la orden

á Mr. Rovillé, Consejero de Estado, para que buscase los mejores cómicos italianos, con el fin de formar una compañia que tomó para su servicio. A Lelio se encargó cuidar de ello, escogió los que le parecieron mejores, fueron á París hasta diez, y se les permitió representar en el palacio Real los dias que no habia ópera, ínterin se componia el de Borgoña; el dia 18 de Mayo de 1716 abrieron su representacion con una pieza italiana intitulada *La dichosa sorpresa.* El dia 20 del mismo mes fué publicado este establecimiento por una Real Orden, y el 1º de Junio siguiente tomaron posesion del teatro de Borgoña, con el título de Cómicos de su Alteza Real el Señor Duque de Orleans, Regente. Este Príncipe murió en 2 de Diciembre de 1723, y la compañia obtuvo el título de Cómicos Italianos del Rey, con quince mil libras de pension, y en su conseqüencia hicieron poner sobre la puerta del coliseo de Borgoña las Armas Reales, y en un marmol negro esta inscripcion en letras de oro: *Palacio de los Cómicos Italianos del Rey, mantenidos por su Magestad, restablecidos en París el año de 1716.*

El teatro de la Feria, aunque inferior á los otros, con todo ha tenido actores de un mérito particular, y que han merecido elogios que el público le tributaba. Entre los quales se numeran por sus juegos graciosos y singulares: *Domingo* para hacer el Arlequin; el caracter tonto de *Belloni* en *Pierrot*; la graciosa voz y la finura de la *Lisse* en el papel de criada; el chistoso tartamudeo, y las palabras chavacanas de *Desgranges* en el Escaramuza; la particular presencia y el talento de *Paghetti* para los padres y maridos zelosos, y el ayre noble y modesto de la *Molin* para los papeles amorosos.

Si de los actores pasamos á las piezas, se vieron

lucir muchas que alargarian este breve compendio, por lo que solo apuntarémos algunas : *La Parodia de Telemaco* , *El Quadro del Matrimonio* , *La Caxa de Pandora*, y *Los Animales razonables*. Los autores que escribieron para este teatro , que por espacio de mas de quarenta años fué la diversion de París, fueron *Dr. Orneval* , *Le Sagé* , *Pannard*, *Domingo*, *Le Grand* , *De la Fond*, *Fuzelier*, *Pinon* , *Pontau*, *Boissy* , *Favard* , *Vade* , *Sedaine* &c. que cada uno tiene su mérito particular en este teatro.

A él deben los otros excelentes actrices , tales son la *Petit-Pas* , que fué una de las principales de la Academia Real de Música, y en el bayle ; *Lisse*, que juntaba al talento para el bayle serio, la viveza para el caracterísco ; la *Sallé*, la *Rabon* &c.

Hácia los años de 1660 á 70 empezó á establecerse el teatro de la Feria. Los títeres fueron los primeros que abrieron este coliseo ; el famoso Brioché llevó sus máquinas , y fué seguido de otras varias de la misma clase. Despues parecieron los animales selváticos , como los leones, tigres, osos &c. que se enseñaban en varios parages. A estos sucedieron los gigantes , y despues los animales domésticos , como los perros, los gatos , las monas , que todos servian para sacar dinero al público que asistia con ansia á estos expectáculos. Luego vinieron los jugadores de manos , los saltadores , y los volatines : pero en 1678 fué quando se empezó á representar por la primera vez piezas teatrales; la mas antigua que se conoce, se intitula *Las fuerzas del Amor y de la Magia* : es un divertimiento cómico en tres intermedios ó actos, ó mas bien un compuesto bastante bueno , de saltos, versos , máquinas y bayles. Estas piezas eran executadas por saltadores que formaban diferentes compañias. En 1697 se contaban tres principales, la prime-

ra se llamaba la de los Hermanos *Alard* , la segunda de *Mauricio* , y la tercera de *Alexandro Bertrand.*

OPERA COMICA.

La supresion de la antigua compañia de cómicos Italianos abrió un vasto campo á los que executaban las diversiones de la feria , que se creían herederos de sus piezas teatrales , y dieron varios fragmentos acomodando los papeles á sus actores en la feria de San Lorenzo. El público que echaba menos á los Italianos , corria á ver la copia , en la que se divertia mucho. Entonces formaron coliseos, con aposentos &c. Los cómicos Franceses atentos á sus privilegios , que esta novedad atacaban , se quejaron al Superintendente de Policía , que prohibió á los cómicos volantes extrangeros el representar , y se les obligó á no executar mas que escenas mudas : en vista de esta prohibicion trataron con los Síndicos y Doctores de la Academia Real de Música se les concediese permiso para echar piezas puestas en canciones mezcladas con prosa , y acompañadas con bayles y danzas. Estos expectáculos tomaron el nombre de *ópera cómica* , en los quales Mr. le Sagé merece el primer lugar : contento por el buen suceso de sus piezas determinó abandonarlo todo por dedicarse á estas composiciones. Las piezas que acompañaban á la *ópera cómica* eran parodias de algunas piezas sérias , que al mismo tiempo se representaban en el teatro de la comedia francesa, ó en la Academia Real de Música.

Otro expectáculo que se presentó algunos años en la feria era piezas representadas por *rótulos* ó *inscripciones*. Como se habia prohibido á los cómicos volantes extrangeros el echar piezas habladas determinaron hacerlas mudas : pero viendo lo dificil que era

darse á entender con acciones solas en ciertos puntos, proyectaron usar unos pergaminos, en los quales estuviese escrito con gruesos caracteres, y en prosa, lacónicamente, todo lo que el actor no podia explicar. Estos pergaminos estaban arrollados, y cada actor llevaba en su bolsillo derecho el número de ellos que necesitaba. Quando tenia necesidad sacaba su pergamino, y le mostraba al concurso, y luego lo metia en su faltriquera izquierda.

Estos rótulos en prosa duraron poco: algunos pensaron substituir á está prosa coplas en una música (de las que corrian en el vulgo mas comunmente), y que hiciese el mismo efecto, y fuese agradable. Para facilitar la inteligencia de estas coplas, la orquestra tocaba, y gente pagada por los cómicos, y puesta en el patio y en el teatro, las cantaba, é incitaba á los expectadores á hacer lo mismo, lo que así se verificó de modo que formaban un coro general.

Esto es lo que pasaba en las ferias de San German y San Lorenzo, despues de la supresion de la antigua compañia de cómicos Italianos, hasta que nuevamente se volvió á establecer en París año de 1716. Algunos años despues de su vuelta, viendo que las entradas no correspondian á sus deseos, tomaron la resolucion extravagante de abandonar por algun tiempo el teatro del palacio de Borgoña, y abrir uno en la feria de San Lorenzo, pero no subsistió mas de tres años, y solo el tiempo de la feria; por no haber encontrado las ganancias que se prometieron.

La *ópera*, que quiere decir piezas de teatro en música, acompañadas de bayles, tramoyas y decoraciones, pasaron igualmente á Francia desde la Italia, como ya apunté en otro lugar. El Cardenal Mazarin habia solicitado introducirlas en Francia, y desde el año de 1647 hizo ir músicos de la otra parte de los

Montes, que recitaron en versos italianos una ópera intitulada *Erudice y Orfeo.* Este expectáculo no admiró menos por la novedad, que por la bondad de los versos, la variedad de los conciertos, la mudanza de las decoraciones, el juego asombroso de las tramoyas, y la magnificencia de los vestidos. El Cardenal Mazarin hizo el gasto, que fué exôrbitante. El buen éxîto de esta pieza fué causa se representase, con motivo de la boda del Rey en 1661, otra igual, con el título de *Hercole Amante*, con su traduccion francesa por *Jacoba Camilla* al lado, en beneficio de los que no entendian el italiano. Esto fué causa se desease que escribieran óperas francesas, pero faltaban músicos y buenas voces, y se creía que las francesas no eran susceptibles de los mismos movimientos y adornos que las italianas. En fin el Abate *Perrin*, que habia sido introductor de Embaxadores de Gaston Duque de Orleans, determinó vencer todos estos obstáculos. Compuso una pastoral, y la hizo poner en música por *Lambert*, Superintendente de la Música de la Reyna Madre, y Organista de San Honorio: se cantó en *Issy* en 1659. A esta siguió otra en 1661, intitulada *Ariadna*, cuyos versos, que eran de *Perrin*, no agradaron: se repitió varias veces, pero la muerte del Cardenal impidió se representase, y suspendió por algunos años los progresos de la ópera naciente. Con todo *Perrin* no olvidó quanto podia hacer para que esta empresa llegase al colmo que de su feliz principio se podia esperar. Obtuvo un privilegio en 1669 para establecer una academia de ópera en música y versos franceses. Pero no pudiendo solo tener la direccion, y hacer el gasto que requeria un tal establecimiento, se asoció para la música con *Lambert*, para las máquinas con el Marques de *Sourdeac*, y para los gastos con *Chaperon.* Luego que se hizo

el convenio mandó venir del *Languedoc* los mas célebres músicos, que sacó de las Catedrales donde habia capillas de música fundadas; y así que el teatro, que habia mandado construir en la calle de *Mazarine*, estuvo pronto, se representó la ópera de *Pomona* en 1671. Los versos eran de *Perrin*, y no parecieron mejores que los de *Ariadna*. Esta pieza se representó por espacio de ocho meses seguidos con un aplauso universal; pero en este tiempo el Marques de *Sourdeac*, baxo el pretexto de las anticipaciones que habia hecho, se apoderó del teatro, y en lugar del Abate *Perrin* buscó á *Gilbert*, que le compuso una pastoral intitulada *Las penas y los placeres del Amor*. Juan Bautista *Lully* (1), Superintendente de la

1 *Juan Bautista Lully*, músico de profesion, nació en Florencia en 1633, se le hizo ir á Francia, donde se le buscaba por el primor con que tocaba el violin: Madama de Montpesier le admitió en su servicio, y Luis XIV. le dió la estimacion que correspondia á su mérito, y le hizo Superintendente de los violines. Se creó una nueva compañia, que se llamó *Los pequeños violines*, en contraposicion de la Vanda de los veinte y quatro, en la que habia los mas célebres de Europa.

Hizo varias innovaciones en la música, las quales se han seguido despues: antes el baxo, y las partes del medio, no eran mas de un simple acompañamiento, y no se consideraba mas que el canto baxo en las piezas de violin; pero *Lully* hizo cantar las partes agradablemente, como los baxos: introduxo fugas admirables, y extendió el imperio de la armonía: encontró tonos nuevos, y hasta entonces ignorados de todos los profesores: introduxo en los conciertos todos los instrumentos, hasta los timbales y tambores. Con cuerdas destempladas y disonancias, escollos comunes, en los quales los mas hábiles se encallan: *Lully* supo componer los mejores trozos de sus obras, con el arte que tuvo de prepararlos, colocarlos y salvarlos. En fin era preciso en Francia un *Lully* para dar á la ópera la mas grande perfeccion, y hacer una obra maestra de la música. El carácter de la composicion de este artista admirable es una variedad, melodía y armonía que encanta: sus cantos son tan naturales y tan insinuantes, que se retienen inmediatamente por poco gusto y dis-

Música del Rey, se aprovechó de la division que habia entre los asociados á la ópera, y obtuvo por medio de Madama de *Montespan* que el Abate *Perrin* le vendiese el privilegio. Esta mudanza obligó á *Lambert* á irse á Inglaterra, donde murió en 1677 Superintendente de la Música de Carlos II. *Lully* se asoció con *Vigarini*, Maquinista del Rey, y puso su teatro en el juego de pelota de *Bel-air*, donde dió al público en 15 de Noviembre de 1672 *Las fiestas del Amor y Baco*, pastoral en tres actos y un prologo, compuestos de los fragmentos de varios bayles, todos sacados de diversas comedias de Moliere. *Lully*, que tenia compañia y asociacion con *Quinault*, le pidió arreglase estos fragmentos mientras le hacia una ópe-

posicion que se tenga. *Lully* hacia sus músicos y sus actores: su oido era tan delicado, que desde un extremo del teatro distinguia el violin que disonaba. En el primer pronto rompia el instrumento en las espaldas del profesor, pero concluido el ensayo llamaba al castigado, le pagaba el violin doble de lo que valia, y le llevaba á comer con él: tenia el entusiasmo del talento, sin lo qual todo sale apocado: sabia lo que valia, y lo hacia saber á los demas.

Era muy chistoso en la conversacion, pero degeneraba en desvergonzado. *Moliere* le consideraba como un excelente pantomimo, y le decia muchas veces: *Lully nos hace reir.*

Abrevió sus dias con su trabajo, y por su vida desarreglada; de resultas de haberse dado un golpe con el baston en la punta del pie llevando el compás, se puso malo; al principio no hizo caso, los malos humores que su desarreglada vida habia creado le empeoraron, el Médico le mandó cortar el dedo, se retardó la operacion, y el mal se apoderó de la pierna. Conociendo su fin próxîmo, lleno de remordimientos, se hizo poner entre ceniza, con una cuerda al cuello, hizo penitencia pública, y cantó llorando: *Pecador, es preciso morir.*

Habiendo fallecido en París en 1687 á los cinquenta y quatro años de edad, su muger, que era hija del célebre músico francés *Lambert*, de quien tuvo varios hijos, que aunque á lo léjos siguieron las huellas de su padre, le hizo enterrar en la Iglesia de *Petit-Peres*, donde le mandó hacer un magnífico sepulcro de

ra, lo que *Quinault* executó. Luego que *Lully* estuvo en posesion de su privilegio, obtuvo una orden prohibiendo á los cómicos de tener mas que dos voces y seis violines. Esta prohibicion indispuso á *Moliere*, y á *Lully*; y el primero tomó á *Charpentier* para componer la música de sus piezas: *El Enfermo imaginario* fué la primera pieza que Charpentier trabajó para Moliere.

,,Ya hemos hablado de la ópera, es decir, de aquel expectáculo que estableció en Francia *Lully*, baxo el nombre de *Academia de Música*, dando á aquella nacion un gusto nuevo que jamas habia conocido. *Lambert*, suegro de *Lully*, habia introducido los ayres tiernos, para que tenia un talento singular. Los que él cantaba ó componia, tenian comunmente dos coplas, la primera era simple, la segunda noble; y

marmol blanco, en el que se halla representada la muerte con una hacha en una mano apagada, y en la otra una cortina que cubre su busto.

El Cardenal *D' Estres* hallándose en Roma, y alabando á Corelli sobre la bella composicion de sus sonatas, este célebre profesor le respondió: *es que he estudiado á Lully.*

Estando en los últimos su Confesor le dixo, que si no arrojaba al fuego la última obra que habia escrito para mostrar su arrepentimiento de haber hecho las demas, no le echaba la absolucion: *Lully* lo executó así, y el Confesor se fué. *Mr. Le Duc* que lo supo, le fué á ver, y le dixo: *¿con que has quemado tu ópera? ¡eres un loco en creer á un Jansenista! Paz, Señor, paz*, respondió nuestro músico al oido: *sé muy bien lo que me he hecho, me he quedado con copia.*

Senece trazó el retrato de nuestro músico en una carta que fingió escrita en los Campos Elíseos, poco despues de su muerte, en la que dice: ,, Sobre unas angarillas hechas toscamente de ramas de laurel, conducido por doce sátiros, un hombrecillo de mala facha, y un exterior desastrado: los ojitos ribeteados de encarnado que apenas ven, y que brillan en ellos un fuego sombrio, y que muestra á un tiempo mucho espíritu, y mucha malignidad: un carácter chocarrero se extendia sobre su cara, y un

no se hablaba entonces sino de *las dobles de Lambert*, que eran el adorno de los conciertos ; pero la opera llamó muy pronto para sí á toda la corte, y desde entonces la música se halló en todas las fiestas, por manera que era una especie de mérito el saber los mas bellos ayres de *Lully*, y se cantaban escenas enteras en las tertulias y concurrencias de diversion.

Despues de la muerte de *Lully*, *Colasse* no llenó el hueco de *Lully* para con el público ; pero le sirvió para hacerle conocer mejor el mérito de *Campra*, que vino despues. Este acaso no hubiera parecido tan bien si se hubiera seguido inmediatamente á *Lully* ; pero trabajó despues de *Colasse*, y esta comparacion le fué ventajosa. *Des Touches* fué contemporaneo de *Campra*, é hizo obras de mucho gusto.

Lully tenia que tratar con sugetos sin experien-

cierto ayre de inquietud reynaba en su persona : en fin su fisonomía toda respiraba singularidad, y quando no le hubieramos conocido por su figura, le hubierámos tenido por músico."

Las obras que compuso este sabio profesor son las óperas de *Cadmo*, *Alceste*, *Teseo*, *Atis*, *Psiquis*, *Isis*, *Belerofonte*, *Proserpina*, *Perseo*, *Faeton*, *Amadis*, *Roldan*, *Armida*, *Las Fiestas del Amor y Baco*, *Acis y Galatea*, *El Carnaval*, *Achiles y Polixina*, *El Triunfo del Amor*, *Idilio á la Paz*, *Egloga á Versalles*, *El Templo de la Paz* ; además hizo la música para mas de veinte bayles para el Rey, como *El de las Musas*, *El Amor Disfrazado*, *La Princesa de Elida*, y otras varias piezas, y muchas sinfonias, tercetos, motetes &c. &c.

Los facultativos le abandonaron al último de su enfermedad, en cuya ocasion pasó á verle el Caballero de Lorena, y le hizo los mayores extremos de amistad : la muger de Lully viendo esto, le dixo : *¿vos sois su amigo? y sois el último que le ha embriagado, lo qual le ha causado la muerte?* Y él respondió, *déxalo, querida, que si el Caballero ha sido el último que me ha emborrachado, si salgo de este mal, tambien será el primero que lo vuelva á hacer* (*).

* Anecdotas Dramáticas.

cia : tuvo que formar á todos los músicos , y para esto le fué preciso el componer una música facil de cantar ; pero bella , penetrante, armoniosa , y nueva para aquel tiempo. En fuerza de la repeticion que se ha hecho de sus obras , y de oir nuevas óperas , en que se repetian los tonos de *Lully*, han llegado los Franceses á perder insensiblemente la admiracion con que miraban las obras de aquel hombre grande. Se le ha notado demasiada facilidad en su canto , porque un mediano discipulo puede entenderle á primera vista: se ha querido introducir lo dificil en la música , y se gusta de obras , que apartándose de la sencillez natural, estan tan trabajadas , que muchas veces embarazan á los mismos maestros. En una palabra, se ha querido introducir lo que llaman *espíritu* los Franceses, hasta en la música. Las escenas de la ópera bien escogidas ocupaban en otro tiempo los conciertos , y para esto no eran necesarias mas que dos ó tres voces buenas; pero un coro, ó alguna otra seguida que no podia executarse con tanta facilidad, turbaba el placer, y no dexaba continuar la diversion. Por esta causa se inventaron las cantadas , que se reducen á un breve poema sobre algun asunto tomado de la fábula , ó sobre algun otro asunto poético , y se compone de tres recitados ,que se mezclan con tres ayres de movimiento. Los poetas que mas se han distinguido en este género son *Mrs. Rousseau*, *Fusselier*, *La-Grange* &c. Los músicos , cuyas cantadas han tenido mas fama, fueron *Bernier* , *Campra* , *Clerembaut* &c. Aunque la Italia haya inventado la cantada , sin embargo los Franceses le han dado la perfeccion, á que ha llegado en poco tiempo. Entre las reflexîones sobre la poesía y la pintura se encontrarán excelentes cosas sobre la música de los antiguos. Tambien hay algunos tratados sobre la música moderna , tales son la *Historia*

de la Música, el *Diccionario de la Música de Brossard*, el *Paralelo de los Italianos y de los Franceses* por lo que mira á la música. El Abad *Raguenet* da la preferencia á los Italianos, y *Mr. de Freneuse* tomó el partido de la música francesa en su libro de la *Comparacion de la Música Italiana y la Música Francesa*. El Abad *Raguenet* le respondió en un escrito que titula *Defensa del paralelo de los Italianos y de los Franceses*. *Mr. de Freneuse* le replicó en un escrito que agregó á su *Comparacion de la Música*, y á esta última obra la trató muy mal el *Jornal de los Sabios* de 1706. En quanto á las reglas para aprender la música, tienen los Franceses los *Elementos de Louilié*, el *Método de Rousseau*, y los *Principios de L' Afilard* (1)."

„Los Franceses (dice el Viagero) por espacio de „novecientos años permanecieron sin industria, en la „mayor ignorancia y desorden, y por esto no tuvie- „ron parte, ni en los grandes descubrimientos, ni en „los bellos inventos que han hecho otras naciones. La „imprenta, la pólvora, los telescopios, el compás de „proporcion, la circulacion de la sangre, la máquina „pneumática, el restablecimiento de las letras, no les „deben nada: quando los Franceses no se ocupaban „mas que en torneos, los Españoles y Portugueses „descubrieron inmensos paises al oriente y occidente, „con lo que abrieron nuevos caminos á la navega- „cion, al comercio, á las artes, á las ciencias, y cau- „saron la revolucion mas feliz que se ha hecho en el „globo. Hasta mediados del siglo XVII. no empe- „zaron á abrir los ojos: baxo el ministerio de Col- „bert empezaron á cultivar las artes, las ciencias, el

1 Introduccion general al Estudio de las Ciencias, y de las Bellas Letras, p. 235.

„ comercio, la navegacion con el mayor suceso, y „ desde aquella época han hecho en todos los ramos „ los progresos mas asombrosos.

„ La época mas brillante de la literatura francesa „ fué en el reynado de Luis XIV., en que la Euro„ pa vió con admiracion, que la nacion que habia en„ trado casi la última en esta carrera, en pocos años se „ adelantó con pasos de gigante á casi todas las que „ la habian precedido. Todos los géneros se perfeccio„ naron á la par, y no hubo alguno en que los Fran„ ceses no presentasen modelos dignos de ser imitados. „ El estudio profundo de los mejores modelos de la „ antigüedad los puso en estado de competir con ellos; „ y se vieron de tropel obras maestras en la poesía, en „ la eloqüencia, en la filosofia y en todos los ramos „ del saber (1)."

ANECDOTAS DRAMATICAS.

1 Antiguamente las piezas del teatro eran de los que las querian representar, y era en los colegios donde regularmente se recitaban.

La primera tragicomedia representada en Francia, parece es el *Bradamante* de Garnier, executada la primera vez en 1582.

Les Corriva aux, comedia en prosa en cinco actos por Juan de la Taille: es la primera comedia en prosa y cinco actos que se escribió en Francia en 1562, pues antes se representaban farsas y moralidades, como se ha dicho.

La pieza mas antigua, ó quando no de las primeras, es la intitulada *Crisalides ó la Marquesa de Saluces*, historia puesta en personas y rimas en 1395 por J. Bonfons.

Plutos, comedia de Aristófanes, traducida por Ronsard, representada en París en el colegio de Coqueret en 1539. Se asegura es la primera comedia francesa representada en aquel reyno.

Los Oráculos, parodia de *Isis*; con bayles en los Italianos, año de 1741.

Poitiers baylarin, y compositor de bayles, que atraía todo París al teatro italiano, y en beneficio del qual se permitió á los cómicos el subir seis francos por persona.

„En el reynado de Luis XIII. varió enteramente el estado del teatro el célebre *Richelieu*. Aquel ministro era apasionado á este expectáculo, á que sacrificó crecidas sumas, así para estimular á los actores, como para costear las representaciones. La academia que acababa de establecerse le ofreció varios poetas, y freqüentemente les hacia formar á su presencia los planes de las obras, y ademas de las piezas que hacia trabajar al cuerpo en comun, cada uno por su parte trabajaba, esforzándose á merecer los favores, que dispensaba con generosidad aquel ministro á los que le servian á su gusto. Los cinco autores que trabajaban un acto cada uno de aquellas piezas, cuyo asunto y disposicion habia aprobado el Cardenal, eran *Boisrrobert*, *Corneille*, *Colletet*, *de l' Etoile*, y *Rotrou*, aunque este último no era de la academia, se habia dis-

Poitiers habiendo vuelto de Londres executó un bayle pantomímico por medio de sus dos hijos, que el varon tenia siete años y la niña cinco, intitulado *Los Niños Jardineros*, el qual agradó mucho. Asimismo aconteció con otros varios que presentó, y despues se repitieron.

La entrada de aquella representacion fué enteramente para el referido Poitiers, costumbre que estaba establecida en Inglaterra desde muy antiguo, y entonces se estableció en Francia, la qual en España llamamos *un beneficio*.

Polieutes, tragedia de Pedro Corneille, representada en 1640. Esta tragedia fué la que empezó á acreditar los expectáculos, aun entre aquellos sugetos mas escrupulosos, y que desde esta época se miraron las representaciones con distinto aspecto. Por esta razon, y á causa de la arreglada conducta de varios actores, Luis XIII. determinó expedirles un decreto, su fecha 16 de Abril de 1641, en el que dice: „Caso que los dichos comediantes arreglen de tal modo las acciones del teatro que no sean impúdicas, queremos que este exercicio, que puede inocentemente divertir á nuestros vasallos y apartarlos de pensamientos malos, sea reputado por honesto, y digno de la estimacion de las gentes."

Isis, tragedia, ópera de Quinault, música de Lully. Luis

tinguido mucho entre sus compañeros, y su *Venceslao*, pieza traducida de nuestra comedia española de Don Francisco de Roxas, intitulada *No hay ser Padre siendo Rey*, se sostiene todavia despues de mas de un siglo, no obstante que estan olvidadas muchas piezas de aquel tiempo.

Es facil discurrir, que tales piezas de cinco autores no podian ser muy iguales, ni en los pensamientos, ni en los versos, y así no tenian mas mérito, sino el que les daba la fantasía del Cardenal, á quien era preciso contentar. *Des-Marets* trabajaba solo, é hizo entre otras cosas su comedia de los *Visionarios*, que en mi dictamen fué la primera en que se hizo uso de los caractéres, y así logró mucho aplauso. Afinaron algun tanto el gusto frances para la tragedia *Tristan* con su *Mariamne*, tomada del *Tetrarca* de nuestro Calderon, *Escuderi* con *La Muerte de César*,

XIV. se agradó tanto de esta ópera, que mandó que el Consejo expidiese un decreto, por el qual se permitia á un sugeto de distinguido nacimiento cantar en la ópera y llevar su sueldo, sin que esto le sirviese de obstáculo para nada: este decreto fué registrado en el Parlamento de París.

Josías de Soulas, llamado *Floridor*, de Alferez que era de un Regimiento se hizo cómico de Provincia; despues representó en París en 1643, donde desempeñó con el mayor primor los primeros papeles en las tragedias y comedias: se retiró en 1672, y murió en el mismo año, de edad de sesenta y quatro años. Por causa de él Luis XIV. expidió un decreto, en el qual declaraba que la profesion de cómico no derogaba la nobleza.

Floridor tenia un ayre noble, y era muy querido de la Corte, de la que habia recibido muchos favores, tanto para su persona, como para su compañia: hacia sus papeles con tanta nobleza y naturalidad, que hizo olvidar á todos los actores que le antecedieron: tenia mucha viveza, y lo mas apreciable una probidad y conducta exemplar, y así se habia adquirido el aplauso y la estimacion del público: ya hiciese un papel, y ya hablase particularmente, los expectadores guardaban un profundo silencio, el que no era interrumpido sino por aplausos generales. Se asegura

Dido, *El Amor tiránico* &c. *Du-Rier* con su *Temístocles*, su *Scevola*; pero todos estos tenian un concurrente destinado á dexarlos muy atras. *Corneille*, autor de algunas comedias, en que habia cuidado tan poco de observar las reglas, que como confiesa él mismo, ni sabia entonces que tales reglas hubiese. *Corneille* digo despues de algunos ensayos, informes que estaban muy léjos de anunciar todo el mérito de autor, aventuró su *Cid*, tomada de la comedia que con este título compuso nuestro Guillen de Castro, en la qual obraron tan poderosamente sobre el corazon del expectador la fuerza y la vivacidad de las pasiones, que no le dexaron conocer los defectos.

„Este gran genio (dice el Viagero) debió este „importante hallazgo á su conocimiento de la len-

que los cumplidos de Floridor eran cortos, pero tan buenos, que agradaban tanto como las piezas que se representaban.

Dancourt fué poeta, y actor cómico. Un escritor de fama dice, que Dancourt fué en las farsas lo que Regnard y Moliere en la alta comedia. Dancourt escribió muchos dramas; pero confesaba él mismo, que no tenia mas conocimiento del teatro, que el que presta la razon y el uso; pero no por eso dexó de acertar bastante en el género que mas trató, que es el sencillo de la aldea. Fué buen actor en el alto cómico, ó cómico noble; pero en lo trágico muy frio. Este cómico tuvo el honor de leer á Luis XIV. en su gabinete todas las obras que escribía. Un dia se indispuso Dancourt leyendo una pieza al Rey, á causa del gran calor que hacia, por estar todo cerrado, y el gran Luis XIV. tuvo la bondad de levantarse, y abrir una ventana para que le diera el ayre. Otra vez saliendo el Rey de oir Misa, se le presentó Dancourt, y le habló sobre un asunto que interesaba á su compañia de cómicos franceses. Como iba andando hácia atras, llegó hasta el borde de una escalera, cuyo peligro no veía, y el Rey le agarró del brazo, y le dixo: *cuidado*, *Dancourt*, *que te caes*; y volviéndose S. M. hácia los Grandes que le acompañaban, les dixo: *es preciso confesar que este hombre habla bien*, y le concedió lo que pedia (*).

* Introduccion al Estudio &c.

„ gua española , tan despreciada y desconocida de los
„ Franceses modernos, como estimada de aquellos gran-
„ des hombres. Sin las *Mocedades del Cid* de Guillen
„ de Castro , es mas que probable que Corneille no
„ hubiera hecho mas que Medeas , Edipos , y otras
„ tragedias de argumentos antiguos, que jamas pue-
„ den interesar á los pueblos modernos."

Los poetas se alteraron todos contra el autor, y el mismo *Richelieu* tuvo la pequeñez de sentir , que se hubiese publicado una pieza que obscurecia á quantas se habian trabajado á su vista. *Escuderi* escribió contra *Corneille* ciertas observaciones, dirigidas á descubrir los defectos del *Cid.* La academia instada por el Cardenal su protector , que (como hemos dicho) estaba picado , dió su dictamen sobre aquella guerra literaria con admirable sabiduría, y es uno de los mejores libros que pueden leerse , sus *sentimientos sobre el Cid. Escuderi* y la academia citaban las reglas de *Aristóteles* , y acaso con esta ocasion supo *Corneille* que habia reglas : las estudió , y en poco tiempo hizo ver el fruto de su aplicacion en los *Horacios* , en el *Cinna* (1) , y en los otros modelos que dió al público en seguida.

Nadie puede juzgar mejor de esto que *Racine.* ¿Que idea nos da aquel hombre grande del estado que tenia la escena francesa , quando comenzó á trabajar *Corneille*? ¡que desorden y que irregularidad! No habia gusto ni conocimiento alguno de las verdaderas bellezas del teatro : tan ignorantes los autores,

1 Voltaire, en una carta al Marques Albergati (*), dice haber visto á un príncipe perdonar una injuria despues de la representacion del *Cinna*; y refiere varios otros portentosos frutos de las acciones teatrales en las comedias y en las tragedias.

* Véase el *Tancredo.*

como los expectadores. La mayor parte de los asuntos que trataban eran extravagantes y desnudos de toda verisimilitud. No se encontraban costumbres, ni caractéres. La diccion todavia mas viciosa que la accion, porque su principal adorno consistia en miserables equivoquillos. En una palabra, se veían violadas todas las reglas del arte, y aun las de la honestidad y la decencia.

En esta infancia, ó por mejor decir en aquel caos, en que se hallaba entre los Franceses el poema dramático, *Corneille* despues de haber buscado por algun tiempo el camino recto, y luchado contra el mal gusto de su siglo, inspirado en fin de un genio extraordinario, y ayudado de la lectura de los antiguos, hizo ver á la razon sobre la escena; pero á la razon acompañada de toda la pompa, y los adornos de que es capaz la lengua francesa. Supo conciliar felizmente lo verisimil y lo maravilloso, y asi bien presto dexó muy atras á sus rivales, los quales desconfiados de igualarle, y no atreviéndose ya á disputarle el mérito por medio de sus escritos, se reduxeron, y apelaron á combatir la voz pública, que se habia declarado por *Corneille*; é intentaron en vano con sus frívolas críticas rebaxar un mérito que no podian igualar. Tal es el juicio que pronuncia *Racine*, que era rival de *Corneille*, y rival muy instruido. Si exâminásemos las piezas que publicaron contra el *Cid* los académicos contemporáneos de *Corneille*, quedariamos admirados del mal gusto que reynaba entonces; es decir, entre el año de 1637 y 1643. ¿La *Partenia* y la *Clarimonda* de Baro: la *Coronacion de Darío*, y la *Dido Casta* de Boisrrobert: la *Ciminda* de Colletet: el *Scipion* y la *Roxana* de Des-Marets: la *Lucrecia* y el *Saul* de Du-Rier: la *Eudosia* y la *Andromira* de Escuderi, y otras muchas malas composiciones de aquel

tiempo podian triunfar por ventura contra el *Cid* y los *Horacios*?

Desde que tomó un verdadero ascendiente aquel hombre grande, se vió elevarse con él á la poesía dramática. Los extrangeros reformaron su teatro despues de haber experimentado el placer que causan las piezas regulares, quando maneja las reglas un genio feliz y fecundo. Algunas naciones miraron como cosa mas facil el traducir á *Corneille* en su lengua, que el imitarle. Quando la edad habia apagado su fuego poético, y no le era ya posible adelantar sus progresos, vino *Racine* ayudado de una erudicion profunda, fortificado con el exêmplo de *Corneille*, y sostenido por la sabia y util censura de *Despreaux*, puso la tragedia tan cerca de su perfeccion, quanto lo permitia el gusto frances, que en todo quiere el amor, y por prestarse á esta debilidad del patio, compuso el *Hipólito amoroso*; á cuya pieza hizo todavia otros sacrificios.

Corneille no siempre observó con exâctitud las reglas, y aun él lo confiesa en los exâmenes que escribió de sí mismo. Merecen leerse con atencion estos exâmenes, y sus tres discursos sobre la poesía dramática. Sin embargo aunque estan llenos de muchas y excelentes cosas, se conoce que el autor no habia logrado una idea exâcta de las reglas, como que las habia estudiado muy tarde. Cayó en el defecto de acomodar los preceptos á sus ideas, siendo así que debiera haber hecho todo lo contrario (1)."

,,Los primeros que en aquel siglo impugnaron las comedias absolutamente sin restriccion ni excepcion alguna fueron los Franceses de Puerto Real. El

1 Introduccion general al Estudio de las Ciencias, y de las Bellas Letras.

cómo y por qué sucedió esto conviene explicarlo brevemente. Es notorio á todo el mundo el aplauso que tuvieron en Francia de toda clase de personas las tragedias de Tomas Corneille, siendo el qual de bastante edad se levantó con igual aplauso otro no menos famoso trágico frances el célebre Juan Racine, quien habia hecho sus estudios en Puerto Real, y era discípulo de Mr. Nicole. Aconteció, pues, que habiendo Racine publicado sus dos primeras tragedias, se halló metido en contienda con los Señores de Puerto Real por el siguiente motivo. Mr. Desmarets de San Sorlin, disgustado con los Señores de aquel retiro, publicó no sé que romance, que ponia faltas en la religion de estos, y ridiculizaba su austera moral. Heridos en lo vivo por este poema aquellos buenos solitarios, no dexaron impune el baldon de dicho romance, y Mr. Nicole publicó contra él ocho cartas intituladas *Visionarias*, á las quales añadió otras diez, que tenian por título *La Heregía imaginaria*. Y porque Desmarets habia compuesto algunas comedias, por eso en la primera de las cartas *visionarias*, que se dice fecha á últimos de Diciembre de 1665, Mr. Nicole tomó ocasion de vilipendiarle, diciendo que no se habia hecho conocer del mundo sino por compositor de coplas y comedias. „*Qualitez que ne sont pas fort honorables au jugement des honetes gens, et qui sont horribles considerees suivant les principes de la religion chretienne. Un Faiseur de Romans, et un poete de teatre est un empoisonneur public non de corps, mais des ames. Il se doit regarder come coupable d' une infinité d' homicides spirituels ou qu' il a causez en effet, ou qu' il a pu causer.* „Qualidades que no son „muy apreciables á juicio de las gentes honradas, y „que son horribles consideradas baxo los principios „de la christiana religion. Un compositor de fábulas

„ y un poeta de teatro es un público emponzoñador, „ no del cuerpo, sino de las almas. Se debe mirar como „ reo de una infinidad de homicidios espirituales, que „ ó efectivamente ha causado, ó podido causar (1)." Todo esto lo refiere el joven Racine, hijo de Juan, en las Memorias de la vida de su padre, tom. 2, edicion de Lausana de Marco Michel Bousquet, año 1747, pag. 50. En el mismo tiempo, antes que esta carta cayese en manos de Racine, habia él recibido de una tia suya, monja en Puerto Real, la Madre Angelica, una carta, en que acerbamente le reprehendia porque se hubiese aplicado á componer obras de teatro y á tratar con los comediantes, poniéndole á la vista este empeño con el semblante mas horrible y monstruoso. Venidas despues delante de sus ojos las cartas de Mr. Nicole, en que eran tratados de malhechores públicos y homicidas de las almas los poetas del teatro, creyó que esta fuese dirigida contra él: y así, por no faltar á la defensa del propio honor, escribió una carta apologética contra el autor de la *Heregía imaginaria*, esto es, contra Mr. Nicole, como se halla en las mismas Memorias desde la pag. 51 hasta la 53.

La carta de Racine contra los Señores de Puerto Real se puede ver entre las obras de este poeta, de la edicion de Amsterdam de 1744, tom. 1 desde la pag. 490 hasta 499, donde les hace conocer á aquellos Señores, que no era interès de ellos en la causa de Mr. Desmarets envolver y enredar la causa de todos los poetas dramáticos, no tanto porque estando ellos mal vistos de la mayor parte de los hombres, no debian aumentar el partido de sus enemigos, sino mas antes seguir la conducta de su famoso Paschal en las Cartas provinciales (el qual alaba las universidades al

1 Véase la *Anecdota* al fol. 159. Un Cómico Frances &c.

mismo tiempo que perseguia á la Sorbona; y que trata con desvergüenza á los compositores de romances, haciéndose violencia para alabarlos); quanto porque ellos tambien con toda su rígida moral, y la jactancia que hacian de haber sido en ella los sucesores de los Santos Padres, se habian sin embargo tomado el cuidado de traducir en lengua francesa las comedias de Terencio. *¿Necesitabais pues,* dice, *interrumpir vuestras santas ocupaciones por haceros traductores de comedias?* y habian sufrido con paciencia el ser alabados por *Madamoiselle de Scuderi* en un romance *horrible* que esta compuso, intitulado *La Clelia.*

En una nota á la carta de Racine en el lugar arriba citado se advierte que los de Puerto Real *allarmez par cette lettre qui les menaçoit d'un ecrivain aussi redoutable que Paschal, trouverent le moyen d'appaiser le jeune Racine, et meme ils le regagnerent tellement, que jusque a sa mort il a eté un de leurs plus zelez partisans..* „Metidos en medio por esta „carta que les pronosticó un escritor tan formidable „como Paschal, discurrieron el medio de atraer sua„vemente al joven Racine, y le ganaron de tal suer„te, que hasta que murió fué uno de sus mas apasio„nados partidarios." De este joven Racine, hijo de Juan, se han tomado las Memorias de los hechos que se refieren: tanto mas apreciables, quanto menos sospechosas á los enemigos de la poesía dramática.

Contra la carta de Racine en defensa de Nicole se publicaron dos respuestas. La primera mucho mas fuerte que la segunda; al principio se atribuyó á Mr. de Sacy, pero se sabe que fué de Mr. de Bois: la segunda, menos enérgica, fué de Mr. Barbier d'Ancour, como consta de las Memorias de la vida de Racine en el tom. citado, pag. 53, en la primera de las quales, que puede verse al fin del tom. 1 de las obras

de Racine, pag. 516 y siguientes, estan condenadas las comedias en estos términos: *Et qui ne sçait au contraire, que la comedie est naturellement si mauvaise, qu'il n'y a point de detour d'intention, qui puisse la rendre bonne?* „ ¿Y quien al contrario no sa„ be que la comedia por su naturaleza es tan perver„ sa, que no hay en ella escape ó disculpa del fin que „ se propone, que pueda hacerla buena?"

Racine, conociendo por el estilo que estas respuestas no venian de Puerto Real, bien que fuesen de los partidarios de aquel retiro, desde luego las despreció; pero viendo despues que estas que aparecieron separadamente en el año 1666, fueron insertadas por Nicole en la nueva edicion de la *Heregía imaginaria*, año 1667, creyó no deber faltar á su propia defensa: y en una carta dirigida contra los dos apologistas de Nicole confutó con maravillosa gracia sus argumentos. Esta carta, que entonces por algunos respetos no se publicó, puede verse al fin del tom 1 de las obras de este escritor, edicion de Amsterdam de 1744 (1)."

En las obras de Voltaire, impresas en Dresde año 1748, tom. 4, hablando de los expectáculos escénicos, entre otras cosas dice: *Dans le beau temps de Lovis XIV, il y avoit toujours aux spectacles qu'il donnoit un banc, qu'on nommoit le Banc des Eveques. Je ai étè temoin que dans la minoritè de Lovis XV. le Cardinal de Fleury alors Eveque de Frejus fut tres pressé de faire revivre cette coûtume.* „ En los felices „ tiempos de Luis XIV. habia siempre en los expec„ táculos que daba un banco que se llamaba el Banco „ de los Obispos. Yo he sido testigo que en la menor „ edad de Luis XV. se hizo grande empeño con el „ Cardenal de Fleury, entonces Obispo de Frejus,

1 Conversaciones de Lauriso Tragiense.

„ para que hiciese revivir esta costumbre (1).”

„ Los otros trágicos son *Tomas Corneille*, *Capistron*, *la Grange*, *la Fosse*, *Crebillon*, *Voltaire*, que despues de *Corneille*, *Racine* y *Crebillon* (2) „ no vemos (dice el Viagero) ninguna tragedia que merezca ponerse al lado de aquellas, y la musa trágica parece que apuró en estos quatro poetas todo su „ influxo” ; despues siguieron *la Motte*, *Arrohuet* &c. Omito á *Boyer*, á *Pradon* (3), y otros que generalmente estan desacreditados, pues en el dia todas las

1 Algunos versos del *Británico* de Racine hicieron que Luis XIV. resolviese no dexarse ver mas en los expectáculos, ni degradarse baylando enmascarado sobre los teatros (*).

2 Crebillon tenia un caracter tétrico, amaba mucho la soledad, pero tenia una conversacion muy graciosa : preguntáronle un dia, por que habia adoptado el género terrible para sus tragedias ; y respondió : *Porque no tenia en que escoger* : *Corneille tomó el cielo* : *Racine la tierra* : *no me quedaba mas que el infierno, y me tire á él de cabeza.*

3 Nicolas Pradon, aunque supo conducir una tragedia regularmente, disponer los incidentes, ordenar las pinturas vivas, buscar situaciones interesantes, tal vez nuevas, y movimientos fuertes y vehementes, su versificacion fué tan viciosa, que no tuvo de poeta mas que la figura, las distracciones, el exterior desaliñado, y las aventuras singulares que le sucedieron. El dia que se estrenó su tragedia *La Statira*, para oir por sí mismo lo que el público pensaba de su obra, se fué muy embozado con un amigo suyo al patio. Empezóse la pieza, y desde luego empezaron tambien á silvarla. Pradon que solo esperaba elogios y aplausos, perdió los estribos, y empezó á patear desesperadamente : su amigo al verlo tan perdido, le agarró por el brazo, y le dixo : Monsieur, ánimo contra este reves de la fortuna : si me creyerais habiais de silvar mas que todos. Vuelto en sí Pradon, y adoptando el consejo de su amigo, sacó su silvato, y silvó de lo lindo. Un Mosquetero que estaba á su lado, cansado ya de lo mucho que silvaba nuestro poeta, le dió un empujon, y le dixo con mucho enfado : ¿por que silva Vmd.? si la pieza no es buena, su autor no es ningun ignorante, pues hace figura y mucho ruido en la

* Abate Andres, t. 4. p. 340.

producciones que vemos , aun las mas celebradas , no llegan á lo mas comun que hicieron sus grandes dramáticos del siglo de Luis XIV.

Moliere hizo en orden á la comedia lo que *Corneille* habia hecho en la tragedia , y es una lástima que habiendo comenzado la profesion de actor con farsas indignas de un expectador de buen gusto, contraxese una inclinacion hácia aquella especie de asuntos , que jamas pudo abandonar enteramente. Antes de él la comedia no consistia en mas que en intrigas, tan embrolladas muchas veces , que el nudo que hacia toda su belleza , necesitaba de una atencion tan continuada, que fatigaba al expectador. Se veían acumulados , ó hacinados una multitud de incidentes episódicos. Un criado, ó criada se introducian fuera de propósito en la conversacion , haciendo un contraste bufon de sus chanzas baxas con los asuntos serios de los amantes, ó de los ancianos. No habia costumbres ni caractéres , sino sartas de sentencias. *Moliere* estudió el ridículo de la ciudad, y aun de la corte ; y así los marqueses , los petimetres, y en una palabra quantos defectos observó , le ofrecieron otros tantos caractéres : los trató con un admirable fondo de gracia y de burla fina : solia recargar las cosas , porque creía que era necesaria esta exâgeracion para hacer mas fuerza al expectador , acostumbrado á ver retratos todavia mas cargados que los suyos. *El Misantropo*,

corte. Pradon mas acalorado dió un codazo al Mosquetero, jurando que habia de silvar hasta que se acabara la tragedia: el otro sin mas hablar le quitó á Pradon el sombrero y la peluca , y se la tiró al tablado: el poeta le dió una bofetada al Mosquetero; este tiró de la espada , y le dió de cintarazos hasta que se cansó. En fin el pobre Pradon quedó muy silvado , mejor apaleado, y muy tapujado tuvo que irse á curar y refrescar (*).

* Introduccion al Estudio &c. Anecdotas Dramáticas.

El Tartufe, ó *El Hipócrita*, y *Las Mugeres sabias*, son entre todas sus piezas las mas perfectas. *El Avaro* tiene cosas excelentes ; pero hay otras muchas llevadas mas allá de lo natural. Se dió en cara á *Moliere* con el mismo defecto que tenia *Ovidio*, y así es que freqüentemente dice un mismo pensamiento de tres ó quatro modos, bien que esto sea mas favorable en el teatro, que en las obras compuestas para ser leídas. El autor cómico no puede olvidarse de que habla con un expectador, que ocupado con varias cosas que distraen su atencion, pierde alguna vez parte de lo que se le dice ; pero no sucede así en la lectura de los libros, y así bástale al autor el decir una vez lo mejor que pueda lo que quiere decir, sin repetirlo en otros términos, como si desconfiase de la inteligencia del lector. Las comedias en que *Moliere* se sujetó menos á las reglas, como *Le Bourgeois Chentilhomme*, ó *El Aldeano Hidalgo* : *El Pourceaugnac*, *El Enfermo Imaginario*, tienen bellezas que casi hacen olvidar enteramente sus defectos. A la verdad son farsas ; pero son farsas de *Moliere*.

Montfleuri, *Hauteroche*, *Escarron* acertaron mas en la intriga que en los caractéres : *Regnard* tiene mucho espíritu ; pero no tiene exâctitud en el orden, ni unidad de lugar : por fin *Moliere* y *Regnard* hicieron en lo cómico los mismos progresos que *Corneille* y *Racine* en lo trágico. En su *Jugador* y en su *Demócrito* hay escenas admirables, y si aquel autor hubiera podido sujetarse á las reglas del arte, hubiera adelantado mucho mas. Los *Menechmes*, por exemplo, se diferencian mucho en esta parte de sus demas obras, porque tuvo por modelo á *Plauto*. *Regnard* se habia habituado á no observar regla alguna, trabajando para el teatro italiano que no conocia. Hablo del teatro italiano qual se habia establecido en Fran-

cia en el tiempo de *Dominique* y de *Gherardi* , no del teatro de los Italianos en general , porque sé que muchos de sus autores compusieron piezas regulares, y de mucho mérito, así en lo trágico, como en lo cómico. *Dancourt* , *Palaprat* , *Daron* , *Mrs. Nericault des Touches*, *le Sage*, *Fusselier*, y muchos otros siguieron el mismo camino.

La Pastoral, obra que nació en Italia , y propiamente es una extension de la égloga , que consiste en una intriga amorosa entre pastores , tambien tuvo su asiento en Francia. Los Italianos entre otras pastorales famosas tienen tres excelentes, que son *La Aminta* de Torcuato Taso *: El Pastor Fido* de Juan Baptista Guarini , y *La Filis* de Scire de Bonarelli. Las tres han sido traducidas en versos franceses por el Abad *de Torches* ; pero ha omitido muchas cosas , especialmente en el *Pastor Fido*, y sobre todo dexó sus traducciones muy inferiores á sus originales (1)."

Tienen los franceses muchas pastorales: *La Clorisa* de Baro: *La Amarante* de Gombauld*: La Amarilis* de Du-Rier : la de *Rotrou* , retocada por *Tristan: La Silvia* de Mairet ; pero sin embargo de que estas obras tuvieron alguna reputacion, estan hoy enteramente olvidadas, y solo las *Bergeries* de Racan conservan alguna estimacion, aunque son mas los que las alaban, que los que las leen.

Si ha sido poco dichosa la suerte de la tragedia francesa en este siglo , es ciertamente mas lamentable la de la comedia. La tragedia puede gloriarse de tener dos escritores en Crebillon y Voltaire , que han sabido conservarle su fama ; pero la comedia solo cuenta dos piezas que le den verdadero honor. La *Metromania* de Piron , por la novedad del argu-

1 Introduccion al Estudio &c.

mento , por la belleza de algunas situaciones , por el enredo , por la solucion , y principalmente por algunos versos que han tenido el honor de ir en boca de todos como proverbios , está reputada por una de las comedias mas graciosas del teatro frances ; aunque á mí (dice el Abate Andres) „ no pueden satisfacerme enteramente los dos caractéres principales de Damis y de Lucila , y no me parece bastante bien desenvuelto y expresado lo ridículo de la manía de hacer versos , que es todo el objeto de la comedia. Mayor mérito tiene en mi concepto *Le Mechant* , ó *El Maligno* de Gresset , en la qual deseara sin embargo ver el caracter del maligno pintado mas en sus operaciones , que en los discursos de los otros interlocutores á veces sobrado largos. De esta comedia dice d' Alembert , en la respuesta al discurso de Millot en el dia de su ingreso en la Academia francesa „ la gen-
„ til y graciosa comedia del *Maligno* es la última de
„ que pueda gloriarse en su decadencia nuestro teatro
„ cómico , en el qual de treinta años á esta parte es-
„ peramos en vano obras semejantes que vengan á re-
„ emplazarla." Boissi , Saint-Foix , Bret y otros muchos , que han intentado dar al teatro frances algunas composiciones , que le conservasen la gloria del principado cómico tan justamente adquirido por Moliere, apenas han podido conseguir que su nombre llegase á noticia de los eruditos extrangeros. Voltaire , dotado por la naturaleza de prendas , que parecen opuestas y contrarias entre sí , y poseido de la ambicion de adquirir toda especie de gloria poética , como en la tragedia habia logrado grandes aplausos , quiso tambien ganar algun honor en la comedia ; y en el *Hijo pródigo* , en la *Nanina* y en otras muchas , pero singularmente en la *Escocesa* , por la facilidad del estilo, por la delicadez de algunos pasages , y por la ele-

gancia y donayre, que reyna en todas las obras de aquel célebre escritor, se hace leer con gusto, bien que las nobles prendas que coronan sus tragedias hacen olvidar todas las alabanzas que pueden merecerle las comedias. Palissot, autor de algunas comedias, se ha adquirido particular crédito con la de los *Filósofos*, por los aplausos que muchos le han dado, y aun por las mismas críticas con que le han honrado algunos otros. Dorat habia obtenido alguna fama en la poesía, y por lo que toca á la dramática su *Celibatario*, *La Fingida por amor*, y *El infeliz Imaginario* le han acarreado mayor crédito que el *Régulo* y las otras tragedias que compuso. Cailhava, que ha escrito quatro tomos bastante doctos sobre el arte de la comedia, ha compuesto tambien muchas piezas cómicas, y ha logrado distinguidos aplausos. Imbert, Monvel, Favart, Piis y Barre, y otros muchos ocupan el teatro frances con alguna gloria. Mas entre tantas comedias como todos los dias produce aquella docta nacion, no se oye tan solamente una, no que sea igual á las de Moliere, pero ni aun que pueda compararse con las celebradas de Regnard, de Destouches, de Piron y de Gresset; y podemos decir todavia con d'Alembert, que en vano se ha esperado en siete y mas lustros una pieza cómica que pueda suceder al *Maligno* de Gresset.

Mas han cultivado los Franceses modernos el drama serio, que suele llamarse comedia *lastimosa* ó tragedia urbana. No entraré á exâminar si puede de algun modo atribuirse el origen de este drama á Menandro y á Terencio, ó á alguna comedia moderna, que tenga mas de patético que de jocoso, y solo diré, que comunmente se quiere derivar del frances la Chausseé, el qual ciertamente se ha hecho famoso por semejantes composiciones, y ha sido el exemplar

que se han propuesto seguir los críticos modernos, que han querido entrar en aquella carrera. Chausseé, pues, podrá ser tenido por el autor del drama serio, ó de la comedia lastimosa. El, por condescender con las instancias de la célebre comedianta Quinault, dió un ensayo de este género en su comedia intitulada *La razon contra la moda*, y despues compuso la *Melanide* y otras semejantes, en las quales la ternura y el afecto ocupaban el lugar del ridiculo y burlesco que deleytaba en otras comedias. Diderot escribió doctamente sobre el arte dramática, y quiso dar en el *Hijo natural* un ensayo de este género, y despues un perfecto modelo en el *Padre de familias.* Pero si he de decir la verdad encuentro tantos defectos en la economía y en el estilo de aquella comedia, que ni tendré jamas su Orbeson por modelo de un verdadero padre de familias, ni mucho menos propondré dicha comedia por exemplar de dramas serios. Beaumarchais, siguiendo las huellas de Diderot, dió á luz un *Ensayo sobre el género dramático serio*; y compuso la *Eugenia*, que es en este género un modelo harto mas perfecto que los dos dramas de Diderot. Los caractéres pintados al natural, los accidentes nacidos oportunamente no amontonados fuera de lugar, el enredo bien seguido, las pasiones expresadas con su verdadero lenguage sin estudio, y sin afectacion de ingenio, hacen mirar la *Eugenia* como la obra magistral de las comedias patéticas, ó á lo menos como la obra mas perfecta que hasta ahora ha salido á luz en este género. *Los dos Amigos*, ó *El Negociante de Leon* y otros dramas de Beaumarchais no son comparables con la *Eugenia*, é incurren sobrado en lo romancesco é inverosimil; pero sin embargo se encuentran en ellos prendas estimables, que tienen dulcemente suspenso al auditorio, y le inspiran con oportunidad aquella

moral que puede hacer de la comedia una escuela de buenas costumbres. *Collé*, ademas de otras piezas dramáticas, dió al teatro frances el *Dupuis y Desronais*, y *La Caza de Enrique IV.* de gusto muy diferente; ambas fueron recibidas con singular aplauso, y particularmente la última llegó á excitar en sus nacionales un género de entusiasmo. Mercier es quizás el poeta que ha publicado mas producciones de este gusto dramático, habiendo recogido algunas en quatro tomos, y teniendo ademas de estas varias otras sueltas. Pero entre todos sus dramas se distingue en mi concepto con particularidad *El Indigente* : la diversidad de los caractéres, la variedad de los accidentes, y sobre todo algunos rasgos de honor y de generosidad, bien manejados, y puestos á buena luz pueden recompensar muy bien la molestia que alguna vez ocasionan aquellas escenas demasiado sencillas, y aquellas frias ternezas de los dos indigentes, sobrado comunes en semejantes dramas. El *Jenneval*, ó el *Barnewelt frances*, tomado del *Barnewelt* del ingles Jorge Litto, es un drama de gusto diverso, que debe ocupar un puesto distinguido entre las tragedias urbanas. *La Gabriela de Vergy* de Belloy, y el *Faiel* y el *Merinval* de Arnaud, dramas de este género, tendrán acaso mas nobleza de estilo, y mas fuerza y dignidad trágica; pero aquella pintura de un joven prudente y honesto, que empieza á depravarse con los alhagos seductores de una muger amada, aquel contraste de la virtud practicada por tantos años, con la violencia de un ciego y ardiente amor, hacen que tenga al *Jenneval* por harto mas apreciable é instructivo de lo que pueden hacer á las otras tragedias todos los furores, las locuras y las rabias de los zelos. El *Beverley* de Saurin hace ver igualmente los males y desastres en que un buen marido, un buen hermano, y un buen

padre pueden precipitarse por la pasion al juego, y por un falso amigo. Falbaire, Sedaine y varios otros poetas se han dedicado á cultivar este género de composiciones dramáticas, y todos los dias se ven salir á luz nuevas comedias lastimosas, ó tragedias urbanas.

Arnaud corriendo el mismo campo ha querido abrirse un nuevo camino; y no contento con haber llevado hasta el exceso, en el *Faiel*, y en el *Merinval*, el tétrico y negro terror, que en vez de hacer derramar lágrimas de compasion y ternura, oprime y agrava el corazon con la fuerte impresion de un funesto horror, ha creido acarrear nuevo placer introduciendo un género no conocido de melancolía dramática, y presentando en el teatro claustros y sepulcros, velos y cogullas, objetos melancólicos y funestos. Yo no sé que efecto podrán causar en la escena los hábitos monacales y las ocupaciones de un claustro, y temo que muevan la risa del auditorio antes que la melancolía trágica que desea Arnaud excitar: pero aun dexando esto á parte, siempre parecerán muy estraños é inverosímiles los accidentes y los diálogos de sus dos dramas el *Conde de Cominges* y la *Eufemia*; y aquellas desesperaciones por el amor en la tropa y en los claustros, mas bien pueden parecer introducidos para desacreditar y hacer odiosos los monasterios, que para dar en el teatro un agradable expectáculo. Caso que se quieran poner sobre la escena vírgenes sagradas y religiosos solitarios, y mostrar la religion en su mas duro aspecto, creo que podria hacerse mas patético y grato el expectáculo presentando caractéres dulces y suaves; y aun quando se quiera mezclar en ellos el contraste del amor y de la religion deberán comparecer pacíficos y compungidos, superiores por la dulzura de la gracia á los furores

de la pasion, y pintarse los monasterios quales son en efecto, y quales debemos creerlos por el respeto á la religion, no como los representan á la imaginacion la falta de experiencia, el capricho y el desvergonzado libertinage. En los mismos dramas de Arnaud ¿con quanto mayor gusto no se leen las escenas de Eufemia con Melania y con su madre, y de Cominges con el Padre Abad, que las locas extravagancias del mismo Cominges, los rabiosos furores de Teotimo, y la mal preparada fuga de Eufemia? Y en suma, ¿con quanta mas suavidad no recrea el ánimo todo lo que hace dulce y amable la religion, que lo que puede presentarla terrible y espantosa? Pero Arnaud, como él mismo lo confiesa, ama lo lúgubre y tétrico, y procura infundir en los poetas dramáticos este gusto (1), para aumentar los placeres del teatro con la misma lugubridad y melancolía, y enriquecer mas y mas su arte con nuevas especies de composiciones. De un gusto enteramente diverso, pero tal vez no menos nuevo, y ciertamente mas provechoso y de mejor moralidad, son los dos *teatros* de la Condesa de Genlis, uno *para la educacion de la juventud*, y otro intitulado *de sociedad*. Yo no puedo leer *El Magistrado*, *La Buena madre*, *Las Enemigas generosas*, *La Rosera*, y casi todas las otras comedias de aquellos teatros, sin llenarme de respetuosa admiracion del soberano ingenio y de la profunda filosofía de aquella admirable muger. ¡Que eleccion y que variedad de caractéres, y que arte tan sutil de pintarlos vivamente aunque con rasgos tan pequeños! ¡Que maestría en el diálogo haciéndolo muy natural, y sumamente pulido y lleno de interes! Sus interlocutores siempre dicen lo que conviene, y jamas profieren una

1 *Disc. Prelim.*

palabra que no adelante la accion, no sirva para la perfeccion del drama, y no conduzca á alguna leccion de la mas justa y delicada moral. Sin pasiones violentas, sin sugetos odiosos, sin contraste de caractéres, sin complicacion de accidentes, con un enredo sencillo, claro y bien conducido, adaptado á la inteligencia de los jóvenes, con un justo y bien seguido diálogo, sin discursos extravagantes, ni expresiones propias de pantomimos, con sanas y oportunas sentencias, con finos é ingeniosos rasgos de la mas verdadera filosofía, con algunos tiernos y nobles actos de virtuosa sensibilidad, y con un estilo culto y limado, pero natural y facil, tiene dulcemente embelesado al lector, y se puede decir que los *teatros* de la Genlis son una agradable y utilísima escuela de educacion y de sociedad. Conozco muy bien que una accion mas larga, un enredo mayor, y caractéres mas expresados y mas circunstanciados, podrian hacer las comedias mas instructivas y de mayor interes; pero tambien sé que la autora no ha intentado dar á los lectores dramas perfectos, sino únicamente presentar á los jóvenes comedias de buena moral adaptables á su capacidad, y creo que en esta parte haya conseguido enteramente su fin; y en suma que los *teatros* de la Genlis con razon pueden llamarse los mas perfectos en su género."

„ El arte cómico que decayó mucho (dicen los Autores del Memorial Literario, tom. 1. de 1801) despues de Destouches y Piron, parece renacer de unos quince años á esta parte, pudiendo citarse *El inconstante* como la época en que una nueva escuela ha sucedido á la de los *Boissy*, *Marivaux* y *Dorat* &c.

Fabre d' Eglantine, aunque con estilo incorrecto y bárbaro, ha seguido las huellas de Moliere, y co-

mo estaba dotado del verdadero talento cómico, ha pintado los caractéres con la mayor energía y verdad.

Collin Harleville mas suave y gracioso, poeta no solo correcto, sino tambien elegante, ha dado excelentes producciones: jamas sacrifica la naturalidad al brillo: su diálogo es vivo, y muchas veces lleno de gracejo, principalmente en *El inconstante.*

Picard, cuya fecunda imaginacion ha producido ya tantas piezas dramáticas, nos hace acordar de las alegres gracias de *Legrand*, y de *Dancourt*: muchas de sus piezas prueban que tiene ingenio capaz de elevarse sobre los dos autores citados.

Algunos jóvenes comienzan á darse á conocer siguiendo el camino de la buena comedia.

Pero ¿que mérito podian tener las composiciones de *Colaideau*, *Desmahis*, *Dorat* é *Imbert*, y en fin todas las comedias que llaman del *buen tono*? Allí no se hallaban mas que gracias falsas, expresiones amaneradas, y en fin una xerga confusa é ininteligible, sin poderse encontrar cosa alguna que se pareciese á la verdad y á la naturaleza. Semejantes piezas, en lugar de poder servir para la correccion de los vicios, venian á ser solo una escuela de ridiculez. Los expectadores caían á veces en la necedad de imitar á los personages que aplaudian: *Los marqueses y los caballeros*, que solo debian ser copias de los ridículos originales que se hallaban en la sociedad, venian á ser unos modelos que hacian la corrupcion como de moda: gracias á la fria y mezquina imaginacion de los autores que los habian pintado. Pero ya se acabó la moda de este mal género de composiciones, buscándose hoy dia el camino de la naturalidad. El autor del *Inconstante*, del *Optimista*, del *Viejo Celibatario* &c. ha contribuido bastante á esta feliz reforma."

Omito tratar con particularidad sobre cada una de

las muchas novedades que todos los dias se ven en el teatro frances, porque ¿como podriamos concluir este artículo, si quisieramos hacer mencion de las escenas líricas, de las parodias, de los teatros de campo y de todas las otras nuevas especies de composiciones teatrales, que nos presenta el fecundo ingenio de aquella nacion en todo amante de la novedad? Lo que hemos dicho hasta aquí será bastante para dar alguna idea de los adelantamientos que el teatro frances ha hecho hasta el presente; y porque no quede á la curiosidad del lector que desear en quanto al estado actual de los teatros de París, solo extractaré, traducida á nuestro idioma, la parte mas esencial de las noticias que nos dan en su *Année Théatrale* de 1801 pasado, sobre el número de teatros, la clase de representaciones de estos, su mérito y grandeza, con una razon de aquellos actores de ambos sexôs que mas se han distinguido y se distinguen.

El teatro que antes de la revolucion se llamó *La Academia Real de Música*, es hoy el que llaman *Teatro de la República y de las Artes*: todo el expectáculo que forma este gran teatro se reduce á piezas recitadas y cantadas, con bayles análogos unas veces, y otras el interes principal de esta agradable diversion lo forma un gran bayle pantomímico, ó bien mitológico ó historial, y entonces la pieza de música que acompaña es corta: el teatro, las decoraciones, las máquinas y todo el conjunto de estas representaciones es magnífico, hasta en aquellos pequeños bayles ideales de amores entre jardineros, pastores &c.

El todo de los que sirven la escena, y demas agregados de este soberbio teatro, pasará de quatrocientas setenta y seis personas, segun la lista que tiene el *Almanach* ó *Année Théatrale*, que sale todos los años en esta capital.

Los cantantes que han ocupado este coliseo siempre han sido de los mejores : *Lays* particularmente se ha señalado en el caracter de un hombre de buen humor, festivo y chocarrero , acompañando al conocimiento cómico un bello estilo en el arte de cantar, execucion y gusto delicado , tanto que se ha distinguido por su raro talento y habilidad sobre todos. Tambien un tenor llamado *Rousseau*, que tiene todos los dones de naturaleza que se pueden desear , se ha hecho conocer por su buena voz, destreza para el canto , y mérito personal. *Cheron* executa muy bien los papeles de Rey y de padre sentencioso; le ha favorecido igualmente naturaleza con una excelente voz de baxo bastante dilatada , y de mucho cuerpo &c.

Mme. S. Huberty fué singular para los papeles de Reyna, heroina y otros en que se distinguió, mereciendo el principal aprecio de este gran pueblo. *Mme. Maillard* tiene buen manejo de teatro , y una voz fuerte de mucha extension, que la saca con gran desembarazo y gallardía.

Mme. Branchu y *Mlle. Armand* son tambien de las que demuestran una bella disposicion para el dificil desempeño de su arte. A la primera le acompañan las dos buenas qualidades de ser buena cómica, y buena cantatriz : la segunda es mas nueva en su exercicio, pero promete mucho á causa de hallarse adornada con los dones de naturaleza en la buena voz que le ha concedido.

Gardel, maestro y compositor de los mejores bayles que se executan en este teatro, ha sido muy aplaudido de todo París. *Vestris* no hay quien no tenga noticia de su gran mérito. *Didelot*, *Deshayes* y *Laborie* tambien tienen mucho mérito &c.

Mme. Guimard, *Saulnier*, la *Gardel*, muger del *Gardel* nombrado anteriormente , *Cheviñy* , *Rose* y

Mme. Vestris, nombrada así por la misma causa que la antecedente, &c. se han distinguido por sus grandes progresos en el bayle de medio caracter, mereciendo el mayor aprecio de sus nacionales y extrangeros.

El *Teatro Frances Nacional*, llamado hoy dia *Teatro de la República*, es uno de los mejores de Europa, y el mas regio por su bella construccion que tiene París: todo el adorno que hermosea el interior de este coliseo es en relieve muy bien trabajado por diestros artífices, y es muy parecido al de Burdeos, pues ha sido construido por el mismo arquitecto Mr. Luis: los mas singulares y doctos ingenios que ha tenido la Francia se han dedicado siempre á escribir para este teatro, y aun hasta el célebre italiano Carlos Goldoni quando estuvo en París.

En él se han visto aquellos mas excelentes actores que ha conocido el pueblo frances brillar y componer la parte mas considerable del arte escénica. Aquí se distinguieron los célebres *Baron* (1), *Le Kain*, *Brizard*, *Preville*, *Desessarts*, *Delarive*: entre las mugeres la *Clairon*, *Dumesnil*, las dos hermanas *Saintval*, con especialidad la mayor para desempeñar el caracter grave sostenido con mucha dignidad en los papeles de reyna; y para lo graciososo la *Joly*.

Ahora sobresalen con particularidad los C. *Molé*, *Talma*, *Fleury*, *Monvel*, *Baptiste* el mayor, *Grandmenil*, *Saintprix*, *Saint-fal* actor célebre, que desempeñó el papel de *Meinau* con una propiedad y energía muy particular en el bello drama *La Misantropía, y el Arrepentimiento*; *Dorsan* que executó el del Mayor *Horst* en la misma con mucha acceptacion, *Lafond* actor moderno en París, que va demos-

1 El célebre *Baron* decia que los cómicos debian ser educados en el regazo de los Reyes.

trando muy bella disposicion, pues ha hecho grandes progresos en las ausencias de *Delarive* y de *Talma*, supliendo la parte dificil de tan célebres actores; *Damas* joven de mucha sensibilidad, que tambien promete grandes esperanzas; y para lo gracioso *Michaut*, *Dugazon*, y *Dazincourt*.

De las mugeres las C. *Raucourt*, *Contat*, *De Vienne*, *Petit*, *Vestris*, *Molé* traductora de la *Misantropía*, y dos jóvenes de bella disposicion, que hace poco se han presentado, llamadas *Volnaïs* y *Gros*.

Varios incidentes ocurridos posteriormente han hecho perder á este teatro una de las mejores actrices que se han conocido. *Mlle. Simon*, actriz de un singular mérito para lo trágico y lo tierno, á la que acompaña una sonora voz, un gran despejo, soltura y naturalidad en la accion, adaptándose á todo caracter; se halló en la precision de ausentarse inopinadamente, habiéndose hecho sentir su ausencia con el mayor extremo de todo el pueblo, que la apreciaba en sumo grado. Esta es la que executó el papel de Eulalia en la *Misantropía* con tanta sensibilidad y afecto, que causó el mayor entusiasmo al pueblo parisiense.

El que antes de la revolucion se llamó *Teatro Italiano*, es el que hoy se llama *Teatro de la Opera cómica nacional*: este es otro de los principales que tiene París: en él se han distinguido *Carlin*, que era singular para executar el papel de Arlequin, los famosos *Clairval*, *Narbonne*, *Michu*, *Menier* &c. y las mugeres *Mme. Trial*, *Mlle. Colombe*, habiendo sentido todo el pueblo la pérdida que ha padecido este teatro en la célebre cómica *Mme. Pecan Chevalier*, por haber pasado en el dia á la corte de Rusia á exercer su habilidad.

Ahora se distinguen el C. *Chenard*, actor de mucha naturalidad en lo cómico, á quien acompaña una

excelente voz de baxo, que le hace mas recomendable para el buen desempeño en lo cantado; *Solier*, actor y compositor de varias piezas de música de su mismo teatro, que tiene mucho gusto en la composicion y buen arte de cantar; *Philippe*; *Elviou*; *Gavaudan*, joven que ofrece grandes esperanzas: y para lo gracioso en varios caractéres, especialmente en el de viejo por su natural gesticulacion, *Dozainville*; y *Granger*, que aunque no canta es tan buen cómico, y tanta la propiedad con que representa muchos papeles en las piezas que allí se executan, que puede compararse con los mejores del teatro cómico nacional.

Las mugeres son *Mme. Du Gazon*, actriz excelente para lo cómico, y de mucha sensibilidad; la *Gontier*, que desempeña con la mayor propiedad los papeles de madre, lugareña, ama de llaves, y tias; *Mme. Saint Aubin*, actriz célebre de las mejores que tiene la Francia; *Screuzer*, que desempeña los papeles sentimentales y afectuosos con mucha propiedad; la *Carline*, la *Gretu*, *Mlle. Renaud*, que tiene una voz delicada, y un modo de cantar de muy buen estilo; y *Mme. Scio*, que pasó á este teatro del de *Feydeau*, habiéndose hecho notable su falta en aquel, pues era muy dificultoso el poder reemplazar á una actriz de mucho conocimiento en lo cómico, y al mismo tiempo con una voz muy agradable al oido, por lo que se hizo en extremo sensible su falta en el referido teatro.

El que antiguamente se llamó *Teatro de la Opera Bufa Italiana*, es el que hoy se llama de *Feydeau*, tomado el nombre de la calle en donde exîste. Este ocupa el quarto lugar en París, aunque ha querido ser rival del anterior: en él se executa ópera cómica nacional lo mismo que en el susodicho, con quien ha querido competir. Su orquestra siempre ha

tenido mucha fama entre todos los teatros, aunque no es tan numerosa como la del *Teatro de las Artes*. Las decoraciones son de las mejores que se ven entre los demas teatros, despues del referido.

En él se distinguen los C. *Gaveux*, *Jullet*, gracioso actor, que hizo fanatismo con el papel que desempeñó en la pieza intitulada *Nicodeme dans la Lune*, por cuyo motivo pasó á este teatro de uno chico donde la executó; *Le Sage*, *Pallardel*, y *Rezicourt* &c.

Ya se ha dicho como el haber pasado la *Mme. Scio*, hizo decaer mucho las entradas de este teatro; mas sin embargo se hallan en él *Mlle. Le Sage*, hija del actor arriba nombrado, y *Mme. Quesney*, que son actrices bastante regulares &c.

Teatro de Louvois, tomado el nombre por la calle donde exîste: á este pasaron los actores que estaban en el *Teatro de l'Odèon* por causa de haberse quemado: el conjunto de todos forma un expectáculo bastante agradable. *Mme. Screuzer* ha formado en su origen las delicias de este teatro, que entonces era de ópera cómica.

Teatro de Vaudeville: en este se executan piezas muy agradables por su gracia y bello espíritu, en las que se trovan y glosan sobre los tonos é intentos de las piezas de música, que mas han agradado en los otros teatros, canciones muy gustosas. El actor que mas sobresale por su gracia particular en el caracter de arlequin y de enamorado es *Laporte*; y para executar el de simple con mucha naturalidad *Carpantier*; tambien es famosa *Mme. Laporte*, que se hallaba en este, pasó al de *Trouvadours*, y ahora está en el de *Jeunes Artistes*: los demas contribuyen por su parte á hacer grato al pueblo el todo de este agradable expectáculo.

Teatro de Trouvadours, nombrado así por la clase de representaciones que en él se executan, las qua-

les son semejantes á las del anterior: su mérito es inferior al antecedente.

Teatro de Montansier: en él se representan óperetas chicas y comedias; el actor que mas se ha distinguido es *Volange*, que ha sido original particularmente en la pieza intitulada *Boniface pointu et toute sa famille*, y *Brunet* para desempeñar el caracter de tonto con bastante gracia, como igualmente *Tiercelin*, *Vemard*, joven de grandes esperanzas para desempeñar el papel del simple.

Teatro del Ambigu-Comique: este es compuesto de versos, música y bayle pantomimico: de este salió el célebre gracioso *Michaut*, que ahora exîste en el gran teatro nacional.

Teatro de la Gaiete: en este se executaba una clase de expectáculos variados de farsas ridículas nacionales, de volatines tanto hombres como mugeres, y pantomimas italianas: en el dia los empresarios nuevos han substituido piezas heroycas; pero han sido muy débiles los progresos que estas han causado, por lo que el C. *Myeur*, célebre actor de caracter gracioso simple, va á tomar por su cuenta el arreglo y prosperidad de este teatro.

Teatro des Jeunes Artistes: en él representaban jóvenes de ambos sexôs, y despues actores de práctica y experiencia: de este salió el famoso *Julliet*, que hizo tanto fanatismo en Paris en la pieza ya referida, para lo que se podrá ver el teatro de *Jueydeau*.

Teatro de la Cité, *Varietes*: este prosperaba en otro tiempo por las variedades que en él se executaban, traducidas en gran parte de nuestro teatro español; á causa de haber faltado algunos de los principales actores, como *Beaulieu*, *Saint Clair*, *Frogeres*, y *Brunet*, que, como ya se ha dicho, pasó al de *Montansier*, y las señoras *Saint Clair*, que se distinguió

mucho en la comedia intitulada *La Huerfana*, la *Caile*, *Germain*, y los baylarines pantomimos, ha decaido mucho: en el dia solo exîsten de particular el empresario *Mr. Ribié*, y su consorte.

Teatro des Jeunes Eleves: este se ha destinado para lo que antes estaba el de *Jeunes Artistes*: hacen variedades muy agradables, que atraen mucho la atencion de este pueblo, y es siempre muy concurrido por la gracia que hace á todos el ver executar estas representaciones á niños de ambos sexôs de tan tierna edad.

Teatro Lyri-Comique, que antiguamente se llamó *La sala de los descansos*: los progresos de este teatro son muy débiles, y así no nos detendremos mas en él.

Teatro Sans Pretention: en este se representan tragedias y comedias nacionales, y algunas del teatro ingles con bastante aceptacion.

Teatro Dumarais: este es muy regular: de él salió el célebre *Baptiste* el mayor, que hizo conocer su mérito en París, principalmente con la pieza intitulada *Robert chef des Brigans*, que fué muy aplaudida, y tambien tuvo á la famosa *Verteuil*: ahora se distinguen en este teatro el C. *Chazel*, *Dolainville*, *Moëssard* y *Mlle. Courcelle*; tambien tuvo á *Mme. Lacombe*, famosa actriz que lo abandonó despues: los dramas que allí se executan son tragedias, comedias, y piezas de cantado y representado.

Teatro de la Rue du bacq: es un teatro chico de poca consideracion, en el que quisieron llamar la atencion con grandes ofrecimientos al principio, pero ha prosperado poco á causa de estar en un barrio muy extraviado, y solo se abre dos ó tres dias en la semana.

Teatro de Moliere: este es de otra conseqüencia: en él se distinguen los C. *Ernest-Vanhove*, *Thenard*,

y *Mme. Vazelle*, que tiene mucha posesion de teatro, y desempeña muy bien los papeles de Reyna: y para la parte principal de caracter gracioso la *Mlle. Joly*, hija de la célebre actriz que tuvo el *Teatro Frances Nacional* de este mismo nombre: aseguran los autores del *Almanach Théatrale* que da muy buenas esperanzas, y en muchas cosas sigue los pasos de la madre: las representaciones de este teatro son en el dia de la misma clase que las del *Teatro Frances Nacional*: se hallan en él actores que han representado con los primeros del ya referido, y otros que vinieron del teatro de *Lodeon*; y de este modo han podido conservar el esplendor y buen crédito del siempre estimado *Jean Baptiste Poquelin de Moliere*.

TEATRO DE LA SOCIEDAD OLIMPICA

ABIERTO EL AÑO PASADO DE 1801.

OPERA BUFA.

Antes de hablar de este teatro, de los sugetos que le componen y de las piezas que en él se han representado, no será fuera de propósito dar una idea rápida de los progresos de la música en Francia, y del estado actual de este arte comparado con lo que fué. Se sabe que *Lully*, colmado de los favores de Luis XIV., tuvo permiso de fundar una Academia Real de Música, de la que fué el único Director. Este compositor, dice *Gretry*, tenia algunos presentimientos de la música declamada, como lo prueba su recitado; mas él no supo cantar declamando, sino indicar la declamacion.

Rameau, que sucedió á *Lully* en la direccion de la academia, era menos sensible, pero mas sabio y

mas armonioso; conocia las producciones de los *Vinci*, de los *Pargolesi*, de los *Leo*; pero habia empezado demasiado tarde á trabajar para el teatro, y él mismo asegura que hubiera deseado ir quando joven á Italia para tomar por modelo á *Pargolesi.*

De qualquier modo que sea *Rameau*, segun dice *Gretry*, fué uno de los mas armoniosos de nuestro siglo, é hizo coros magníficos en que la armonia no solamente es sabia, sino muy expresiva: sus tonos para bayle son variados, agradables y sobre todo de suma facilidad para baylarse: su modo de componer no está ya en uso; pero su armonia podrá siempre servir de modelo, porque en todas sus obras se conoce la mano maestra que las compuso.

La época en que la Francia admiraba los recitados de *Lully* y de *Rameau*, fué la en que por la primera vez se presentaron en el Teatro Frances de los Bufos Italianos: el efecto que produxeron fué prodigioso, y efectivamente debia serlo: no hubo mas que una voz general entre las gentes de gusto para aprobar esta música variada cantante, expresiva, pintoresca, y cuya primer é incontestable ventaja es seducir, arrastrar, y hacer conocer unas sensaciones que no excita ninguna otra música.

Es de advertir, que si la Francia no ha podido disputar á los extrangeros el mérito de la invencion en muchas cosas, á lo menos está dotada casi exclusivamente de este gusto que regla la medida de todo, y pone el límite que las artes no pueden traspasar sin alterar sus efectos. Perfeccionando los ricos presentes que acababa de recibir de Italia, tuvo la Francia el justo medio en aquella; y la Alemania admitiendo la melodia italiana, y dándola vigor con la armonia alemana. *Philidor* fué el primero que siguió este método con feliz éxîto, que despues fué la regla cons-

tante de *Gretry*, que contando casi tantas obras, y obras maestras, como años, tuvo un nuevo mérito mas que sus predecesores, y fué el de ser constantemente dramático, tener melodia y una armonía sostenida: se puede decir con *Laharpe* que los progresos del melodrama se deben á los Italianos y á los Franceses, segun la diversa naturaleza de cada uno de estos dos pueblos. Los Italianos han perfeccionado la música, y los Franceses el drama: se reconoce en aquellos la influencia del clima, y en estos la severidad y los principios que proporciona el gusto. *Rousseau* antes de esta época tenia razon para decir que no habia música en Francia, pero no para asegurar que nunca la habria: la experiencia ha probado lo contrario. *Gluk* y *Pichini*, que mientras vivieron fueron el objeto de una guerra de partidos que llegó hasta el furor, despues de su muerte fueron el objeto de la admiracion general por las obras maestras que dexaron de géneros diferentes; pero que entre sí dividen los votos del gusto y de la razon.

Lo que *Gretry* hacia con tan buen éxîto en la ópera cómica, era necesario hacerlo en la bufa, era menester introducir en ella la nueva música, contra la qual se habia gritado mucho; pero que al fin se apreciaba por su justo valor. *Gluk*, armado con la maza de Hércules, dice el autor de los Ensayos, derribó el viejo ídolo frances, y fué á dos extrangeros á quien la Francia debió este favor: *Gluk* estableció y fundó entre los Franceses la verdadera tragedia lirica: *Pichini* probó que la lengua francesa no estaba tan desnuda de dulzura, de melodia y de prosodia como se habia creido hasta entonces, y dió á las palabras francesas toda la riqueza y toda la gracia del canto italiano: finalmente los nombres de *Gluk*, y de *Pichini* no excitan ya sino el recuerdo de una gloria

comun, y la revolucion que hicieron en este punto es tan admirable, que nada es hoy mas comun que oir decir: *los versos, la prosa de esta ópera son detestables, pero su música excelente*; al paso que en otro tiempo se decia y se debia decir todo lo contrario.

Los Franceses debian á los extrangeros su revolucion musical, la regeneracion de su grande ópera, y el establecimiento de la ópera cómica faltaba para que les debiesen tambien otra revolucion no menos necesaria que la primera, y sin la qual aquella era incompleta é insuficiente. La grande ópera conservaba la costumbre de los gritos, del ruido, y de la declamacion no cantada: la ópera cómica tenia tonos y trozos compuestos á la italiana, que se cantaba con el antiguo método frances. Los Bufos que llegaron en 1788, y que componian la compañia llamada de *Monsiur*, dieron una nueva idea del canto, indicaron pasos hasta entonces no usados, y llegaron á ser modelos escrupulosamente seguidos por los profesores y los aficionados; el entusiasmo fué universal, y la imitacion general. *Martin*, auxîliado de todos los jóvenes cantores de aquel tiempo, introduxo sobre la escena francesa el gusto del canto italiano, y despues no hubo de que reconvenirle sino del abuso de este método, que como todos los demas tiene necesidad de ser regulado en su uso. *Garat*, feliz imitador de los Bufos, cuyo gusto y facilidad poseia, causó en las academias de aficionados, y luego en los brillantes conciertos que siguieron al nueve *Termidor*, la misma revolucion que *Martin* en el teatro, y *Lais* la hizo conocer aun en la ópera en sus papeles de *Usca* de *Panurgia* y otros: ¿qual pues seria esta compañia de Bufos, que tuvo para con los Franceses una tan rápida influencia? Es necesario convenir en que era excelente, y que acaso ningun Soberano de Italia la ha teni-

do semejante. Se sabe que en Italia dos personas son el todo de una compañia, y que las demas no son escuchadas, porque no merecen serlo: en esta todos los papeles estaban completos, y desempeñados por sugetos que merecian justamente la mas alta reputacion en su pais.

En Italia se hablaria primero de *Mandini*, tenor célebre y actor distinguido (1): en Francia se nos permitirá hablar primero de *Rafanelli*, cómico consumado, mas recomendable por este respeto que por el de cantor. *Rafanelli* tiene el arte de acomodar su fisonomia con una expresion inexplicable al papel que representa, sus ojos vivos, su locucion natural y su gesto facil: criticaba á los Italianos, pero caía en el defecto de repetir sus mismas bufonadas y los mismos medios para excitar la risa; y como lo conseguia, merece por esto algun perdon. Sin estos defectos se le hubiera contado entre los mejores cómicos franceses de su género, y un cierto orgullo nacional los arrastra á desear que no los pierda, porque no tendrian otro cómico que oponerle. ¿Que finura de expresion no emplea en el Bartolo del *Barbero de Sevilla*, en el Tadeo del *Rey Teodoro*, en el Gobernador de la *Molinera*, en el Padre de la *Furberia*, y en el Sordo del *Matrimonio secreto*? Es necesario haberle visto sucesivamente en estas diversas óperas, para formar una justa idea de la verdad y del distinto colorido

1 Aunque por el fin de no alargar mucho este tratado me propuse en el artículo de Italia no hablar de tantos cantantes de mérito como ha tenido esta nacion, se debe hacer mencion con particularidad de los singulares *Marquesini Dávid*, y *Paquiaroti*, que han sido por su destreza y gusto delicado en el arte dificil de cantar las delicias de los principales teatros de música, no solo en Italia, sino en cortes opulentas que los han colmado de honor, y riqueza.

que emplea en cada papel de estos: hemos dicho que era un cantor muy mediano; ¿pero qual de sus compañeros probará un método mas seguro, y una inteligencia mas perfecta del espíritu del compositor? ¿quien tiene mas seguridad en los trozos de música mixta, mas precision y medida quando se trata de manifestar estas qualidades, sin dexar de dar á su expresion un color cómico? Aun diremos mas, *Greville* conocia á *Rafanelli*, le estimaba, le apreciaba, y le miraba como un excelente actor: despues de un elogio hecho por *Greville*, nada hay que decir en favor de un cómico. *Mandini* desempeñaba perfectamente el Conde de Alma viva del *Barbero de Sevilla*, y el Zeloso de la *Cosa rara*: pocos actores han tenido una fisonomia mas expresiva y un ademan mas animado; su voz era bella, pura, grave, flexîble, y su método excelente; era reputado por el primer actor de Italia, su pérdida es irreparable.

Simoni era el segundo tenor de esta compañia, y en qualquiera otra hubiera sido el primero: era un mal cómico, pero un perfecto cantor; quizá no habrá habido otro que haya executado mas: el mas puro gusto dirigia en él el mas bello instrumento: era moderado en los adornos, su expresion franca; ninguno mas propio que él para hacer conocer la belleza del estilo italiano quando el compositor se abandonaba á cierta expresion periódica, y llena de melodia, que constituye en gran parte el encanto de esta seductora escuela.

Robedino, dotado de una fisonomia *marcante* y de una alta estatura, tenia una voz análoga á su estructura, es decir, el tenor baxo fuerte, de una pronunciacion clara y expedita, y el tenor alto mas ingrato al oido: á los principios no se podian acostumbrar los expectadores á la especie de martilleo acompasado que

producian los sonidos graves y aun duros que causaba *Robedino*; pero bien pronto, midiendo él mismo el uso de sus medios, se puso en tono, y contribuyó á perfeccionar la execucion de los tonos mixtos; y aun hay memoria del efecto que produxo en los finales del *Rey Teodoro*, y del *Barbero de Sevilla.*

El talento de *Viganoni* podrá ser citado como el emblema de la ligereza, de la facilidad, y de la gracia; este actor parecia mal sobre la escena, su expresion era dura, y sus modales triviales; pero su canto lo hacia olvidar todo: sin embargo es menester acusarle de algun exceso, y de algun abuso en los ademanes de que recargaba la música; pero abuso que solamente se le podia permitir á *Viganoni*, y á *Garat*, porque á ellos solos les era dado executar con suma facilidad, lo que para qualquiera otro seria de una dificultad casi invencible.

Mengozi tenia un talento del todo diferente. Este artista, compositor excelente, y cantor lleno de alma y de gusto, era de una constitucion muy endeble, y su debilidad no podia ser recompensada sino por la perfeccion de su gusto, y por la excelencia de su método. Habia la costumbre de introducir en la mayor parte de las óperas pasages y tonos de *Mengozi*, que él solo sabia componer, y que ninguno podia cantar como él; y entonces lucia igualmente como cantor, que como compositor: este interesante profesor murió en la flor de su edad: no se habia limitado á escribir tonos sueltos: la escena lírica francesa le debe algunas óperas muy buenas.

A la frente de las cantatrices de esta compañía, que merecerá una eterna memoria á los que tuvieron la felicidad de oirla, estaba la célebre *Morichelli*, poco favorecida de los dones de naturaleza, ya de alguna edad, que tenia una voz bastante regular, y un

método poco igual; pero admirable por su genio músico, que la sugeria ciertas inspiraciones repentinas, ciertos pasages atrevidos imprevistos, y ciertos transportes no menos dichosos que brillantes, que la constituian la *Dumesnil* del canto.

Estaba tambien la *Gausin*, joven sensible é interesante, con la qual podia compararse la *Baleti*, retirada hoy del teatro, y casada con un hacendado ingles: la facilidad de la *Reneaud*, unida al gusto exquisito de la escuela italiana, era la que constituia el mérito de la *Batelli*, menos admirada que su rival, pero que sin embargo se quisiera aun tenerla: no habia ninguno que no creyese poder cantar despues de ella, y como ella: todo su mérito consistia en una expresion simple, natural y facil, y su canto hacia en los oidos el mismo efecto que aquellos versos llenos de simplicidad; pero con hermosas expresiones, que cada uno cree poder hacer.

Los acontecimientos de 1792 hicieron desaparecer de París esta excelente compañia: otra nueva acaba de formarse, y ocupa una bella sala construida para el uso de una sociedad que ha tomado el nombre recomendable antes á las bellas artes de *Loge olimpique*: esta sola está en la calle de la Victoria, es decir, en un quartel un poco separado del centro de la ciudad; pero precisamente en medio de casas ocupadas por personas, en las quales, porque reunen muchas riquezas, se debia suponer mas inclinacion á las artes agradables. Este quartel es generalmente conocido baxo el nombre de la *Nueva Atenas*; pero los modernos *Atenienses* no se han manifestado muy amantes de estas riquezas ideales; y si la ópera bufa tiene algunos apasionados constantes, no es entre sus vecinos.

Se encuentra á la frente de esta nueva compañia al mismo *Rafanelli*, á quien hemos atribuido un privi-

legio bastante singular y precioso, que es el de parecer que no envejece, pues se ha vuelto á presentar al fin de diez años, y el mas fino observador no puede percibir en él la menor mutacion: es absolutamente el mismo hombre.

Lazzerini es el tenor de esta nueva compañia: tiene mas semejanza con *Mengozi* que con *Mandini* en quanto al talento, en quanto á su constitucion física, y en quanto á la voz, su método es muy bueno: tiene gusto, expresion y sensibilidad; pero su voz es sumamente debil, y sus fuerzas parecen enteramente aniquiladas, y solo á costa de grandes esfuerzos puede llegar á dar á su canto los adornos que su gusto le indica; pero que no tienen gracia ni atractivo sino es quando se executan con facilidad. *Este hombre me hace sufrir* es lo que se oye por todos lados, aun á aquellos mismos que son sus apasionados, y que conocen su mérito y su talento; talento de que da particularmente pruebas en los pasages á media voz, y en los duos, para cuya execucion es menester mas finura, gusto, seguridad y método, que voz, vigor y fuerzas. Debemos confesar que á fuerza de arte, cuidado y trabajo ha llegado á desfigurar, y hacer penoso el: *Pria che spunti in ciel l'aurora* del *Matrimonio secreto*, uno de los mas bellos trozos de esta obra maestra de Cimarosa.

No se puede vituperar ni alabar lo mismo á *Parlamagni*, baxo tenor, que como *Robedino* tiene dureza en los tonos altos, no llega á ellos con precision, y tiene necesidad de adquirir agilidad, gracia y dulzura. Sin embargo de todos los Bufos, es *Parlamagni* el que mas agrada por su buena constitucion física, y por su expresion del todo francesa: es bastante buen cómico, y en una escena bufa puede muy bien hacer el segundo papel de *Rafanelli* por su franque-

za , su desembarazo , y su posesion del teatro.

Pazzini, otro baxo tenor, parece tener mas facilidad y flexîbilidad que *Parlamagni* ; pero su voz no es tan buena ni tiene desembarazo : sin embargo es algo cómico, y canta con seguridad: ha representado pocos papeles de importancia para que se pueda juzgar de su talento, aunque ha manifestado bastante en el *Antiquario* de *La Pietra Sympatica.*

Madama *Strina Sachi* es la primera dama de esta compañia : ella no puede reemplazar ni á la *Morichelli* ni á la *Batelli*, pero es mas util que qualquiera de estas dos : su talento, su disposicion natural es mas flexible que la de la primera, y tiene mas fuerza y elevacion que la segunda. La *Sachi* tiene una hermosa voz, mucho gusto, y sobre todo mucha seguridad, y grande posesion, y la costaria muy poco evitar ciertos sonidos agudos que fatigan el oido, é interrumpen la dulzura de su armonia : su desembarazo es todo lo que nuestra imaginacion puede presentarnos, porque su viveza no conoce ni medida ni reglas: concibe, siente, y desempeña perfectísimamente : la naturaleza es el todo en ella, el arte nada; y desempeña mejor que otros los papeles de la *Molinera* y de *Juanita*, porque en ellos sigue naturalmente los movimientos que la situacion la indica, sin cuidarse de que sean ó no desordenados; pero ciertamente son naturales y conformes al caracter y á las costumbres del personage. Se ha dicho que la *Sachi* tenia el alma en la voz; pero despues de haberla visto y observado se debe confesar que no tiene menos alma en el recitado y en el juego de teatro.

Despues de la *Sachi* es la *Parlamagni* joven hermosa, y que expresa muy bien en frances: su voz es franca y pura, y su estilo no tiene nada de despreciable; necesita algun uso para asegurarse : el público

se va acostumbrando á ella, y la da repetidas señales de su satisfaccion.

La tercera cantatriz es la *Berni*, una de aquellas personas útiles é indispensables en las compañias; pero incapaz de causar mal ni bien en ella.

Por desgracia hay un corto caudal de óperas bufas; pero es menester convenir en que los administradores del teatro de París nada han omitido para variar y aumentar el suyo.

La primera representacion fué malísima, los precios se subieron sin exâgeracion, y asistió tan poca gente, que la voz de los Bufos era poco mas ó menos como las de los *clamantes in deserto*: daban dos óperas de una vez: como se habian mas que doblado los precios, creyeron deber doblar la diversion, y así el expectáculo no se concluyó hasta el dia siguiente. Era mas de la una de la noche quando una docena de apasionados, que se habian quedado solos tendidos sobre los bancos, dieron fin á una diversion que todos habian abandonado.

Las dos óperas que se dieron para la abertura del teatro fueron la una *Furberia* ó *Puntiglio*, música de Marcelo de Capua, la otra *Non irritar le donne*, música de Marco Portogallo.

Despues dieron *La Pietra Sympática*, música de Silvestro Palma, discípulo de Paisiello.

Luego *El Matrimonio secreto*, obra maestra de Cimarosa, *Geanina* y *Bernardoni*, que agradó poco.

Siguieron *Gli innimci generosi*, tambien de Cimarosa, y *La Molinera* de *Paisiello*.

Ultimamente se anunció *El Don Juan* de Mozard (1), y tambien *Le Mariage de Figaro*.

1 Los Autores del Memorial Literario refieren las curiosas y particulares *Anecdotas* que preceden de la vida de W. F. Mozart, traducidas del aleman.

Concluirémos pues esta noticia hablando algo de la orquestra: *Mestrino* dirigió la de la compañia reunida en 1788; *Bruni*, compositor italiano, conocido por lo que se distinguió en el teatro de *Fedeau*, sucedió á *Mestrino*: este fué el elegido para dirigir la nueva orquestra, y la eleccion sola hace honor á la administracion. La orquestra es poco numerosa, pero está perfectamente compuesta y acompañada de una reunion preciosa, una gracia y una agilidad dignas de los mayores elogios. El profesor *Parenti*, conocido por sus buenas producciones, toca el piano.

Otros teatrillos hay de menos consideracion, donde se representan farsas de juglares y volatines de po-

,, Estas anecdotas deben interesar, no solo á los aficionados á la música, sino á todos los que admirando las grandes obras de la naturaleza descubren en ciertos hombres desde su mas tierna edad las mejores disposiciones para ciertas cosas con preferencia á otras, como se vió respecto de la música en el célebre compositor Mozart, quien debió á la naturaleza una organizacion particular para este ramo, pasiones ardientes y nobles, genio inventor y costumbres sencillas. El traductor de las anecdotas de su vida refiere solo las acaecidas desde mitad de la carrera de su héroe, hasta la época de su mayor fama, omitiendo todo aquello que puede darle á conocer en sus primeros años, y que al paso que interesa en la vida de un excelente artista, nos hace ver quan pronto descubrió este famoso compositor su talento y genio portentoso.

Juan Chrisóstomo Wolfango Teofilo Mozart nació en Salzburgo, el dia 27 de Enero de 1756. Su padre Leopoldo Mozart, que tambien fué músico, notó en su hijo una grande y excesiva inclinacion á la música, y así apenas cumplió los quatro años, quando se ocupó, como por entretenimiento, en enseñarle los rudimentos de este arte; al año siguiente el niño compuso algunos minues que su padre notaba, haciendo que él los dictase para excitar su emulacion. Un dia le sorprehendió componiendo un concierto para el clave, y despues de haberle exâminado con todo cuidado, le halló enteramente arreglado, pero tan dificil, que nadie hubiera podido executarlo. Admirado el padre de los prodigiosos y rápidos progresos que su hijo habia hecho en tan tier-

co interes que no me detengo á explicar, y solo daré una idea de las demas clases de divertimientos que se hallan en uso en París.

„ La necesidad de adquirir medios (dice el Viagero) para satisfacer la pasion á las diversiones, hace que los Parisienses sacrifiquen á los negocios la mañana hasta muy entrada la tarde; pero desde comer, todo lo restante del dia se emplea generalmente en los place-

na edad, formó el proyecto de pasar á Viena á presentarle al Emperador, y de recorrer todas las cortes extrangeras para que admirasen este fenomeno. El niño tenia entonces seis años, y á los catorce habia sido ya el pasmo de París, Londres, Milan, Florencia, Nápoles y Roma, á la que llegó el dia de Semana Santa, en que se cantaba en la Capilla Sixtina el famoso Miserere, del que no se puede sacar copia sin incurrir en excomunion mayor; sabiendo esta prohibicion fué con su padre á la Capilla, donde oyó tan á satisfaccion suya el *Miserere*, que despues en su casa le notó todo. El Viernes siguiente volvieron á cantarle: puso su borrador dentro del sombrero, y al paso que le cantaban iba haciendo algunas correcciones, con lo que logró sacar una copia tan exâcta y completa, que el primer Soprano que le habia cantado en la Capilla se sorprehendió al oirsele cantar á Mozart al clave.

A los diez y nueve años se le contaba ya entre los mas famosos compositores de la Europa, y á los treinta y seis cumplidos murió.

Sus principales óperas son: *el robo del Serrallo*, *el casamiento de Figaró*, *Don Juan*, *Cosi fan tutte*, *la Flauta encantada*, *el Director de teatros*, *la Piedra filosofal*, *la clemencia de Tito*, *y el Idomeneo* (*).

En las Capillas de Alemania se guarda con cierto género de

* La siguiente nota, que trae el citado Memorial Literario, podrá dar una idea en quanto á lo que dixe en el artículo del Teatro Prusiano, sobre ignorar hasta ahora los adelantamientos que ya vemos va haciendo el arte dramática en la Prusia.

„ Con motivo de estrenarse el dia 2 de Enero el teatro de Berlin „ con una comedia del famoso Kotzebue intitulada *las Ventanas*, fué „ tanta la gente que se avocó á las puertas del coliseo para lograr billetes, que muchos salieron heridos, y algunas mugeres se desmayaron. „ El teatro estaba perfectamente decorado. El Rey y la familia Real „ asistieron á la representacion, á la qual precedió un discurso de M. „ Herklot pronunciado por M. Iffland.”

res. Es increible la multitud de establecimientos destinados en París para este objeto, y su variedad es infinita. En el invierno del año quinto de la república, ademas de los veinte y quatro teatros, abiertos todos los dias, habia dos mil bayles; este número no es exâgerado, pues constaba así por los registros de la policía, que extiende su vigilancia á todos los lugares de reunion de gentes, desde las brillantes asambleas en que el luxo se halla en el mas alto punto, hasta la humilde guardilla ó sótano, en que *los miembros del Soberano* danzan con almadreñas al son de un destemplado violin de ciego."

Será competente para la mejor inteligencia del

veneracion su obra maestra, que lo es la famosa *Misa de requiem*, de la que diremos algo, por los motivos que le movieron á componerla.

Es de advertir que en los últimos años de su vida, sus enfermedades, que consistian principalmente en la demasiada irritabilidad del sistema nervioso, junto con su caracter tímido, le habian reducido á una continua y profunda melancolía, que producia en él lúgubres ideas de destruccion y de muerte.

Un dia, pues, que estaba enagenado en sus tristes meditaciones, se sintió parar á la puerta de su casa un coche, del que salió un extrangero de edad algo avanzada, al parecer rico, y el qual, aunque nadie le conocia, entró en la habitacion de Mozart con tono de superioridad, diciendo que venia de parte de un sugeto distinguido á suplicarle se sirviese componer una *Misa de requiem* para celebrar el aniversario de la muerte de una persona á quien queria infinito: estas expresiones, y el tono misterioso con que las acompañaba, hicieron la mayor impresion en su ánimo. Prometió componer la misa, y fuese el incógnito dexando cien ducados encima de la mesa.

Quedóse Mozart como extático, y de allí á un quarto de hora pidió recado de escribir, y se puso á trabajar con tal ahínco, que fué preciso obligarle á toda costa á que saliese en coche á dar un paseo; mas no se pudo lograr hacerle hablar, ni salir de sus meditaciones. Se le habia fixado tan altamente la idea de que componia la misa de sus propias honras, que no podia desecharla de su cabeza, y así trabajaba en ella del mismo modo que

lector, en la idea propuesta de esta clase de divertimientos, describir un bayle de los que suelen dar con freqüencia (baxo el gusto y mania que hoy reyna, de *grecisarlo todo*) los empresarios, que han especulado sobre este ramo de industria.

,, Todo lo que se veía en una magnífica casa donde entré (continúa el Viagero) era á lo antiguo; lo que no era griego era romano. Los muebles dorados, los sofas bordados, los almohadones de pluma y seda, los tapices de los Gobelinos, todos los objetos del antiguo luxo habian sido desechados como unas antiguallas ridículas: los lechos se parecian á los de Pe-

Rafael, penetrado de que su muerte estaba próxîma, trabajaba en su quadro de la *transfiguracion*.

La clemencia de Tito que compuso en Praga para la coronacion del Emperador Leopoldo (*), le distraxo algun tanto de sus lúgubres cavilaciones: pero no bien hubo llegado á Viena, quando volvió con mayor actividad que antes á trabajar en la *Misa de requiem*. El extrangero le vuelve á visitar; Mozart le expone el motivo porque la obra no está acabada, le promete que lo estará dentro de un mes, y aquel se marcha dexando una cantidad de dinero igual á la primera; pero sin descubrir, aunque se lo rogarón, no solo el nombre del sugeto para quien era la música, pero ni aun el suyo. Mozart mandó á un criado que le siguiese y averiguase donde vivia, mas el criado volvió de allí á poco diciendo que le habia perdido de vista. Esto bastó para que creyese que aquel era un hombre del otro mundo, y tal vez el angel de su muerte. Esta idea, junto con la esperanza de elevar á su memoria un monumento inmortal, exâltó mucho mas su fantasía. Por todo el tiempo que duró este trabajo se le veía caer en continuas congojas y debilitarse infinito, pero lo mismo era recobrar el sentido que emprendia el trabajo con mayor fuerza y ardor. La obra tardó un mes en concluirse, y pasados algunos dias vino el extrangero á buscarla, pero Mozart ya habia muerto."

* Aunque dixe en el artículo de Alemania no conocia mas ópera que la Italiana, he sabido despues por un sugeto, que acaba de llegar á esta corte de la de Viena, como está ya muy en uso con particular esmero la ópera nacional.

ricles, las sillas á las de Ciceron, las paredes estaban adornadas como los baños de Tito; en cada mesa, en cada rinconera habia un jarron etrusco, ó una estatua antigua, como la Venus de Medicis, el Apolo de Belvedere &c. Los antiguos reloxes de sobremesa no se atreven á parecer en público, sino estan acompañados de algun adorno antiguo, como sobre un carro del Sol precedido de las Horas danzando.

El trage de las mugeres era perfectamente análogo á los muebles, y como si fueran contemporaneas de Aspasia llevaban unas túnicas ó camisas, cuyos pliegues imitaban los ropages que vemos en las estatuas griegas; los brazos desnudos, el pecho descubierto, borceguíes por calzado, brazeletes en la parte superior de los brazos, cinturones mas arriba del talle; el peynado enteramente á la griega. Los peluqueros de moda tienen un gran surtido de bustos antiguos, y preguntan á las señoras si quieren peynarse á la Cleopatra, á la Faustina, á la Diana, á la Psiquis &c. A veces la ninfa caprichosa quiere ir á la Venus, otras á la Vestal; Niobe estuvo muy á la moda por algun tiempo; ya casi estan apurados todos los recursos antiquarios de los doctos peluqueros.

Como estas Galo-Grecas hacen tanto estudio en no desfigurar los contornos de la naturaleza, se desembarazan de todo accesorio incómodo: ninguna elegante de París lleva faltriqueras: mete el abanico entre el cinturon: si lleva dinero, es en una bolsita plegada de tafilete, que coloca en su seno; pero regularmente hace uso de los bolsillos de sus conocidos: por lo que hace al pañuelo, va en el bolsillo de alguno de sus favoritos, á quien acude quando lo necesita.

Luego que se cansaron de las modas griegas (que fué bien pronto) entró la de vestirse á la salvage, á pesar del rigor del frio: este trage consistia en ir casi

desnudas, y lo que llevaban tapado, era con una tela de color de carne, y tan ligera, que dexaba patentes todos los contornos, no llevaban zapatos, y á veces ni aun medias; estas eran de color de carne, con los dedos separados como guantes, y adornados de diamantes. La mofa que se hizo de estas torpezas indecentes, las obligó bien pronto á abandonar las modas de Otahiti, y volvieron á otra especie de griego, que jamas ha exîstido sino en las cabezas de las modistas. Es increible la rapidez con que se suceden las modas en París; alguna idea podeis formar de esta veleidad por las reliquias de algunas de ellas que llegan á Madrid, y que nuestras aturdidas Españolas adoptan al punto para hacerse ridículas y despreciables.

Volviendo á nuestro empresario de bayles, despues de algunas horas empleadas en baylar contradanzas, en que las Francesas muestran una agilidad y gracia, que no se encuentra en nuestras fastidiosas contradanzantas; y despues del *valse*, que jamas falta en los bayles de París, y que prueba no es facil trastornar las cabezas de estas ninfas; los concurrentes fueron conducidos á un salon donde estaba preparada una cena, en que el gusto ático estaba combinado con la profusion oriental.

Concluida la cena, se abrieron de repente dos grandes puertas, y se descubrió un espacioso jardin, magníficamente iluminado con faroles de varios colores; los árboles estaban cargados de frutas de todos los climas y estaciones, imitadas todas en helados, al mismo tiempo que unas fuentes derramaban en abundancia agua de limon, orchata y licores.

En el mismo invierno se dieron conciertos en el teatro frances, que tambien recibió el nombre griego de *Odeon*: diéronse allí bayles, y para que estos no tuviesen envidia de los conciertos por causa de

su nombre griego, los bayles se llamaron *Thiasas*, nombre tan mal apropiado como otros infinitos, que los Franceses han tomado del griego, sin conocer su significacion.

Pero la diversion mas extravagante é inmoral de aquel invierno fueron los bayles *á la victima*. Algunas personas, cuyos parientes habian muerto en un cadahalso, establecieron no dias de afliccion solemne y comun, en que reuniéndose de luto fuesen procesionalmente á los lugares en que los cuerpos mutilados de sus parientes habian sido arrojados por los verdugos, para regar con lágrimas el terreno que cubria sus tristes despojos: muy al contrario, para recordar unas memorias tan funestas, habian abierto un bayle, una *orgia*. No se admitia en él sino á las personas, que hubiesen perdido baxo el hierro de la guillotina un pariente muy cercano; pero en presentando la certificacion de su suplicio, se las permitia entrar á baylar, comer y beber á satisfaccion. Si Holbein hubiera asistido á semejante expectáculo, pudiera haber enriquecido su *danza de los muertos* con nuevas imágenes; quizá hubiera representado á cada una de aquellas ninfas danzando con un expectro sin cabeza. En fin, el grito de la opinion pública hizo cerrar el bayle *á la víctima*; esto no era solamente una ligereza culpable, era la depravacion mas vergonzosa y horrible. Este es un rasgo del caracter del pueblo de París: los asuntos mas serios suelen ser objeto de una parodia; una cancion basta para que se rian de las cosas mas respetables: cosas que en otro pueblo serian motivo de afliccion y de reflexîones melancólicas, se convierten allí en objetos de diversion y burla.

Si aquel invierno en París hubo conciertos en el *Odeon*, si las *Niobes*, *Vestales* y *Otahitinas* danzaron con los Titos, Caracalas, y Brutos en las *Thiasas*, el

estío no tuvo nada que envidiarle en diversiones á la antigua. No se podia ir á ningun parage de diversion pública, sin transportarse á alguna region de la antigüedad. Se discurria por los jardines de Idalia, por los bosques de Tivoli, por los campos floridos de los Elisios, por el valle de Tempe, por la gruta de Venus. ¡Con qué placer una turba inmensa, que ignoraba la significacion de tales nombres, acudia de tropel á gozar de unas diversiones, que solo tenian de antiguo el nombre! Baxo de cenadores de árboles frondosos cubiertos de innumerables faroles de varios colores, sus oidos eran alhagados con la mas dulce armonia de una música soberbia, y sus ojos se recreaban con el expectáculo de las danzas mas pintorescas y animadas. Las diez de la noche eran la señal general para convertir á todo París en un teatro de fuegos artificiales. Un extrangero que hubiese entrado entonces por los campos Elisios, hubiera creido que se celebraba alguno de aquellos grandes sucesos, que llenan á todo un pueblo del mayor regocijo. Desde el puente de Neuilly hubiera visto á su derecha por entre el bosque de Boulogne las iluminaciones de la *Bagatela*, y poco despues hubiera pasado por delante de la brillante entrada de los jardines de Idalia. Mas allá, hácia su izquierda, el resplandor de los campos Elisios hubiera arrebatado su admiracion; y á proporcion que se fuese acercando, hubiera visto todos los barrios de esta ciudad inmensa coronados de brillantes cohetes, de estrepitosas bombas, al paso que la explosion de los morteretes, el estruendo de los palacios encantados arruinándose, le representarian una imagen del incendio de Troya.

La *Bagatela*, que fué en otro tiempo la deliciosa casa de recreo del Conde de Artois, es el único edificio real que ha conservado su nombre, y sirve para dar en

ella diversiones magníficas. Quando el tiempo no permite hacer una excursion hasta Tivoli ó Idalia, se emplea media hora en un *glacier* á la moda despues de salir del teatro. Un *glacier* es una casa magnificamente adornada, donde concurren personas de ambos sexos á presentarse con todo luxo con el pretexto de tomar helados. Es infinito el número de fondas, hosterias y otras casas donde se come y bebe delicadamente: cada qual de los especuladores sobre estos objetos de luxo procura añadir todos los alicientes imaginables para atraer gente á su casa. Los cafees son los puntos de reunion mas brillantes de París; y no se puede formar idea de ellos sin haberlos visto. En suma, los Parisienses, apasionados de suyo á las diversiones, y hallándose estas multiplicadas y variadas al infinito por el genio inventor de los especuladores, han hecho á París el centro del mayor luxo y disipacion. Los teatros van á competencia en agradar al público; y como los Franceses son tan apasionados á los expectáculos teatrales, no falta gente para cada uno de los que estan abiertos todos los dias. Lo que yo estraño es, que sean tan raras las piezas de mérito que se representan de nuevo; y que los Franceses que han producido antes obras maestras en este género, se contenten ahora con traducir ó imitar á los Alemanes é Ingleses (1). Los poetas dramáticos que hay actualmente en Francia no deben de haber conocido qual es el género de dramas que conviene á sus actuales circunstancias."

El nuevo orden de las cosas ha exâltado el valor

1 Aunque generalmente ha decaido en Francia el arte dramática de la altura á que llegó en los felices tiempos de Luis XIV., no se debe por eso decir que en un todo haya llegado á un grande extremo de decadencia, pues se han visto en nuestros tiempos algunas composiciones muy regulares, que han sido bien

de los Franceses, sin hacerles perder sus antiguas inclinaciones: los soldados de la República despues de una accion encarnizada, si encontraban en sus quarteles ó alojamientos una pieza desocupada, se ponian á danzar unos con otros con el mismo regocijo que los pe-

recibidas en Madrid, como el *Abate l'Epée*, que tuvo mucha aceptacion, y aun esta la vemos en otras cortes celebrada; pues se dice en la Gazeta del Martes 27 de Abril de 1802, capítulo de Petersburgo 11 de Marzo:

,, El Gran Duque Constantino Pawlowitz, hermano del Em-,, perador, concurrió uno de estos dias al teatro aleman, en que ,, se representaba el Abate de l'Epée. Hacia muchos años que ,, ninguna persona de la familia Imperial habia asistido publica-,, mente á dicho teatro, porque tenia la corte para su recreo una ,, compañia italiana y otra francesa."

Tambien han sido muy bien admitidas en los teatros de Madrid las operetas intituladas *El Preso*, *El Delirio*, *El Califa de Bacdad*, *La Casa en Venta* &c.

Los autores del *Almanach Théatrale* celebran una ópera representada y cantada en el teatro de la ópera cómica, conocido con el nombre de los *Italianos*, el año pasado de 1801, intitulada *L'Irato*, música de *Méhul*; pero no podemos hasta ahora decir de ella otra cosa, pues no ha sido traducida ni presentada en nuestra escena.

El Memorial Literario celebra otro drama lírico con el título: *Una Aventura de Saint-Foix*, executado en el mismo teatro hace poco tiempo.

Todos los literatos han leido con interes, dice en otro lugar, las memorias de Enrique Luis Lekain, que su hijo mayor ha publicado. El mismo interes han manifestado al leer las instructivas reflexîones que el C. *Molé* ha publicado sobre el talento de este famoso actor, á quien Voltaire distinguió con su amistad, y cuya memoria nos inspira admiracion y respeto.

Por una inadvertencia y distraccion al traducir ó extractar las relaciones que anteceden de los actores que mas se han distinguido en París, no se insertó el nombre de *Laynez*, uno de los primeros tenores en la grande ópera del Teatro de las Artes, el qual ha merecido bastante aceptacion por su grande conocimiento y maestria en lo cómico; y así no he querido, que por haberse omitido en el lugar que le correspondia, se dexase enteramente su mérito teatral al olvido.

timetres de París. Si en el calor de la accion se apoderaban de alguna pieza de artilleria del enemigo, asiendose de las manos danzaban la carmañola al rededor del cañon, y con la prontitud de un relámpago proseguian el alcance. El canto y la danza son dos objetos de primera necesidad para un Frances; y es bien sabido quanto han contribuido á sus victorias las canciones republicanas.

Entremos ya á nuestra nacion, de la qual son muy obscuras las memorias que hay, y así extractaré quanto encuentre me pueda conducir á la mas extensa y verídica ilustracion, atesorando y reuniendo quantas noticias puedan contribuir á mi intento.

EXPECTACULOS Y TEATROS DE ESPAÑA.

España tuvo baxo la dominacion romana los juegos y expectáculos de este gran pueblo; porque habiendo adoptado su religion, sus leyes y sus costumbres, menos repugnaria los usos y estilos, que de ordinario introduce la moda sin auxîlio de la autoridad. Quando faltasen otros testimonios, las ruinas de circos, teatros, anfiteatros y naumachias, que exîsten en Toledo, en Mérida, en Clunia, en Itálica, en Cartagena y en Murviedro; y las dedicaciones, monumentos y memorias, erigidos con ocasion de estos expectáculos, no nos dexarian dudar, que nuestros padres conocieron las luchas de hombres y fieras, las carreras de carros y caballos, las representaciones escénicas de aquella edad (1).

1 Filostrato refiere (*) en la vida de Apolonio, que en tiempo de Neron se dió un histrion á correr la España, y al presentarse en Sevilla con una boca extraordinariamente grande por la

* Cap. IX.

Estos expectáculos debieron cesar de todo punto con la entrada de los Godos. Puestos ya en olvido, y aun prohibidos en gran parte en el oriente por los Emperadores christianos, como enlazados con el culto y ceremonias religiosas gentílicas, faltaba poco para su total exterminio, y este poco se halló por una parte en el horror con que los miraba la ruda sencillez de los Godos, y por otra en la religiosa piedad de sus Príncipes; así que no hay memoria alguna que yo sepa de semejantes juegos en el tiempo de su dominacion, ni su historia los presenta en la paz dados á otra diversion que la caza.

Esta fué tambien la única que conoció la nacion, reducida á términos muy estrechos, baxo los trece Reyes de Asturias; pues aunque de muy antiguo se halla mencion de algunos exercicios de fuerza y destreza, tomados por diversion y pasatiempo, no hay testimonio que los haga subir hasta aquella dinastia, ni me atreveria yo asegurar que hubiesen empezado en un tiempo en que la nobleza y el pueblo andaban muy fatigados en la guerra, y eran demasiado breves los periodos de la paz, para volver pasatiempo el exercicio de las armas.

Aun baxo los primeros Reyes de Leon, y Condes de Castilla, se halla muy escasa memoria de seme-

máscara, y de una altura desmedida por sus coturnos altísimos, quedaron todos aturdidos; y al oirle despues la voz tan fuerte y espantosa, no pudieron resistir mas el miedo, y se pusieron en fuga. Juvenal dice (*), que los niños de los rústicos con solo ver las enormes bocas de las pálidas máscaras se espantaban en los brazos de sus madres.

. . . . . . personæ pallentis hiatum.
In gremio matris formidat rusticus infans (**).

* Sat. III.
** Abate Andres, t. 4. p. 42.

jantes diversiones; y es creible que hasta despues de la conquista de Toledo, cerca de la reunion de las dos coronas, no conoció España alguna que mereciese el nombre de expectáculo público.

El estado de nuestra poblacion en aquella época ofrece la mejor explicacion y la mayor prueba de esto, que acaso parecerá aventurada conjetura. La poblacion hasta entonces era muy escasa, y digan lo que quieran otros calculistas: la abundancia de pastos, bosques y términos incultos, la falta de artes y de industria, y el increible atraso en el comercio y la navegacion, que acreditan todos los monumentos históricos de aquel tiempo, debia reducir mucho el número de las subsistencias, y por consiguiente el de los habitantes; porque estas dos cosas estan, y no pueden dexar de estar en proporcion igual. Esta pequeña poblacion vivia desunida y dispersa, habitando los nobles sus castillos, y el pueblo, que apenas conocia otra profesion, dado arrendar sus ganados, y á cultivar las tierras de aquellas alquerias que estaban libres de las incursiones de los moros, ya al abrigo de los castillos y casas fuertes, ya en el recinto de alguna poblacion fuerte y murada. Fuera de Burgos y Leon no se conoció ciudad alguna populosa antes del siglo XII.; y aun no lo serian mucho estas dos, si se atiende á que la corte no estaba fixa en ellas, á que la nobleza y el clero vivian sin fausto, y á que el público suplia á las necesidades naturales con su industria doméstica, ignorando todavia el luxo extrangero, y las artes de pura comodidad, y reunidos en los hogares rústicos, el cultivo de la tierra, y las artes necesarias.

En semejante situacion no habia expectáculos, ni la diversion pública era todavia objeto de la legislacion ni de la policía. La nobleza pasaba en la caza los breves intervalos de paz, que permitia la dura condi-

cion de aquellos tiempos, dada tambien al exercicio y estrépito de las armas: en este pasatiempo, que era entonces una verdadera imagen de la guerra, y si alguna vez se recreaba *alcanzando*, *bojordando*, ó rompiendo tablados, no hizo mas que mudar la forma, sin mudar el objeto de su imitacion, pues todos estos juegos se reducian á ostentar pujanzas y destrezas en el tiro del *bojordo* ó lanza, que era el arma principal del noble en los combates.

Ni eran por aquel tiempo menos privadas y sencillas las diversiones del pueblo, que sin derechos ni representacion conocida en el orden civil, se creia menos digno de la atencion del gobierno. Siguiendo por otra parte el pendon de sus señores en la guerra, y atado á sus solares en la paz, no conocia otra recreacion que el descanso en un dia festivo, claro y sereno: el esparcimiento y la cesacion del trabajo hacian su mayor delicia; y si en él se daba á la carrera, al salto y á la lucha, como en los tiempos y pueblos de la antigüedad, era porque amigos como ellos de accion y movimiento aborrecian las diversiones sedentarias, ó porque lleno de vigor, y sobrio y endurecido como ellos, se complacia en la obstentacion de estas dotes naturales, y cifraba en su exercicio su mayor recreo.

Esta sin duda fué la época en que debió crecer y fomentarse considerablemente el gusto de las *romerias*, cuyo origen toca en los tiempos de la primitiva fundacion de todos los pueblos. La sencilla devocion los llevaba naturalmente á los santuarios vecinos en los dias de fiesta y solemnidad, y allí satisfechos los estímulos de la piedad, se daba el resto del dia al esparcimiento y al placer.

Reunidos por la identidad de deseos estaban mas dispuestos á solazarse en comun, y entonces la con-

currencia y la publicidad aumentaban el interes de los juegos y regocijos, que pudieran llamarse expectáculos, á ser mas estudiados y menos sencillos. El luchador, el tirador de barra, el joven diestro en la carrera y en el salto, sentiria crecer su interes y su gusto en proporcion del número de sus expectadores, y la gloria del vencimiento le haria conocer aquella especie de sensacion que mas lisonjea el corazon humano.

A este tiempo deben referirse tambien la mayor parte de las *danzas* populares, que siendo sencillas y agenas de todo artificio, deben traer su origen de los tiempos anteriores á la invocacion de la Gimnástica. Por fortuna aun exîsten sobre la tierra pueblos que, preservados de la corrupcion, no conocen otro recreo que estas alegres concurrencias, y los inocentes juegos y danzas que hacen en ellos su delicia. Así se practicó en toda España aun antes del siglo XII., y en muchas partes todavia se practíca.

Pero conquistada Toledo, y asegurado de incursiones todo el pais que está aquende de Guadarrama, empezó á crecer y prosperar la poblacion de Leon y Castilla. Renacieron entonces sus antiguas ciudades, y se llenaron de habitantes: Avila, Salamanca y Segovia se repoblaron á la entrada del siglo XII., y tras ellas Zamora, Toro, Valladolid, y otros pueblos de gran nombradia. Ya por aquel tiempo estaba España llena de extrangeros, que venian á bandadas á buscar fortuna en nuestras guerras; y el luxo y la cultura traidos del oriente, iban templando la rudeza de las antiguas costumbres. Se instituyeron las Ordenes Militares á semejanza de las de Jerusalem; gran parte de nuestra nobleza abrazó su instituto, y la restante se imbuyó de su espíritu. De este modo cundieron por España las ideas, usos y costumbres de ultramar, la disciplina militar, la táctica, los juegos y expec-

táculos de oriente, que tanto se manifestaron en los siglos siguientes.

No será fuera de propósito indicar las circunstancias coetáneas que facilitaron esta revolucion. Recoger y apuntar esterilmente los hechos, es tan facil como poco provechoso. Reunirlos, combinarlos, observar su influencia, y deducir de ellos axîomas y máxîmas políticas, es lo mas dificil é importante, y lo que solo puede hacer la historia, ayudada de la filosofia.

A la mitad del siglo XIII. los moros estaban casi arrinconados en Granada, y nuestros pueblos empezaron á gozar la mas larga y segura paz. La nobleza, llena ya de espíritu caballeresco, preferia los entretenimientos que mas convenia á la marcial galanteria, que era su principal distintivo.

No contentos los caballeros con ser valientes en la guerra, quisieron parecerlo en la paz, y sobre todo á vista de sus damas; de aquí nacieron los *torneos*, cuyo origen y forma, aunque pudiera reducirse á la época de la dominacion romana, segun algunos testimonios que recogió *Rodrigo Caro* en sus *Dias Geniales*, se derivaron sin duda de la táctica oriental; de aquí las *justas*, los *juegos* de *cañas* y de *sortijas*; de aquí tal vez las luchas de toros; y de aquí finalmente el aparato y ceremonial, las divisas y empresas, los premios y competencias amorosas, las galas é invenciones, la pompa, la publicidad, y el entusiasmo con que se llegaron á celebrar semejantes expectáculos.

Ya entonces el pueblo que los veía era algo, siguiendo en la guerra el estandarte real baxo el pendon de sus consejos, protegido en la paz á la sombra del gobierno municipal, regido por jueces electivos, y dado al pacífico exercicio de la industria y artes comerciales en corporaciones privilegiadas y reunidas

en las ciudades y pueblos numerosos empezó á exîstir civilmente, y á ser mas rico y menos dependiente; y sino se introduxo con las diversiones de la nobleza, por lo menos se dió con ansia á verlas y admirarlas, y á un mismo tiempo se enriqueció, y se entretuvo con ellas.

El origen de los juegos escénicos coincide tambien con esta época, pues una ley de partida que citarémos adelante, prueba que por el siglo XIII. habia ya en España no solo representaciones sagradas, á que llaman *Misterios*, sino tambien de cosas profanas (1); bien que tan rudas y sencillas, que no mereciesen todavia el nombre de fiestas teatrales.

En una palabra, el siglo XIII. nos ofrece abundantes testimonios de casi todas las recreaciones públicas y privadas que se conocieron despues; notándose

1 *Mr. de Fontenelle* (*) fixa la infancia del Teatro Frances (cierta ó incierta) en el siglo XII. diciendo, que de este y del siguiente participó el famoso *Anselmo Faydit* (**), autor de la comedia intitulada: *La heregia dels Preyres*, y de otras muchas comedias y tragedias, que él solia vender al alto precio de dos ó tres mil libras cada una: que era su tramoyista *cuil hermenses*, el qual exercia al mismo tiempo, segun parece, el oficio de cobrador. Igualmente dice que otros trovadores habian producido por entonces algunas tragedias y comedias: que en el siglo XIV. hasta el año 1383 habia escrito el famoso *Parasols de Sisteron*, segun la relacion de la *Historia de los Trovadores* á que se remite el citado *Fontenelle*, cinco bellas tragedias de los hechos de Juana, Reyna de Nápoles. Finalmente dice que los *Misterios* no empezaron hasta el siglo XV, esto es, quando ya tenia el Teatro Frances, segun el testimonio de sus mismos Cronistas, casi dos siglos de exîstencia: pero asegura al mismo tiempo el mencionado *Fontenelle* (***) ,, que en el siglo XV, pro- ,, piamente hablando, comienza la Historia del Teatro Frances, ,, y que las mas antiguas comedias que tiene hoy son los *Mis-*

* Pag. 390. y sig.
** Murió segun Fontenelle en 1220.
*** Pag. 392.

ya desde entonces, que así la nobleza como el pueblo se iba aficionando á las diversiones sedentarias: en él hay memoria de los juegos de *axedrez* y de *damas*, que menciona tambien la historia de ultramar con los nombres de *escaques* y de *tablas*. La hay de los juegos de *dados*, de *pelota* y de *tejuelos*, de que habla otra ley de partida; y si es cierto un documento que cita el Abate Millot en la historia de los trovadores, reducido á una sentencia del sabio Rey Don Alfonso, en que este Príncipe, distinguiendo las artes y exercicios de entretenimiento y placer, declara la estimacion debida á sus diferentes profesores: no hay duda, sino que Castilla estaba llena entonces de *trova-*

„ *terios de la Religion*": cuyo establecimiento fué instituido por los ya referidos Cofrades de la Pasion.

D. Vicente Garcia de la Huerta en su *Escena Española defendida*, y *Prólogo al Teatro Español*, dice que: „ Para explicar esta clase y forma de *Misterios*, que se executaban en Francia, no es necesario mas que seguir el testimonio del mismo Colector Frances, y el catálogo que estampa al principio del tomo II. de su Teatro, para conocer su absurdidad. Desde luego se presentan con un número de actores tan extraordinario, que en alguno pasan de ciento, como sucede en *El Misterio del Rey que vendrá* (*). En el de la *Vida y milagros de San Andres* llegan á ochenta y seis; en el de la *Vida de San Lorenzo* á cincuenta y seis; en el de *La paciencia de Job* á quarenta y nueve; en el de *La Encarnacion* y *Natividad* á setenta y ocho; y lo mismo sucede en otros muchos, que por excusar fastidio no cito ni refiero.

No obstante lo grave de esta deformidad dramática, es mayor la que se observa en su contexto y composicion. El entremes mas ridículo nuestro no es comparable con algunos de los *Misterios* que yo he leido. Valga el testimonio del mismo Colector, que extracta (**) el *Misterio* intitulado *La Vida de San*

* Si por desgracia fuera alguna de estas absurdas composiciones obra de un Español, ¡quanta seria la burla que harian los Franceses con este motivo de nuestro Teatro! Pero tales absurdos no se conocen sino en el suyo.

** Teatr. Franc. tom. II. pag. 35. y sig.

dores juglares, y *juglaresas*, de *danzantes*, de *mimos*, *ministriles* y *saltimbaques*, y el pueblo no tenia que salir en romeria para solazarse.

Los que conocen la historia de Aragon hallarán que el estado de los usos y costumbres, y aun de los juegos y regocijos de su nobleza y pueblo, distaban muy poco en el siglo XIII. del que acabamos de escribir: una razon particular hace creer, que en este reyno se habrian arraygado mas facilmente todos aque-

Christobal, impreso en Grenoble en 1530, y compuesto por el Maestro *Chevalet*, que se intitula *Soberano Maestro* en la composicion de los *Misterios*, que es en esta forma:

„ Habia en Europa, en el imperio de Diocleciano, un Gi-„ gante llamado Réprobo, que servia alternativamente á los Re-„ yes que sabian estimarle. Entró pues en el servicio de un So-„ berano de Damasco, y un dia que sus cortesanos hablaban „ por diversion del diablo, notando el Gigante que su Príncipe „ hacia la señal de la cruz, y habiendo sabido que este era un „ preservativo (talisman dice el original) contra los lazos de este „ enemigo de los hombres, sacó por conseqüencia que el diablo „ era mas poderoso que el Rey que le tenia á su sueldo, y con „ esto dexó la corte de Siria para ofrecerse á su servicio.

„ El diablo y Réprobo vivieron conformes algun tiempo; pe-„ ro paseándose juntos un dia encontraron con una cruz: el „ diablo huyó de ella, y no pudo disimular el motivo; y así „ confesó á su nuevo prosélita, que en otro tiempo habia sido „ vencido sobre un arbol en figura de cruz. Réprobo tomó en-„ tonces su partido; dexó al diablo, y fué á ofrecerse al servicio „ de su vencedor: pero ¿quien era este vencedor del diablo? Atra-„ viesa este viagero un imperio idólatra, y nadie le da razon: en „ fin halla un Ermitaño, que le enseña el oficio de pasar á los „ caminantes de una orilla á la otra de un rio. Preséntasele un „ dia un niño: Réprobo se le echa al hombro ligeramente, pe-„ ro apenas llega con él á la mitad del rio, empieza á aumentar-„ se el peso del niño de tal suerte, que no podia sustentarle, y „ sus rodillas flaqueaban. El niño era Jesu-Christo, que en este „ punto se dexó ver con los rayos de su gloria, y se remontó „ sobre las nubes: Réprobo fué al instante á recibir el santo bau-„ tismo, en el qual tomó el nombre de Christobal.

„ Un Rey de Lycia, sentido de que el Gigante hubiese

llos que vinieron del oriente; ya porque á las guerras de ultramar pasaron de sus provincias mayor número de aventureros con el Conde de Tolosa, que no de España la mayor, como testifica la historia de aquella guerra santa; y ya por su trato mas íntimo y freqüente con los del pais de Limoges, donde acaso primero que en otra alguna se arraygó la mayor parte de estas usanzas peregrinas.

Contento por lo mismo con haber indicado su ori-

,, abandonado la religion de sus padres, le hace prender, y para ,, seducirle envia á la prision dos de las mas lindas mozas de ,, su serrallo. Christobal, en vez de acariciarlas, las predica y las ,, convierte: el Rey furioso condena al suplicio á las mozas y ,, al Gigante.

,, Christobal, atado desnudo á un arbol, se ve embestido de ,, una granizada de flechas; pero todas caen á sus pies sin hacer- ,, le daño: la última, rechazada de su mismo pecho, va derecha ,, á clavarse en un ojo del Rey. Entonces exclama el martir: *en* ,, *vano imploras el auxîlio de la medicina: no puedes recobrar* ,, *tu ojo sino bañándole en mi sangre.* El Príncipe al instante ,, hace cortar la cabeza á Christobal: lava su ojo con sangre del ,, Santo, y recobra la vista. Este milagro convierte al Rey de ,, Lycia.

,, Supónese despues una sangrienta guerra entre este Rey y ,, Diocleciano: aquel marcha al combate, llevando delante de sus ,, tropas las reliquias del Santo que él ha martirizado. Dase la ,, batalla; queda vencido Diocleciano, y obligado consiguiente- ,, mente á renunciar su imperio."

Esta es la obra del *Soberano Maestro de los Misterios.* Infiérase de aquí, quales deben de ser las de los maestros de inferior laya. En ellas, segun refiere el mismo Colector (*), no es estraño el encontrar ,, al Ante-Christo andando á puñadas con ,, dos verduleras, y despues irse á la taberna con ellas; ni que Je- ,, su Christo, cabalgado sobre las costillas del diablo, vuele al pi- ,, náculo." Debe advertirse que las dos piezas, en que se hallan estas gracias, no son de las mas antiguas del Teatro Frances, y que alguna de ellas, segun afirma el Colector, es muy estimada. Véase si son comparables estas absurdas indecencias con nuestros *Autos Sacramentales.*"

* Teatr. Franc. tom. I. pag. 226. y sig.

gen, solo diré de ellos lo que baste para descubrir su influxo y relaciones políticas.

Los torneos fueron por largo tiempo la primera diversion de las cortes y ciudades populosas, y el expectáculo con que celebraban las ocasiones mas señaladas de regocijo público, coronaciones, casamientos de Reyes, nacimientos, bautismos, bodas de Príncipes, conquistas, paces, alianzas, recibimientos de embaxadores, y personages de gran valia, y aun otros sucesos de menos monta, ofrecian á la nobleza, siempre propensa á lucir y ostentar su bizarria, freqüentes motivos para repetirlos y multiplicarlos. Con el tiempo se solemnizaron tambien con ellos las festividades eclesiásticas, de lo qual hay un testimonio muy señalado en la Crónica de Don Pedro Niño, la qual ponderando al capítulo XI. de la primera parte la devocion y magnificencia del Rey Don Enrique III., dice: ,, Quando mandaba facer muy honradas fiestas é ,, procesiones, mandaba facer justas y torneos y jue- ,, gos de cañas, é daba armas y caballos, é ricas ropas ,, é guarniciones á aquellos que estas cosas habian de ,, facer." Finalmente llegaron á celebrarse tambien por puro pasatiempo, y de una de estas fiestas, dispuesta en Valladolid por el Condestable Don Alvaro de Luna, á la qual salió á justar de aventurero el Señor Don Juan II., da noticia muy individual la Crónica de aquel valido al capítulo LII.

Creciendo la aficion á este regocijo, creció tambien el número de los combatientes que se presentaban en él. Hubo torneos de quince á quince, de treinta á treinta, y de cincuenta con cincuenta; y si en el torneo de ciento ó mas, de que habla un ordenamiento del Señor D. Alonso el Onceno, se entiende segun el modo de contar que era comun entonces, esto es, de ciento con ciento: debemos creer, que alguna vez

se juntasen hasta doscientos y mas combatientes: tal era la aficion, y tal la pompa á que llegaron estos expectáculos.

No hablaré de las justas separadamente, que muchas veces no eran otra cosa que una parte del expectáculo. Se distinguian de los torneos en que estos figuraban una lid de encuentro muchos con muchos, y aquellas una lid de encuentro de hombre á hombre, y lo mismo se puede decir de los juegos de *cañas* y *sortijas*, de alcanzar y romper tablados; porque todas estas diversiones juntas ó separadas se hacian con un mismo ceremonial y unas mismas leyes, aunque con mas ó menos pompa, segun el lugar y la ocasion con que se celebraban.

Debo creer que aunque esta diversion era conocida en tiempo del Rey Sabio, no recibiese su forma hasta los tiempos posteriores. Las leyes de partida hablan del torneo, no solo como de una evolucion de la táctica en la guerra, sino tambien como un exercicio de pasatiempo en la paz; pero al mismo tiempo que prohibiéndose en la ley 57. tít. 5. de la part. 1ª á los prelados la asistencia á los juegos públicos, solo se mencionan los de *alanzar*, *bohordar* y lidiar toros; mas no la *justa* y el *torneo*, argumento no despreciable á favor de nuestra conjetura.

El gusto y las ideas caballerescas, que ya se habian apoderado de la nobleza, hicieron cada dia mas y mas expectables estas fiestas; pero nada contribuyó tanto á engrandecerlas y recomendarlas, como el espíritu de galanteria que se mezcló en ellas: las matronas y doncellas nobles eran consultadas para la adjudicacion de los premios, y eran tambien las que los entregaban por su mano á los combatientes. No habia caballero entonces que no tuviese una dama á quien consagrar los triunfos; ni dama que no graduase por el

mismo de ellos el mérito de un caballero. ¿Que no harian los hombres aguijados á un mismo tiempo por la gloria y por la hermosura? Desde entonces nadie pudo ser enamorado sin ser valiente, nadie cobarde sin el riesgo de ser despreciado. Y quando el luxo, otra especie de vanidad, se introduxo en estos juegos, abriendo á la riqueza una puerta para ocultar con el esplendor la falta de destreza y gallardia, el ingenio entró tambien en otra noble competencia, llegando muchas veces con la agudeza de sus invenciones, donde no podia rayar la riqueza con todos sus tesoros.

Bien lo dicen las Ordenanzas del Torneo, y justas que hizo el Señor Don Alfonso el Onceno, quando instituyó la Orden de Caballeros de la Banda, las quales se hallan en la Crónica del mismo Príncipe, ó bien en el doctrinal de caballeros de Don Alonso de Cartagena (1).

1 *Este es el Ordenamiento del Torneo, que declara sobre que cosas se ha de tomar juramento á los Caballeros del Torneo, y que son las cosas que han de hacer los fieles.*

„ Lo primero es que los fieles han de catar las espadas, „ que no las traygan agudas en el tajo ni en las puntas, sino que „ sean romas, y que no traygan agudos los aros de las capelli- „ nas : é tomar juramento á todos, que no den de punta con ellas „ en ninguna guisa ni de reves al rostro : é que si alguno cayere „ en tierra que non le atropellen. En hanles de decir los fieles que „ comiencen el torneo quando tañeren las trompetas é los ataba- „ les. E quando oyesen el añafil que se tiren afuera, y se reco- „ ja cada uno á su parte. E si el torneo fuere grande de muchos „ caballeros, en que haya pendones de cada parte, é se hubieren „ de trabar los caballeros los unos de los otros para hacer derri- „ bar de los caballos, que los caballos de los caballeros, que „ fueren ganados de la una parte y de la otra, ó llevados á do „ estuvieren los pendones, que no sean dados á los caballeros „ que los perdieren hasta que el torneo sea pasado E desde que „ sea pasado el torneo hanse de ajuntar todos los fieles : é con lo „ que ellos vieren, y preguntando á caballeros y escuderos, é don-

En una palabra era un circo ó tela magnífica, adornada para estos juegos, donde cincuenta o cien caballeros, divididos en bandos y quadrillas, y prontos á entrar en lid, formaban un séquito grande con padrinos, escuderos, pages, y palafreneros de cada partido; los jueces, o fieles, presidiendo desde su catafalco para dirigir y juzgar las suertes; los farautes corriendo acá y acullá para intimar sus órdenes; los ministriles y tañedores alegrando y encendiendo con la voz de sus instrumentos; los pendones, armaduras y parapetos; las galas y plumas; las empresas y alegorias; las divisas y letras amorosas pintadas en las adargas; innumerables expectadores, ansiosos de verlos, y juzgarlo todo; el poder con su orgullo; la riqueza con su fausto; la belleza con sus sentimientos y sus gracias, y el amor con su ternura y sus deseos; el ruido

,, cellas de las que mejor lo pudiesen ver, escojan un caballero de ,, los de una parte, é otro caballero de otra, quales lo fueron me- ,, jor, é hobieren la mejoria del torneo, y aquellos den el pres á ,, la honra de ello; y en señal de esto, que lleven dos de los ,, fieles sendas joyas de parte de las dueñas, é doncellas que ,, allí se hallaren, para estos dos caballeros escogidos, como di- ,, cho es. E si fuere el torneo de treinta caballeros, hay uso que ,, haya quatro fieles, dos de la una parte, y otros dos fieles de ,, la otra. E si fueren de cincuenta caballeros, ó dende arriba, ,, que sean ocho fieles de la una parte, é otros ocho de la otra: é ,, si fuere el torneo de cien caballeros ó mas, que sean doce fie- ,, les de la una parte, y otros doce de la otra.

El Ordenamiento de la Justa.

,, Primeramente, que fagan quatro venidas los que justaren é ,, no mas; é si en estas quatro venidas el caballero quebrase ,, una asta en el otro caballero, y el otro no quebrase ninguna ,, en él, que haya la mejoria en el que la quebrare. Si quebrare ,, el uno dos astas, y el otro no mas de una, que haya la me- ,, joria el que quebró las dos; pero si el que quebrase la una der- ,, ribare el yelmo al otro caballero del golpe que le dió, que

de los tambores y añafiles; los gritos del susto, y las aclamaciones; la expectacion, la curiosidad, el entusiasmo, la ilusion y el encanto del expectáculo: ¿que interes no excitaria en todo el concurso? ¿que hervor, que fuego, que palpitacion no levantarian en el pecho de tantos combatientes aguijados de los grandes incentivos del corazon humano, el amor, y la gloria?

Por eso quando Jorge Manrique, deplorando la muerte de su tio el Maestre de Santiago, recordaba el esplendor y la grandeza de la corte en que Don Rodrigo pasó su juventud, se explica con estas sentidas palabras:

¿Que se hizo el Rey Don Joan?
Los Infantes de Aragon
¿Que se hicieron?
¿Que fué de tanto galan?
¿Que fué de tanta invencion
Como truxeron?
Las justas y los torneos,
Paramentos, bordaduras,
Y cimeras,
¿Que fueron sino devaneos?
¿Que fueron sino verduras
De las eras?

„ sea igualado con el que quebró las dos astas: é otro si un „ caballero quebrase dos astas en algun caballero, y este en „ quien fueren quebradas las astas derriba al caballero que las „ quebró en él, aunque no quiebre el asta, que sea igualado „ con el que quebró las dos astas, é aunque le den mas loor. „ E si un caballero derribare á otro caballero é á su caballo, y „ el otro derribare al otro caballero sin su caballo, que haya „ la mejoria el caballero que cayó del caballo con él, porque „ parece que fué la culpa del caballo é non del caballero. Y el „ que cayó sin caer el caballo con él, fué la culpa del caballero „ é non del caballo. Otrosi, ninguna de las varas, ó astas, no

¿Que se hicieron las damas,
Sus tocados, sus vestidos,
Sus olores?
¿Que se hicieron las llamas
De los fuegos encendidos
De amadores?
¿Que se hizo aquel trovar,
Las músicas acordadas
Que tañian?
¿Que se hizo aquel danzar,
Aquellas ropas chapadas
Que traian?

En efecto, la época á que se refiere este inimitable poema, fué una de las mas en que brillaron el esfuerzo y la galanteria castellana. Don Juan el II., á imitacion de su tatarabuelo Don Alfonso, fué muy dado á estas diversiones, presentándose muchas veces á combatir en las justas y torneos, y logrando en ellas mas aplausos que los que desperdiciaba la adulacion. ¿Y quien será de nosotros el que ignore aquella célebre justa, que el valiente Paladin Asturiano Suero de Quiñones mantuvo con admiracion de nacionales y extrangeros en el paso de la Puente de Orbigo, fa-

„ sean juzgadas por quebradas atravesadas, salvo quebrándolas „ de encuentro de golpe. E si en estas quatro venidas no se pu„ dieren dar golpe, que juzguen que no tuvieron buen acaeci„ miento; é si cayere la lanza á alguno yendo por la carrera an„ tes de los golpes, que el otro caballero alce la vara, é non le en„ cuentre con ella, ca non haria caballeria ferir al que no lleva „ lanza. E para juzgar todo esto que haya dos fieles, y estos „ preguntando á caballeros y escuderos, é á sus dueñas é donce„ llas, que allí estuvieren, para mejor juzgar con lo que ellos vie„ ron, é con lo que estos dixeron así juzgaran estas cosas, como „ aquí está dicho."

moso por este suceso, y del qual cantó tambien nuestro poeta:

Aun dura en la comarca la memoria
De tanta lid, y la cortante reja
Descubre aun por los vecinos campos
Pedazos de las picas y morriones,
Petos, caparazones y corazas,
En los tremendos choques quebrantados?

Con varias suertes continuaron estas diversiones hasta el siglo XVII.: las habian prohibido los Concilios, privando de la sepultura eclesiástica á los que morian en ellas, y aun los Reyes de Francia habian vedado los torneos fuera de la corte; pero la prohibicion de los Cánones, que no se halla en nuestra disciplina nacional, debe entenderse de aquellos torneos y justas que los Franceses llamaban *afer morlu*, ó punta afilada, porque en ellos el riesgo de muerte era próxîmo; y aun la que se hizo en Francia es atribuida por el presidente *Heunault* á política de sus Reyes, para atraer los nobles á la corte. Entre nosotros corrieron sin tropiezo hasta que desterradas las ideas caballerescas por los libros de Cervantes, y mas por el abatimiento en que cayó la nobleza á los fines de la dinastia austriaca; acabaron del todo estos expectáculos, perdiendo el pueblo uno de sus mayores entretenimientos, y la nobleza uno de los primeros estimulos de su elevacion y caracter.

Ya hemos visto que las luchas de toros se cuenta en las leyes de partida entre los expectáculos ó juegos públicos; pues la 57. tit. 5. de la part. 1ª ya citada, la menciona entre aquellos á que no deben concurrir los prelados. Otra ley (que es la 4. part. 7ª del título de *los enfamados*) puede hacer creer que

ya entonces se exercia este arte por persona s baxas pues cuenta entre los infames á los que lidian con bestias bravas por dinero; y si mi memoria no me engaña, de otra ley ú ordenanza del fuero de Zamora se ha de deducir tambien que hácia los fines del siglo XIII. ya habia en aquella ciudad, y por consiguiente en otras, sitio determinado para estas fiestas.

Como quiera que sea, no podemos dudar que esta fuese tambien una de las habilidades que exercitaron por entretenimiento nuestros nobles, pues hallamos alguna vez altamente recomendados su valor y destreza en ella. La Crónica de Don Pedro Niño, Conde de Buelna, nos ofrece de esto un claro testimonio, hablando del valor con que Paladin, que tantas veces salió victorioso en las justas y torneos de Castilla y de Francia, se habia distinguido tambien en los juegos celebrados en Sevilla para festejar á Don Enrique III. quando pasó allí desde el cerco de Jigon: „ é algunos dias (dice) corrian toros, en los quales non fué ninguno que tanto se esmerase con ellos, „ así á pie como á caballo, esperándolos, poniéndose „ á gran peligro con ellos, é faciendo golpes de espa„ da tal, que todos eran maravillados."

Continuó esta diversion en los reynados succesivos, pues la hallamos mencionada tambien entre las fiestas con que Don Alvaro de Luna, Señor de Escalona, celebró á presencia de Don Juan el II. quando vino por la primera vez á esta Villa, de que le hicieron merced, como resulta de su Crónica.

Andando el tiempo se empezó á mirar la lucha de toros como sangrienta y bárbara, singularmente quando en la renovacion de los estudios se iban rectificando las ideas, y suavizando las costumbres de nuestra nacion. Gonzalo Fernandez de Oviedo, en el libro que escribió de los oficios de la Casa de Castilla,

cuyo original exîste en la Biblioteca de San Lorenzo, pondera el horror con que la piadosa y magnífica Reyna Doña Isabel, vió una de estas fiestas, no sé si en Medina del Campo, indica que esta Señora pensó seriamente en proscribir tan feroz expectáculo; y descubre el arbitrio ó invencion que el deseo de conservarle sugirió á sus apasionados para aplacar por entonces el disgusto de la Reyna. Reduciase la invencion á forrar las astas de los toros, envaynándolas en otras vacias, para que vueltas las puntas hácia adentro se templase la fuerza del golpe, y no pudiese resultar herida penetrante. Este arbitrio se aplaudió y abrazó en aquel tiempo, pero ningun testimonio nos asegura que continuase despues, y sospechamos por lo mismo que fué solo una invencion para divertir el ánimo de aquella Señora del propósito de proscribir diversion tan arriesgada.

La aficion de los siguientes siglos, dió á esta diversion, que en ella se hizo mas general y freqüente una forma regular, y estable, y fixándose en varias capitales en plazas construidas al propósito, se pensó en destinar sus productos á la dotacion de algunos establecimientos piadosos; entonces su freqüencia, sacándola de la esfera de un entretenimiento voluntario y gratuito de la nobleza, llamó á la arena á cierta especie de hombres arrojados, que doctrinados por la observacion y experiencia, hicieron de este exercicio una profesion lucrativa, reduciendo los arrojos del valor, y los ardides de la destreza, á un arte capaz de recibir todavia mayor perfeccion, si su práctica no requiriese una especie de vigor y sangre fria, que rara vez se hallan en el hombre quando solo se siente movido por el vil interes.

Aunque la aceptacion universal no pudo librar esta diversion, ni de la censura eclesiástica, ni menos

de aquella con que la razon y humanidad se reunieron para proscribirla; el clamor de sus censores, léjos de templar irritaron la aficion de sus protectores, y los empeñó mas y mas en sostenerla; hasta que al fin el zelo ilustrado del piadoso Rey Carlos III. la proscribió generalmente con tanto consuelo de los buenos espíritus, como sentimiento de los que no juzgan de las cosas sino por su corteza.

Es cosa por cierto digna de vergüenza que este punto se haya presentado á la discusion como un problema dificil de resolver. Los toros no han sido jamas una diversion, ni quotidiana, ni muy freqüentada, ni de todos los pueblos de España, ni generalmente buscada y aplaudida; en muchas provincias no se conocieron jamas, en otras se han circunscrito á las capitales, y donde quiera que se han celebrado se han tenido solo á largos periodos, componiéndose por lo comun la concurrencia del pueblo de las mismas capitales, y de algunas aldeas vecinas; se puede calcular que de todo el pueblo de España, apenas la centésima parte habrá visto alguna vez este expectáculo; ¿como, pues, se ha pretendido darle el título de diversion nacional?

Pero si tal quiere llamarse, porque se conoce entre nosotros de muy antiguo, porque siempre se ha concurrido á ella, y celebrado con gran aplauso, y porque ya casi no se conserva, particularmente del modo que aquí se executa, en otro pais de la culta Europa; ¿quien podrá negar esta gloria á los Españoles que la apetezcan? Sin embargo, creer que el arrojo y destreza de una docena de hombres criados desde su niñez en este oficio, familiarizados con sus riesgos, y que al cabo perecen ó salen estropeados de él, se puede presentar á la misma Europa, como un argumento de valor ó bizarria española, es un absurdo, y soste-

ner que en la proscripcion de estas fiestas, que por otra parte pueden producir grandes bienes políticos, sin riesgo de que la nacion sufra alguna pérdida real, ni en el orden moral, ni en el político, es ciertamente una ilusion, un delirio de la preocupacion.

La historia de nuestros juegos escénicos es mas conocida que la de los expectáculos de que he hablado hasta aquí. Ya indiqué su origen en la representacion de los Misterios adoptados ya en el siglo XIII., como acredita la ley 34, tit. 6. de la part. 1.ª, cuyas palabras copiaré aquí: „Nin deben (dice hablando de los Clérigos) „ser facedores de juegos de „escarnios porque los vengan á ver gentes como se „facen: é si otros homes los ficiesen, non deben los „Clérigos y venir porque facen y muchas villanias é „desaposturas, nin deben otros estas cosas facer en „las Iglesias; antes decimos que los deben echar de „ellas deshonradamente, ca la Iglesia de Dios &c.: „pero representacion hay que pueden los Clérigos „facer, así como de la nascencia de nuestro Señor „Jesu-Christo, en que muestra como el angel vino „á los pastores, é como les dixo como era nacido „Jesu-Christo. E otrosi de su aparicion, como los „Reyes Magos le vinieron á adorar, é de su resurrec„cion, que muestra que fué crucificado, é resucitó al „tercero dia: tales cosas como estas, que mueven al „home á facer bien, é haber devocion en la fe, pué„denlas facer, é ademas porque los homes hayan ren„sembranza, que segun aquellas fueron las otras he„chas de verdad: mas esto deben facer apuesta„mente, é con muy gran devocion é en las ciudades „grandes, donde hobiere Arzobispos é Obispos, é con „su mando de ellos é de los otros que tuvieren sus „veces, é non los deben facer en las aldeas nin en los „lugares viles, nin por ganar dinero con ellas.”

De esta notable ley se pueden sacar las siguientes inducciones: 1ª Que ya á la mitad del siglo XIII. habia ciertas representaciones de objetos religiosos y profanos : 2ª que estas se hacian en las Iglesias y fuera de ellas: 3ª que se hacian por legos y por sacerdotes: y 4ª que no solo se hacian por meros aficionados, sino tambien por gentes de profesion, que sin duda vivian de ella, y á quienes declara infames contra la ley del mismo tiempo, que ya hemos citado.

La falta de instruccion y cultura, y la rudeza de la poesía en aquella época, añadidas á la esterilidad de los mismos objetos, debieron retardar el progreso de esta especie de expectáculos, y hacer que en ellos la ridiculez y descompostura de las danzas y movimientos, en suma lo que el sabio Legislador llama *villanias* é *desaposturas*, supliesen la falta de invencion, de propiedad, chiste y agudeza en las composiciones. De aquí nacieron sin duda aquellos extravagantes personages de que se halla mencion en nuestras antiguas memorias como pertenecientes al arte mímica, y que se mezclaban tambien en las representaciones sagradas los *zahorrones* y remedadores, que los declara infames la ley de la part. 7ª antes citada, los *juglares* y *juglaresas* tachadas con la misma nota en otras leyes; y particularmente distinguidos en ellas, ,, de los que tañen instrumentos, y cantan por facer placer á sí mismos ó á sus amigos, ó por dar solaz á los ,, Reyes ú otros grandes señores": las *mayas* y *diablillos*, cuya entrada en la Iglesia prohibe una ley de las capitulares de Santiago, por la indecencia de sus danzas y truhanadas, y otras especies de *monillas* y *botargas*, igualmente empleados en estos rudos y torpes expectáculos.

Algo debieron mejorar estos débiles ensayos de nuestra dramática, quando empezó á cultivarse con

mas mérito la poesía hácia la entrada del siglo XV., en que la corte de Aragon, alegre y galante qual ninguna, se dió á executarla y protegerla baxo el nombre de *Gaya Ciencia*, y la de Castilla la vió reducida al arte por el célebre Don Enrique de Villena: entonces las *villanescas*, las églogas puestas en accion, los decires y diálogos, especies todas de breves y mal formados dramas, se mezclaban á los festines de la nobleza, y los hacian mas plausibles: el libro de las *Coronaciones de Gerónimo Blancas*, el intitulado *Qüestion de Amor*, los *Orígenes de la Poesía Castellana* (1), los *antiguos cancioneros*, y otros mas vul-

1 ,, Los Godos y demas naciones bárbaras (dice el citado) que inundaron y sujetaron este pais, ahuyentaron de él las Musas cómicas, interrumpiendo la quietud pública, que es la que principalmente se interesa en las diversiones del teatro.

Los Arabes que restituyeron á España la literatura, y eran grandes versificadores, usaron de representaciones y diálogos en los regocijos públicos, ayudados de la fertilidad de su invencion, del fuego de su genio poético, y de la abundancia de su elegante lengua. Los Provenzales conocieron tambien muy á los principios la poesía dramática; y se puede creer, que por el comercio con ellos y con los Arabes la aprenderian los Castellanos.

Gonzalo Garcia de Santa Maria, Cronista del Rey de Aragon Don Fernando el Honesto, refiere como se representó en Zaragoza á los Reyes una comedia que compuso el famoso Don Enrique de Villena, en la qual hacian su papel personalizadas la Justicia, la Verdad, la Paz y la Misericordia. Y de aquí se conoce quanto se engañó Cervantes, que creyó haber él sido el primero que personalizó en el teatro las cosas espirituales y las pasiones.

En el Cancionero de las obras de Juan de la Encina se encuentran diferentes representaciones compuestas por él, y representadas en las noches de Navidad, Carnestolendas y Pasquas en casa del Duque de Alba, y alguna vez en presencia del Príncipe Don Juan. Estas representaciones ó diálogos eran de pastores y asuntos amorosos, y tambien de cosas sagradas, de la Pasion, del viage de Jerusalen, y otros asuntos familiares.

gares, estan llenos de estos exemplos. Bástenos decir, que á los fines de aquel siglo teniamos ya en la *Celestina* ó tragi-comedia de *Calixto y Melibea*, un drama, que entre muchos defectos presenta no pocas bellezas de invencion y estilo, dignas del aprecio quando no de la imitacion de nuestra edad.

,, Los que escriben del teatro de Francia (dice el discurso, ó disertacion sobre el origen de las comedias en España en forma de Prólogo que antecede á las comedias de Cervantes) le dan origen en los Cofrades de la Pasion, que representaban la Vida y Muerte de nuestro Señor Jesu-Christo, la de los San-

Antonio de Nebrixa (*) en el Compendio de la Retórica, hablando de la fuerza que la pronunciacion y el gesto dan á la oracion, prosigue: ,, Pruébase esto con el exemplo de los mismos ,, representantes, que añaden tanta gracia y donayre á los mejo- ,, res poetas, que es infinitamente mas lo que sus versos nos de- ,, leytan quando los oimos, que quando los leemos; y de tal suer- ,, te se hacen escuchar aun de los mas necios, que estos mismos, ,, que jamas se ven en las Bibliotecas, se encuentran freqüente- ,, mente en los teatros." Exemplo, de que no hubiera usado Nebrixa, para persuadir á sus lectores la importancia de esta parte de la oratoria, si en el año 1515, en que la escribia, no fuese ya muy conocido en España el teatro, y las representaciones.

En el Cancionero general impreso en Sevilla 1535 hay un diálogo entre diferentes interlocutores compuesto por Puerto Carrero; y en el de Amberes 1575 se halla otro en prosa y verso del Comendador Escribá, en que se introduce hablando el autor, el amor, y el corazon.

El autor de la Disertacion sobre la comedia española observa muy bien, que por entonces: ,, los farsantes, juglares, bufones ,, y saltaenbancos se apoderaron de la diversion del pueblo, ,, mientras que los hombres de juicio, que leían y observaban la ,, naturaleza, y los primores de los autores griegos y romanos, ,, conocieron quan apartados estaban del buen gusto y de la cor-

* *Artis Rhetoricæ compendiosa coaptatio*, cap. XXVIII. *Documento sunt vel scænici actores, qui et optimis pœtarum tantum adjiciunt gratiæ, ut nos infinitè magis eadem illa audita, quàm lecta delectent; et vilissimis etiam quibusdam impetrent aures, ut quibus nullus est in Bibliothecis locus, sit etiam frequens in theatris.*

tos, y todas las historias del Testamento Viejo y del Nuevo (como ya llevamos dicho anteriormente) fixando su época en tiempos muy posteriores á los que referimos de nuestra España, en que ya teniamos diálogos, farsas y comedias formadas de tiempos muy anteriores.

En las Obras Poéticas del Emperador Don Alonso el Sabio, en las de Gonzalo de Berceo, y en romances antiguos, como las Coplas de *Mingo Rebulgo*, escritas y publicadas por *Jayme Mey*, que despues glosó *Hernando Pulgar*, en las Poesías en lemosin de *Jayme Roig*, que traduxo *Mosen Ausias March*, en las Trovas de *Mosen Febrer* en lemosin, en las Poesías antiguas que *Gonzalo Argote de Molina* trae recopiladas en su *Nobleza de Andalucia*, y otros; se con-

„ dura; y detestaron del abuso que se hacia del diálogo para
„ corromper el corazon y el juicio: por eso escribieron diálogos,
„ que llamaron comedias; pero muy largos, é incapaces de re-
„ presentarse."

Pero es menester confesar, que si estos autores se pusieron en el buen camino, procurando imitar la naturaleza, y conservar el buen gusto de la poesía griega y latina; no fueron los que en sus composiciones mas se esmeraron en desterrar del drama todo lo que podia ser perjudicial á las buenas costumbres, habiendo en muchas de sus comedias escenas demasiadamente lascivas, y pasages llenos de no poca malignidad.

Tal es la famosa *Celestina*, ó tragicomedia de *Calixto y Melibea*, en que hay descripciones tan vivas, imágenes y pinturas tan al natural, y caractéres tan propios, que por eso mismo serian de malísimo exemplo si se sacasen al teatro. Ignórase el principal autor de esta comedia, atribuyéndola unos á Juan de Mena, y otros á Rodrigo de Cota; pero se sabe que el que la comenzó no pasó del primer acto, habiéndola continuado despues desde el segundo, no con igual acierto, fué el Bachiller Fernando de Roxas, como parece por unos versos acrósticos del mismo, que se hallan al principio de esta obra, y juntas sus letras iniciales dicen: *El Bachiller Fernan de Roxas acabó la comedia de Calixto y Melibea: fué nascido en la Puebla de Montalvan.*

Esta comedia, como todas las mas de aquel tiempo, se es-

servan testimonios auténticos, anteriores muchos siglos á las piadosas farsas del primer teatro frances y italiano.

Si lo que en una Disertacion Académica anda escrito, tuviese la solidez que desea su autor en todas sus cosas, copiariamos aquí lo que dice, y quiere probar, que los cómicos griegos sacaron de Homero sus comedias: que los Romanos copiaron en su lengua las comedias de los Griegos: que los Provenzales las tomaron de los Romanos: que los Italianos traduxeron á los Provenzales, y á ellos, y á estos los Españoles; y á las tres naciones, y á las cinco lenguas los Franceses, como nuevamente lo confiesan con ingenuidad digna de su sabiduria algunos de sus mejores autores; y son convencimiento de esta verdad sus mismas piezas de teatro.

cribió en prosa; y despues la puso en verso Juan de Sedeño, que la publicó en Salamanca 1540. Los Franceses tienen de ella dos traducciones; la mas antigua hecha por autor incierto, y publicada en Leon de Francia 1529, y en París 1542; y la segunda por Jacobo Lavardin en París 1598.

Juan Romero de Zepeda compuso la comedia *Selvagia*, que se publicó con sus demas poesías en Sevilla 1582. Andres de Roxas Alarcon, natural de Madrid, escribió la comedia de *La Hechicera*, publicada en Madrid 1581. *La Florinea*, impresa en Medina del Campo 1554, es de Juan Rodriguez, que quiso ser conocido con el nombre de *Bachauro*, Pedro Hurtado de la Vega compuso la comedia *Doleria del sueño del Mundo*, Anturpia 1572. El Comendador Pedro Alvarez de Ayllon la de *Perseo y Tibalda*, llamada *Remedio y disputa de Amor*, que habiendo quedado imperfecta la acabó Luis Hurtado de Toledo, y se publicó en Toledo 1552. *La Tebayda*, *La Hipólita*, y *La Serafina*, publicadas en Valencia 1521, son de autor anónimo; como tambien la *Tragedia Policiana*, Toledo 1547, que de nada tiene menos que de tragedia,

El autor del Diálogo de las lenguas, publicado por Don Gregorio Mayáns (*), alaba mucho otra comedia intitulada *Fileno y*

* *Orígenes de la lengua española*, tom. 2.

Descubririase así otro origen, no supersticioso, ni bárbaro, sino culto y palaciano de nuestras comedias y representaciones.

Y no dexa de tener mucho fundamento este discurso, porque se sabe que los trovadores fueron los primeros que compusieron comedias en lengua vulgar; y que la lengua lemosina fué en la que hablaron todas las Musas, despues de perdida, ó confundida la lengua latina con la mezcla de las teutónicas y septentrionales.

Y ya hoy no se ignora, que la poesía vulgar italiana fué tomada y copiada de la lemosina. Débese este descubrimiento, ó la prueba de la verdad de él, despues de hecho el cotejo de las obras de los primeros poetas italianos, con las anteriores de muchos años

Zombardo. Don Alfonso Uz de Velasco compuso algun tiempo despues la de *El Zeloso*, publicada la primera vez en Milan 1612, y la segunda en Barcelona 1613.

Los Portugueses, como ya se dixo en otro lugar, se aplicaron mucho á este poema; y compusieron en prosa muchas piezas dramáticas. Jorge Ferreira Vazconcelos compuso las comedias *Aulegrafia*, *Olisipo*, y *La Eufrosina*, en que hay algunas escenas excelentes y comparables con las mejores de Plauto y Terencio, sino tuviesen algunos pasages licenciosos y malignos, que dieron motivo á que se prohibiese la primera impresion que de ella se hizo en Evora 1566. Tradúxola despues al castellano Don Fernando de Ballesteros y Saavedra en Madrid 1631, cuya traduccion se volvió á publicar en Madrid 1735 por Don Blas Nasarre, disfrazado en su dedicatoria con nombre de *Don Domingo Terruño Quexilloso.*

Estas comedias, como quiera que eran largas, no podian representarse; y así solo podian contribuir á la diversion, ó instruccion particular del que las leía; sucediendo lo mismo con las traducciones en prosa de algunas comedias griegas y latinas, que despues hicieron los que procuraron conservar el buen gusto del drama. El Doctor Francisco de Villalobos, Médico de Cámara de Carlos V., traduxo el *Amphitrion* de Plauto, impreso la primera vez en Zaragoza 1515, y despues en Zamora 1543. Hizolo despues tambien Fernan Perez de Oliva, cuya traduccion

de los poetas lemosines; y despues de registradas las Bibliotecas de Roma y Florencia para este fin, á Don Antonio Bastero en su *Crusca Provenzale.*

Los trovadores inventaron, como llevamos dicho, la *Gaya Ciencia*: compusieron y representaron los diálogos, que llamaron *Serventesias*, *Tensiones*, *Juegos medio partidos*, *Corte de Amor*, *Juegos espirituales*, *Villanescas.* Estos trovadores, que casi todos eran de la primera nobleza, componian una academia, que se juntó al principio en Tolosa, despues en Barcelona y Tortosa; y fué tanto el furor con que crecieron estas diversiones que ocasionaron escándalos, de los que no se libró el palacio, ni la Reyna Doña Sivila de Forcia. Es verdad que ya entonces se habian entrometido entre las diversiones cortesanas los *Contadores*, los

es mucho mejor que la de Villalobos. Las del *Milite glorioso*, y *El Menechmos* del mismo Plauto, publicadas en Amberes 1555, son tambien muy buenas, aunque se ignora quien fuese su autor, no obstante suponer algunos, ser el mismo Gonzalo Perez á quien estan dedicadas. Pedro Simon Abril no solo traduxo las seis comedias de Terencio, sino tambien *El Pluto* de Aristófanes.

Pero el primero que empezó á restaurar en España el teatro, así en las composiciones como en la representacion, fué Lope de Rueda, natural de Sevilla, famoso farsante, y autor de muchas comedias y otras piezas dramáticas, las quales tienen una nativa gracia y arte, que como dice el autor de la Disertacion sobre la Comedia Española, *deleyta, y no se descubre facilmente.* Fué de oficio batidor de oro; y Cervantes, que le alcanzó á conocer, dice en el prólogo de sus comedias, que fué excelente en la poesía pastoril, y que hasta su tiempo ninguno se le habia aventajado en esto. Juan de Timoneda, librero valenciano, que fué su amigo, y le trató mucho, despues del fallecimiento del mismo Rueda, corrigió y publicó las piezas cómicas de este famoso representante, dividiéndolas en muchas y pequeñas colecciones. Sus comedias son quatro; *La Eufemia*, *La Armelina*, la *De los Engañados*, y *La Medora*: á que se añaden diferentes *Coloquios Pastoriles*, y otras piezas que llama *Pasos*; y segun se advierte en el título de ellos en la impresion de Valen-

Cantores, los *Juglares*, los *Truanes* y los *Bufones*: con lo qual se justifica de algun modo la amarga providencia de un reyno fiel y circunspecto."

Segun el Licenciado Don Gonzalo Navarro Castellanos, maestro que fué del Serenísimo Señor Don Juan de Austria, en sus *Discursos Políticos y Morales* sobre el origen y estado de las comedias de su tiempo, en una Disertacion en cartas que escribió contra

cia 1567 eran *para poner en principios, y entremedios de coloquios y comedias*: de donde se conoce la antigüedad de las que ahora llaman *loas, entremeses, y saynetes.*

El mismo Timoneda publicó en Valencia 1566 otras tres comedias en prosa compuestas por Alonso de la Vega, poeta tambien y representante, intituladas *La Tolomea*, *La Serafina*, y *La Duquesa de la Rosa. La Tolomea* se divide en ocho escenas; el asunto y el enredo no son buenos, y la diccion y sentencia muy inferiores á la *Celestina*; y lo mismo se observa en las otras dos comedias: notándose en la última la particularidad de ser toda seguida, sin division de escenas ni actos.

Cervantes en el prólogo á sus comedias pinta bien el estado en que entonces se hallaba el teatro español, y los progresos de su decoracion hasta el tiempo en que él vivia. „ En el tiempo „ de este célebre español (dice, hablando de Lope de Rueda) „ todos los aparatos de un autor de comedias se encerraban en „ un costal, y se cifraban en quatro pellicos blancos guarnecidos de guadameci dorado, y en quatro barbas y cabelleras, y „ quatro cayados poco mas ó menos. Las comedias eran unos „ coloquios como églogas, entre dos ó tres pastores, y una pastora. Aderezábanlas, y dilatábanlas con dos ó tres entremeses, „ ya de negra, ya de rufian, ya de bobo, y ya de vizcaino: „ que todas quatro figuras y otras muchas hacia el tal Lope con „ la mayor excelencia y propiedad que pudiera imaginarse. No „ habia en aquel tiempo tramoyas, ni desafios de moros y christianos, á pie ni á caballo; no habia figura que saliese, ó pareciese salir del centro de la tierra por lo hueco del teatro, al „ qual componian quatro bancos en quadro, y quatro ó seis tablas encima, con que se levantaba del suelo quatro palmos: „ ni menos baxaban del cielo nubes con angeles ó con almas. El „ adorno del teatro era una manta vieja, tirada con dos cordeles de una parte á otra, que hacia lo que llaman vestuario, de-

ellas; Don Juan el I. de Aragon traxo de la Provenza y Narbona los poetas y farsantes mas célebres, y los mejores y mas diestros maestros en el arte de danzar, cantar, componer, y de representar, que llamaron en aquel tiempo *La Gaya Ciencia*. Todo se le pasaba en danzas, bayles, saraos y representaciones, como lo acredita mas por extenso Gerónimo de Zurita en sus *Indices Latinos de las cosas de Aragon*, fixando su

„ tras de la qual estaban los músicos cantando sin guitarra al-
„ gun romance antiguo. Murió Lope de Rueda, y por hombre
„ excelente y famoso le enterraron en la Iglesia mayor de Cór-
„ doba (donde murió) entre los dos coros, donde tambien está
„ enterrado aquel famoso loco Luis Lopez. Sucedió á Lope de
„ Rueda Naharro, natural de Toledo, el qual fué famoso en
„ hacer la figura de un rufian cobarde. Este levantó algun tanto
„ mas el adorno de las comedias, y mudó el costal de vestidos
„ en cofres y en baules; sacó la música, que antes cantaba detras
„ de la manta, al teatro público; quitó las barbas de los farsan-
„ tes, que hasta entonces ninguno representaba sin barba posti-
„ za; y hizo que todos representasen á cureña rasa, sino era los
„ que habian de representar los viejos, ú otras figuras que pidie-
„ sen mudanza de rostro: inventó tramoyas, nubes, truenos, re-
„ lámpagos, desafios, y batallas."

A Lope de Rueda siguió Christobal de Castillejo, que compuso algunas comedias excelentes aunque algo libres, y entre ellas *La Constanza*, que está manuscrita en la Biblioteca del Escurial.

Del mismo tiempo fué Bartolomé de Torres Naharro, natural de *La Torre*, lugar de Estremadura en el Obispado de Badajoz, hombre docto, y que sabia las lenguas sabias. Compuso en verso ocho comedias, intituladas *La Serafina*, *La Trofea*, *La Soldadesca*, *La Tinelaria*, *La Imenea*, *La Jacinta*, *La Calamita*, y *La Aquilana*, que todas andan juntas con otras poesías suyas en el libro que intituló *Propaladia*. El autor del Diálogo de las lenguas alaba el estilo de estas comedias, principalmente el de *La Calamita*, y *La Aquilana*; aunque nota y muy bien, que su autor no acertó siempre á guardar el decoro de las personas que en ellas introduce. Naharro asegura haber él sido el primero que llamó *jornadas* á las partes de la comedia, que hasta entonces se habian llamado *actos*.

Siguióle Juan de la Cueva, natural de Sevilla, que pulió mas

época en el año de 1388. En suma „los Reyes de Aragon (prosigue el referido discurso que precede á las comedias de Cervantes) Don Juan el I. Don Martin, y Don Fernando el Honesto, reformaron los consistorios poéticos y los Colegios de la *Gaya Ciencia,*

el artificio del drama, y levantó á mas alto punto el teatro, empleando en él su dulce, numeroso y elegante verso. Las comedias y tragedias, que comprehende la primera parte de sus poesías dramáticas publicada en Sevilla 1588, se representaron en la misma ciudad en el año 1579, y los dos siguientes.

Miguel de Cervantes Saavedra se aplicó desde muy mozo á la poesía cómica: y ayudado de su peregrina y vasta invencion compuso muchas comedias, que como él mismo asegura podian servir de modelos; como *La gran Turquesca, La Batalla naval, La Jerusalen, La Amaranta*, ó *del Mayo*. *El Bosque amoroso, La Arsinda*, y *La Confusa*: no sucediendo así en las ocho comedias del mismo Cervantes publicadas en Madrid 1615, y reimpresas en el de 1749, á no ser cierto lo que conjetura el autor de la Disertacion sobre la Comedia Española, que precede á esta segunda edicion; sospechando que su autor las compuso de propósito con el desorden y desbarato que en ellas se observa, á fin de hacer ridículo el arte de Lope y las comedias que en su tiempo se usaban; como con igual invencion logró desterrar los libros de Caballerias. Cervantes, como él mismo asegura en el prólogo á estas ocho comedias, fué el primero que dividió la comedia en tres jornadas; nombre que ya habia puesto á sus actos Naharro: añadiendo, que esta division se comenzó á ver la primera vez en el teatro en su comedia de *La Batalla naval*; de donde se puede colegir quanto se equivocó Lope de Vega, que atribuyó esta invencion á Christobal de Virues, diciendo en su *Arte de hacer comedias*:

„ El Capitan Virues, insigne ingenio
„ Puso en tres actos la comedia, que antes
„ Andaba en quatro, como pies de niño:
„ Que eran entonces niñas las comedias

TRAGEDIA ESPAÑOLA.

Don Agustin de Montiano y Luyando, que ha manifestado particular esmero en ilustrar esta parte de nuestra poesía dramática,

y la pusieron en una alta estimacion y precio, asistiendo los mismos Reyes á las funciones públicas de la academia, en que se jugaban y representaban los *Ditados*, *Trovas* y *Diálogos*, y se premiaban con mucho ruido, aparato y aplauso: y lo que es mas de nuestro

ha escrito ya todo quanto yo debia decir acerca del origen y progreso de la tragedia española. Por eso me contentaré con extractar aquí lo que sobre este particular ha dicho nuestro autor en sus dos Discursos.

Señala el origen de la tragedia española á los fines del siglo XV., ó principios del XVI., en que por varios antecedentes prueba haber escrito las suyas Vasco Diaz Tanco de Fregenál; y son tres, intituladas *Absalón*, *Amón*, *Saúl y Jonatás en el Monte de Gelbóe*, que no consta haberse impreso. Y de aquí concluye nuestro autor, que la tragedia española puede disputar la antigüedad que á la suya dan los Italianos; los quales no señalan otra mas antigua que la *Sofonisba* del Trisino, y otra al mismo asunto compuesta en 1502 por Galeoto, Marques de Carreto. Síguense á estas *La venganza de Agamemnon*, y *La Hecuba triste* del Maestro Hernan Perez de Oliva, publicadas con sus demas obras en 1586. y se compusieron antes de los años 1533 ó 34 en que falleció su autor. Estas dos tragedias, escritas en prosa, son muy arregladas al arte; y estan compuestas con el mismo gusto de los Griegos,

De la *Nise lastimosa*, y *Nise laureada* de Fr. Gerónimo Bermudez, publicadas por él mismo con el nombre supuesto de Antonio de Silva en 1577, juzga nuestro autor ventajosamente; pues aunque faltó á alguna de las tres unidades, la sentencia, y su hermosa, y numerosa versificacion las colocan en un grado muy distinguido.

Juan de la Cueva publicó en 1588 quatro tragedias intituladas: *Los siete Infantes de Lara*, *La muerte de Ayáx Telamón*, *La muerte de Virginia y Appio Claudio*, y *El Príncipe Tirano*: de las quales juzga lo mismo que de las de Fr. Gerónimo Bermudez. Tambien cita nuestro autor *La honra de Dido restaurada*, y *La destruccion de Constantinopla*, ambas de Gabriel Laso, impresas con su Romancero en 1587; y aunque no hace allí juicio de ellas, le he oido decir que no son muy recomendables, ni por su diccion, ni por su artificio.

No se ha publicado la de *Dido y Eneas* de Don Guillen

intento, se daba licencia y facultad por escrito para que se representasen, y cantasen aquellas obras juzgadas y laureadas, y no otras: que es lo que deseó tanto despues Cervantes.

El año 1328 en las fiestas de la coronacion del Rey Don Alonso el IV. de Aragon, se representaron, cantaron y baylaron por el Infante Don Pedro, Conde de Rivagorza, hermano del Rey, y por los Ricos Hombres, muchos diálogos y canciones que el mismo Infante habia compuesto.

El juglar Ramaset cantó una villanesca de la com-

de Castro, que por ser de tal autor se puede creer que fuese buena; como tambien la de *Los amantes* de Micer Andres Rey de Artieda, que se imprimió en 1581, y no se encuentra ya.

El célebre Miguel de Cervantes alaba mucho *La Isabela*, *La Filis*, y *La Alexandra*; pero calla haber sido él quien las compuso; y no dice si se imprimieron. Tampoco se sabe si se ha impreso *La Ifigenia*, que vió representar Alonso Lopez Pinciano, y *El Absalón* que cuenta por suya Juan de Malára; aunque por lo que de ellas dicen uno y otro, se puede inferir que serian regulares.

En 1609 se imprimieron cinco tragedias de Christobal de Virues, intituladas: *La gran Semiramis*, *La cruel Casandra*, *Atila furioso*, *La infeliz Marcela*, y *Elisa Dido*. No carecen de primor, ni de algunos defectos: y la última es la mas ajustada á las reglas del arte. *El Pompeyo*, que en 1618 publicó Christobal de Mesa, tiene muchas desigualdades; y su autor no observó en ella las reglas que sabia.

Entre las Obras de Lope de Vega se encuentran *El Duque de Viseo*, *Roma abrasada*, *La bella Aurora*, *El Castigo sin venganza*, *La inocente sangre*, y *El Marido mas firme*, que no son mejores que las comedias y tragicomedias de este autor: y verosimilmente tampoco lo será la *Aristéa*, tragedia del mismo Lope, de que hay memoria en un catálogo de sus poesías. No merecen mas recomendacion la *Doña Ines de Castro* del Licenciado Mexia de la Cerda, y *Los siete Infantes de Lara* de Hurtado Velarde.

Aunque nuestro autor nota, y con razon, algunas faltas en el *Hércules Furente* de Francisco Lopez Zárate publicado en

posicion del mismo Infante, y otro juglar, llamado Novellet, recitó, y representó en voz, y sin cantar, mas de seiscientos versos que hizo el Infante en el metro, que llamaban *Rima vulgar*. En la familia Real de este Príncipe se vinculó la gracia y estudio de la poesía hasta el famoso Don Enrique de Aragon, Marques de Villena, Maestre de Calatrava, su biznieto, que compuso arte de la *Gaya Ciencia*, y muchas poesías y diálogos que se representaron y celebraron. De Gonzalo Garcia de Santa Maria, Cronista del Rey Don Fernando el Honesto, consta, que una comedia compuesta por el Marques se representó en Zaragoza á los Reyes, en la qual hacian su papel personalizadas la Justicia, la Verdad, la Paz y la Misericordia, de que se infiere la vanidad de los que

1651, cuenta esta tragedia española entre las menos irregulares, en atencion al alto y noble estilo en que está escrita. *El Paulino* de Don Tomas de Añorbe y Corregel, publicado en 1740, tan léjos está de ser tragedia, que con mas razon pudiera llamarse entremes de la tragedia misma.

Concluiré la historia de la tragedia española diciendo, que las mas correctas que hasta hoy se han escrito entre nosotros, son las que en nuestros dias ha publicado Don Agustin de Montiano; *La Virginia* en 1750, y *El Ataulfo* en 1753. Los que tienen voto en estos asuntos creen que en *La Virginia* su autor *observa rigorosa y sabiamente todas las reglas del teatro*; y que *es dificil ver otra pieza dramática mejor ideada, y desempeñada con mas habilidad* (*). Es digno de tenerse presente el juicio que de ambas tragedias acaba de hacer un escritor muy ingenioso de nuestro tiempo (**). „ Los dos discretísimos y jui„ciosísimos Discursos sobre las Tragedias Españolas, con las „dos tragedias de *Virginia*, y *Ataulfo*, que en el año de 1750, „y en el presente 53, dió á luz el Señor Don Agustin de Mon„tiano y Luyando..... harán visible á las naciones, que en este „siglo hemos logrado un Sófocles Español, que puede compe„tir con el Griego."

* Memorias de Treboux. Diciembre de 1750, artic. 150.

** P. Isla en el prólogo al tom. 2. del *Año Christiano*, traducido del P. Croisset.

se atribuyeron dos siglos y mas despues la invencion de poner en el teatro las cosas espirituales figuradas en apariencias.

Pasó á Castilla el estudio de esta *Gaya Ciencia*; y Don Iñigo Lopez de Mendoza, Señor de Hita, y otros, de quienes se registran algunas obras en los cancioneros antiguos, son prueba del progreso que hizo en estas partes.

Vinieron á Castilla con los Infantes de Aragon algunos trovadores, y lo eran los mismos Infantes. Se representaban comunmente diálogos amatorios y pastoriles. Y en los inhumanos juegos de torneos y justas habia una especie de farsa con disfraces y figuras del todo cómicas.

El Rey Católico, quando por medio de su casamiento vino á formar esta Monarquia, halló en el hospedage del Conde de Ureña, entre otras diversiones, la representacion de una pieza cómica de la composicion de Juan de la Encina.

En los reynados de Don Enrique IV. y Don Juan el II. la poesía fué habilidad de la moda, y tuvo muchos profesores, de los quales se conservan composiciones no despreciables.

Pero los farsantes juglares, bufones y salta en bancos, se apoderaron de la diversion del pueblo, mientras que los hombres de juicio, que leían y observaban la naturaleza, y los primores de los autores Griegos y Romanos, conocieron quan apartados estaban del buen gusto y de la cordura; y detestaron del abuso que se hacia del diálogo para corromper el corazon y el juicio. Por eso escribieron diálogos, que llamaron comedias; pero muy largos, é incapaces de representarse. Los Portugueses se aplicaron mucho á esta composicion; pero no nos faltan comedias de este jaez, de las quales se pueden sacar pinturas y re-

tratos al natural: caractéres y pasiones, puestas á todas luces, para reprehender agradablemente lo vicioso y ridículo de los hombres, y apartarlos así del mal camino: enseñando la moral buena, é introduciéndola suavemente: avergonzando al vicio que se pinta en otros, y tal vez es el mismo retrato de quien lo rie (1).

Las comedias *Florinea* : *La Selvagia* : *La Celestina*: *La Eufrosina*, son admirables en esta clase; y pudieran tener buen uso, si se enmendasen algunos pasages de ellas demasiadamente lascivos y malignos, en los quales se muestra la deshonestidad del todo desnuda con el pretexto de azotarla.

El famoso Lope de Rueda imitó de algun modo á Terencio y á Plauto; y sus comedias y farsa tienen una nativa gracia y arte que deleyta, y no se descubre facilmente. Bien puede colocarse á este representante y escritor de comedias en el número de los restauradores del buen gusto del teatro, sin quitar á Castillejo la alabanza que en esto se le debe, porque escribió algunas comedias, que á no ser demasiadamente satíricas y algo lascivas, pudieran pasar por muy buenas.

Sobre la época en que se estableció el primitivo orden ó forma de nuestra escena profana son harto obscuras y antiguas las memorias; hay quien quiera fixarla en las comedias de Bartolomé de Torres Naharro, que fueron escritas y representadas en Nápoles con grande aplauso, y publicadas en Roma en el Pontificado de Leon X., y hay quien las atrase hasta el reynado de Felipe II. para encontrarse con Lope de Rueda, á quien todos despues de Cervantes han mirado como padre y restaurador de nuestro teatro. Entre estas dos opiniones se puede seguir una media que las con-

(1) *Quid rides mutato nomine de te fabula narratur.*

cilie, y contribuya al mismo tiempo á ilustrar este punto tan obscuro en la historia de nuestro teatro.

Es constante que pudieron ver en Italia las comedias de Naharro muchos ilustres Españoles, de los que á la entrada del siglo XIV. pasaron á aquellas partes siguiendo nuestras banderas; pero hasta ahora no hay testimonio que pruebe que aquellas comedias fueron representadas en España, y por el contrario la rudeza en que permaneció nuestra escena muchos años despues, es una no debil conjetura de que no pudo admitir unos dramas tan compuestos y artificiosos como eran los de Naharro. Así que podrán estas comedias fixar una época para la historia literaria de nuestra poesía; mas nunca pertenecerán á la de nuestra escena.

En fin seguiremos el hilo de la citada disertacion que hasta aquí hemos adoptado (1), diciendo como Bartolomé de Torres Naharro, que floreció (como

1 Otra autoridad que confirma lo propuesto. „ En nuestra España, segun la opinion comun de nuestros escritores, no se vieron representaciones escénicas hasta los reynados de Carlos V. y Felipe II., bien que á mediados del siglo XV. representaban los *Seises* en la Santa Iglesia de Toledo un género de diálogos con alabanzas del Santísimo Sacramento en la fiesta de este dia: de lo que provino el título de *Sacramentales*, que despues se dió á los dramas de argumento místico y alegórico. Tambien en las bodas de los Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel, año de 1474, se representó un drama de argumento sagrado y profano, compuesto por Juan de la Encina, que puede verse en la coleccion de sus poesías. Mas esto no se opone á la comun opinion de nuestros escritores, que hablan del establecimiento generalmente recibido de representaciones escénicas. Contra esta opinion acaso opondrán algunos dos reflexîones. La primera, que si no hubiesen estado recibidas en estos reynos semejantes representaciones, hubieran sido en vano las leyes publicadas contra ellas. Y es constante que en el siglo XIII. el Señor Rey Don Alonso el Sabio hizo una ley que se suele citar por algunos hablando de comedias, que es la 4.ª tit. 6. part. 7. La segunda es por los años de 1450 poco mas ó menos, el Abulense escri-

llevamos dicho) debaxo del Pontificado de Leon X. debe ser tenido por el primero que dió forma á las comedias vulgares: las suyas se representaron en Roma y en Nápoles con indecible aplauso; y podemos decir que enseñaron á los Italianos á escribir comedias, y que se aprovecharon poco de su enseñanza.

Naharro, no el comediante, que hace Cervantes sucesor de Lope de Rueda, y natural de Toledo, y á quien atribuye los progresos, y la decoracion del teatro en el Prólogo de estas comedias; sino Bartolomé de Torres Naharro, Sacerdote, natural de Torre, junto á Badajoz, hombre docto, que entendia y hablaba las lenguas sabias y las vulgares; y la lengua española le debe mucho pulimento y gracia, como lo confiesa Juan Lopez de Velasco, que para mi es el juez mas hábil y competente de esta materia, exceptuan-

bió contra las representaciones teatrales: lo que seria un despropósito, si en España no estuvieran en uso. Al primer reparo se satisface con que por lo mismo que no habia cómicos en España, no se entendia con ellos aquella ley, sino con los *juglares, rufianes, volatines, titiriteros, pantomimos, baylarines, músicos xacareros*, y otra igual casta de hombres vagos y libertinos, que se presentaban en plazas ú otros parages públicos á exercitar sus habilidades, los quales son los que se entienden incurrir en aquella infamia de derecho. En confirmacion de lo qual se debe notar, que en nuestras leyes no se ven escritas las palabras *cómicos y comedias* hasta el año de 1534: la primera vez en una ley dada en Toledo á 9 de Marzo de dicho año por el Señor Don Carlos I. y su madre la Reyna Doña Juana, que es la I.ª t. XII. lib. VII. de la Recopilacion, que habla de trages y vestidos. A esto se llega, que si en la ley ya citada de Don Alonso el Sabio se tratase de cómicos, hubieran estos incurrido en la pena de infamia que pone aquella ley. Y no sabemos hasta hoy que les comprehenda semejante nota; antes al contrario, se ha visto que los cómicos, como no tengan otro impedimento, no dexan de gozar los privilegios de nobles, si ellos lo son por sangre: de lo qual pone un exemplo práctico el jurisconsulto Don Hermenegildo de Roxas, cuya obra póstuma sobre *Incompatibilidad de Mayorazgos* ilustró y publicó su yerno Don

do, como se debe, al Supremo Tribunal la Academia Española.

Dexónos este Naharro unas advertencias para el arte de hacer comedias, y Juan de la Encina ya habia escrito en su *Arte Poética* lo bastante para su tiempo, y para que no se apartasen del buen camino los que vinieron despues á hacer grangeria y trato de las composiciones dramáticas.

Repitió y mejoró las leyes de la comedia, y de los demas poemas, el Piciano en su *Filosofia* antigua. La Poética de Aristóteles era muy conocida y estudiada en España; y el doctísimo Juan Paez de Castro, Cronista de Carlos V., varon de los mas doctos de su siglo, y que en este apenas se halla alguno con quien compararle, vió y comunicó muchos

Francisco Ximenez del Aguila año de 1667: pues dice que á un cómico, hidalgo de sangre, hallándose preso por deudas en la carcel de Granada, aquella Chancillería por unánimes votos le puso en libertad, atendiendo á la qualidad de su nobleza (*). Al segundo reparo decimos, que aunque en tiempo del Abulense no se conocieron teatros en España, no seria un despropósito el escribir contra ellos, porque un escritor tan sabio escribe para todo el mundo. Y es constante que en Italia y Francia, especialmente en la Provenza, se representaban dramas, que sobre ser muy desarreglados estaban llenos de ideas lascivas, perversas, y contrarias á las buenas costumbres: por cuyo motivo pudo escribir justamente el Abulense contra las representaciones escénicas de su tiempo, que no eran mejores que las que condenaban los Santos Padres, quando prevalecian los expectáculos de los idólatras. En vista pues de todo lo dicho, somos de parecer que

* No es el primer exemplar en que nuestros Tribunales, y sus sabios Ministros, en juicio contraditorio, han terminado otra decisión no menos interesante á favor de nuestro objeto; pues nos lo declara la sentencia ganada en el Supremo Consejo de Castilla, y confirmada por el Señor Don Felipe V. en el pleyto que siguió Don N. Muriel, Patrono de San Martin de esta Corte, casado con una cómiga de estos teatros llamada R. Ardara, declarándoles legitimos herederos y poseedores en el Mayorazgo de que el citado era sucesor; respecto á que el nacimiento y circunstancias de esta, no la inhabilitaba al goce que prescribe la ley.

manuscritos de Aristóteles, y colacionó su Poética, que traduxo, y la hizo vulgar á sus paisanos antes que el Castelvetro á los Italianos.

Cervantes desde muy niño se aplicó á la lectura, y observacion de estos, y de otros libros antiguos: tuvo por maestro de humanidad y buenas letras en Madrid á Juan Lopez, catedrático del estudio de esta villa; y compuso en latin, y en vulgar los versos que se leen en la Historia y Relacion del Transito y Exêquias de la Reyna Doña Isabel de Valois, impresa en Madrid el año de 1569.

Cascales en sus *Tablas Poéticas*, obra de maduro juicio, dió reglas sacadas de esta Poética, y de la de Horacio que es su copia; y hizo invectivas muy justas contra los que en su tiempo escribian comedias de-

en España no se conocieron generalmente las representaciones escénicas hasta los reynados de los Señores Reyes Don Carlos I. y Don Felipe II., siendo uno de los creadores y promovedores del teatro español Lope de Rueda, natural de Sevilla, poeta cómico, y actor, quien (segun lo que puede inferirse de Cervantes) vivió en Madrid en su exercicio desde los años 1557 hasta 1567 poco mas ó menos, recibiendo excesivos aplausos, regalos y dinero. Tuvo estrecha amistad con Juan de Timoneda, natural de Valencia, quien publicó sus comedias en dicha ciudad año 1567, las quales son *Los Desengaños*, *La Medora*, *Los Coloquios pastoriles de Timbria y de Camila* En el mismo año tambien publicó Timoneda *La Eufrosina*, y *La Armedina*. Las cabezas de aquellas primitivas compañías de cómicos eran comunmente los que escribian y componian los dramas que habian de representar, y por eso los llamaban *Autores* de las mismas compañías: á Lope de Rueda siguió Naharro en sus peregrinaciones y composiciones cómicas. Era natural de Toledo, y vivió baxo el pontificado de Leon X. Este Naharro es de quien habla Cervantes; y segun el Bibliotecario Don Blas Nasarre, fué el primero que dió forma á las comedias vulgares, y mayor fausto á las representaciones. No hemos hablado antes de aquel ensayo dramático que salió á luz en el siglo XV. compuesto por Juan de Mena, ó (segun algunos) por Rodrigo de Cota; y concluido por un legista de Salamanca llamado Hernan-

plorables y desatinadas." Jusepe Antonio Gonzalez de Salas en su *Ilustracion á la Poética de Aristóteles*, Don Ignacio de Luzan en su *Arte Poética*, tambien siguieron el mismo sendero, y otros ilustres Españoles.

Pero mientras nacia nuestra escena profana, la representacion de los Misterios, á la sombra de su piadoso objeto, se iba alzando con la estimacion y aplauso de toda la nacion. Los cuerpos mas respetables, Consejos, Chancillerías, Audiencias, Ayuntamientos, Cabildos eclesiásticos, y hasta las Comunidades reli-

do de Roxas, publicado con el título de *Calixto y Melibea*; porque nunca llegó el caso de representarse, por ser una pieza monstruosa, y en muchas partes obscena. Está escrita en prosa, y el estilo de las últimas escenas no corresponde al de las primeras. Abunda de un sinnúmero de adagios que serian corrientes en aquel tiempo. Fué traducida al latin y en otras lenguas vulgares. Las comedias de Castillejo, que algunos gradúan de buenas, son demasiadamente satíricas y algo lascivas: lo que se debe juzgar fatalidad del teatro español, que se hallaba entonces como en la cuna, y en peligro de contraer los males habituales, que tienen en lo sucesivo grande dificultad en su curacion y remedio. Bartolomé de Torres Naharro, Presbítero, natural de Torre cerca de Badajoz en Estremadura, distinto del otro Naharro compañero de Lope de Rueda, escribió en aquellos tiempos unos preceptos para hacer comedias, de que se aprovecharon bien poco los poetas dramáticos sus contemporáneos.

Prosiguió despues de los poetas arriba dichos en escribir comedias y tragedias Juan de la Cueva, natural de Sevilla, de noble linage, que se representaron en la misma ciudad por los años de 1579 y 1580; como son *Los Siete Infantes de Lara*, *La Muerte de Ayax Telamon*, *La Muerte de Virginia y Appio Claudio*, y *El Príncipe Tirano*. Se imprimieron sus obras en dicha ciudad año de 1582, y en el dia son ya muy raras" (*).

El Capitan Micer Andres, Rey de Artieda (Artemidoro) escribió en aquel tiempo una apología de las comedias arregladas á la razon y al arte. Igualmente se fueron siguiendo hombres sabios, que detestaban las comedias desarregladas, y elogiaban las buenas; como Christobal de Mesa en sus *Rimas*; Antonio Lopez de Vega en su *Diálogo de las Letras*; el Pinciano *Filoso-*

* Conversaciones de Lauriso Tragiense.

giosas los veían con grande aficion, y pagaban con generosidad, asistiendo á ellos de ceremonia en ocasiones solemnes; y por fin se hizo tan general este gusto, que hasta en los pueblos mas reducidos se representaban los *Autos* por la fiesta del Corpus, de donde les vino sin duda el título de *Sacramentales* (1), de lo qual nos dexó un curioso testimonio Miguel de Cervantes en su Don Quixote; pues ponderando el cabrero *Pe-*

sía antigua; Crespi de Valdaura sobre los *Teatros*; Juan Paez de Castro *Poética de Aristóteles*; Villegas en sus *Eróticas y Elegía 7*; Don Jusepe Antonio Gonzalez de Salas en su obra de *Ilustracion á la Poética de Aristóteles* con la traducion de la tragedia de Séneca *Las Troyanas*; Cascales en sus *Tablas Poéticas*; y Don Ignacio de Luzan en su *Poética*.

1 „ La representacion de los autos, que son un drama alegórico á los misterios de la religion, se hacia precisamente para solemnizar la festividad del Corpus y su Octava, y era tan general, que no solo se executaba en los teatros, sino separadamente delante de los Consejos de S. M. y aun del Supremo de la Santa Inquisicion. Iban los comediantes á estas representaciones en carros triunfales, de donde salian las figuras alegóricas al tablado, que se levantaba al descubierto en las calles y plazas; y por eso se significaba esta representacion con la expresion técnico-dramática de *hacer los carros*. En las noticias que escribió Antonio Leon de Soto, platero de Madrid, de los sucesos de su tiempo, se dice: „ En 6 de Junio de 1613, dia del Corpus, estuvo el Duque de Lerma y sus hijos en casas de Fernando de Espejo, que las tenia de alquiler Diego de Cabalza, platero (que fué el que los convidó), y comió en ellas, y *hicieron los carros* al Duque primero que al Consejo." (Biblioteca Real: M.S.) Como las cosas suelen cohonestarse con el velo de la piedad, entraban tambien los comediantes á representar los *autos* en las Iglesias de los Conventos de Monjas, y como los acompañaban con entremeses, cantares y bayles, tal vez indecentes, dieron ocasion á algunos zelosos teólogos para reprehenderlos. Fuera del Padre Mariana en su Obra *de Spectaculis*, imprimió el Padre Manuel Filguera, Clérigo Menor, el año de 1678, viviendo todavia Don Pedro Calderon de la Barca, un dictamen, probando que era ilícito hacer los *Autos Sacramentales en las Iglesias*" (*).

* Pellicer: *Notas al Quixote*, *t.* 4. *p.* 105.

dro las habilidades del infeliz Chrisóstomo, al capítulo XII. de la primera parte de aquella piadosa historia, se explica así: „Olvidábaseme decir, como
„ Chrisóstomo el difunto fué grande hombre de com-
„ poner coplas, tanto que él hacia los villancicos para
„ la noche del Nacimiento del Señor, y los autos para
„ el dia de Dios, que los representaban los mozos de
„ nuestro pueblo, y todos decian que eran por el cabo."

Esta costumbre se conservó aun despues de establecido el teatro hasta nuestros dias, en que los que llamamos *Autos Sacramentales* fueron olvidados del todo.

Ya vemos por los mas principales escritores nacionales, que se han dedicado á escribir de nuestra dramática, fixado el principio de la escena española con alguna forma en el reynado de los Reyes Católicos; pero el que con mas prolixidad y extension lo hace es Agustin de Roxas en su *Viage Entretenido* diciendo en una parte, que estos Soberanos, conquistada Granada, fundaron la *comedia* y la *Inquisicion*; y en otra, que la *comedia empezaba en Espana quando Colon descubria las Indias, y Córdoba conquistaba el reyno de Nápoles.* En efecto por el mismo autor, y por otras memorias consta que Juan de la Encina, que en la boda de los mismos Reyes habia compuesto y representado una muy ingeniosa pastoral, compuso tres églogas ó dramas pastoriles, y los represento al Almirante de Castilla, y á la Duquesa del Infantado: que en 1526 tenia ya el Hospicio de Valencia coliseo y casa de comedias de su propiedad: que en 1534 se publicó la Pragmática de trages contenida en la ley 1ª tit. 12. lib. 7. de la nueva Recopilacion, comprehendido expresamente á los cómicos de ambos sexos, músicos y demas personas que asistian al teatro á cantar y tañer: que en 1548 representó en Valladolid al Principe Don Felipe una comedia con muy lucidas decoraciones, de que da no-

ticia Calbete de Estella en el viage de aquel Príncipe; y finalmente, que el célebre Antonio Perez habia visto tambien muchas representaciones de las de Lope de Rueda, segun se colige de una de sus cartas escrita en París.

Pero estos hechos, que presentan la continuacion de nuestra escena desde el reynado de Don Fernando y Doña Isabel hasta el de Felipe II., no pueden privar á aquel célebre cómico de la gloria que le da Miguel de Cervantes: no dice este que Rueda fundase la comedia, ni se trata en la conversacion que refiere; tratábase solo de quien fuese el primero que en España la *habia sacado de mantillas*, *puesto en toldo, y vestido de galan y apariencia*: y esto es en lo que al parecer da Cervantes la primacia á Lope de Rueda. Dice el mismo Cervantes *era natural de Sevilla, y de oficio bati-hoja, que quiere decir, de los que hacen panes de oro*; aunque el lugar de la fama de este autor sin duda fué Madrid, porque Antonio Perez dice en otra de sus Cartas que este cómico era el embeleso de la Corte de Felipe II., y la época de su gloria la entrada del reynado del mismo Soberano, pues Cervantes le vió representar siendo muchacho, y precisamente tendria entonces de nueve á diez años, pues habia nacido en el de 1547 (1).

Sin embargo á juzgar por las comedias que se

1 .... El mismo Cervantes da noticia tambien de otro cómico en el Coloquio de los Perros: ,, de lance en lance (dice Berganza, pag. 440.) ,, paramos en la casa de un autor de comedias, que á lo que me acuerdo se llamaba Angulo el Malo, ,, por distinguirse de otro Angulo, no autor, sino representante ,, el mas gracioso que entonces tuvieron, y ahora tienen las comedias." Este autor, no solo de compañías, sino de comedias, era de Toledo. (*).

* Pellicer: *Notas al Quixote*, *t. 4. p. 104.*

conservan de Rueda, y aun por lo que refieren de él y de ellas el mismo Cervantes, y Agustin de Roxas, debemos conjeturar que las dexó todavia en mucho atraso; puede creerse que el mérito de este cómico consistió en dividir el drama en actos, y dar algun aparato á la escena, y que los demas accidentes que la fueron ennobleciendo se debieron á otros autores, segun Roxas (1); *Berrío* introduxo en ella Moros y

1 El mismo Agustin de Roxas en su *Viage Entretenido*: Loa 8. al fol. 45. b.

„Y porque yo no pretendo
Tratar de gente extrangera;
Sí de nuestros Españoles:
Digo que Lope de Rueda,
Gracioso representante,
Y en su tiempo gran poeta,
Empezó á poner la farsa
En buen uso, y orden buena;
Porque la repartió en actos
Haciendo intróito en ella,
Que agora llamamos loa;
Y declaraban lo que eran
Las marañas, los amores,
Y entre los pasos de veras
Mezclados otros de risa,
Que, porque iban entremedias
De la farsa, los llamaron
Entremeses de comedia.
Y todo aquesto iba en prosa
Mas graciosa que discreta.
Tañian una guitarra;
Y esta nunca salia fuera,
Sino adentro, y en los blancos,
Muy mal templada, y sin cuerdas.
Baylaba á la postre el bobo;
Y sacaba tanta lengua
Todo el vulgacho, embobado
De ver cosa como aquella.
Despues, como los ingenios
Se adelgazaron, empiezan
A dexar aqueste uso;
Reduciendo los poetas
La mal ordenada prosa
En pastoriles endechas,
Hacian farsas de pastores,
De seis jornadas compuestas,
Sin mas hato que un pellico,
Un laud, una vihuela,
Una barba de zamarro,
Sin mas oro, ni mas seda.
Y en efecto, poco á poco
Barbas y pellicos dexan,
Y empiezan á introducir
Amores en las comedias;
En las quales ya habia dama,
Y un padre que á aquesta zela;
Habia galan desdeñado,
Y otro que querido era;
Un viejo que reprehendia,
Un bobo que los acecha,
Un vecino que los casa,
Y otro que ordena las fiestas.
Ya habia saco de padre,
Habia barba y cabellera,
Un vestido de muger,
(Porque entonces no lo eran
Sino niños:) despues de esto
Se usaron otras, sin estas,
De Moros y de Christianos
Con ropas y tuniquelas.

Christianos; *Juan de la Encina*, Reyes y Príncipes; *Rey de Artieda*, encantos y tramoyas; y por *Jodar Santos*, apariciones y milagros: el mismo Cervantes,

Estas empezó Berrío:
Luego los demas poetas
Metieron figuras graves,
Como son Reyes y Reynas.
Fué el autor primero de esto
El noble Juan de la Cueva:
Hizo del padre tirano,
Como sabeis, dos comedias;
Sus tratos de Argel, Cervantes;
Hizo el Comendador Vega
Sus Lauras; y el Bello Adónis,
Don Francisco de la Cueva;
Loyola, aquella de Audalla,
Que todas fueron muy buenas;
Y ya en este tiempo usaban
Cantar romances y letras:
Y estas cantaban dos ciegos,
Naturales de sus tierras.
Hacian quatro jornadas,
Tres entremeses en ellas;
Y al fin con un baylecito
Iba la gente contenta.
Pasó este tiempo; vino otro;
Subieron á mas alteza:
Las cosas ya iban mejor.
Hizo entonces Artieda
Sus Encantos de Merlin,
Y Lupercio tus tragedias.
Virués hizo su Semíramis,
Valerosa en paz y en guerra:
Morales su Conde loco,
Y otras muchas sin aquestas.
Hacian versos hinchados,
Ya usaban sayos de telas,
De raso, de terciopelo,
Y algunas medias de seda.
Ya se hacian tres jornadas,
Y echaban retos en ellas:
Cantaban, á dos y á tres,
Y representaban hembras.
Llegó el tiempo en que se usaron
Las comedias de apariencias,
De Santos y de tramoyas,
Y entre estas, farsas de guerras.
Hizo Pero Diaz entonces
La del Rosario, y fué buena;
San Antonio Alonso Diaz;
Y al fin no quedó poeta
En Sevilla que no hiciese
De algun Santo su comedia.
Cantábase, á tres y á quatro;
Eran las mugeres bellas;
Vestíanse en hábito de hombre;
Y bizarras y compuestas
A represenrar salian
Con cadenas de oro y perlas.
Sacábanse ya caballos
A los teatros, grandeza
Nunca vista hasta este tiempo,
Que no fué la menor de ellas.
En efecto este pasó;
Llegó el nuestro, que pudiera
Llamarse el tiempo dorado,
Segun al punto en que llegan
Comedias, representantes,
Trazas, conceptos, sentencias,
Inventivas, novedades,
Música, entremeses, letras,
Graciosidad, bayles, máscaras,
Vestidos, galas, riquezas,
Tornéos, justas, sortijas;
Y al fin, cosas tan diversas,
Que en punto las vemos hoy,
Que parece cosa incrédula,
Que digan mas de lo dicho
Los que han sido, son, y sean....
Hace el Sol de nuestra España,
Compone Lope de Vega

Comendador Vega, Juan y Francisco de la Cueva y Loyola ennoblecieron el estilo; y Lope de Vega, que habia admirado las máquinas, las decoraciones y

(La Fenix de nuestros tiempos,
Y Apolo de los Poetas,)
Tantas farsas por momentos.
Y todas ellas tan buenas,
Que ni yo sabré contallas,
Ni hombre humano encarecellas.
El divino Miguel Sanchez,
¿Quien no sabe lo que inventa?
Las coplas tan milagrosas,
Sentenciosas y discretas
Que compone de contino,
La propiedad grande de ellas,
Y el decir bien de ellas todos,
Que aquesta es mayor grandeza.
El Jurado de Toledo,
Digno de memoria eterna,
Con callar está alabado,
Porque yo no sé, aunque quiera.
El gran Canónigo Tárraga....
Apolo, ocasion es esta
En que, si yo fuera tú,
Quedara corta mi lengua.
El tiempo es breve, y yo largo;
Y así he de dexar por fuerza
De alabar tantos ingenios;
Que en un sin fin procediera.
Pero de paso diré
De algunos que se me acuerdan,
Como el heroyco Velarde,
Famoso Micer Artieda,
El gran Lupercio Leonardo,
Aguilar el de Valencia,
El Licenciado Ramon,
Justiniano, Ochóa, Zepeda,
El Licenciedo Mexía,
El buen Don Diego de Vera,
Mescua, Don Guillen de Castro,
Liñan, Don Felix de Herrera,
Valdivieso, y Armendarez,
Y entre muchos uno queda:
Damian Salustrio del Poyo,
Que no ha compuesto comedia
Que no mereciese estar
Con las letras de oro impresa;
Pues dan provecho al autor,
Y honra á quien las representa.
De los farsantes que han hecho
Farsas, loas, bayles, letras,
Son Alonso de Morales,
Grajales, Zorita, Mesa,
Sanchez, Rios, Avendaño,
Juan de Vergara, Villegas,
Pedro de Morales, Castro,
Y el del Hijo de la tierra;
Caravajal, Claramonte,
Y otros que no se me acuerdan,
Que componen, y han compuesto
Comedias muchas y buenas &c."

Luego continúa Roxas (desde el f. 51 hasta el 53 b.) explicando en un Diálogo gracioso las ocho especies que habia de compañias de representantes, las quales tenian por nombres: *Bululú*, *Ñaque*, *Gangarilla*, *Cambaléo*, *Garnacha*, *Boxiganga*, *Farándula*, y *Compañia*, los quales títulos se les daban por la naturaleza de lo que representaban, ó por el modo, ó por varias circunstancias que las constituían, ó por el número de personas de que se componian.

músicas del teatro de Italia (1), y cuyo ingenio ja-

1 Para dar una completa idea de la gloria que le compete, pues fué *Lope* el que (digámoslo así) abrió el primer camino á el orden y cultura de las composiciones teatrales españolas, segun el gusto reynante de su siglo; me parece conveniente hacer relacion de sus conocimientos y progresos en el discurso de su vida.

VIDA DE LOPE DE VEGA CARPIO.

Nació este ilustre y fecundo ingenio en Madrid año de 1562, de Felix de Vega Carpio, y de Francisca Fernandez, vecinos nobles de esta Corte, y vivió agitado variamente por la fortuna. La primera gracia de su niñez fué el talento poético, acreditando que este nace con el hombre, pues á los cinco años componia ya versos, mas propiamente anuncios del ingenio, que efectos de la crianza y del exemplo de su padre, que fué buen poeta. A los doce años poseía ya el idioma latino, y la Retórica y Poética; pero no mucho despues quedó huérfano, y reducido á la escasez de un cortísimo patrimonio. Accidente que en una Era como la nuestra hubiera mal grado las buenas disposiciones de su gran talento; pero en aquella, no menos fecunda de protectores que de ingenios, halló Lope al instante el amparo de Don Gerónimo Manrique, Inquisidor General, y Obispo de Avila, que no se desdeñó de aceptar como primicias de tan tierna edad algunas églogas en su obsequio, y la comedia intitulada *La Pastoral de Jacinta*. Estudió luego filosofía en la Universidad de Alcalá con aplauso; y habiéndose graduado, volvió á servir de Secretario al Duque de Alba, cuyas confianzas pagó Lope, como suelen los hombres grandes, eternizando á su bienhechor en la *Arcadia*. Casado despues en Madrid con Doña Isabel de Urbina, y viudo á pocos años del matrimonio, soltando la rienda al sentimiento, compuso á las exêquias de su esposa las célebres Anacreónticas de la *Barquilla*, que son de las endechas mas tiernas y dulces que tiene nuestra lengua. Esta pesadumbre le llevó á Lisboa de soldado, y embarcándose en la armada *invencible* que iba á la expedicion de Inglaterra, entre los pesares de perder un hermano, y desgraciarse aquella empresa, acertó á componer la festiva y sazonada *Gatomaquia*, segun se infiere de su contexto. Restituido á Madrid, sirvió de Secretario primero al Marques de Malpica, y luego al Conde de Lemus; del qual le separó el segundo matrimonio que contraxo con Doña Juana

mas pudo sufrir la sujecion de los preceptos, acabó

Guardio, en quien tuvo dos hijos: á Carlos, que murió á los seis años; y á Feliciana que casó con Don Luis de Usátegui, y sobrevivió á su padre. Tampoco tardó mucho en enviudar segunda vez; y desengañado ya del mundo, abrazó el estado eclesiástico, entrando en la Congregacion de Sacerdotes naturales de Madrid, de la que fué prontamente elegido Capellan mayor. Entonces fué quando el Sumo Pontífice Urbano VIII., á quien dedicó el poema *Corona trágica de Maria Estuardo*, le escribió una carta muy honorífica, enviándole el hábito de San Juan, y el título de Doctor en Teología. No fué solo su Santidad quien honró á Lope. Próceres, Magnates, Prelados y Literatos, tanto naturales como extrangeros, se gloriaban de tener con él amistad y correspondencia. Pero entre todos sobresalió el Duque de Sesa, su Mecenas, su bienhechor y su amigo, honrándole tanto en vida como en muerte. Sin dexar Lope de vivir con toda la edificacion propia de su estado, y la práctica de las virtudes, conservó el honesto desahogo de la poesía, que su ingenio nunca podia abandonar. Y habiendo exercitado la última vez su numen el dia 17 de Agosto del año 1625 para cantar el *Siglo de Oro* con sublimidad y armonia: al dia siguiente le asaltó la postrera enfermedad, que en 25 del mismo mes acabó con su vida á los setenta y dos años, nueve meses y nueve dias de su vida. El sentimiento universal que causó su muerte en la Europa culta se acredita de la suma de Oraciones fúnebres, composiciones poéticas en todos metros, y en varios idiomas, que se publicaron en su elogio. Pero el mayor que se puede hacer de Lope es decir que debió á la naturaleza un ingenio que acaso no habrá tenido igual hasta ahora. Fué tan grande, que quizá por su misma magnitud no puede España oponer sus obras á las de los mas célebres poetas antiguos y modernos. Porque su asombrosa invencion y fecundidad mal avenidas con las estrecheces del arte, le abrieron un rumbo poco ajustado á veces á las leyes que la razon y el gusto canonizan ahora. Como se veía original, y extraordinariamente aplaudido, los mismos aplausos le hicieron algo descuidado. Así en vez de sujetar el vuelo de su imaginacion, parece que solo aspiró á ser mirado como un prodigio de fecundidad nunca visto: habiendo llegado á escribir la inaudita suma de ciento treinta y tres mil doscientos veinte y cinco pliegos de versos. Ningun género de poesía fué desconocido á su pluma: pero la parte cómica fué á la que mas se dedicó, componiendo sobre mas de qua-

por fin de subir la comedia á aquel punto en que la

trocientos autos sacramentales, mil ochocientas comedias, que todas se representaron; las quales aunque pecan gravemente contra el arte, encierran sin embargo con la excelencia del estilo, pureza de diccion, suavidad, y armonia inimitable, un sinnumero de preciosidades, de que han sabido aprovecharse muchos célebres extrangeros, especialmente el gran trágico de la Francia Pedro Corneille. Con sus dramas, dando al teatro español forma enteramente nueva, lo elevó á un grado de cultura no comun entonces en la Europa, y esta fué la principal causa de haberle admirado las gentes como á un hombre extraordinario, apellidándole el *Fenix* de los ingenios. En la poesía lírica usó de menos libertad; y de ella se podrian entresacar muchas composiciones excelentes. Pero en general el juicio arreglado de todas sus obras es el de Saavedra quando dixo: „ que en ellas se „ ha de entrar como en una rica almoneda, donde escogerás las „ joyas que fueren á tu propósito, que hallarás muchas.” No ignoraba los preceptos del arte, y así quando la Academia particular, que acababa de establecerse, compuesta de los sugetos mas instruidos que á la sazon se hallaban en la Corte, le encomendó diese preceptos para el buen ordenamiento en las composiciones dramáticas, segun las reglas de los primeros maestros; queriendo vindicar su conducta en algun modo escribió los siguientes.

Arte nuevo de hacer comedias en este tiempo, dedicado á la Academia de Madrid.

Mándanme, ingenios nobles, flor de España,
Que en esta Junta y Academia insigne
En breve tiempo excedereis, no solo
A las de Italia, que envidiando á Grecia
Ilustró Ciceron del mismo nombre
Junto al Averno lago, sino á Atenas,
A donde en su platónico Lyceo
Se vió tan alta junta de filósofos,
Que un Arte de Comedias os escriba,
Que al estilo del vulgo se reciba.
Facil parece este sugeto, y facil
Fuera para qualquiera de vosotros
Que ha escrito menos de ellas, y mas sabe
Del Arte de escribirlas, y de todo:
Que lo que á mí me daña en esta parte
Es haberlas escrito sin el Arte.

ignorancia creyó estar la suma de perfeccion.

Ya se ha visto en otro lugar anteriormente lo que

No porque yo ignorase los preceptos:
Gracias á Dios que ya tiron gramático
Pasé los libros que trataban desto
Antes que hubiese visto al sol diez veces
Discurrir desde el aries á los peces;
Mas porque en fin hallé que las comedias
Estaban en España en aquel tiempo,
No como sus primeros inventores
Pensaron que en el mundo se escribieran;
Mas como las trataron muchos bárbaros,
Que enseñaron el vulgo á sus rudezas:
Y así se introduxeron, de tal modo
Que quien con Arte ahora las escribe
Muere sin fama y galardon: que puede,
Entre los que carecen de su lumbre,
Mas que razon y fuerza la costumbre.
Verdad es que yo he escrito algunas veces
Siguiendo el Arte que conocen pocos;
Mas luego que salir por otra parte
Veo los monstruos de apariencias llenos,
Adonde acude el vulgo y las mugeres
Que este triste exercicio canonizan,
A aquel hábito bárbaro me vuelvo:
Y quando he de escribir una comedia
Encierro los preceptos con seis llaves,
Saco á Terencio y Plauto de mi estudio,
Para que voces no me den; que suele
Dar gritos la verdad en libros mudos;
Y escribo por el Arte que inventaron
Los que el vulgar aplauso pretendieron:
Porque como las paga el vulgo, es justo
Hablarle en necio para darle gusto.
Ya tiene la comedia verdadera
Su fin propuesto, como todo género
De poema ó poesis, y este ha sido
Imitar las acciones de los hombres,
Y pintar de aquel siglo las costumbres.
Tambien qualquiera imitacion poética
Se hace de tres cosas, que son plática,
Verso dulce, armonia, ó sea la música:

Cervantes trabajó y escribió para detener el desordenado y caliente genio del que hoy se llama por los

Que en esto fué comun con la tragedia;
Solo diferenciandola en que trata
Las acciones humildes y plebeyas,
Y la tragedia las reales y altas.
Mirad si hay en las nuestras pocas faltas.
   Acto fueron llamadas, porque imitan
Las vulgares acciones y negocios.
Lope de Rueda fué en España exemplo
Destos preceptos, y hoy se ven impresas
Sus comedias de prosa, tan vulgares,
Que introduce mecánicos oficios,
Y el amor de una hija de un herrero:
De donde se ha quedado la costumbre
De llamar entremeses las comedias
Antiguas, donde está en su fuerza el Arte,
Siendo una accion, y entre plebeya gente;
Porque entremes de Rey jamas se ha visto.
Y aquí se ve que el Arte, por bajeza
De estílo, vino á estar en tal desprecio,
Y el Rey en la comedia para el necio.
   Aristóteles pinta en su Poética,
Puesto que oscuramente en su principio,
La contienda de Atenas y Megara
Sobre qual de ellas fué inventor primero.
Los Megarenses dicen que Epicarmo;
Aunque Atenas quisiera que Magnetes.
Elio Donato dice que tuvieron
Principio en los antiguos sacrificios:
Da por autor de la tragedia á Thespis,
Siguiendo á Horacio que lo mismo afirma,
Como de la comedia á Aristófanes.
Homero á imitacion de la comedia
La Odissea compuso; mas la Iliada
De la tragedia fué famoso exemplo:
A cuya imitacion llamé epopeya
A mi Jerusalen, y añadí trágica:
Y así al infierno, purgatorio y cielo
Del célebre poeta Dante Alighero
Llaman comedia todos comunmente,
Y el Maneti en su prólogo lo siente.

críticos corruptor del teatro: corruptor acompañado del rio suave y blando de su diccion, de su fecundi-

Ya todos saben que silencio tuvo,
Por sospechosa, un tiempo la comedia,
Y que de allí nació tambien la sátira,
Que siendo mas cruel cesó mas presto,
Y dió licencia á la comedia nueva.
Los coros fueron los primeros: luego
De las figuras se introduxo el número;
Pero Menandro, á quien siguió Terencio,
Por enfadosos despreció los coros.
Terencio fué mas visto en los preceptos,
Pues que jamas alzó el estilo cómico
A la grandeza trágica, que tantos
Reprehendieron por vicioso en Plauto;
Porque en esto Terencio fué mas cauto.
Por argumento la tragedia tiene
La historia, y la comedia el fingimiento.
Por eso fué llamada planipedia,
Del argumento humilde, pues la hacia
Sin coturno y teatro el recitante.
Hubo comedias paliatas, mimos,
Togatas, atelanas, tabernarias:
Que tambien eran como ahora varias.
Con ática elegancia los de Atenas
Reprehendian vicios y costumbres
Con las comedias, y á los dos autores
Del verso y de la accion daban sus premios.
Por eso Tulio las llamaba espejo
De las costumbres, y una viva imagen
De la verdad: altísimo atributo,
En que corren parejas con la historia:
Mirad si es digna de corona y gloria.
Pero ya me parece estais diciendo,
Que es traducir los libros, y cansaros
Pintaros esta máquina confusa.
Creed que ha sido fuerza que os truxese
A la memoria algunas cosas destas,
Porque veais que me pedis que escriba
Arte de hacer comedias en España,
Donde quanto se escribe es contra el Arte;
Y que decir como serán ahora

dad lozana y viciosa; pero fecundidad portentosa é increible, y sin comparacion en ningun siglo, nacion

Contra el antiguo, que en razon se funda,
Es pedir parecer á mi experiencia,
No al Arte: porque el Arte verdad dice,
Que el ignorante vulgo contradice.
Si pedis Arte, yo os suplico, ingenios,
Que leais al doctísimo Utinense
Robortelo, y vereis sobre Aristóteles,
Y aparte en lo que escribe de comedias,
Quanto por muchos libros hay difuso:
Que todo lo de ahora está confuso.
Si pedis parecer de los que agora
Estan en posesion, y que es forzoso
Que el vulgo con sus leyes establezca
La vil chîmera de este monstruo cómico,
Diré el que tengo, y perdonad, pues debo
Obedecer á quien mandarme puede:
Que dorando el error del vulgo, quiero
Deciros de que modo las querria,
Ya que seguir el Arte no hay remedio,
En estos dos extremos dando un medio.
Elijase el sugeto, y no se mire
(Perdonen los preceptos) si es de Reyes;
Aunque por esto entiendo que el prudente
Filipo, Rey de España y señor nuestro,
En viendo un Rey en ellos se enfadaba:
O fuese el ver que al Arte contradice;
O que la autoridad real no debe
Andar fingida entre la humilde plebe.
Esto es volver á la comedia antigua,
Donde vemos que Plauto puso dioses,
Como en su Amphitrion lo muestra Júpiter.
Sabe Dios que me pesa de aprobarlo,
Porque Plutarco, hablando de Menandro,
No siente bien de la comedia antigua.
Mas pues del Arte vamos tan remotos,
Y en España le hacemos mil agravios,
Cierren los doctos esta vez los labios.
Lo trágico y lo cómico mezclado,
Y Terencio con Séneca, aunque sea
Como otro Minotauro de Pasíphae,

ni idioma. Este *Monstruo de la naturaleza*, como le llama Cervantes, se alzo con la *Monarquia Cómica*,

Harán grave una parte, otra ridícula:
Que aquesta variedad deleyta mucho.
Buen exemplo nos da naturaleza,
Que por tal variedad tiene belleza.
  Adviertase que solo este sugeto
Tenga una accion, mirando que la fábula
De ninguna manera sea episódica,
Quiero decir, inserta de otras cosas
Que del primer intento se desvien;
Ni que de ella se pueda quitar miembro
Que del contexto no derribe el todo.
No hay que advertir que pase en el periódo
De un sol, aunque es consejo de Aristóteles;
Porque ya le perdimos el respeto
Quando mezclamos la sentencia trágica
A la humildad de la bajeza cómica.
Pase en el menos tiempo que ser pueda,
Sino es quando el poeta escriba historia
En que hayan de pasar algunos años;
Que estos podrá poner en las distancias
De los dos actos, ó si fuere fuerza
Hacer algun camino una figura:
Cosa que tanto ofende á quien lo entiende;
Pero no vaya á verlas quien se ofende.
  O quantos de este tiempo se hacen cruces
De ver que han de pasar años en cosa
Que un dia artificial tuvo de término;
Que aun no quisiéron darle el matemático:
Porque considerando que la cólera
De un Español sentado no se templa
Sino le representan en dos horas
Hasta el final juicio desde el Genesis,
Yo hallo que si allí se ha de dar gusto,
Con lo que se consigue es lo mas justo.
  El sugeto elegido escriba en prosa,
Y en tres actos de tiempo le reparta,
Procurando, si puede, en cada uno
No interrumpir el término del dia.
El Capitan Virues, insigne ingenio,
Puso en tres actos la comedia, que antes

avasallando, y poniendo debaxo de su jurisdiccion á todos los farsantes, y llenando el mundo de comedias.

Andaba en quatro como pies de niño:
Que eran entonces niñas las comedias;
Y yo las escribí de once y doce años
De á quatro actos y de á quatro pliegos,
Porque cada acto un pliego contenia:
Y era que entonces en las tres distancias
Se hacian tres pequeños entremeses;
Y ahora apenas uno, y luego un bayle.
Aunque el bayle lo es tanto en la comedia;
Que le aprueba Aristóteles, y tratan
Atheneo, Platon, y Xenofonte,
Puesto que reprehende el deshonesto:
Y por esto se enfada de Calípides,
Con que parece imita el coro antiguo.
Dividido en dos partes el asunto,
Ponga la conexîon desde el principio,
Hasta que vaya declinando el paso;
Pero la solucion no la permita
Hasta que llegue la postrera escena:
Porque en sabiendo el vulgo el fin que tiene,
Vuelve el rostro á la puerta, y las espaldas
Al que esperó tres horas cara á cara:
Que no hay mas que saber que en lo que pára.
Quede muy pocas veces el teatro
Sin persona que hable, porque el vulgo
En aquellas distancias se inquieta,
Y gran rato la fábula se alarga:
Que fuera de ser esto un grande vicio,
Aumenta mayor gracia y artificio.
Comience pues, y con lenguage casto
No gaste pensamientos ni conceptos
En las cosas domésticas, que solo
Ha de imitar de dos ó tres la plática.
Mas quando la persona que introduce
Persuade, aconseja, ó disuade,
Allí ha de haber sentencias y conceptos,
Porque se imite la verdad sin duda:
Pues habla un hombre en diferente estilo
Del que tiene vulgar quando aconseja,
Persuade, ó aparta alguna cosa.

Nn

Mucho antes habia compuesto Cervantes veinte ó treinta comedias, que podian servir de modelos, y se espe-

Diónos exemplo Arístides retórico,
Porque quiere que el cómico lenguage
Sea puro, claro, facil, y aun añade
Que se tome del uso de la gente,
Haciendo diferencia al que es político;
Porque serán entonces las dicciones
Espléndidas, sonoras y adornadas.
No traya la escritura, ni el lenguage
Ofenda con vocablos exquisitos;
Porque si ha de imitar á los que hablan,
No ha de ser por pancayas, por matauros,
Hipógriphos, semones, y centauros.
Si hablare el Rey, imite quanto pueda
La graveded real: si el viejo hablare,
Procure una modestia sentenciosa.
Describa los amantes con afectos
Que muevan con extremo á quien escucha.
Los soliloquios pinte de manera,
Que se transforme todo el recitante,
Y con mudarse á sí, mude al oyente.
Pregúntese y respóndase á sí mismo;
Y si formare quejas, siempre guarde
El debido decoro é las mugeres.
Las damas no desdigan de su nombre;
Y si mudaren trage, sea de modo
Que pueda perdonarse; porque suele
El disfraz varonil agradar mucho.
Guárdense de imposibles; porque es máxîma,
Que solo ha de imitar lo verisimil.
El lacayo no trate cosas altas;
Ni diga los conceptos que hemos visto
En algunas comedias extrangeras.
Y de ninguna suerte la figura
Se contradiga en lo que tiene dicho;
Quiero decir, se olvide, como en Sóphocles
Se reprehende no acordarse Edipo
Del haber muerto por su mano á Layo.
Remátense las escenas con sentencia,
Con donayre, con versos elegantes,
De suerte que al entrarse el que recita

ra de los curiosos la coleccion de ellas, y en especial de las que el mismo Cervantes tuvo por buenas, como

No dexe con disgusto al auditorio.
En el acto primero ponga el caso,
En el segundo enlace los sucesos
De suerte que hasta medio del tercero
Apenas juzgue nadie en lo que pára.
Engañe siempre el gusto donde vea
Que se dexa entender alguna cosa
De muy léjos de aquello que promete,
Acomode los versos con prudencia
A los sugetos de que va tratando.
Las décimas son buenas para quejas:
El soneto está bien en los que aguardan:
Las relaciones piden los romances,
Aunque en octavas lucen por extremo:
Son los tercetos para cosas graves;
Y para las de amor las redondillas.
Las figuras retóricas importan,
Como repeticion, ó anadiplosis:
Y en el principio de los mismos versos
Aquellas relaciones de la anáphora,
Las ironias y addubitaciones,
Apóstrophes tambien, y exclamaciones.
El engañar con la verdad es cosa
Que ha parecido bien, como lo usaba
En todas sus comedias Miguel Sanchez,
Digno por la invencion de esta memoria.
Siempre el hablar equívoco ha tenido,
Y aquella incertidumbre amphibológica,
Gran lugar en el vulgo, porque piensa
Que él solo entiende lo que el otro dice.
Los casos de la honra son mejores,
Porque mueven con fuerza á toda gente
Con ellos las acciones virtuosas:
Que la virtud es donde quiera amada;
Pues que vemos, si acaso un recitante
Hace un traydor, es tan odieso á todos,
Que lo que va á comprar no se le vende,
Y huye el vulgo dél quando le encuentra;
Y si es leal, le presentan y convidan,
Y hasta los principales le honran y aman,

son: *La Gran Turquesca*: *La Batalla Naval*: *La Jerusalen*: *La Amaranta*, ó la del *Mayo*: *El Bosque amoroso* : *La única y la bizarra Arsinda*. ,, Mas la que yo
,, mas estimo (dice Cervantes en la adjunta al Parnaso)
,, y de la que mas me precio, fué y es, de una llama-
,, da la *Confusa*, la qual con paz se ha dicho, de quan-
,, tas comedias de capa y espada hasta hoy se han re-

Le buscan, le regalan y le aclaman.
Tenga cada acto quatro pliegos solos;
Que doce estan medidos con el tiempo,
Y la paciencia del que está escuchando.
En la parte satírica no sea
Claro, ni descubierto; pues que sabe
Que por ley se vedaron las comedias
Por esta causa en Grecia y en Italia.
Pique sin odio; que si acaso infama,
Ni espere aplauso, ni pretenda fama.
Estos podeis tener por aforismos
Los que del Arte no tratais antiguo;
Que no da mas lugar ahora el tiempo:
Pues lo que les compete á los tres géneros
Del aparato, que Viturbio dice
Toca al autor, como Valerio Máxîmo,
Pedro Crinito, Horácio en sus Epístolas,
Y otros los pintan con sus tiempos, y árboles,
Cabañas, casas, y fingidos mármoles.
Los trages nos dixera Julio Polux,
Si fuera necesario: que en España
Es de las cosas bárbaras que tiene
La comedia presente recibidas,
Sacar un Turco un cuello de Christiano,
Y calzas atacadas un Romano.
Mas ninguno de todos llamar puedo
Mas bárbaro que yo, pues contra el Arte
Me atrevo á dar preceptos, y me dexo
Llevar de la vulgar corriente á donde
Me llamen ignorante Italia y Francia.
¿Pero que puedo hacer, si tengo escritas,
Con una que he acabado esta semana,
Quatrocientas y ochenta y tres comedias,
Porque fuera de seis, las demas todas

,, presentado, bien puede tener lugar señalado por ,, buena entre las mejores." En la *Batalla Naval* se comenzó á ver en nuestro teatro la comedia en tres jornadas: nombre que dió á los actos Torres Naharro, reducida á ellas por Cervantes, aunque el autor Lope de quien hablamos atriba lo atribuya en su Arte de hacer comedias al Capitan Virués (1).

Pecaron contra el Arte gravemente?
Sustento en fin lo que escribí, y conozco
*Que aunque fueran mejor de otra manera,
No tuvieran el gusto que han tenido:
Porque á veces lo que es contra lo justo
Por la misma razon deleyta al gusto.

Este es el tan decantado Arte de hacer comedias de nuestro famoso Lope, tan celebrado entonces y tan zaherido en nuestros tiempos por extrangeros y aun naturales, el que en aquellos no dexaba de tener su mérito, atendiendo á la rudeza en que habia exîstido la nacion y nuestra escena hasta entonces, y al que no consultan con madura reflexîon los críticos quando zahieren á este autor, y á nuestro teatro.

Fué nuestro Lope á Francia y á Italia viajando acosado de la suerte en términos poco comunes, y murió colmado de estimacion de todos los grandes Señores de la Corte, que le honraron con una pompa extraordinaria en su entierro, el que fué en la Parroquia de San Sebastian con asistencia de mucha Grandeza, y otras personas de distincion: la pompa fúnebre, y acompañamiento del cadaver por las calles era tan prodigioso, que al verlo otras personas, que ignoraban la muerte de este poeta, dixeron admirados: ¿que entierro? ¿entierro de Lope? Expresion que se usaba entonces para alabar y exâgerar qualquiera cosa: y así solian decir de una gala, de un banquete, de una funcion &c.: funcion de Lope. Fué nuestro Lope alto y enxuto de cuerpo; el rostro moreno, y muy agraciado; la nariz larga, y algo corva; los ojos vivos y alhagüeños; la barba negra y poblada." (*) (**) (***)

1 ,, La comedia (dice otro erudito español, citando al mismo Roxas) tuvo principio en Castilla con algun arreglo á me-

* Varones Ilustres: *Vida de Lope de Vega Carpio.*
** Conversaciones de Lauriso Tragiense.
*** Luzan: *Poética.*

Apenas habian aparecido en España los expectáculos escénicos, quando empezaron á verse dramas desarreglados y licenciosos. Clamaban contra ellos, y sus representaciones, los Obispos, los oradores sagrados y los críticos. De manera que Felipe II. tomó conoci-

diados del siglo XVI.: diéronsele unos cómicos, y otros cómicos se adelantaron. Los primeros fueron *Lope de Rueda*, *Bautista*, *Juan Correa*, *Herrera*, y *Navarro*: los segundos, *Cisneros*, *Velazquez*, *Tomas de la Fuente*, *Angulo*, *Alcocer*, *Rios*, y *Gabriel de la Torre* (Viage Entretenido de Roxas: p. 80. y 361). Lope de Vega decia el año 1619, que las comedias de España no eran mas antiguas que Lope de Rueda, á quien oyeron muchos que hoy viven. (Prólogo de la parte XIII.) De mano de estos representantes recibieron la comedia *Juan de la Cueva*, *Cervantes*, *Loyola*, el mismo *Lope de Vega*, y demas poetas que refiere el citado Roxas (p. 128). En Madrid se empezaron á hacer en dos Corrales (que lo fueron para guardar madera) propios del Hospital, llamados del Príncipe y de la Cruz, por razon de las calles donde estan. Al nombre de Corrales sucedió despues el de Teatro, y á este el de Coliseo, voz italiana. Pagábase por ver la comedia cinco quartos: quatro en el asiento, y uno de la entrada, cuyo producto se aplicaba á los niños Expósitos, ó de la Inclusa, y al Hospital. Pagábase aparte á los cómicos. El Hospital estaba entonces entre la Carrera de San Gerónimo y la calle del Prado, donde ahora el Convento de Santa Catalina: y en él se representaban tambien los pasos de la Pasion, y se tenian luchas de leones y tigres, de cuya limosna se ayudaba para el alimento de los enfermos. Creció despues tanto el número de los poetas cómicos, tanto el de los recitantes, y tanto el de los entremeses licenciosos y xácaras, bayladas con desenvoltura, que se consultaron teólogos sobre lo lícito de estas representaciones, las quales se permitieron con ciertas leyes y cortapisas. Entre ellas: que las cómicas no sacasen telas de plata ni oro, tabies ni brocados: que se reformasen los guarda infantes, el degollado de la garganta y espaldas: que no se vistiesen de hombres, y usasen las basquiñas hasta los pies: que se representase á las dos en invierno, y á las tres en verano para que no se saliese de noche: que las comedias se reduxesen á materias de buen exemplo, formándose de vidas y muertes exemplares, ó de hazañas valerosas sin mezcla de amores: que se prohibiesen casi todas las que se habian

miento del asunto, y las mandó suspender, no para extinguirlas y abolirlas, sino para enmendarlas, consultando á este fin las Universidades de Salamanca y

representado hasta entonces; y en especial los libros de Lope de Vega, que tanto daño habian hecho en las costumbres: que las Compañias fuesen seis ú ocho, y se prohibiesen las que llaman de la legua.

De las Compañias Reales y de título, de que habla Cervantes, escribió y presentó á Felipe IV. por los años de 1632 un memorial impreso el habil y zeloso cómico *Christobal Santiago Ortiz*, celebrado por Lope de Vega: (P. XIII. p. 108.) donde dice que el Consejo habia mandado que hubiese solamente seis Compañias, cuyos actores se nombrasen en él, y no usasen de su oficio sin licencia y título particular para ello: que poco tiempo despues por empeños de los mismos representantes creció el número de las Compañias hasta doce; y que sin embargo de las prohibiciones y penas habia en su tiempo quarenta Compañias, en que andaban poco menos de mil personas, la mayor parte sin licencia ni título del Consejo, que con el pretexto del bien de los Hospitales con disimulada codicia se habian fabricado de veinte años á aquella parte tantas casas para representa comedias, que habia muy pocas ciudades, y aun villas de bien corta vecindad que no las tuviesen, y casi todas puestas en arrendamiento, que era la mayor causa de que hubiese tantas Compañias, porque los mismos arrendadores las alentaban y socorrian con dinero: que uno de los inconvenientes que de esto resultaban era que, costandoles á los autores de las Compañias permitidas ochocientos reales cada comedia que compraban, é importando algunas veces mil ó dos mil ducados el usufruto ó utilidad que dexaban en el discurso del año, apenas acababan de representarlas, quando los comediantes *sin título y sin licencia* se las hurtaban, y las iban representando por los Lugares con notorio daño y pérdida de los dueños &c. Constan estas noticias no solo del Memorial referido, sino de otros papeles de aquel tiempo." (*).

A esto se debe añadir los hurtos que le hicieron en varias ocasiones á *Lope* de sus comedias (como lo demuestra en el Prólogo de la XIII. parte de las referidas con quejas muy amargas) los dos continuos expectadores de las obras suyas, que el vulgo llamaba, al uno *Granmemoria*, y al otro *Memorilla*,

* Pellicer: *Notas al Quixote*, *t.* 4. *p.* 105.

de Coimbra (1). Felipe III. siguió exâminando esta materia, y de resultas mandó que continuasen los teatros enmendados y corregidos; á cuyo fin, trasladada la Corte desde Valladolid á Madrid año de 1606, hi-

que con solo oirlas representar en los teatros de Madrid, iban á sus casas embebido el pensamiento en la parte mas principal de su contenido, las trasladaban, y despues negociaban con ellas por las inmediaciones y provincias: *los quales* (dice el mismo en el lugar citado) *con algunos versos que aprenden, mezclan infinitos suyos bárbaros. Con que ganan la vida, vendiendolas á los pueblos, y autores extramuros... y son los poetas duendes que arriba digo. Yo quisiera librarme de este cuidado de darlas á luz, pero no puedo, porque las imprimen con mi nombre.... reciba pues el lector esta parte lo mejor que ha sido posible corregirla, y con ella mi voluntad, pues solo tiene por interes, que lea estas comedias menos erradas, y que no crea que hay en el mundo quien pueda tomar de memoria una comedia, viendola representar, y que si le hubiera, yo le alabara, y estimara por único en esta potencia, aunque le faltara el entendimiento, porque raras veces se hallan juntas, por opinion del Filósofo, confirmada por la esperiencia.*

1 En tiempo que el Rey Felipe II. dió orden se consultase entre moralistas el punto de comedias (*), fueron consultores los sabios y letrados siguientes: Fr. Agustin, electo de Santo Domingo; el Maestro Esteban de Ojeda, Visitador; Fr. Gaspar de Córdoba; Fr. Diego de Alderete, Prior; Fr. Gerónimo de Almocin; Fr. Felipe de Campo; Fr. Mateo de Burgos, Comisario General; Fr. Francisco de Castroverde; el Doctor Terrones; Fr. Diego de Avila; el P. Juan de Sigüenza. Y habiéndolo conferido muy atentos y con todo rigor, se resolvieron en que las dichas comedias no tienen malicia, sino donayre y gracia, y que no contienen pecado, sino puro entretenimiento por ser de cosas indiferentes, y útiles quando se dirigen á un fin honesto.

Asimismo aconteció en la otra rebelion contra estas mismas comedias en el reyno de Portugal (**), en tiempo que le gobernaba el Señor Archiduque Cardenal Alberto, el qual mandó á su confesor, que con junta de otros Padres graves y doctos, le respondiese lo que habia de hacer en este caso. Al qual le respondió: „ Que lícitamente se podian representar con las moderaciones re-

* Consulta teológica en Castilla.
** Consulta teológica en Portugal.

zo se tomasen precauciones y providencias para su gobierno; y entonces salieron los primeros decretos de la policia de los teatros, y se nombraron jueces protectores que los gobernasen y conservasen en honesti-

,, feridas en la consulta precedente": firmaron en este parecer el P. Provincial del Orden de los Dominicos, el Prior del Monasterio de Lisboa, y los PP. Maestros Fr. Gaspar Caitore, Fr. Diego Pacheco, Fr. Ignacio de Santo Domingo, Fr. Pedro Calvo, y Fr. Manuel Cuello.

En la menor edad del Señor Don Carlos II. corrió varias fortunas el teatro, estuvieron prohibidas, y por último se dió memorial por las compañias de representantes, y se obtuvo Real Cédula (*) para que continuasen la representacion, practicándose con la honestidad debida, y fué por las resultas de haberse suscitado entre varios moralistas algunas dudas en tiempo de los Señores Reyes Don Felipe IV. y III. en que ya habia recibidos dictámenes de hombres doctos y virtuosos, juzgando á favor de las representaciones de comedias como entonces se practicaban.

Despues de una grave consulta tambien, hay un decreto Real del Rey Don Felipe V. (que de Dios goce) á favor de las comedias (**) y su representacion con el decoro debido al principio de su reynado.

Otro del mismo Señor por otra Cédula (***) participada al Señor Conde de Gondomar, como Protector de comedias por el Señor Conde de Gramedo, Gobernador del Consejo, en 10 de Abril de 1713, con motivo de haberse querido separar Juan Alvarez, segundo galan de la compañia de Josef Garces, y haber sobre ello consultado á S. M. por el qual se deduce la permision y consentimienso Real acerca de lo lícito en seguir personas honradas exerciendo la profesion cómica.

Tambien se consultó por el Supremo Consejo de Castilla en tiempo del Señor Don Fernando el VI. (que santa gloria haya) en 22 de Abril de 1743; y por resolucion de S. M. á favor de las comedias, que dicho Consejo estimó ser lícitas, se ordenó continuase la representacion segun y como el Consejo propuso (****), contra la impugnacion y dictamen del P. Gaspar Diaz de la Compañia de Jesus, que se imprimió en Cadiz: contra la que es-

* Real Cédula del Señor Carlos II.
** Decreto del Señor Felipe V.
*** Real Cédula y decreto del mismo.
**** Consulta del Consejo, y aprobacion del Señor Fernando VI.

dad y decencia: cuyo catálogo pondremos aquí por parecernos que no será inutil á la curiosidad de algunos (1).

cribió en defensa Manuel Guerrero, primer actor de los teatros de Madrid.

Tambien habiéndose impetrado de la Silla Apostólica por la ciudad de Pamplona (*), en el año de 1725, relaxacion del voto que tenia hecho en punto de no ver ni permitir representacion alguna de comedias, suscitada contienda judicial sobre la execucion de la Bula, dada sentencia que la suspendió, practicados varios recursos ante el Nuncio, y despues á su Santidad, por quien con efecto á solicitud del Ordinario eclesiástico, y con el propio fundamento, y supuesto entre otros de ser ilícitas y torpes las comedias, se expidió nuevo rescripto reformatorio de la relaxacion concedida: todo esto no obstante repetida que fué la instancia por la ciudad en *Roma*, teniéndose presente todo lo anteriormente expuesto y ventilado, especialmente en punto de ser ó no lícitas nuestras actuales comedias, tomado sobre todo informes del Nuncio, y de otras personas graves de estos reynos; abocando y rescindiendo los litigios suscitados, y recogiendo el anterior rescripto revocatorio de la relaxacion como subrepticio, y confirmando los antecedentes primeros, la concedió su Santidad en el año de 1729 con la mayor amplitud y particular union de circunstancias. segun que las manifiesta mejor la Bula que testimoniada conservan las compañias (**) en el Archivo de su Congregacion."

Omito, por no dilatarme demasiado, el explicar por menor las particulares gracias concedidas á dicha Congregacion por los Sumos Pontífices, hasta estar incorporada con la Iglesia de San Juan de Letran en Roma; pues el curioso que por menor lo quisiere saber, lo hallará en las Constituciones (***) que en la misma Capilla se dan en la Iglesia Parroquial de San Sebastian de esta Corte.

1 1.º Año de 1603. El Licenciado Ximenez Ortiz, del Real y Supremo Consejo.

2.º Año 1608. El Lic. Juan de Tejada, del Consejo de S. M.

3.º Año 1610. El Lic. Don Diego Lopez de Ayala, del Consejo y Cámara de S. M.

* Peticion á la Silla Apostólica por la ciudad de Pamplona.

** Bula concedida por el Pontifice Romano á favor de las comedias.

*** Constituciones de la Congregacion de nuestra Señora de la Novena.

No era por cierto la de Madrid la única escena en que brillaron los ingenios de aquel tiempo. Sevilla, Valencia, Zaragoza, y otras ciudades tuvieron

4.º Año 1616. El Señor Don Diego Lopez de Salcedo, del Consejo de S. M.

5.º Año de 1627. El Doctor Gregorio Lopez de Madera, del Consejo de S. M., escritor.

6.º Año 1632. El Señor Don Josef Gonzalez, del Consejo y Cámara de S. M.

7.º Año de 1637. El Señor Don Antonio de Contreras, del Consejo de S. M., y Visitador de Madrid. Fué Juez Protector asociado con el Señor Gonzalez.

8.º Año de 1648. El Señor Don Alonso Ramirez de Prado, Caballero del Orden de Santiago, del Consejo Real: en 28 de Octubre de dicho año se despachó á su favor una Real Cédula instructiva y preceptiva de la proteccion de teatros, la que en lo sucesivo se despachó tambien á todos sus sucesores.

9.º Año de 1652. Continuaba el Señor Contreras, como protector.

10. Año 1677. El Señor Don Antonio Monsalve, del Consejo y Cámara de S. M.

11. Año 1705. El Señor Don Juan de Laysaca, del Consejo y Cámara de S. M.

12. Año 1705. El Señor Don Juan Manuel de Isla, Caballero del Orden de Santiago, del Consejo de S. M.

13. Año 1706. El Señor Don Pedro Toledo y Sarmiento, del Orden de Santiago, Conde de Gondomar del Puerto y Humanes, del Consejo y Cámara de S. M.

14. Año 1716. El Señor Don Juan Ramirez de Baquedano, del Orden de Calatrava, Marques de Andia, del Consejo y Cámara de S. M.

15. Año 1724. El Señor Don Pasqual de Villacampa y Pueyo, Caballero del Orden de Montesa, del Consejo y Cámara de S. M.

16. Año 1735. El Señor Don Fernando Francisco de Quincoces, del Orden de Santiago, del Consejo de S. M.

17. Año 1743. El Señor Don Baltasar de Henao, del Consejo Real.

18. Año 1747. En este año se formaron dos veces las compañias cómicas: la 1.ª por los Señores Henao y Abaría; la 2.ª por el Señor Conde de Maceda.

19. En el mismo año 1747 el Señor Marques del Rafal, á

en el mismo reynado teatros y representaciones en nada inferiores á las de Madrid, que apenas elevado á quien el Rey concedió Cédula de Juez y Protector privativo de todos los teatros del reyno.

20. Año 1764. El Señor Don Juan Francisco de Luxan y Arce.

21. Año 1766. El Señor Don Alonso Perez Delgado, del Consejo de Guerra: en este tiempo el Señor Conde de Aranda, que era Presidente del Consejo de Castilla, nombró por director ó maestro de la declamacion teatral á Don Luis Azema y Raymundo, natural de Mompeller, Provincia de Langüedoc en Francia, por haberlo ya exercitado en los Reales Sitios con aprobacion del Señor Marques de Grimaldi en la direccion de las tragedias que allí se executaban.

22. El Señor Don Andres Gomez de la Vega, Intendente de Exército del reyno de Valencia, del Consejo de Guerra: en tiempo de este Señor cesó el empleo de director por una instancia judicial que presentó el Síndico Personero de Madrid para abolirlo.

23. Año 1776. El Señor Don Josef Antonio de Armona y Murga, Caballero Pensionado de la Real y distinguida Orden de Carlos III., Intendente de Exército, y de la Real Hacienda del reyno de Galicia.

24. Año 1792. El Señor Don Juan de Morales Guzman y Tovar, Regidor perpetuo de la ciudad de Badajoz, Intendente de Exército, del Real y Supremo Consejo &c. manifestó su zelo en procurar toda honestidad y decencia en las representaciones de los teatros. Mandó renovar interiormente el coliseo de la calle de la Cruz con adorno de decentes pinturas, nuevos palcos dorados de buen gusto. En los dos coliseos ha mejorado sus vestuarios, para que los primeros actores tuviese cada uno pieza capaz en que vestirse separados de los demas quartos; por lo que no se ve ya en dichos vestuarios cosa alguna que no sea recato y honestidad.

Ultimamente en la actual moderna reforma pasó á manos de los Señores Gobernadores del Consejo el conocimiento absoluto y presidencia de teatros, habiendo sido el primero el Excmo. Sr. Capitan General D. Gregorio Garcia de la Cuesta, y el segundo el Excmo. Sr. D. Josef Eustaquio Moreno, substituyendo en clase de Vicepresidente el Sr. D. Miguel de Mendinueta y Muzquiz, del Real y Supremo Consejo de Castilla, en Sala de Provincia; y por ausencia de dicho Señor, el Sr. D. Bernardo Riega y Solares, en el Real y Supremo de S. M., Sala de Justicia.

corte permanente , no pudo todavia exceder en grandeza á tan ricas y populosas ciudades. Pero quando Felipe III. hubo restituido allí el asiento de su trono, que por corto tiempo trasladó á Valladolid : quando toda la nobleza de su séquito se avecindó á su lado: quando la ambicion, las artes y el ingenio buscando su alimento se colocaron en rededor, entonces la escena se fixó tambien allí permanente, y su policia fué arreglada y mejorada segun las ideas del tiempo (1); pero con toda la inclinacion del Monarca á la diversion de

1 El Doctor Antonio Navarro, Canónigo Magistral de la Colegial de Villafranca, Predicador que fué en esta Corte, hace relacion en un discurso á favor de las comedias escrito en tiempo de Felipe II. de los poetas que preceden, declarando con individualidad el estado, calidad y ocupacion de cada uno; y por eso me ha parecido conveniente ponerlos aquí, para que el lector forme una completa idea de los sugetos que cultivaban por aquel tiempo en nuestra España la poesía.

„ El Licenciado Pedro Diaz, Jurisconsulto, que fué de los „ primeros que pusieron las comedias en estilo; el Lic. Cepeda; „ el Lic. Poyo, Sacerdote; el Lic. Berrío, insigne letrado, y tan „ conocido de los Consejos del Rey nuestro Señor; el Lic. Don „ Francisco de la Cueva, tan docto y tan celebrado como sabe- „ mos de todos los ingenios de España; el Lic. Miguel Sanchez, „ Secretario del Ilustrísimo de Cuenca; el Maestro Valdivieso, „ Capellan del Ilustrísimo de Toledo, y Cura de San Torcaz; „ el Doctor Vaca, Cura y Beneficiado en Toledo; Lupercio „ Leonardo de Argensola, Secretario de la Empetatriz, y des- „ pues del Rey de Nápoles; el Lic. Martin Chacon, Familiar „ del Santo Oficio; el Doctor Tárraga, Canónigo del Aseo de „ Valencia; Gaspar Aguilar, Secretario del Duque de Gandía, „ Juan de Quirós, Jurado de Toledo; el Doctor Angulo, Re- „ gidor de Toledo, y su Alcalde de Sacas; Don Guillen de „ Castro, Capitan del Grao de Valencia; Don Diego Ximenez „ de Enciso, Caballero de Sevilla; Hipólito de Vergara; el „ Maestro Ramon, Sacerdote; el Lic. Justiniano; Don Gon- „ zalo de Monroy, Regidor de Salamanca; el Doctor Mira „ de Mescua, Capellan de los Reyes de Granada; el Lic. Me- „ xía de la Cerda, Relator de la Chancillería de Vallado- „ lid; el Lic. Navarro, Colegial en Salamanca; Don Francisco

la danza, y su cuidado en aumentar la pompa de otros expectáculos mas sérios y devotos, retardaron todavia sus progresos, y el momento destinado á su gloria.

Llegó por fin el reynado de su hijo Felipe IV., llamado el Grande, Príncipe joven, dado á la galantería, á los placeres y á las musas; que alguna vez se empleó en hacer comedias (1), y en representarlas, y que las protegió apasionadamente: todo se mejoró baxo sus auspicios, y el magnífico teatro que hizo le-

„ Quevedo Villegas, Caballero del Orden de Santiago, Señor „ de la Villa de la Torre de Juan Abad; Luis Velez de Gue„ vara, Gentilhombre del Conde de Saldaña; Don Luis de „ Gonzaga, Prebendado de la Santa Iglesia de Córdoba; y „ Lope de Vega Carpio, Secretario del Duque de Alba (que „ lo era entonces) y del Conde de Lemos" (*).

Tambien fueron de los poetas mas antiguos de España, que por lo tanto no se deben dexar al olvido, *el Maestro Juan Cabezas* de quien tenemos un tomo en 4. de comedias suyas; *Alonso de Rozas*, otro en 8., al que dió por título *Comedias escogidas*; *Don Diego Muget de Solis*, que imprimió en Amberes un tomo en 4. de sus comedias y rimas; el *Alferez Jacinto Cordero* que publicó otro, impreso en Valencia; *Miguel de Barrios, Judio Español*, que imprimió en Bruselas sus comedias y rimas en un tomo en 4.; *Felipe Mey* publicó tambien cinco tomos en 4., á los que dió por título *Jardin de Comedias de Poetas Valencianos*, y son de los mas antiguos, impresos en Valencia año 1585, y despues se reimprimieron en el de 1603 en Jaen: los poetas de la misma provincia *Castro*, y *Caro Mallen de Soto*, igualmente son ya muy poco conocidos en sus composiciones que se han hecho muy raras por su notable antigüedad.

1 Entre otras compuso la del *Conde de Esex*, que ha sido siempre, y es muy del agrado del público.

* Quando se habló de los preceptos que escribió *Lope* dirigidos á la Academia, no se entienda con la Real Academia Española; pues no fué instituida hasta el año de 1714; segun consta de Real Cedula dada en el Pardo á 3 de Octubre por el Señor Felipe V., sino es de una Academia particular de las muchas que se hallaban en uso en Madrid, la qual fue establecida y compuesta de los sugetos mas instruidos que tenia la Corte en aquellos tiempos, y que tal vez pudo servir de fomento á la institucion de la Real Academia Española ya referida.

vantar en el Buen-Retiro, abrió una escena muy gloriosa á los talentos y gracias de aquel tiempo, dirigido por los hombres insignes; primero el Marques de Elicho, y luego aquel grande protector de los ingenios el Almirante de Castilla. No hubo arte que no llevase sus dones á este templo de la ilusion y del placer. La música, reducida primero á la guitarra, y al canto de algunas xácaras entonadas por ciegos, admitió ya el artificio de la armonia *cantándose á tres y quatro*; y el encanto de la *modulacion*, aplicada á la representacion de algunos dramas, que del lugar en que freqüentemente se oían tomaron el nombre de zarzuelas (1): la danza añadió con sus movimientos

ZARZUELAS U OPERAS ESPAÑOLAS.

1 Estos eran unos dramas de música y versos, adornados de grandes decoraciones, máquinas y tramoyas, tomado su argumento de la mitólogia. Se les dió este nombre por ser este Real Sitio donde regularmente se divertia el Soberano con esta clase de expectáculos.

Pasaron luego de la historia fabulosa á componerse de argumentos más sencillos tratados entre personages domésticos, como el de *Las Labradoras de Murcia*, *Los Pescadores*, *La Magestad en la Aldea*, *Los Cazadores*, *Las Labradoras astutas*, *Las Fonoarraleras*, *El Maestro de la Niña*, *El Farfulla* &c.

Habiendose exercitado en esta clase de composiciones músicas, entre los primeros maestros compositores nacionales Don Luis Mison, hombre de singular talento músico, que compuso las de *Eco y Narciso*, *Piramo y Tisbe*, y otras que agradaron entonces mucho. A este siguieron *Don Ventura Galvan*, *Antonio Guerrero*, *Castel*, *Ferreira*, *Don Antonio Rosales*, *Don Pablo Estebe*, y los dos que actualmente dedican sus tareas músicas al buen servicio del público y compañias cómicas, que son *Don Blas de la Serna*, *y Don Pablo del Moral*; cuyo talento músico es bien notorio dentro y fuera de esta Corte por las muchas composiciones suyas dadas á los teatros. No trato aquí mas que de lo nacional, reservando para otro lugar el hablar del establecimiento de las óperas italianas que estuvieron muy introducidas en España, y de las francesas que hoy estan en gran auge.

medidos y loquaces nuevos estímulos á la ilusion y al gusto de los ojos; la pintura multiplicó los objetos de esta misma ilusion, dando formas significantes y graciosas de las máquinas y tramoyas inventadas por mecánicas, y animándolo, y vivificándolo todo con la magia de sus colores; y la poesía animada de sus hermanas desenvolvió sus fuerzas, desplegó sus alas, y baxando por todos los tiempos y regiones, no hubo en la historia ni en la fábula, en la naturaleza ni en la política, acciones y acaecimientos, vicios ó virtudes, fortunas ó desdichas, que no se atraviese á imitar y presentar sobre la escena, brillando tantos y tan distinguidos ingenios, los quales pudieron servir de fomento á la cultura de otras naciones en tan decantados adelantamientos como hoy se nos echa en rostro del arte dramática.

Entre los muchos que zahieren el teatro español, uno de los que mas juiciosa crítica hacen, y por lo mismo he querido tenga aquí su lugar, es el Abate Andres en su Historia de la Literatura.

,, Los Españoles (dice) eran los únicos que en ,, aquella edad podian competir con los Italianos en ,, las composiciones teatrales; pero tampoco pudieron ,, los Españoles gloriarse de haber salido con mas fe- ,, licidad que los Italianos en el restablecimiento del ,, teatro. Las primeras tragedias españolas, de que po- ,, demos formar juicio, son *La Venganza de Agame-* ,, *non*, y *La Hecuba Triste* del Maestro Fernan Pe- ,, rez de Oliva. La elegancia, nobleza, pureza y dul- ,, zura del estilo son verdaderamente excelentes; pero ,, el querer imitar demasiado á los Griegos, ha he- ,, cho que Oliva cayese en la misma languidez de que ,, hemos acusado á los Italianos. Ademas de esto las ,, tragedias de Oliva estan escritas en prosa, no en ver- ,, so como todas las buenas tragedias antiguas y mo-

„ dernas; no estan divididas en actos como todas las
„ otras, sino solo en diez y en trece escenas; y aun-
„ que suelen apartarse de los originales griegos, sin-
„ gularmente en la disposicion de las situaciones, y
„ en el truncamiento de los razonamientos y del diá-
„ logo, lo que en mi juicio á veces las mejora; sin
„ embargo, siguen tanto las invenciones, los pensa-
„ mientos, los afectos, las expresiones, y todas las co-
„ sas de *La Electra* de Sófocles, y de *La Hecuba* de
„ Eurípides, que antes deben llamarse traducciones li-
„ bres de estas, que tragedias originales. Bermudez,
„ Cueva, Malára, y otros Españoles cultivaron la
„ tragedia; pero léjos de superar á Oliva, no pudie-
„ ron en mi concepto, llegar á igualarlo; y aunque
„ escribieron en verso, y siguieron mas la comun dis-
„ tribucion de los dramas, no supieron adquirir aque-
„ lla armonia y magestad de estilo que él hizo sentir
„ tan perfectamente en la prosa, no fueron tan regu-
„ lares en la conducta, no dieron mas viveza á los
„ afectos, no pintaron las costumbres, ni expresaron
„ los caractéres con mas perfeccion, y con mayor exâc-
„ titud. Lampillas (1) expone los justos motivos por
„ que en aquel siglo no hizo el teatro tan rápidos pro-
„ gresos en España como en Italia; los negocios polí-
„ ticos y militares tenian sobrado ocupados los ánimos
„ de aquella nacion dominante, para que pudiesen en-
„ tretenerse en expectáculos y diversiones. El célebre
„ Cervantes en el prólogo de sus tragedias nos da una
„ breve historia del origen, y de los primeros progre-
„ sos del teatro español; pero no habla de *La Celes-*
„ *tina* ni de las otras composiciones hechas despues
„ de ella, y á su imitacion; tal vez aquellas comedias
„ se escribieron solo para que se leyesen, y no para

1 Sagg. etc. part. II. tom. IV.

„ que se representasen en los teatros. Lope de Rueda (1) es el primer cómico que nos nombra Cervantes con mucho elogio; y del mismo refiere Don Nicolas Antonio (2), que quando aun estaba en mantillas la poesía cómica, publicó algunas comedias, de las quales dice haber leido *La Eufrosina, La Armedina*, *Los Desengaños*, y *La Medora.* Peiron en su *Viage de España* (3) cita *La Eufemia* del mismo Rueda, y trae de ella un fragmento; y Cervantes alaba con particularidad sus poesías pastoriles, en las quales dice que no ha habido ni antes ni despues quien le superase. Yo no he tenido proporcion de leer las composiciones de Rueda; pero por los fragmentos que he visto de sus comedias, creo que con razon puede alabarse, como lo hace Peiron, la dulzura, naturalidad y sencillez de su estilo. Sus comedias fueron escritas en prosa, pero no los coloquios pastoriles, puesto que Cervantes alaba mucho sus versos que oyó siendo muchacho, y dice que por algunos que conservaba en la memoria conocia que eran muy buenos. Juan de Timoneda fué editor de las comedias de Rueda, y autor de otras tres en prosa, que imprimió en Valencia hácia la mitad de aquel siglo. Despues de Lope de Rueda nombra Cervantes á Bartolomé Naharro (4), que dió mucho mas aumento y esplendor al aparato, y á las decoraciones teatrales; pero por lo que toca á la poesía dramática, no merece Naharro particulares elogios. ¿Que xerga no se encuentra en *La Serafina*, de latin, italiano, castellano y valenciano? ¡Que enredo en la misma tan insufrible, y que so-

1 Lope de Rueda.
2 Bibl. Hispan. ant. tom. II.
3 Tom. II. Ess. du theat. esp.
4 Bartolomé Naharro.

„ lucion tan mal preparada! ¡Que invencion tan fria „ é insípida en *La Soldadesca*, en *La Jacinta*, y en „ todas las otras! Cervantes dice que Naharro fué fa- „ moso en hacer la figura de un rufian cobarde; pero „ yo en aquellas comedias suyas, que he tenido la pa- „ ciencia de leer, no he encontrado bien expresado y „ pintado, ni este ni algun otro caracter. El diálogo „ es baxo y comun; y solo encuentro digno de alabanza „ en Naharro una versificacion bastante fluida y facil, „ aunque no muy correcta y limada (1). Alonso de „ la Vega, Cervantes, Guillen de Castro, y va- „ rios otros Españoles se dedicaron igualmente á cul- „ tivar el teatro, y con sus fatigas lo elevaron á mu- „ cho mas alto honor.

„ Vino despues (como dice Cervantes) *el mons-* „ *truo de naturaleza, el gran Lope de Vega* (2), *y* „ *alzóse con la monarquia cómica, avasalló, y puso* „ *debaxo de su jurisdiccion á todos los farsantes, y lle-*

1 Por haber hablado Cervantes, quando trata del origen y progresos de nuestro teatro en el prólogo á sus comedias, de solo un Naharro, y por no hacer mencion mas que de uno Don Nicolas Antonio en su Biblioteca, como tambien por otras varias razones á que parecia dar alguna fuerza la obscuridad y falta de noticias de aquel tiempo, creyó el autor que era uno mismo el Naharro de quien habla Cervantes, y el que refiere Don Nicolas Antonio. Despues habiendo exâminado con mas particularidad este punto ha visto ser distintos: el primero cómico de profesion, y natural de Toledo: el segundo sacerdote, natural de Torre en Estremadura, que escribió las comedias que aquí se citan, y otras (lo que habia ya notado Nasarre en la disertacion que precede á las comedias de Cervantes), y quiere que se advierta en obsequio de la verdad, y para quitar todo motivo de equivocacion. De este modo es facil de conciliar la opinion ó dicho de Cervantes con la de nuestro autor, puesto que aquel solo habla de Naharro el comediante, y este no ha visto mas que las comedias del sacerdote.

2 Lope de Vega.

„ *nó el mundo de comedias propias* (1). Entonces pue-
„ de decirse que empezó á tomar nueva forma el tea-
„ tro, y que se dió principio á una nueva dramática.
„ Las tragedias italianas, y muchas de las españolas,
„ estaban trabajadas segun el gusto de las griegas, y
„ las comedias segun el de las latinas; pero los ador-
„ nos antiguos no se acomodaban bien á la tragedia,
„ ni á la comedia en las costumbres modernas, y en
„ un modo de vivir tan diverso; y los poetas, imita-
„ dores demasiado adictos de los antiguos, estaban ata-
„ dos con los lazos de una servil imitacion, y no se
„ atrevian á levantar el vuelo hasta llegar á adquirir
„ la gloria de ser originales. A principios del siglo
„ XVII. mudó enteramente de semblante el teatro; y
„ de los lazos con que parecia estar sujeta la fanta-
„ sia de los poetas, y de la fria languidez en que ya-
„ cia la escena, pasó á una desenfrenada libertad, y
„ se inflamó de un fuego que no era baxado del cie-
„ lo. A los poetas Españoles puede con algun funda-
„ mento atribuirse la introduccion del nuevo teatro.
„ Su teatro, dice el Viagero Frances Peyron, que lo
„ ha querido exâminar atentamente (2), fué el prime-
„ ro que logró buena acogida en Europa. En efecto,
„ las frias imitaciones de los antiguos, puestas en el
„ teatro por los autores del siglo XVI., no podian
„ conmover mucho los ánimos del pueblo que concur-
„ ria á él. Esto dió motivo á que algunos actores
„ y poetas de Italia y de España abandonasen las
„ huellas, que con poca felicidad habian dexado im-
„ presas sus mayores, ya que con sobrada libertad se
„ abriesen nuevos caminos; pero los Españoles fueron
„ en esta parte mas atrevidos, y mas dichosos. Nin-

1 Prol.
2 Voy. etc. tom. II.

„ gun hombre célebre cuentan los Italianos entre los „ dramáticos del nuevo gusto; ninguna de las come„ dias famosas, que han llenado con sus aplausos los „ teatros de todas las naciones, han sido produccion de „ poetas Italianos. Vega, Calderon, Castro, More„ to, y todos los cómicos que entonces se celebraban „ eran Españoles, y todas las piezas teatrales que cau„ saban la admiracion universal; que se traducian en „ otras lenguas, que se buscaban en todos los teatros, „ todas eran parto de la vivaz fantasia de los Españo„ les; y esta gloria, sea la que fuere, ciertamente se „ debe á la España."

„ Los Españoles (dice Voltaire 1) tenian en to„ dos los teatros de Europa la misma influencia que en „ los negocios públicos; su gusto dominaba tanto co„ mo su política."

„ El teatro español recogió, pues, los aplausos y „ los elogios de toda la Europa, y sirvió de algun „ modo para despertar las dormidas y aletargadas fan„ tasias de los dramáticos modernos. Este universal „ crédito, que en aquel siglo obtuvo el teatro español, „ se ve bien contrapesado con el general desprecio en „ que en el dia está tenido de todos los críticos mo„ dernos: si entonces se oían con ruidosos aplausos „ algunas comedias españolas, ahora el nombre solo de „ tales comedias excita la risa y el oprobrio de los cen„ sores cultos. ¿Que deberemos, pues, decir nosotros „ para formar un justo juicio de sus qualidades lau„ dables ó detestables? Yo perdonaria á los poetas „ Españoles hasta un cierto punto la infraccion de las „ leyes de la unidad, sobre lo que se les reprehende „ tanto, y se podria igualmente reprehender á los poe„ tas de las demas naciones que escribieron en aquella

1 Pref. hist. sur le cid.

„ edad. Yo sin gran repugnancia les dexaria juntar en „ la escena los Reyes con los villanos, y los perso- „ nages nobles y serios con los ridículos y burlescos. „ Yo no les haria un gran crimen por pasar de un me- „ tro á otro, y por poner en un mismo drama varias es- „ pecies de verso. Pero no puedo sufrir el ver tan „ mal conservados los caractéres y las costumbres...., y „ el oir un estilo tan poco natural y propio de las pa- „ siones y de los afectos, que no puede hacer una im- „ presion profunda en el corazon. Mas con todo (1) una „ versificacion facil y armoniosa, un lenguage elegan- „ te y puro manejado con maestria, una singular co- „ pia de sentencias y de conceptos no vulgares, y una „ maravillosa complicacion de accidentes ingeniosos, se- „ ducen á veces no solo al auditorio popular, sino „ tambien á los cultos lectores, é interesan vivamente „ su curiosidad á pesar de las ridiculeces y extrava- „ gancias que ofenden la razon y el buen gusto. El „ mayor perjuicio del teatro español lo ha ocasionado su „ exôrbitante riqueza: todas las naciones europeas jun- „ tas tal vez no han compuesto tantos dramas como „ tiene sola la España: y ¿quién será el docto y sufrido „ observador que tenga ánimo y paciencia para leer tan- „ tos millares de tomos, con el fin de encontrar algunos „ dramas medianos, que compensen muchos defectos „ con algunas buenas prendas (2). Así que es mas facil „ cansarse de la lectura de las muchas comedias españo- „ las, que acertar con aquellas que pueden agradar á „ un lector docto é imparcial, y que son las únicas

1 Método del teatro español.

2 Esto se necesitaba, y quanto es mas dificil la empresa, es mas meritoria: de ello nos ha dado una prueba Don Cándido Maria de Trigueros con su *Sancho Ortiz de las Roelas*, refundida de la *Estrella de Sevilla* de Lope de Vega, y á este tenor se hallan y se pudieran hallar otras.

„ que realmente deben formar el carácter del teatro „ español. No los centenares de piezas teatrales de „ Herdy, no las tragedias de Scudery, de Colletet, „ de Padron, y de tantos otros, que en vano aspiran „ á la gloria de disfrutar las gracias de *Melpomene*, y „ de *Talía*, sino poquísimas comedias de Moliere, y „ no muchas tragedias de Corneille, de Racine, y de „ Voltaire dan la verdadera idea del teatro francés á „ quien quiera formar de él un juicio acertado. Noso- „ tros, pues, dexando que yazgan entre el polvo los „ millares de comedias españolas que estan faltas de „ todo mérito, deberemos observar únicamente las „ que han conseguido mayor crédito, y juzgar por „ ellas del teatro español. Seria un trabajo inmenso el exâ- „ minar una por una aquellas comedias que han mereci- „ do alguna atencion á los críticos imparciales y seve- „ ros; pero diremos en general de todas, que el diá- „ logo raras veces corresponde á las personas y á las „ circunstancias de las escenas; que el estilo, aunque „ por lo regular es fluido, puro y ameno, á veces pe- „ ca en baxo, y cabalmente quando no corresponde la „ llaneza y sencillez, otras veces se eleva á las nubes „ con estudiados conceptos, y con eruditos y afecta- „ dos razonamientos; y rara ó ninguna vez se sabe „ acomodar al verdadero lenguage de los afectos y de „ las pasiones; y que los caractéres jamas estan bien „ pintados, aunque en algunos pasages suelen verse „ bastante bien dibuxados: pero al mismo tiempo la „ portentosa fecundidad de la invencion, el interes de „ las situaciones, la ingeniosa complicacion, y fe- „ liz desenredo de muchos accidentes, la copia de „ agudas sentencias y de finos pensamientos, la facili- „ dad, naturalidad y gracia de la versificacion y del „ lenguage, pudieron de algun modo recompensar „ tantos defectos, y hacer que el siglo XVII. diese

„ justamente la preferencia al teatro español, y que „ los buenos poetas dramáticos lo estudiasen y se apro„ vechasen de sus riquezas. La excesiva sencillez y „ naturalidad, hacian desabridos é insulsos los dramas „ de los autores del siglo XVI.: el ingenioso y agra„ dable enredo, y la feliz combinacion de algunas si„ tuaciones bien dispuestas, es un mérito debido á „ los Españoles del XVII., y que ha servido de guia „ y estímulo á los buenos poetas Franceses para for„ mar un nuevo teatro. El mayor mérito, pues, de „ las comedias españolas consiste, en mi concepto, en „ el enredo comunmente conducido con ingenio y fe„ licidad; y su mayor defecto en no pintar las pasio„ nes y los afectos con aquella delicadez y exâctitud „ que requieren la filosofia y el teatro. La imaginati„ va de los lectores encuentra pasto en aquellas come„ dias; el corazon permanece quieto y frio, sin sentir „ aquellas impresiones profundas que forman las mas „ suaves delicias de la poesía dramática. Pero baste „ ya de teatro español, demasiado buscado y aplau„ dido en los siglos pasados, y excesivamente despre„ ciado en el nuestro." (1)

Por fin en tiempo de Felipe IV. fué, segun vemos, quando todos los ingenios se ciñeron para buscar en la poesía su interes, ó su aplauso; los empleos, profesion ó estado, no detenian á ninguno en esta senda de gloria, animados todos por la proteccion y recompensa se vió hasta donde podia llegar en aquella sazon el talento, ayudado de la opinion y poder de innumerables dramas que se presentaron á esta competencia; de los quales se oyen todavia algunos con gran deleyte sobre nuestra escena; pero los de

1 *Historia de la Literatura* por el Abate Andres, t. 4. p. 136. hasta la 139.

Calderon (1), que fué honrado y premiado de tres Católicos Monarcas, quales fueron los Señores Reyes

1 Tambien debemos hacer relacion de sus conocimientos dramáticos, por ser el que despues de *Lope* ennobleció y engrandeció la escena española con su vasta erudicion, sirviendo de estímulo á muchos extrangeros émulos de nuestra gloria.

VIDA DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

Para los censores inexôrables de quanto no es suyo; para los autores de comedias que convidan á dormir; para los amantes ó esclavos de las reglas y de la suma propiedad á falta de ingenios y de maestria: ¿que recomendacion pueden tener una inventiva original é inagotable, aunque demasiado libre; un tino sin igual para la disposicion y el desenredo de los dramas; una urbanidad de caractéres, que hace agradables sus defectos; un estilo á veces impropio de elevado; una versificacion llena y fluida; un lenguage con toda la dignidad y pureza de la lengua?

Estas son las prendas características de Calderon, como poeta dramático: estas las que al parecer nacieron con él, pues que ya se admiraron en las comedias que compuso á los trece años de su edad, al salir de los primeros estudios de Humanidades en el Colegio Imperial de Madrid, su patria, donde nació en principios del siglo XVII.: la expectacion de la Corte llamó mas el cuidado de Don Diego Calderon de la Barca, Secretario del Consejo de Hacienda, Señor de la Casa de Calderon de Sotillo, y Doña Ana Maria de Henao y Riaño, padres de Don Pedro, para darle en Salamanca estudios y carrera conveniente al lustre de su linage. En los cinco años que cursó en aquella Universidad, fueron sus ocupaciones primarias la Filosofía y los Derechos; y por modo de recreacion las Matemáticas, la Geografía, la Cronología, la Historia, y otras facultades amenas. De aquí sacó la varia erudicion que muestra en muchas admirables comparaciones de sus autos y comedias.

Restituido á Madrid en 1619, repartió el tiempo estudiando, y componiendo para el teatro con aplauso, hasta el año de 25 que pasó á militar al estado de Milan, y de allí á Flandes, en donde el uso de la espada no le entorpeció el de la pluma: su fama empezó á obscurecer la reputacion de Lope de Vega; y Felipe IV., que como gran ingenio deseaba ver junto á sí á todos los que le tenian, llamó á Calderon, cometiéndo-

Don Felipe III. el Piadoso, Don Felipe IV. el Grande, y Don Carlos II. el Deseado; y *Moreto* (á

le los dramas para las fiestas de Corte. Una confianza tan honrosa llevaba consigo la gran penalidad de obligarle muchas veces á que escribiese sobre asunto señalado, y para dia fixo. Añadianse dificultades al ingenio, y se le quitaban los medios de allanarlas: ni el asunto solia ser proporcionado para un buen drama; ni la sujecion del tiempo ayudaba para formar y seguir un plan arreglado. En tales circunstancias mas de alabar es lo que Calderon dexó de hacer mal, que lo que hizo con acierto.

Sus trabajos literarios le valieron una merced de Hábito de Santiago en 1636. Quatro años despues, quando las Ordenes Militares salieron á la expedicion de Cataluña, llevado de su pundonor (aunque el Rey le dió por escusado) concluyó á costa de fatigas la comedia de *Certamen de Amor y Zelos*, encomendada para unas fiestas, que fué representada en el estanque del Buen-Retiro.

Ortiz en su *Compendio Cronológico de la Historia de España*, *tom.* [illegible]. *pag.* 401. cuenta la anécdota siguiente.

VI //

,, Año 1640, en la noche de San Juan, se representó ,, encima del estanque del Retiro una comedia, dispuesto el ,, tablado sobre barcos, con inmenso número de luces, tol- ,, dos, tramoyas, escenas y decoraciones: los gastos fueron in- ,, mensos; pero pudieron ser aun mayores los de los lutos. En ,, lo mejor del expectáculo se levantó un impetuoso viento con ,, torbellinos, y en un momento descoyuntó las máquinas, ar- ,, rancó postes, se llevó los toldos, y se vieron los expectado- ,, res en el último peligro."

Despues de este tiempo fué á campaña nuesto Calderon, militando algunos años en la compañia del Conde Duque de Olivares. Al cabo esta vida le pareció desasosegada y expuesta; y con muestras y propósitos de otra mas perfecta, recibió el Sacerdocio á los 51 años. Poco despues Felipe IV. premió sus méritos con una Capellanía de Reyes Nuevos de Toledo, en donde vivió retirado, pero no ocioso. En 1663 fué nombrado Capellan de Honor de S. M. con una pension en Sicilia, y retencion de la Capellanía de Reyes Nuevos; y vuelto á la Corte, añadió al aplauso de su ingenio la veneracion de su piedad. Así vivió hasta 25 de Mayo de 1681, en que entregó su alma al Criador, contando los mismos años de su siglo, en cuyos principios fué nacido, como va dicho, y bautizado en la Iglesia Parroquial de San Martin. La venerable Congregacion de Sacerdotes naturales de Madrid, que en 1666

quien los Franceses han mirado con sobrada atencion, habiendo traducido para representar en sus teatros mu-

habia nombrado su Capellan mayor á Don Pedro Calderon, por los respetos de su virtud, literatura, y buen gobierno, y en reconocimiento del ánimo liberal con que la legó todos sus bienes, erigió á su bienhechor un sepulcro de marmol, con su retrato y una expresiva inscripcion, en la Iglesia Parroquial de San Salvador, en donde yace en bóveda propia.

El Ayuntamiento de su patria participó tambien de la generosidad de Don Pedro Calderon. Quarenta años ó poco menos estuvo escribiendo los *Autos Sacramentales*, que imprimió en seis tomos el Ayuntamiento de Madrid en 1716. Pero ni estas obras ni las poesías sueltas, ni sus eruditos tratados de la *Nobleza de la Pintura*, y del *Diluvio general*, contribuyeron tanto á su celebridad, como sus comedias.

El Conde Duque de Olivares, su grande favorecedor, se habia empeñado en que al Rey Felipe IV. se le diese el renombre de *Grande*, y no le disgustaba al Rey. Con que aprovechándose Calderon de la oportunidad que se le presentaba en la comedia *Darlo todo y no dar nada*, que se le mandó componer con motivo de las magníficas fiestas que se hicieron al nacimiento del Príncipe Don Próspero, dixo en boca de Campaspe los siguientes versos alusivos al empeño del Conde Duque.

„ Tú que desde los primeros
„ Años de tantas campales
„ Lides saliste bien, como
„ Brazo derecho de Marte:
„ Siendo en la tierra tus huestes,
„ Y siendo en la mar tus naves,
„ Siempre vencedor de todos,
„ Nunca vencido de nadie:
„ Hijo del *Grande* Filipo:
„ Esto que te diga baste;
„ Pues no hay mas que ser, que ser
„ Hijo de Filipo el *Grande*."

Otra vez en la comedia de la *Banda y la Flor*, en que Enrique, primer galan en la susodicha, hace relacion al Duque de Florencia de las fiestas que en España habia visto con motivo de la jura hecha al Príncipe Baltasar, se explica así en elogio del mismo:

chas de sus comedias, como *El Desden con el Desden*, *No puede ser guardar una muger* &c.) que ganaron la primera reputacion, son hoy á pesar de sus defec-

,, Y aparte la alegoria
,, Permite que me detenga
,, En pintarte de Filipo
,, La gala, el brio y destreza,
,, Con que iba puesto á caballo;
,, Que como este afecto sea
,, Verdad en mí, y no lisonja,
,, No importa que lo parezca."

Despues se detiene Calderon aquí en pintar la destreza de Filipo en montar á caballo, haciendo en ella la descripcion de toda la escuela que se requiere á un buen ginete, y sigue:

,, Y no tengas á lisonja
,, Que de bridon te encarezca
,, A Filipo, que no hay
,, Agilidad ni destreza
,, De buen caballero, que él
,, Con admiracion no tenga.
,, A caballo en las dos sillas
,, Es en su rústica escuela
,, El mejor que se conoce;
,, Si las armas, Señor, juega,
,, Proporciona con la blanca
,, Las lecciones de la negra;
,, Es tan agil en la caza,
,, Viva imagen de la guerra,
,. Que registra su arcabuz
,, Quanto corre y quanto vuela:
,, Con un pincel es segundo
,, Autor de naturaleza:
,, Las cláusulas mas suaves
,, De la música penetra.
,, En efecto de las artes
,, No hay alguna que no sepa,
,, Y todas sin profesion,
,, Halladas por excelencia."

Por este bello lenguage (pues aun la lisonja en su boca so-

tos nuestra delicia, y probablemente lo serán mientras no desdeñemos la voz alhagüeña de las Musas (1).

naba bien) y otras particularidades suyas mereció el nombre de *Príncipe de los poetas cómicos.*

Ya se ha insinuado porque algunas de sus comedias no son ni podian ser tan bien escritas como las de *Dicha y desdicha del nombre*, *Los empeños de un acaso*, *Qual es mayor perfeccion*, *Primero soy yo*, *El Escondido y la Tapada*, *Dar tiempo al tiempo*, *Bien vengas mal si vienes solo*, *La Dama Duende*, *Antes que todo es mi Dama*, *No siempre lo peor es cierto* &c. En estos dramas Calderon mostró diestramente que no ignoraba las reglas, bien que en otras se acomodase al gusto reynante del pueblo: como Aristófanes, Plauto, Terencio, Moliere, Goldoni, y todos los que se citan por modelos, escribieron la mayor parte de las suyas para el vulgo. Calderon pecó muchas veces contra las reglas en los planes, contra la historia en los sucesos, contra la propiedad en el estilo; pero siempre fué maestro, y siempre dexó dechados de invencion, de artificio, de urbanidad, de agudeza, de lenguage, de imitaciones al vivo, de claridad para explicar las cosas mas difíciles y abstractas. A ningun poeta cómico fué dado hasta ahora ser cumplido en todo. Plauto no tuvo el gusto, el arte, la cultura de estilo, ni el pincel gracioso de Terencio; y este careció del caudal, el chiste cómico, la fuerza y el pincel seguro de Plauto.

Las comedias de Calderon serán apreciadas, y recrearán mientras que la nacion, conforme á su caracter, guste de tener en el teatro la imaginacion y la memoria en exercicio. La frialdad y el llanto no son para la comedia, ni para diversion de los Españoles en general, y es menester mezclar el llanto con algunas gracias, templando así lo tétrico, lánguido y melancólico, que por lo regular experimentamos causa al pueblo fastidio. Sea dicho en paz de los ingenios, que trocando de poder absoluto los oficios á Melpómene y Talía, componen tragedias que hacen reir, y comedias que mueven á lástima por todas razones (*) (**) (***).

1 Antes de Calderon y Moreto ya habia dado principio á las *comedias de capa y espada* Don Diego Enciso, á quien siguieron Don Pedro Roseta, Don Francisco de Roxas, el mismo Calderon, Don Juan Bautista Diamante, Don Agustin de

* Varones Ilustres: *Vida de Calderon de la Barca.*
** Conversaciones de Lauriso Tragiense.
*** Comedia de Calderon: *La Banda y la Flor.*

Por fin el erudito Abate Don Juan Andres en su historia de toda la literatura nos asegura con especialidad, como „ el teatro frances es nacido del español, tomando de este y el ingles las primeras semillas del nuevo gusto, que en el siglo XVII. introduxo en la escena, y se conserva aun al presente. Dryden en el *Ensayo de la Poesía Dramática* dice, que Moliere, Tomas Corneille, Quinault y otros Franceses imitaron á lo léjos algunos pasages vivos, y algunas gracias del teatro ingles. Pero sea lo que fuere de este teatro, que ciertamente no tenia gran fama en tiempo de Corneille y de Moliere, qualquiera que esté medianamente instruido en la historia literaria del siglo XVII. confesará, que los primeros progresos del teatro moderno han nacido de haberse sabiamente propuesto los Franceses imitar al español. ¿Quien no sabe que la primer tragedia del teatro moderno, el famoso *Cid* de Pedro Corneille, es obra del Español Guillen de Castro? El *Eraclio* del mismo Frances, se pretende con gravísimos fundamentos que sea tomado de Calderon. Del *Tetrarca de Jerusalen*, de este sacó Tristan su *Mariana*, de quien copió la suya Voltaire; y to-

Salazar, el Maestro Tirso de Molina, y Don Antonio de Solís, Secretario del Conde de Oropesa, y despues primer Oficial de la Secretaría de Estado, Capellan y Cronista de las Indias por el Rey Felipe IV., y por la Reyna Madre, que con tanta erudicion escribió la *Conquista de México por Hernan Cortés*, poeta ingenioso, cómico-lírico, y de los mas célebres que la España ha producido, natural de Alcalá de Henares, el que á los diez y siete años ya habia compuesto la comedia intitulada *Amor y obligacion*, y á quien los Franceses han traducido, adoptando á su teatro las mas célebres comedias suyas, como *El Amor al uso*, *Amparar al enemigo*, *La Gitanilla de Madrid* &c. donde se hallan muy buenos conceptos, mucha sutileza de ingenio, mucha naturalidad, y un puro y bello lenguage de nuestro idioma castellano, que no tiene que envidiar nacion alguna en esta parte.

das las tragedias del joven Corneille pueden llamarse traducciones, ó imitaciones de las españolas. Por lo qual el teatro español, aunque no de muy buen gusto, ni corregido por el arte, ha hecho nacer de algun modo la tragedia moderna (1). Del mismo origen se derivó tambien la primer comedia, que se ha hecho leer con gusto de los modernos. El *Menteur* de Corneille casi se puede considerar respecto de la comedia lo que se juzga del *Cid* en la tragedia; y esta comedia, como confiesa francamente el mismo autor, no es mas que en parte traduccion, y en parte imitacion de la española *La Verdad Sospechosa* de Don Juan de Alarcon. El aplauso que tuvo dicha comedia en el teatro frances, animó al autor á procurar transferir con feliz industria á su nacion las riquezas de las extrangeras, y se propuso desde entonces, que el *Menteur* no fuese, como dice él mismo, el último empréstito ó hurto que hiciese á los Españoles. En efecto, de la comedia de Lope de Vega *Amar sin saber á quién* formó la suya *Suite du Menteur*. *El Convidado de Piedra* de Moliere es todo español; y la *Princesa de Elide* del mismo, no es mas que una copia *Del Desden con el Desden* del referido Don Agustin Moreto. Y he aquí como el teatro español puede de algun modo ser tenido por el verdadero y primer origen de los dramas modernos trágicos y cómicos, y como de él se deriva el teatro moderno."

Harto diferentes fueron sus estímulos en el reynado en que las revoluciones ocurridas durante la me-

1 Es muy de notar el error que cometió Corneille de haber puesto la escena de su famoso *Cid* en Sevilla, que tardó mas de un siglo en ser de España; siendo así que Guillen de Castro la puso en Burgos, que era donde tenia su Corte Don Fernando Garcia el Grande, que se llamó *Emperador*, por haber ganado y reunido muchas coronas á la de Castilla.

nor edad de Carlos II. imposibilitaron por este y otros motivos sus adelantamientos. Sabemos por testimonio de Candamo, el mas distinguido, y menos mal premiado ingenio de aquel reynado, que á duras penas se pudieron formar tres compañias para celebrar las bodas de aquel Monarca (1), de aquel Monarca que amó siempre el teatro, mas no se atrevió nunca á protegerle y disfrutarle; pero sí tan buen testigo como Candamo era facil adivinar la parte que debió caber á los expetáculos públicos en el desaliento y decadencia general de aquella miserable época?

La que sucedió despues, si muy gloriosa para las artes y ciencias, no lo fué ciertamente para la escena española (2); pues aunque *Luis de Góngora* habia

1 El Año 1694 se publicaron en un tomo las comedias de Don Agustin de Salazar y Torres, y en ellas hay una loa con que en tiempo de Carlos II. entró á representar en Madrid la compañia de Felix Pasqual, que fué para la comedia de *La mejor flor de Sicilia Santa Rosalea*, y se hallan á la pag. 86. los nombres de los actores de que se componia: son los siguientes colocados aquí por su orden.

Agustin Manuel.	Gregorio de la Rosa.
Felix Pasqual.	Manuela Bustamante.
Carlos Vallejo.	Antonia del Pozo.
Ponce.	Sebastiana Fernandez.
Cueva.	Antonia Mancaréa,
Manuel de Mosquera.	Maria Aguado.
Marcos Garcés.	Mariana Borja.
Christobal Caballero.	Músicos.

2 *Pensiones que fueron impuestas á los teatros de Madrid, de las quales algunas ya no exîsten.*

	Ducados.
Por haber cedido el Hospital General á la Villa de Madrid la propiedad de los teatros, pagaba anualmente la mencionada Villa al dicho Hospital, ya de *sisas*, ó por razon de la tercera parte que cobraba en el ingreso de entradas.	55$\mathfrak{D}$000

florecido en la poesía lírica, fué de estilo obscuro é hinchado, por haber querido apartarse demasiado del comun y vulgar, y así la referida escena española para blason de sus adelantamientos no podia gloriarse del mérito dramático que se hallaba en este poeta, ni los progresos de su poesía le pudieron servir de cosa alguna: por lo que fuera de algunos bellos *dramas* con que la enriquecian *Zamora* y *Cañizares*, con-

	Reales vn.
Item: Al Hospital General se paga por los que despues han sucedido en el mando un censo anual de	13∪000
Al Real Hospicio un quarto que tiene por persona en la entrada de ambos coliseos, que por un quinquenio asciende á la cantidad de.	40∪000
Id. al Hospital de San Juan de Dios.	40∪000
Id. Casa de los Expósitos.	40∪000
Al Real Colegio de niñas de San Josef dos maravedises por persona.	20∪000
Id. á la Secretaría del Corregimiento.	20∪000
San Antonio Abad tuvo un quarto por persona, pero se extinguió dicha Religion, y el Rey nuestro Señor lo concedió á beneficio de los actores que mas se distinguieran.	
Los cobradores tenian dos maravedises del quarto que se llamó del Frances, del que habian formado un monte pío.	
A conseqüencia sobre lo susodicho tiene varios censos y cargas, á saber:	
A favor del Duque de Vervic.	∪643
Al Mayorazgo de Zúñiga.	2∪380
Al Mayorazgo de Don Josef Gonzalez.	2∪200
De Navarrete.	∪543
Refresco á los ministros.	9∪600
A la tropa que asiste.	7∪200
Alumbrado de la calle de las puertas, y entrada de dichos coliseos.	9∪600
Y aparte las obras pias ó cargas que resultan á beneficio de los actores en general, como son jubilaciones, monte pío de los dichos actores, viudas, y huérfanos.	
Sobre esto se consignó un quarto para la supension	

tinuó por largo tiempo en la misma obscuridad en que la dexó Carlos II (1). Despues fué muy funesta pa-

de representaciones, que la piedad del Señor Carlos III. concedió á peticion de las Compañias.

Y la contribucion anual destinada á la casa Enfermeria, Congregacion, y culto en la Capilla de nuestra Señora de la Novena, como se demuestra por los manifiestos que se dan todos los años á sus individuos.

A esto se agrega, que en su tercera parte que Madrid llevaba, aunque de ella pagaba muchas cargas de las arriba mencionadas, sobre esto tenia un apartado que se llamaba fondo de decoraciones, y para conducir actores desde las capitales de España á esta Corte.

1 No se debe omitir (tratando de manifestar las épocas correspondientes á la historia de nuestro teatro) el decir algo sobre el origen de los dos antiguos partidos, llamados de *Chorizos* y *Polacos*; el motivo que dió fomento á estos nombres fué el siguiente.

Francisco Rubert (por otro nombre *Francho*) fué causa del apellido de *Chorizos*, que se dió en el año 1742 á los individuos de la compañia, de que era entonces autor Manuel Palomino, con motivo de ciertos chorizos que comia en un entremes; y habiéndose hallado una tarde sin ellos, hizo tales y tan graciosas exclamaciones contra el encargado de llevar los chorizos, que era el guardaropa de la compañia, y movió tanto la risa de los expectadores, que desde entonces se llamó de los *Chorizos*. Al mismo tiempo se refiere el origen del nombre de los *Polacos* y su partido, ocasionado del afecto que siempre tuvo á esta compañia un Religioso Trinitario, llamado vulgarmente el *Padre Polaco*, que era tenido en la Corte por muy inteligente en el dificil arte de buenas composiciones dramáticas, y con particularidad en la execucion de ellas, por lo qual era consultado de muchos sobre el mérito de piezas y actores.

Llegaron con el tiempo á señalarse tanto estos dos partidos, de los que se llamaban apasionados, que se distinguieron en quadrillas llevando públicamente sus distintivos, que fueron: los *Chorizos* una cinta de color de oro, y los *Polacos* de azul celeste; las llevaban en los *sombreros chambergos*, los quales se usaban entonces, siendo su origen el de la *Guardia chamberga*; de quien tomaron el nombre, por usarle la tropa de este cuerpo, levantado y establecido en nuestra España en el reynado de

ra el teatro español la generosidad con que Fernando VI. y la Reyna Doña Maria Bárbara, á direccion

Carlos II. No contribuyó poco á estos partidos el entusiasmo con que escuchaba el pueblo á nuestra célebre *Maria Ladvenant*, y al famoso *Manuel Guerrero*, tanto que baxo el pretexto y nombre de *apasionados* se cometieron varios excesos, aunque no tantos como los que sufrió el teatro y las representaciones en el tiempo que se usaban las reverendas *gorras* que nos vinieron de *Milan*, y de los *rabones ferreruelos* que nos traxeron de *Borgoña*; pues en los tiempos de *Cervantes*, era comun y freqüente en los teatros arrojar pepinos y otras cosas semejantes contra los *ruines cómicos* y *ruines comedias*. El mismo dice en el Prólogo de las suyas: ,, que veinte ó treinta de ,, ellas se recitaron sin que se les ofreciese ofrenda de pepinos ,, ni otra cosa arrojadiza : corrieron su carrera sin silvos, gritos ni ,, barahundas." Cuyas expresiones manifiestan muy bien haber sido en los tiempos referidos demasiado comunes aquellos desórdenes é insultos, excediendo en mucho á los que se vieron en el mayor valimiento de la *capa parda, y el sombrero chambergo*, de los quales habla tanto, queriendo manifestar los vicios de nuestro teatro, el Doctor *Don Pedro Napoli Signorelli* en su *Storia critica dei Teatri*, impresa en Nápoles en 1777, que dedicó al Excelentísimo Señor Marques de Estepa, Grande de España de primera clase (*), y de los que ya no ha quedado en el dia mas que el nombre y una fria memoria; pues han

* Don Vicente Garcia de la Huerta se queja muy amargamente (en su Prólogo al Teatro Español de piezas escogidas que publicó en Madrid) de este autor, diciendo que : ,, despues de deber una honrosa acogi- ,, da á muchos sabios y nobles Españoles en el largo espacio de tiempo ,, que vivió en Madrid, y que á su sombra halló la fortuna que le ne- ,, gó su patria, es el primero que insulta con imposturas notorias ,, nuestro teatro." Propia recompensa á los beneficios que se han dispensado en esta Corte al referido; á *Mr. de Beaumarchais*, que despues de haberle agasajado infinito quando estuvo en Madrd, á su vuelta escribió en Paris el *Viage de España* que publicó, intitulandole *Viage de Figaró á España*, calumniandonos en él con la mayor mordacidad de todo quanto le pareció; para lo que se podrá ver el Prólogo que precede al *Viage fuera de España*, que publicó en Madrid *Don Antonio Ponz*, donde se queja repetidas veces de las imposturas y falsedades que se nos imputan de todas aquelias cosas que el medianamente instruido conoce son supuestas.

Y asimismo de otros extrangeros que han vivido en Madrid honrados con grandes distinciones de las personas mas distinguidas de esta capital, y que despues nos han querido desacreditar solo por vana ostentacion de sabiduria con relacion á nuestros conocimientos : espíritu de maledicencia, y falaz fantasia de ajarnos públicamente.

del famoso Don Carlos Brosqui Farineli, protegieron y llevaron á la mayor pompa la escena italiana, que Felipe V. habia acogido, y dado á conocer entre nosotros. El afecto de los Reyes hácia la ópera llegó á tanto, que „sumamente agradecidos de los desve-„los que Farineli demostraba por complacerles, des-„pues de colmarle de riquezas, le confirieron un Há-„bito de Santiago, sin que le sirviese de obstáculo el „haber pisado el teatro. Sus prendas fueron alabadas „de quantos servian en palacio. Fué agradecido á las „honras que habia recibido en España, donde hizo „su fortuna, pues dió una gran prueba y testimonio „en su disposicion testamentaria, dexando dos lega-„dos de bastante suma al Hospital de Italianos de „Madrid, y á la Real Hermandad del Refugio (1)."

En quanto á nuestro teatro español, despues en el reynado de Carlos III. el Bueno ganó algo la música, y mucho la decoracion, rayando mas de una vez la esperanza de que se formasen las demas partes de este expectáculo (2). Aun hubo un dichoso ins-

ido decayendo á causa de haberse mandado por los Señores Jueces Protectores y Juzgado de Madrid, el que se hiciese un cuerpo de los caudales que ganasen ambas compañías, para así evitar mejor los desordenados partidos: sin embargo conservaron calor algun tiempo por la costumbre y por el afecto que el pueblo profesaba á algunos individuos de ambas compañías; pero en el dia todo se puede decir que casi se ha olvidado, por haber ido faltando aquellas partes primero, y despues por la nueva reforma que nadie ignora.

1 Correo de los Ciegos, *Num. 159. pag. 891.*

2 Otros poetas han seguido tambien dando honor á la escena española, como Don Josef Ibañez, Don Antonio Bidaurre de Horduña, Don Manuel Ibargoyen, Don Bruno Solo de Zaldivar, Añobre, y Corregel, el Boticario, el Conde Perelada, Don Isidro Miro, Don Pedro Puerta, nuestros cómicos Josef Vallés, Manuel Hidalgo, Luis Monzin, Fermin del Rey; pero en particular Don Tomas Sebastian y Latre con su tragedia *Progne y Filomena*; Don Nicolas Fernandez Moratin con sus tres

tante en que pareció que nuestra escena caminaba ya al mayor esplendor ; pero una suerte aciaga derribó aquel impulso : competencias , disgustos, persecuciones, tristes accidentes, que quisieramos borrar de nuestra memoria, volvieron á mayor abandono. Sucesivamente se fueron cerrando los teatros de las provincias , y el expectáculo que las habia entretenido casi por el espacio de tres siglos , vino á formar la diversion de tres solas capitales. Pero como la nacion es muy propensa á la diversion , que esta no puede fal-

tragedias , *La Lucrecia* , *La Hormesinda* , y *Guzman el Bueno* , y su comedia *La Petimetra* ; el Coronel Don Bernardo Maria de Calzada con su *Caton en Utica* &c. Don Josef Cadalso con su *Conde de Castilla* ; Don Nicasio Alvarez de Cienfuegos con sus tres tragedias , *La Zorayda* , *El Idomeneo*, y la *Condesa de Castilla* ; Don Manuel Quintana con la bella versificacion de su *Duque de Viseo* , á quien ha dado una nueva forma del original ingles; Don Lorenzo Villaroel , Marques de Palacios, con su *Conde Don Garcia y Ana Bolena* ; Don Ignacio Lopez de Ayala con su tragedia *Numancia destruida*; el señor Don Eugenio Llaguno y Amirola con su *Atalía* ; Don Juan Josef Lopez de Sedano con su *Misantropo* &c. Don Juan Pablo Forner con su *Filósofo enamorado* ; Don Vicente Garcia de la Huerta con las tres tragedias *La Raquel* , *La Jayra* , y *El Agamenon Vengado* ; Don Antonio Valladares con sus *Adelimas* &c. Don Luciano Francisco Comella con su *Andrómaca* , *El Abuelo y la Nieta* , y alguna otra ; Don Gaspar Zavala con el *Calderero de San German* , *Radamisto* &c. Don Vicente Rodriguez de Arellano con su *Cecilia y Dorsan* , *La Reconciliacion* , *El Pintor fingido* , y las dos partes de *Armida y Reynaldo* , y algunas muy regulares traducciones del Metastasio , Apostol Zeno , y otros autores italianos y franceses; Don Josef Maria Carnerero con su *Viajante Desconocido* &c. Dionisio Solís con su *Misantropía* , *El Delirio* , y *El Telémaco* ; Don Tomas de Yriarte con sus dos comedias *El Señorito Mimado* , y *La Señorita mal criada* , y el unipersonal de *Guzman el Bueno* ; Don Cándido Maria de Trigueros con sus *Menestrales* , su *Precipitado* , y *Sancho Ortiz de las Roelas* &c. el señor Don Juan de Estrada con su traduccion *El Sordo mudo y Abate Leppé* ; el señor Don Juan

tar en los grandes pueblos, y asimismo viendo que un teatro bien arreglado, léjos de ser perjudicial, seria muy util, y que este forma el ornamento de todas las Cortes mas brillantes; se ha ido mirando en los tiempos sucesivos como cosa precisa su fomento. Los mismos actores estimulados de gloria, y deseosos de borrar la baxa opinion que se tiene de nuestra escena entre otras naciones, hemos hecho los esfuerzos posibles á fin de conseguirlo. Los desvelos que nos ha costado no han sido pocos: para ello hemos sacrificado nuestros mismos intereses, con los que se ha hecho notar de todo el pueblo sus adelantamientos, tanto en vestidos como en decoraciones y piezas dramáticas. Despues varios zelosos y respetables Magistrados han mejorado notablemente con sabias providencias el decoro de la escena, y aun los hemos visto empeñados en su total reforma.

Acaso estaba reservada la gloria de formarle al ze-

Melendez Valdés con sus *Bodas de Camacho el Rico*; Don Gaspar Melchor de Jovellanos con el *Delinqüente Honrado*, y el *Pelayo*; Don Julian de Velasco con su *Muger Zelosa*; Don Agustin Garcia Arrieta con su *Zeloso Confundido*, *El Conde de Olsbach* &c. Don Teodoro de la Calle con el *Otélo, ó Moro de Venecia*; Don Juan Francisco Pastor con la *Madre delinqüente*, *La Sofía* &c. Don Leandro Fernandez Moratin con el *Viejo y la Niña*, y *El Cafe* &c. y otros ilustres y sabios Españoles que enriquecen y aumentan el gusto de la literatura y escena española.

Tampoco han faltado poetisas en nuestra España que hayan querido aumentar á los atractivos del bello sexô los de la poesía, y así se cuentan en los tiempos antiguos á Doña Leonor Ramirez Montalvo, Doña Maria de Zayas tan conocida por sus *Novelas*, Sor Juana Inés de la Cruz, llamada vulgarmente la Monja de México, de quien se hallan varias comedias; Madama Equi, que escribió en Madrid para nuestros teatros: y en los tiempos presentes hemos visto composiciones dadas á los mismos por Doña Gabriela Moron, Doña Rosa de Galvez, y aun de Doña Joaquina Comella, hija del actual Don Luciano &c.

lo del Augusto Carlos IV., ¿por que no lo esperarémos así, quando el Gobierno vuelve su atencion á un objeto tan descuidado antes de ahora? Quando nos convida en las actuales circunstancias, que anuncian otros mas considerables adelantamientos, á texer la historia de este importante ramo de policia pública, sin duda para ponerle en la mayor perfeccion.



NOTAS AL TEATRO ESPAÑOL.

A pesar de que soy constante apreciador del mérito de los extrangeros por su delicado gusto, regularidad, cultura y naturaleza en muchas de sus representaciones teatrales (aunque algunas tienen tambien que no guardan reglas ni proporcion), y en Barcelona, Cadiz y Madrid he procurado siempre no omitir diligencia alguna á fin de adquirir nuevos conocimientos, freqüentando los teatros italianos, bellos en la música y aparato, y uno frances que hace años vi en Cadiz bastante regular; soy buen español, amante de mi patria, de la razon y de la verdad, y quisiera vindicar en alguna parte la opinion formada por extrangeros, y aun naturales, hasta hoy dia combatida de tantos que aprecian lo que tienen en poco, y otros en nada, imputando á nuestros teatros, y á nuestros actores antiguos y modernos de una total ignorancia; y para hacer ver que aunque la profesion hasta ahora haya carecido de una pública general enseñanza como la que tienen otras naciones cultas de la Europa, citaré algunos exemplos de actores que por su aplicacion y esmero se han distinguido en la cómica, los quales han merecido el aprecio de los inteligentes en la materia, y aun no ha faltado quien se haya dedicado á hacer el panegírico de su habilidad, como el que una erudita pluma escribió habiendo fallecido el célebre Manuel Guerrero á su buena memoria, y es el siguiente.

A la muerte de aquel varon profundo,
Tantas veces primero sin segundo,
Pues excedió de aplausos coronado
A Olmedo, Arias, Cintór, Garcés, y Prado;
Aquel que con brillantes arreboles
Dió vida á los Poetas Españoles,
Pues solo por su ingenio esclarecido
La bóveda no ocupan del olvido;
Aquel joven gallardo y prodigioso;
Aquel Galan Narciso generoso,
Cuyo labio, si amores destilaba,
Todos los corazones hechizaba:
Cuyo ingenio, si néctares vertia,
Los humanos sentidos suspendia;
Aquel del mundo apetecido norte,
Aquel dulce embeleso de la corte,

Adonis de las gracias mas difusas,
Apolo soberano de las Musas,
Fenix de España, y de Madrid lucero,
Que todo aquesto fué *Manuel Guerrero*,
A quien sea con vínculo suave
La tierra leve, si la fama grave.

Acredita no fué lisonja, ni falso encarecimiento, atento á su regular instruccion, quando viendo que se procuraba ajar la profesion cómica, tomó la pluma con bastante acierto sobre puntos teológicos en la respuesta que dió á la resolucion que el Reverendísimo Padre Gaspar Diaz, de la extinguida Compañia de Jesus, habia tomado en su *consulta teológica acerca de lo ilícito de representar, y ver comedias, como se practican el dia de hoy en España*, donde se prueba lo lícito de dichas comedias, y se desagravia la cómica profesion de los graves defectos que ha pretendido imponerla dicho Padre.

Sus razones son las siguientes, que aseguran el haber tenido una educacion nada vulgar: „Estas son las pruebas de razon, que sobre este punto halla mi razon, y mi experiencia, y no juzgue V. Rma. que por ser de un cómico ha de salir tan desvalida, que toque en despreciada, por ignorante; pues para saber ponerme en los principios, con la formalidad de la escuela, debo á la Sagrada Religion de V. Rma. las mas preciosas luces; pues bebí sus reflexos en la Gramática al Reverendísimo Padre Quadros, en la Retórica al Reverendísimo Padre Cervantes, en las Súmulas al Reverendísimo Padre Zurita, en la Filosofía al Doctor Tablada, y en la Teología al Doctor Granados, y al Reverendísimo Padre Cárdenas: esto he dicho para que habiendo formado V. Rma. tan baxo concepto de los cómicos, no se persuada á que esta es resentida respuesta de la ira, sino legítimo parto de la verdad y el conocimiento: restan ahora las pruebas de autoridad &c."

Corrobora mas lo que llevo dicho, quando habiendo dado su obra á la estampa, otro de los muchos afectos que tuvo en un romance heroyco se explica á su favor y elogio en la forma que sigue.

ROMANCE HEROYCO.

Délfico coro, inspiracion febea
Me suministre voces en su plectro
Para cantarte aplausos, que le sirvan
De feudatarias glorias á tu zelo.

Y si es que no alcanzase, mientras tú
El elogio te haces á tí mesmo,
Dexa de tu concepto la pasion
Ponderar sin pasion á mis conceptos.
Nada mas autoriza mi discurso,
Ni comprueba el quilate de tu afecto,
Que el mostrarte desde hoy defensor digno
De tu apreciable sindicado gremio.
Y sin duda la suerte te propuso
Lance, en que mas lucieses en lo opuesto
Con tu alto comprehender; mas quando
No te dió la oposicion mas lucimiento.
Sentido de mirar que se renueven
Indemnizados débiles proyectos,
Obscureciendo públicas cenizas,
Vinculas sucesiones en lo eterno.
Si ya no es que á sudar la prensa obligas,
Para que como empresa de un discreto,
Tan en todos se imprima el desagravio,
Que obscurezca lo inmovil el libelo.
Escriban, lidien, hablen y publiquen,
Porque ajen, borren, venzan tus alientos:
Que para resistir tanto combate
Hoy presenta el teatro su Guerrero.
Y no es maravilla, si en tí admiro
Proporcionado singular compuesto;
Pues eres por razones, prendas tantas,
Su defensor, tú solo, y su primero.
Pues esa gentileza, valor, brio,
Ese sutilizar los pensamientos,
Expresarse sutil en todo idioma,
Aquese defender todo argumento.
Notar puntualidades en la historia,
Dictar con prontirud mejores versos,
Loquacidad en mas críticas prosas,
Discurrir con mas chiste en los gracejos.
Tan del todo imponerte en el papel,
Sin excepcion en todo desempeño,
Hacer en el suceso tu semblante,
Que el semblante se ponga en el suceso.
Y competir sonora á tu cadencia
En tu mano la voz, sin instrumento,
En quien jamas, ni nunca esto se ha visto,
Hasta que todo en tí se ha visto esto?

Logra, pues, lauros, que rendir le debe
El mundo á tu defensa, y los fragmentos
De olvidados asuntos se susciten,
Porque en cada uno ganes un trofeo.
De alabanzas la fama te corone,
Y súfralo la envidia, pues ha hecho,
Que los ingenios hayan de exponerla,
Para haber de adquirirla los ingenios.
Escribe, pues, y triunfa, y desde hoy vive
Por gloria, timbre, honor de nuestros tiemp os,
Y pues la pluma abate ya sus alas,
Remonte el panegírico el silencio (*).

Asimismo debo recordar lo que tambien (aunque me lo quieran criticar por ser parte apasionada) merece que se diga en obsequio de mi tio Josef Garcia Hugalde (que santa gloria haya) en quanto á sus conocimientos cómicos, su observacion y trato con los extrangeros en los mejores teatros de España; de Lisboa en tiempo del Señor Don Juan V, alternando con el de la grande ópera ante su Alteza Real con un singular aplauso, y últimamente en los de esta Corte de primer actor con general aceptacion, habiendo alcanzado los tiempos del Señor Fernando el VI, y principios de Carlos III. (que en paz descansen), en que se representaron en el gran coliseo del Buen-Retiro con el mayor lucimiento y aparato que se puede imaginar, ante sus Magestades, muy bellas óperas italianas y comedias españolas por los mas distinguidos actores de ambas compañías; y porque temo no falte alguno que intente (al ver es su sobrino el que hace su elogio, y por eso merece no ser atendido) conspirar á obscurecer mi verdad, copiaré aquí una carta suya, pues me persuado será ignorada de muchos, sobre preceptos del arte, que afirma mas claramente mi razon, escrita á Don Antonio

* En los tiempos de Guerrero se destinó el teatro de los Caños del Peral para representaciones españolas, y fué director de ellas el mismo Guerrero: varios incidentes hicieron que el referido, siendo primer actor, tomase por su cuenta este teatro, que segun las noticias que tengo habia sido alhóndiga ó almacen; y siendo esta posesion del Marques de Escoti, se fabricó un teatro que se destinó para óperas italianas: habiendo faltado estas, entraron en él las representaciones españolas á direccion de Guerrero, y entonces el pueblo dió á los actores y apasionados de este coliseo el apodo de los *panduros*, por diferenciarlos de *chorizos* y *polacos*. Despues se le dió forma diversa, haciendo de el un gran salon para máscaras; y por último, á costa é instancias de F. Montaldi, se le volvió á dar forma de coliseo para óperas italianas, que han seguido hasta volver á representar españoles en él, como existen actualmente.

Rezano Imperial, habiéndole dedicado su obra intitulada *Arte cómico, Desengaño de los engaños en que viven los que ven y executan las comedias.*

Carta de Josef Garcia Hugalde, primer actor de los teatros cómicos españoles de esta Corte.

,, Señor Don Antonio Rezano. Muy señor mio: Por un cortés escrito, acompañado del adjunto papel impreso, é intitulado *Desengaño de los engaños en que viven los que ven y executan las comedias*, que Vm. se ha servido remitir á mi morada, advierto el especial favor, con que intenta honrarme con la dedicatoria, en todos los sucesivos; honor, á que no alcanzan ni mi graduacion, ni mis fuerzas; pues ha escogido Vm. para que yo recele la dicha de su empresa, el mas humilde escudo que Madrid tiene: tanto que la dificulto logro, mas por mi influencia, que por el vasto campo á que se dirige su demostracion con tanto acierto. A mi persona no acompañan mas que el caracter de modestia y agradecimiento: en toda doctrina, aprovechan poco preceptos, sin continuacion de exercicio. Si me desnudo de modesto (como entenderán mis émulos) por no faltar á ser agradecido, queda sin uso la parte principal de mi caracter, y Vm. empeñado en el todo de la empresa, por mi vanagloria; pero ya me parece que le oigo decir á Vm. que la honra, por ser premio de virtud, no la debe rehusar el sabio (si es que merece la sombra de tal voz el que sabe su oficio) que tenga esperanza de lo que se desea, y con esto súfrase lo que sucediere, pues que conocidos los principios, mejor se conocen los fines; y en su impreso de Vm. bien se deducen; pero al remate de este, en que forma Vm. el indice de las materias sobre que ha de escribir, echo menos una parte, la mas esencial de la cómica, en que mi sincero deseo, é ignato agradecimiento, quiere imponer á Vm. Esta es la cadencia cómica, que tuvo su origen en la voz viva del teatro: propagóse verbalmente en la sucesion de los cómicos (los que merecieron este nombre, quiero docir), y no está difundida entre los críticos: es engaste tan precioso á las brillantes piedras de la joya de la cómica, que sin ella pierden la mitad del ser sus quilates. Destierra de sí el tonillo, el dexo provincial, la bronquitud, el desmayo del aliento, menos qué no le pida el afecto de la representacion, pero ceñido á su clave; en efecto es casi como la caridad en las virtudes, que al que le falta, todas le faltan. Prosigo aun mas, y voy á explicarla.

La cadencia cómica es aquella grata consonancia, que tiene jurado maridage entre la voz y el oido; y traslada percepti-

ble el concepto á el ánimo, distingue con su asonancia las partes divisas de la oracion, para que lleguen bien discernidas á el entendimiento, y forme alguna fruccion en la voluntad del que la oye; pues así se le imprimen la accion y afectos de la obra que se representa. Con este bello concento de la oratoria, ya sea por los tropos ó figuras de la eloqüencia, deberá saber pasar el actor en la complicacion de afectos, aunque estos vengan tan concisos, como sujetos á dos dicciones: del amor, á el odio: de la humildad, á la soberbia: del ceño, á la mansedumbre; y finalmente, de un extremo á otro extremo, sin que pierda energía y nervio la cadencia cómica; pues bien sostenida esta, la serie respetable de la magestad, la recta severidad de la justicia, la grata afabilidad de la clemencia, la modesta reverencia de la prelacía, la dulce atraccion del favor, la gentileza gallarda de caballería, el marcial despejo del soldado, la sentenciosa moralidad del filósofo, y la heroycidad de héroe, le haran concebir tan viva idea á la preocupacion del oyente, que léjos de parecerle retrato lo que mira, se engañará en que es original la accion, hasta que se disipen sus vastas nieblas á la fantasía.

Esta gallarda expedita generosa armonía de voz y tono del buen castellano, nombrada entre cómicos cadencia cómica; me persuado á que queda extensa, ó inteligible: que aunque es la voz viva el mejor documento de explicarla, me parece que he puesto, aunque conciso, lo debido, para que pueda ser bien entendida; y si acaso quedase defectuosa, la erudita pluma de Vm. le dará el último perfil; que yo, ansioso de que Vm. me dispense preceptos de servirle con la sincera fe de mi agradecimiento, quedo pidiendo á Dios me le guarde los muchos años que deseo, De esta su casa. Madrid y Junio á 5 de 1768. — B. L. M. de Vm. su mas agradecido servidor — Josef Garcia Hugalde."

Me parece que da á entender dicha carta no ignoraba los preceptos del arte, y todavia hay en Madrid quien le alcanzó; y entre otras prendas físicas y morales suyas, en quanto á su método de representar, admiró la gallardía y la destreza de su accion, que hasta el dia de hoy ha tenido tan pocos imitadores, siendo una parte tan precisa de la oratoria en que debiera pararse mucho la atencion; y el insigne griego Demóstenes en quanto á la potestad de la accion sintió así. Este grande orador habiendo sido preguntado, que qual era la mas excelente y primera parte de la eloqüencia? respondió que la accion: vuelto á preguntar, que qual era la segunda? replicó que la accion; y preguntado, que qual era la tercera? dixo que la accion: de donde coligieron, que no solo juzgaba Demóstenes que la ac-

cion era la mas principal, pero ella era la que daba la victoria de la causa; y el mismo Demóstenes era famosísimo en las acciones; y así habiendo leído los Ródios una oracion de Demóstenes, le dixeron á su orador Eschines que les parecia admirable; y respondióles, *pues que os pareciera si la oyésedes á él mismo?* dando á entender, que una cosa buena bien representada es mejor; y Ciceron hablando de la accion dice, *que esta parte de la eloqüencia la tiene el orador prestada, y tomada del representante, cuya es de derecho*; pues él se ensayaba en las acciones para orar en público con su grande amigo Roscio, ilustre y célebre cómico romano, contemporaneo de Esopo, que como ya se ha dicho fué apreciado tambien de Ciceron. Quintiliano agudamente dice tambien, *que la accion es eloqüencia del cuerpo*, y así por todos los miembros de él va dando preceptos &c.

Diré algo de paso sobre el mérito que tenian los antiguos cómicos del tiempo de Lope: se hallan celebrados por él entre los que mejor desempeñaban sus comedias, que se imprimieron en Madrid, á la *Riquelme*, *Rios*, que le da el nombre de *único y famoso representante*; *Granados*, *Villegas*, *Vergara*, y *Ortiz*, que tambien nombra *famoso representante*. Pero sin olvidarme de la célebre *Calderona* del tiempo de Felipe IV, descendiendo á tiempos mas baxos, digo que hubo en los teatros de esta Corte un Josef Garcés tan estimado de todos, y aplaudido por su singular talento de ayudar la naturaleza con el arte, que lleno el pueblo de entusiasmo en apreciarle no le dexó retirar, y estuvo haciendo papel de primer galan hasta la edad de ochenta y cinco años, en cuyo término falleció.

Manuel de Castro fué celebrado del pueblo, y aun de los hombres sensatos, en los caractéres de padre consejero, sentencioso y reflexîvo.

Josef Esteban fué singular para desempeñar el caracter de arrojado, temerario y valiente.

Damian de Castro, á quien estimó infinito el Rey Carlos II, fué tan singular en el caracter que llamamos de figuron, que se compusieron para él las mas de las comedias de esa clase.

Antonio Ruiz fué admirado de quantos le oyeron, y á principios del siglo pasado representó una comedia en Zaragoza á presencia del Señor Felipe V. y toda su corte: quedó este Monarca con todos tan complacido de su execucion, que en seguida le perdonó el delito de haber seguido el partido del Emperador.

Vicente Merino, llamado comunmente el Abogado, fué excelente en lo amatorio, y á su bello modo de decir se le agre-

gaba una voz, la mas cadente y sonora que se puede oir.

Martinez Galvez fué famoso en los papeles tiernos, y especialmente en el caracter de anciano.

Nicolas de la Calle fué igualmente celebrado en los mismos.

Salvador de Torres, é Ignacio Cerquera, fueron graciosos que supieron reunir la naturaleza con el arte, formando época en su clase por su chistoso modo de decir.

Miguel de Ayala fué otro gracioso de un singular mérito, y en los papeles de pastor, payo, y de bobo tan excelente, que aumentaba la gracia á nuestros entremeses antiguos.

Gabriel Lopez, llamado comunmente Chinita, fué tan celebrado de naturales y extrangeros, que aun hoy dura su memoria, pues los verdaderos conocedores del mérito aseguran no tuvieron que envidiar en él accion alguna, por la sal y gracia natural con que executaba todo papel jocoso.

Josef Molina, á quien llamaron el Entramoro, fué primoroso para cantar nuestras tonadillas, y representar un papel de payo andaluz.

Ramon Verdugo fué admirable en desempeñar toda pasion fuerte, especialmente en los papeles furiosos.

Diego Coronado todos saben que fué el mas fiel imitador de la naturaleza en lo jocoso, y por tal mereció el aprecio de todos los inteligentes, que aun hoy sienten su falta.

Juan Aldovera fué graciosísimo, y muy á propósito para desempeñar el papel de truan y lacayo en nuestras comedias, pues aun hoy se lamenta su muerte.

Vicente Romero desempeñaba con mucha naturalidad el caracter de tuno, el de payo andaluz, el de borracho, y una vieja con muchísima gracia, pues no solo los naturales admiraban su mérito, sino los extrangeros, quienes lo envidiaban.

Josef Espejo, y Plasencia, fueron excelentes: el primero en los saynetes de Don Ramon de la Cruz, quien escribió para él todo caracter de viejo fanático y decidor, por la gracia y esmero con que los desempeñaba; y el otro en el caracter de figuron y gallego, quien mereció el aprecio del Señor Carlos III, y obtuvo una pension por dicho Señor, de resultas de que su Magestad y demas Real Familia quedaron sumamente complacidos en los papeles que le vieron desempeñar, quando asistieron á las funciones últimas que se executaron en el teatro del Buen-Retiro.

Felipe de Navas, vulgarmente llamado el Platero, y Gaspar de Guzman, fueron tambien actores de un singular mérito, el uno en el caracter de payo, y el otro en el de Rey magestuoso; y el primero tan estimado de todos por su probi-

dad, que despues de jubilado fué electo Diputado en uno de los Barrios de esta Corte, quando se establecieron las Juntas de Caridad.

Rafael Gonzalez fué excelente en el caracter de nuestros figurones y otros.

Nicolas Lopez, y Manuel de la Torre, fueron célebres, el uno en el caracter de viejo rústico sentencioso, y el otro en el de chocarrero malicioso, y en el de filósofo sabio, agregándose á esto una voz muy sonora, y un bello modo de decir.

Vicente Casas fué muy aplaudido por la propiedad con que desempeñaba todo papel de frances petimetre y aturdido, y á este tenor pudiera citar algunos otros, que por no ser molesto omito; y así pasemos á nuestras actrices.

Petronila Givaja, llamada la Portuguesa, desempeñó con singular propiedad todo papel tierno, y las figuras alegóricas en los autos sacramentales.

Juana Orozco supo conciliar la naturaleza con el arte, en el gesto, en la diccion, en la voz, y en la expresion de todas las pasiones, sin resistírsele caracter extraño, de manera que mandaba, digámoslo así, en el corazon de todos los expectadores sensibles en quantos papeles representaba.

Francisca Vallejo, comunmente llamada la Palomina, fué singular en los papeles de entereza, magestuosos, y en la pasion de ira.

Maria Ladvenant sin el menor reparo se le puede dar con justicia el nombre de la actriz mas excelente que ha tenido nuestro teatro español en el siglo pasado: ella desempeñaba con singular propiedad todo caracter, fuese serio, fuese jocoso: siempre supo poner en movimiento las pasiones, internándose en el corazon de quantos la oían; ademas tuvo especial facilidad para aprender la música, y cantaba con mucha destreza, donayre y gracia: en fin fué una muger, en quien se reunieron, dotada de un feliz talento, todos los encantos y las gracias á que puede aspirar la naturaleza ayudada con el arte, de que se hallaba colmada.

Rosa Rodriguez, llamada la Galleguita, y su discípula Ramona Verdugo, para lo gracioso fueron tambien dignamente admiradas, y para el canto segun el gusto de aquel tiempo.

Teresa de Robles, Francisca de Castro, Maria de Chaves, llamada la Zoronguita, la espiritosa Catuja Pacheco en música y versos, mi tia Mariana Alcazar en versos y canto, pues uno y otro desempeñaba con singular maestria y gracia; Teresa Segura en el canto, y Maria Ordoñez, vulgarmente llamada la Mayorita, en el canto serio: tambien Maria Antonia Fernandez, llamada comunmente

la Caramba, en el caracter de maja y canto jocoso con chuscada; Josefa Huerta para lo tierno y sencillo en el representado, pues para ella se escribió la *Espigadera*, y Josefa Carreras para lo trágico y cómico; Maria de la Bermejo en lo trágico, que poseyó con singular maestría, y otras muchas que omito por no alargarme demasiado; y si en España se siguiera el estilo de alabar los actores que hoy exîsten jubilados, y en actual exercicio, como se hace en Francia y otros paises cultos, pudiera citar algunos y algunas que han merecido y merecen hoy dia el aprecio de los inteligentes en el arte de cantar, y en el de la declamacion teatral: arte tan decantado y encarecido por los críticos de ahora.

Seamos mas indulgentes con nuestros paisanos, y esperemos que en virtud de las buenas providencias y deseos que como se experimenta en el dia ha tomado y toma el Gobierno á favor del teatro español, con el tiempo hemos de ver sobre nuestra escena los retratos de un David Garrick, un Henderson, un Foote, un Seridan &c. una Odefiel, Miss Siddons, Mis Crougetht &c. y el de un Baron, un Poisson, un Preville, un Brizard, un Granval, un Beaubourg, un Dufrusne, un Lekain, un Preville, un Laribe, un Molé, un Talma, un Saint-Fal &c., y el de una Duclós, la Lecoubreur, la Clairon, la Dusmenil, la Saintval, la Dangeville, la Balicour, la Deseine, y las ciudadanas Mme. Simon, S. Huberty, Du Gazon, Molé, la Raucourt &c., cuya memoria se ha esparcido por todo el orbe literario entre los afectos á las bellas letras, que miran con agrado la profesion cómica, y al teatro como casa no solo de recreacion, sino de instruccion.

Si acaso parece me he dilatado mucho, respondo que me ha parecido, siendo profesor, debia dar, tratando sobre la historia del teatro, una idea que fuese en parte la mas completa que hasta ahora se hubiese dado del nuestro, y el campo que este ofrece es tan vasto, que aun me parece me quedo corto; y si esto hubiese de ser una historia general, que tantos desean, ocuparia el espacio de muchos volumenes: pero la nacion tiene hombres de mas erudicion que la mia para empresa tan dificil y dilatada, pues aun esto poco que yo publico, ha sido defraudando el tiempo que me hace falta al cumplimiento de mi obligacion; y me contemplo en esta, aunque mis deseos de agradar sean los mayores, sumamente dificil de acertar á conseguirlo en todas las partes que deben constituir la perfeccion de un buen actor, pues me considero el mas poco digno de merecer tal nombre; mas confio será disimulado y mirado con benignidad este mi buen deseo, siquiera por ser español, hijo de esta Corte, y amante de mi patria, aunque apreciador de las otras.

CORRECCIONES.

Pag.	*Lin.*	*Dice.*	*Léase.*
4	38	Ubolfango Lacio	Wolfgango Lazio.
8	11	Nausica	Násica.
21	24	Id.	Id.
xxx	18	año de 1560	año de 1754.
33	5	ciencia paya	ciencia gaya.
Id.	25	Vocacio	Bocacio.
34	19	y perturbados	y perturbado.
51	22	y el destial	y el destral.
52	12	eutiopelia	eutropelia.
92	3	Haymarker	Haymarket.
103	16	los partidatios	los partidarios.
167	2	Erudice	Eurídice.
171	24	Polxina	Polixêna.
234	2	y saltimbaques	y saltimbanques.
264	10	el Piciano	el Pinciano.
306	19	tomo IV	tomo VI.

INDICE

DE LAS MATERIAS MAS NOTABLES

CONTENIDAS EN ESTE TOMO, SEGUN EL ORDEN DE LAS EPOCAS QUE EN EL SE MANIFIESTAN.

1 Wolfgango Lazio Reipublicæ Romanæ, lib. 10. cap. 1. *A Græcis ludos Latinis fuisse communicatos, atque ab his ad Romanos defluxisse, plerosque etiam ab usque Troiæ excidiis Æneam attulisse, haud ambigua res est.*

TEATROS MAS MEMORABLES DE LONDRES.

TEATROS MAS CONSIDERABLES DE VIENA.

TEATROS DE LISBOA.

TEATROS DE PARIS.

1 Estándose acabando de imprimir este libro sucedió la desgracia que nadie ignora del incendio acaecido en la noche del dia 11 de Julio de 1802 en que estamos: por eso en el lugar donde se habla de este coliseo es nombrado como si existiese.

2 „Las comedias de *Capa y espada* (dice un erudito Español), llamadas así, despues que con la golilla se introduxo en España el uso de la capa, substituido al ferreruelo en el trage borgoñon, son aquellas en que hablan personas particulares, interviniendo en una accion igualmente privada y particular. Esta

especie de dramas viene á ser un medio entre nuestros entremeses, y las comedias heroycas, mitológicas é historiales, y tiene alguna correspondencia con las antiguas *Trabeatas*; porque en ellas entran principalmente caballeros, y sugetos nobles y decentes.

Como la accion de estas comedias es fingida casi siempre, su trama y disposicion, en que consiste su mérito y belleza, son las que mas fatigan á sus autores; pues faltándoles la parte historial, que en las tragedias y comedias heroycas contribuye tanto al embeleso y diversion de los expectadores, y que sujeta la atencion de ellos, para instruirse de unos hechos que se suponen ciertos: necesita el poeta suplir con la invencion, con la trama ingeniosa, con el lenguage puro, y con la hermosura del verso y del estilo, el vacío que forma en la imaginacion de los oyentes la ciencia cierta, de que oyen y ven una ficcion, ó una mentira.

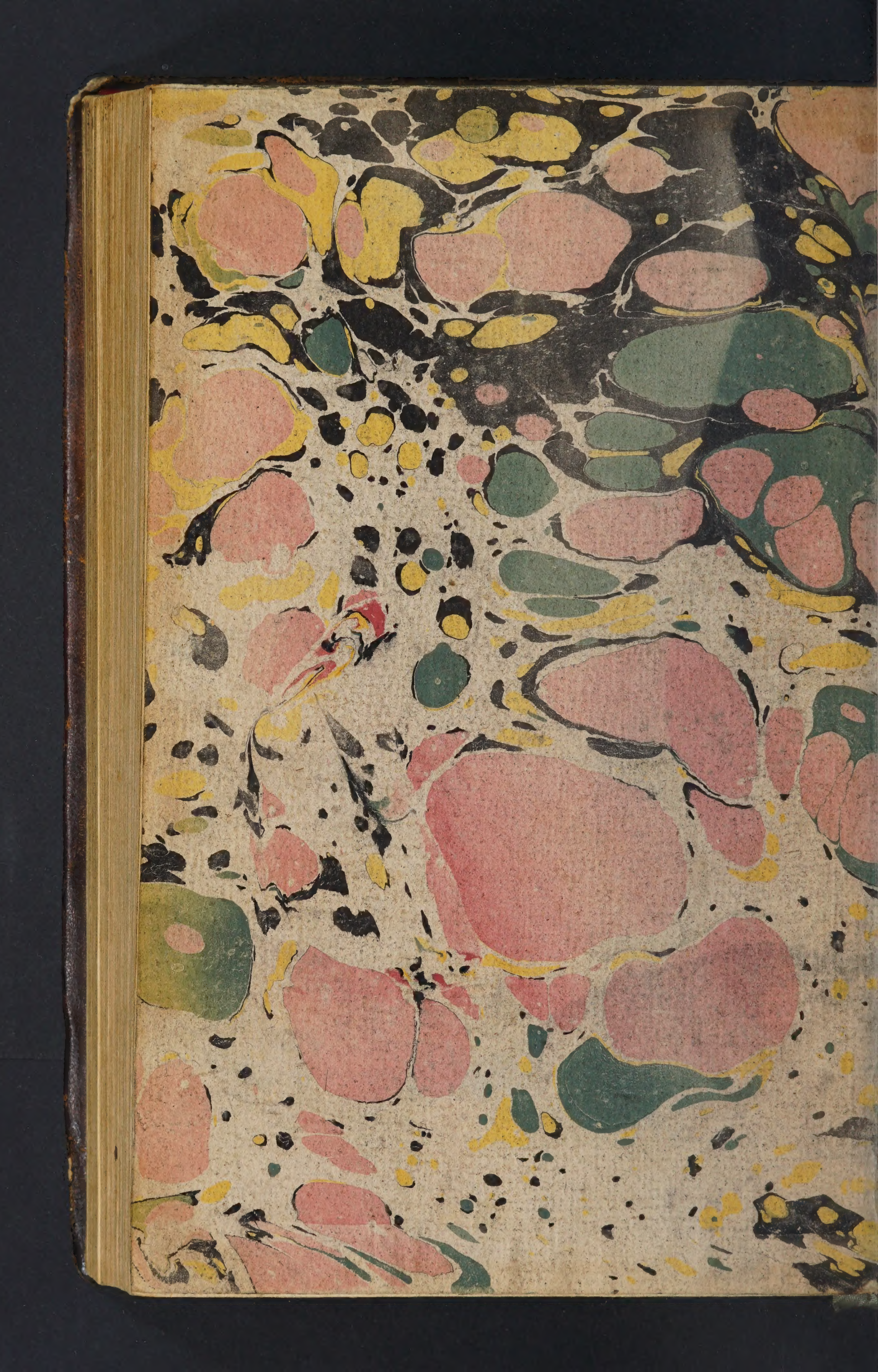
Entre los dramáticos Españoles es el mas celebrado por esta especie de composiciones Don Pedro Calderon de la Barca; y aun entre las comedias de este sublime ingenio, son las mas aplaudidas de los inteligentes sus comedias de *Capa y espada*. Con todo eso, apenas hay poeta teatral entre nosotros de aquellos de conocido mérito y de nombre, que no haya escrito algunas de esta especie. En ellas se hallan, por lo ordinario, mas observa-

das las regularidades helenísticas, que de montes allende se decantan tanto.

Nadie duda que los preceptistas antiguos y modernos, que protegen estas unidades tan estrechamente, fundan su opinion y argumento sobre la ilusion; pues para prueba de que en estando el asunto de la comedia bien conducido, no necesita de tanta riguridad á fin de causar en el expectador la pretendida ilusion, es conveniente recordar á la memoria de todos el caso que aconteció en uno de los teatros de Madrid, en tiempo en que los Alcaldes de Corte tenian su asiento sobre el tablado, á un alguacil de los que solian acompañarlos: el qual oyendo representar la comedia intitulada *La Niña de Gomez Arias*, que es una de las mas desunidas (si así pueden llamarse) de las de Calderon; conmovido de las supercherias de aquel soldado, que llegaron hasta vender á los Moros su misma dama, salió arrebatado, con la espada en la mano, contra el que hacia el papel de Gomez Arias, que tuvo precision de echar á huir, para evitar la furia del honrado alguacil; cuya ilusion no dimanó ciertamente de la helenística regularidad de la comedia, sino de la misma naturaleza del hecho, pintado con la propiedad y energía, que eran características de la divina pluma de Calderon."

j. Ferguson pr. l. ud

7/12/6




Enᵍ-2-12

